

Maestría en Historia Social Argentina y
Latinoamericana

Tesis de Maestría

Una aproximación histórica al anarquismo en el interior de Santa Fe durante el periodo de entreguerras

Maestranda: Florencia Mangold

Director de Tesis: Dr. Oscar Videla

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

2020

Índice General

Índice	2
Resumen	4
Agradecimientos	5
A modo de prólogo: como encontré mi tema de tesis	6
Introducción	8
Acerca de conceptos, interpretaciones y fuentes	13
1. Enfoques y corrientes: un entrecruzamiento necesario	13
2. Conceptos e interpretaciones	16
3. Análisis de fuentes	21
Un estado de la cuestión	28
Capítulo I. Un análisis del contexto. La provincia de Santa Fe en la entreguerra y dos de sus pueblos rurales.	46
Santa Fe sus cambios políticos y problemas económicos entre 1912 y 1943	46
Estructura social y económica del Departamento Belgrano: los chacareros y la clase obrera rural	53
Dos pueblos rurales en el suroeste santafesino: Las Rosas y Armstrong	55
El contexto rural y pueblerino en Las Rosas	55
El contexto rural y pueblerino de Armstrong	59
Capítulo II. Anarquistas pueblerinos, una primera aproximación	63
Primeros indicios del anarquismo en Las Rosas	63
Primeros indicios del anarquismo a Armstrong	71
Aproximaciones acerca de los primeros indicios anarquistas en Las Rosas y Armstrong	73
Participación en congresos nacionales	75

Capítulo III. Las prácticas culturales y educativas del anarquismo en el sur santafesino en la entreguerra	78
Biblioteca y escuela para adultos, actividades culturales del anarquismo en Armstrong	79
Biblioteca y desarrollo de las actividades culturales del anarquismo rosense	85
Aproximaciones en torno a las prácticas culturales del anarquismo en Las Rosas y Armstrong	90
Capitulo IV. Conflictos de peones y desocupados, la participación e influencia de los anarquistas locales	94
Las primeras iniciativas sindicales: La Sociedad de Oficios Varios y el Sindicato de Trabajadores Unidos	95
La FOP de Santa Fe responde al llamado de la FORA V: Los jornaleros a la huelga	104
De Rosario a Las Rosas ¿La huida de un militante?	114
La agitacion agraria antorchista local a mediados los años veinte	117
Los años 30: clausura y refundación del Sindicato de Oficios Varios de Armstrong	135
El golpe de 1930 y una ficticia “conspiración revolucionaria” en Las Rosas	136
El movimiento de desocupados de 1932 en Las Rosas	140
Recapitulando: momentos y coyunturas del accionar de los anarquistas locales	151
Consideraciones finales	153
Bibliografía	159
Fuentes	171
Repositorios	173
Anexos	174

Resumen

El movimiento anarquista puede ser apreciado como un tema de considerable interés para la historiografía argentina reciente. El panorama varía un poco si pensamos en la provincia de Santa Fe hace falta profundizar en otras regiones de la provincia donde los estudios están prácticamente ausentes. La idea es revertir esta tendencia ya que sabemos que los militantes ácratas desarrollaron una intensa actividad en el interior de la provincia, no solo en los años de inicio y desarrollo más intenso del movimiento (fines del siglo XIX y primera década del siguiente) sino que su dinamismo se extendió más allá de la coyuntura del Centenario hasta el periodo denominado como “Década Infame”.

Mediante la utilización de memorias de militantes, periódicos anarquistas, publicaciones de la prensa comercial y testimonios orales, reconstruimos el devenir del movimiento anarquista, sus prácticas políticas y culturales y las redes y relaciones tejidas por ellos, en algunas localidades del sur-oeste de la provincia de Santa Fe durante el periodo de entreguerras, particularmente las localidades de Las Rosas y Armstrong.

El anarquismo no desapareció en 1910, como lo plantea cierto “sentido común historiográfico”, sino que siguió existiendo bajo nuevas lógicas en muchos lugares del país, por ejemplo en los pueblos del interior de Santa Fe. Dicho movimiento durante el periodo conocido por la historiografía como entreguerras creó instituciones educativas y culturales que fueron significativas y disruptivas -muchas de ellas reconstruidas bajo nuevas lógicas principalmente por tratarse de pequeños pueblos, donde entra en juego la vecindad y la proximidad entre los habitantes- y también motorizó conflictos importantes de jornaleros y desocupados que fueron en muchos casos reprimidos por las autoridades locales y provinciales.

El aporte fundamental de este trabajo radica en el hecho de lograr ratificar los cuestionamientos hacia ciertos sentidos comunes historiográficos, que veían finalizado al anarquismo luego del centenario y que lo asimilaban a un fenómeno estrictamente urbano. Además de lograr constituirse en una contribución a la historia del anarquismo y del movimiento obrero en la provincia de Santa Fe.

Agradecimientos

A mi familia y amigos por brindarme siempre su apoyo sin el cual jamás hubiera podido iniciar ninguno de mis proyectos. Al padre de mi hija por las largas charlas y reflexiones sobre estos temas. A mis profesores, todos y de todas partes, ya que sus enseñanzas siempre fueron sumamente valiosas para mi vida y para este trabajo. A mi director de tesis por ser una guía inestimable. A todos aquellos que me brindaron ayuda en este camino, quienes dieron su testimonio: Florencio Costa, Libertario Gonzales, Leonardo Giudici, sin sus palabras mucho de esta historia se hubiera perdido, su aporte fue fundamental. A quienes me ayudaron a encontrar mis fuentes y brindaron su tiempo para ellos: Fernando Butto quien fuera Secretario de Cultura de Las Rosas, Gisela Galassi, quien me guió en la búsqueda de prontuarios, un mundo sumamente interesante. A los trabajadores de los repositorios que visité por su amabilidad y predisposición.

A modo de prólogo:

Como encontré mi tema de tesis

Cuando me encontraba cursando el tercer año del Profesorado de Historia en la Escuela Normal Superior N° 33 de la localidad de Armstrong, tuve dentro del plan de estudios una materia llamada Seminario de Investigación, en la cual se debía elaborar un trabajo final sobre una temática de nuestra elección que nos acercaría de manera incipiente a los procedimientos de una investigación histórica. El tema elegido en ese momento fueron las Sociedades de Socorros Mutuos en la localidad de Las Rosas a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX. Para investigar acerca de ese tema recurrí a la Biblioteca Popular “Domingo Faustino Sarmiento” de la localidad donde vivo, Las Rosas; en la misma, buceando entre los libros, encontré una serie de escritos a los cuales denominare con el mote de “caseros”, redactados con máquina de escribir, de un hombre llamado Miguel Gonzales, que decía ser anarquista, a quien jamás había escuchado nombrar antes. Eran tres tomos de más de cien páginas cada uno, en donde contaba su propia versión de la historia de la ciudad, sus memorias como militante y unas breves biografías de personajes que en su mayoría pertenecían a los sectores trabajadores y humildes de la localidad. Ese material me pareció sumamente interesante, principalmente por el hecho de que todo acerca de cuanto había leído sobre la historia de Las Rosas estaba escrito y pensado en clave de los sectores más adinerados de la localidad y de las instituciones por ellos creadas, inclusive las mismas instituciones que yo me encontraba investigando en esas circunstancias. Leer esas páginas, en esos momentos en que estaba iniciando mis primeros pasos en la investigación, me hizo reflexionar cuanto de la historia de los pueblos del interior está pensada en base a los sectores poderosos y conservadores, como si su versión o su modo de vida fuera la única que realmente necesitara trascender a la hora de narrar los hechos históricos, invisibilizando a la gran mayoría de la sociedad y principalmente creando una imagen homogénea de una sociedad diversa, ocultando el conflicto entre las distintas clases sociales y por supuesto a los sectores trabajadores y humildes. Extendió entonces mi visión de que en los pequeños pueblos todo era consenso, haciendo visible las grietas e intersticios que me dejaron ver que el color de rosa no existe cuando las

sociedades son desiguales, permitiéndome separarme de la historia de la pujanza y el progreso de las grandes instituciones para comenzar a investigar ciertos hechos y procesos disruptivos. Me hizo pensar además en cuanto no conocía de aquellos hombres que lucharon codo a codo con los obreros y desocupados, que habían creado bibliotecas y centros culturales, que habían sido perseguidos por sus ideas, y que principalmente no solo existían en las grandes ciudades, sino que también habían estado allí, en el medio de la nada o en el medio de todo, depende como lo pensemos. Pensándolos desde el presente creo que en ese momento y a través de esos personajes, estaba tomando conciencia de cómo hacer historia social. Esta Tesis resultaría entonces mi pequeña contribución a su memoria y a esta otra historia.

Introducción

El movimiento anarquista puede ser apreciado como un tema de considerable interés para la historiografía argentina reciente, ya que podemos encontrar una vasta cantidad de investigaciones al respecto, principalmente cuando pensamos en aquellas pretendidamente nacionales, no obstante, también es evidente que la mayor parte de estos estudios se enfocaron en casos circunscriptos entre los años 1880-1910 y muy particularmente dedicados a estudiar el movimiento en los grandes centros urbanos.

El panorama varía un poco si desviamos nuestra mirada a la provincia de Santa Fe; consideramos que, con excepción de los estudios que hacen foco en el caso de los anarquistas rosarinos, hace falta profundizar en otras regiones de la provincia donde los estudios están prácticamente ausentes, lo que genera vacancias historiográficas dignas de ser abordadas. En este sentido, los pueblos del interior de Santa Fe aún no cuentan dentro de la historia del movimiento anarquista con una cantidad de estudios lo suficientemente significativa como para brindar una imagen global.

La idea de esta Tesis es contribuir a revertir esta tendencia, ya que sabemos que los militantes ácratas desarrollaron una intensa actividad en el interior de la provincia, no solo en los años de inicio y desarrollo más intenso del movimiento (fines del siglo XIX y primera década del siguiente) sino que su dinamismo se extendió más allá de la coyuntura del Centenario hasta el periodo denominado como “Década Infame”. En este sentido, sostenemos que el anarquismo no desapareció en 1910, como lo plantea cierto “sentido común historiográfico”¹, sino que siguió existiendo bajo nuevas lógicas en muchos lugares del país, por ejemplo y como lo analizaremos en este estudio, en los pueblos del interior de Santa Fe. En estos contextos, dicho movimiento, en particular durante el periodo conocido por la historiografía como entreguerras, creó instituciones educativas y culturales que fueron significativas y disruptivas, motorizó conflictos importantes de jornaleros y desocupados que fueron en muchos casos reprimidos por las autoridades locales y provinciales, así como también estableció cambiantes y en ocasiones novedosas

¹ NIETO, Agustín. “Anarquistas Negociadores. Una revisión del sentido común historiográfico sobre “el anarquismo argentino” a la luz de algunas experiencias libertarias en el movimiento obrero, Mar del Plata 1940 – 1943.” **El Taller de la Historia**. vol. 5. n.º 5. Programa de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena de Indias, Colombia 2013. Pp. 245 - 277.

relaciones con los poderes estatales (en particular locales); prácticas que si bien no necesariamente parecieran novedosas para la corriente en general, debieron ser reconstruidas bajo nuevas lógicas principalmente por tratarse de pequeños pueblos, donde entra en juego la vecindad y las relaciones de proximidad entre los habitantes.

Una aclaración respecto de nuestro recorte temporal, como lo mencionamos anteriormente este se articula alrededor del período de entreguerras, aunque como veremos en el desarrollo de la tesis, hemos utilizado esta periodización de una forma un tanto laxa; debido, por una parte, a las derivas propias del proceso de investigación que nos llevaron, por ejemplo en la búsqueda de los orígenes de los grupos anarquistas locales, más atrás en el tiempo, a los primeros años de la década de diez; y por otra parte, debido a los condicionamientos que nos impuso la disponibilidad y/o magnitud de las fuentes, por ejemplo, cada vez más escasas y/o directamente inexistentes para los años previos al inicio del conflicto mundial. Otra aclaración necesaria tiene que ver con las denominaciones, ya que como se notará a lo largo del trabajo utilizamos indistintamente los términos anarquista, libertario y ácrata, haciéndolo tanto por una cuestión de redacción como para responder a la propia autorepresentación de los actores.

Ahora bien, comprendemos que, en el estado actual del conocimiento sobre el tema, es muy difícil realizar generalizaciones para toda la provincia de Santa Fe, por lo que realizamos un recorte espacial para un análisis más pormenorizado. En este sentido el objetivo principal fue comprender el devenir del movimiento anarquista, sus prácticas políticas y culturales, las redes y relaciones tejidas por ellos, en algunas localidades del sur-oeste de la provincia de Santa Fe, particularmente en Las Rosas y Armstrong. La elección de los espacios se debió al conocimiento de la existencia en esta región de un núcleo de libertarios -en general pequeño, aunque no por ello menos interesante y significativo- que desarrolló una intensa actividad durante esos años, el cual no había sido estudiado aún, a excepción de ciertas menciones breves. Y que, según veremos más adelante, habían asumido un grado de participación significativo como para ser mencionados en algunos de los más relevantes eventos “nacionales” de la corriente, al tiempo que sus militantes se comprometieron activamente en la lucha social de los pueblos organizando y acompañando manifestaciones de obreros y desocupados, además de poner la palabra y la pluma en crónicas y artículos para diferentes medios gráficos del movimiento.

Inicialmente partimos del supuesto según el cual los anarquistas han tenido un rol significativo en las distintas etapas conflictivas del período de entreguerras y que esa

inserción ha trascendido el universo estrictamente gremial. Por otra parte, la opción por esta orientación político-ideológica y sus actividades parte de la relativa escasez de trabajos sobre el tema en este espacio y periodo, aunque en los últimos años esta tendencia parece comenzar a revertirse. Por eso rastreamos la composición y derrotero de los grupos locales, cuáles fueron las estrategias que se propusieron para presentarse ante una masa de potenciales adherentes y/o activistas (todos ellos en constante transformación durante esos años), a través de qué prácticas e instituciones culturales y espacios de sociabilidad los organizaron e intentaron convocar, definimos cuáles fueron sus relaciones con distintas instancias del poder local y, muy particularmente, cuál fue su rol en el proceso de conflictividad laboral del período. En estos términos, nos hacemos eco de la preocupación vertida hace años por Ansaldi en sus estudios sobre los sujetos sociales pampeanos, con respecto a la arraigada idea (errónea) que durante el siglo XX el campo argentino fue un espacio exento de grandes antagonismos sociales y de conflictos de significación.² En estos términos, consideramos que con nuestro análisis podemos realizar un aporte en este sentido, visibilizando distintas facetas de la conflictividad en la región a través del accionar de los anarquistas que estuvieron presentes en las mismas.

Los grupos de anarquistas que analizamos en el presente trabajo crearon instituciones educativas y culturales mediante las cuales intentaron granjearse la simpatía y adhesión de los obreros y seguramente de otros sectores sociales locales. La actividad cultural fue un pilar muy importante y en muchos casos fue el sostén de las luchas políticas cuando los sindicatos comenzaron a ser perseguidos o clausurados.

La actividad ácrata en ambos pueblos, fue por momentos muy intensa, respondiendo al llamado de compañías nacionales pero también con particularidades que tienen que ver con el contexto pueblerino. En este sentido, se reconstruyen conflictos que logran rastrear la relación existente entre anarquistas y obreros agrícolas y desocupados, así como también vislumbrar la reacción del Estado que tuvo mucho de control y de represión aunque en este sentido la relación con el Estado incorpora particularmente en el caso del grupo rosense un componente de negociación que nos indica que el anarquismo no fue tan homogéneo como se lo ha presentado.

Ahora bien, en términos de su estructura interna esta Tesis inicia con dos apartados que podemos considerar más teórico-metodológicos e historiográficos. En el primero de ellos

² Waldo Ansaldi. "Cosecha roja. La conflictividad obrero-rural en la región pampeana, 1900- 1937", en Waldo Ansaldi (compilador) "Conflictos obrero-rurales pampeanos, 1900-1937", Buenos Aires, CEAL, 1993.

se realiza la explicitación de los enfoques y corrientes historiográficas que sustentan nuestra investigación, se da cuenta de los significados, implicancias y alcances de los conceptos más relevantes sobre los cuales se vertebra esta y se describen las fuentes utilizadas para construir nuestra investigación. En el siguiente, más estrictamente pensado como un estado de la cuestión, es donde se trazan las líneas principales de debate por las que ha atravesado nuestro el tema de investigación, los distintos tópicos y los autores que los han abordado, así como las diferentes interpretaciones sobre determinados problemas. A partir del Capítulo I comenzamos más estrictamente nuestro trabajo analizando el contexto social, político y económico de la provincia de Santa Fe durante el periodo de indagación para contextualizar los cambios por los cuáles atravesó y tenerlos presentes a la hora de construir nuestro análisis. Además, para ajustar un poco más la escala también reconstruimos la trama pueblerina, para lo cual repasamos los orígenes y características de Las Rosas y Armstrong para conocer sus particularidades, circunstancia que nos brindan rasgos fundamentales para entender la composición socio económica de su población, la que va a ser sujeto de la interpelación anarquista.

Posteriormente, en el Capítulo II, nos enfocamos en reconstruir los primeros indicios del anarquismo en ambos pueblos para familiarizarse con la composición de los círculos estudiados, en esta cuestión nos parece necesario aclarar que la información para ambos es muy disímil, siendo el caso de Las Rosas el que presenta para los orígenes mayor información debido principalmente a la existencia de memorias de un militante, Miguel Gonzales, relatos de los que carecemos para el caso armstronense, pudiendo reconstruir muchos menos detalles de este proceso.

En el Capítulo III, abordamos las prácticas culturales y educativas llevadas a cabo por los círculos de anarquistas en estos pueblos, donde analizamos el caso de la Biblioteca Alberdi de Armstrong y el Centro Luz y Esperanza de Las Rosas, quienes llevan adelante una viva labor cultural que se mezcla casi permanentemente con la acción política y gremial.

Finalmente en el último capítulo nos embarcamos en la tarea de relevar la labor sindical de los grupos ácratas en estas dos poblaciones, reconstruyendo la creación de Sociedades de Oficios Varios -muchas de existencia más bien efímera –, la relación con la Federación Obrera Provincial de Santa Fe a la cuál estaban adheridos, el vínculo entrados los años 20 con la facción antorchista y en este sentido la movilización en torno a la agitación agraria y luchas pro presos sociales, y por último las vicisitudes alrededor de los primeros

años de la década del 30, momento en el cual los desocupados serán el actor al cual los anarquistas, principalmente rosenses van a organizar.

Para cerrar esta Introducción hacemos una la necesaria aclaración, seguramente para un lector que no esté íntimamente interesado en los aspectos de la vida de estas dos poblaciones analizadas, que por momentos la tesis puede volverse excesivamente fáctica; no obstante tal característica nos parece necesaria, no solo porque precisamente esa es una de las maneras de cubrir una vacancia historiográfica en el campo disciplinar, sino porque somos conscientes que nuestro relato puede producir efectos de memoria sobre esos acontecimientos en el contexto de lectura actual de los pobladores de las localidades analizadas, circunstancia que reivindicamos como parte de las disputas presentes por la memoria local.

Acerca de conceptos, interpretaciones y fuentes

1. Enfoques y corrientes: un entrecruzamiento necesario

La historia local es una de las prácticas historiográficas que puede brindar otras formas de acceso al conocimiento de los entramados sociales. Desde aquí, es un desafío plantear una reconstrucción histórica que modifique la imagen propuesta por la historiografía tradicional de una historia local sin conflicto, donde los hechos parecen ser sumados por contigüidad y no explicados en función de las relaciones entre los distintos actores sociales y políticos. De tal manera, la presente investigación apunta a encontrar en esas historias locales, el estrecho vínculo que las liga con los procesos históricos de orden provincial, nacional e internacional (de los que forman parte ineludible) sin perder por ello el marco de su particularidad que es en definitiva, el rasgo más analítico para su caracterización. Desde esta perspectiva abordamos hechos y procesos que en principio aparecen sin respuestas desde un marco general, y que pueden cobrar importancia si se recupera su proyección en el ámbito local, sin pretenderse por ello encontrar en estas historias un modelo, simplemente se pretenderá inaugurar una mirada de lo local – concreto- hacia lo general – abstracto-.³

Ahora bien, en un contexto historiográfico donde todavía se persiste en una perspectiva general que considera solamente de alcance nacional los procesos históricos que habitualmente han sido abordados para regiones y espacios considerados clave (aquí los ámbitos capitalino, bonaerense y pampeano ha funcionado claramente como modelos referenciales), nuestro trabajo se inscribe en un marco que rescata las experiencias en las esferas locales y regionales, especialmente preocupado por la articulación de los anarquistas en las sociedades locales, con el mundo de los trabajadores y las organizaciones populares.

La escala que tomamos para nuestro análisis entonces es efectivamente de carácter regional y local, se circunscribe a dos localidades agrícolas del sur oeste de la Provincia de Santa Fe: Las Rosas y Armstrong, que fueron y son actualmente pequeñas localidades

³ TERRADAS I SABORIT, “La Historia de las estructuras y la historia de la vida.” En: FERNANDEZ, S y DALLA CORTE, G. (comp); **Lugares para la Historia**. UNR 2001.

ligadas íntimamente a la economía agroexportadora y principalmente al ferrocarril en el momento en que son analizadas. En este sentido, consideramos que las situaciones locales no son un simple reflejo de lo “macro” al decir de Giovanni Levi para la escala micro, ya que existen diferencias de escala que hay que tener en cuenta.⁴ Creemos que esta escala de análisis nos permite ver a fondo otra clase de relaciones que no se ven en una escala mayor. Observar problemas que antes no fueron tenidos en cuenta⁵ e indagar en una variedad de procesos que se mantuvieron ocultos, ya que consideramos que hay cuestiones específicas que solo se explican entendiendo las relaciones de sociabilidad que se producen en las micro escalas. Desde nuestro punto de vista un enfoque regional y local de este estilo sobre la problemática del anarquismo permite poner en dialogo ciertas ideas presentes en la historiografía, cierto sentido común historiográfico, para matizarlas o complementarlas.

Por lo tanto consideramos que nuestro trabajo se enmarca en lo que se denomina Historia regional y local, una vertiente de la historia social que no propone un nuevo tema de estudio o un nuevo objeto, sino nuevas miradas, acercamientos y abordajes. No es un pariente pobre de la historia nacional, se intenta mediante estos nuevos abordajes detectar la diversidad y la particularidad en un contexto unido por cierta coherencia fenomenológica, no necesariamente determinados por la territorialidad, como dice Fernández, que se impone comprensivamente. La meta u objetivos en esta clase de estudios no tiene solo que ver con estudiar la localidad, la región, sino con estudiar problemas en estos espacios que fueron socialmente construido, problemas ligados principalmente al conflicto social y a la acción colectiva.⁶

De todas formas, reconocemos que debemos alejarnos de la vocación de generalizar, ya que esto puede producir ciertos equívocos. Pensar que lo que ocurre en un pequeño pueblo explicará las dinámicas que se producen en toda la zona rural del sur oeste santafesino es ser muy ambiciosos. Sabemos además que aunque nuestra escala de análisis es reducida, no por ello debemos olvidarnos del contexto, tanto provincial como nacional y las complejas relaciones que entre ellos se tejen. Recortar el objeto de estudio no significa aislarlo de los procesos que en muchos casos lo explican.

⁴ LEVI, Giovanni, “Un problema de escala”, En: **Relaciones, Revista del Colegio de Michoacán**, Vol. 24, 2003. Pp. 281-282.

⁵ Idem. Pp. 282-283.

⁶ FERNANDEZ, Sandra. “El revés de la trama: contexto y problemas de la historia regional y local. **Estudios Históricos**, N° 1, 2008. Pp. 7-10. Disponible en: http://www.estudioshistoricos.org/edicion_1/sandra-fernandez.pdf

Por otra parte, nuestro trabajo también se encuadra dentro de la historia de las izquierdas en Argentina, de las cuales el anarquismo es parte importante, desde la llegada a Argentina de los primeros militantes ácratas a finales del siglo XIX, pasando por su notable hegemonía (principalmente en relación al movimiento obrero) durante la primera década del siglo XX, aunque luego reñida con otras tendencias como el sindicalismo revolucionario, el socialismo, el comunismo y posteriormente el peronismo.⁷

En este sentido, según Horacio Tarcus, refiriéndose a la historia política y cultural de las izquierdas del siglo XX: “Los estudios académicos sobre las izquierdas han tenido un extraordinario crecimiento en las últimas dos décadas, particularmente en América Latina, donde se ha formado una nutrida red de investigadores e instituciones dedicados a analizar diversos aspectos de la experiencia política, cultural, social e intelectual de los partidos, grupos y organizaciones de las izquierdas y los movimientos sociales y culturales. Este crecimiento ha sido posible, en gran medida, por la existencia de repositorios documentales que han facilitado el acceso a fuentes antes dispersas, inaccesibles o sólo disponibles en bibliotecas y archivos de Europa o los Estados Unidos.”⁸

El acceso a fuentes que antes estaban fuera de alcance ha generado un auge bastante importante de esta rama de la historiografía, que actualmente ha generado una gran cantidad de trabajos y el surgimiento de congresos enfocados en la temática. Aunque, como introducíamos anteriormente, notamos una carencia de investigaciones que se refieran a las izquierdas alejadas de los centros tradicionalmente considerados como las mecas de las izquierdas argentinas, como Rosario o Buenos Aires.

Por ello también se entrecruza con los debates actuales en torno al movimiento ácrata argentino que se están produciendo al nivel de la historia de las izquierdas, por lo que es necesario hacer algunas apreciaciones acerca del núcleo central de nuestra investigación. Ya que intentamos aportar luz a zonas no exploradas por la historiografía que ha historizado esta tendencia, por ende sobre aspectos no observados del anarquismo, sobre lo que pasaba en los pequeños pueblos, alejados de los centros neurálgicos, de manera que nos permita conocer otras dinámicas y otras lógicas.

⁷ FALCÓN. Ricardo. “Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en Argentina (1890-1912)” En: **Anuario de la Escuela de Historia** N° 12. UNR. ROSARIO. 1986-87.

⁸ TARCUS, Horacio. “Marco general”. **Página Web CEDINCI**. Disponible en: <http://www.unsam.edu.ar/cedinci/investigacion.asp>

Por otra parte, si bien nuestro análisis no es estrictamente una historia del Movimiento Obrero, en tanto nos referimos al anarquismo, podemos considerar que estamos contribuyendo a construir una parte de esa historia, ya que la relación del anarquismo en el sur oeste de la provincia de Santa Fe con los obreros en coyunturas de gran conflictividad es una de las variables que analizamos.

No esta demás afirmar, que nuestra investigación se enmarca claramente dentro de la Historia Social, debido a que los actores sociales a los que nos referimos, forman parte de los llamados “sectores subalternos”⁹, aquellos que no tuvieron voz por lo menos historiográficamente en su momento, aunque sí quisieron hacerla escuchar, no solo la suya, sino también la de otros en peor situación. Considerando al anarquismo como un movimiento en el cual el grueso de sus militantes proviene en muchos casos de los sectores más humildes y colaboran con los trabajadores y los desposeídos.

En estos términos retomamos el concepto de “historia desde abajo” que se halla en la obra del historiador británico E. P. Thompson que nace para contraponer la historia del pueblo llano a la de las grandes personalidades. Esta redefinición del sujeto de estudio ha incluido también una redefinición del trabajo del historiador que ha debido recurrir a nuevas fuentes para reconstruir la historia.¹⁰

2. Conceptos e interpretaciones

Dado que la mirada central de este trabajo está puesta en el movimiento anarquista en las localidades del sur oeste santafesino durante el periodo de entreguerras, es necesario tener en cuenta ciertos conceptos relevantes. Para iniciar, en nuestra investigación sostenemos que el anarquismo es un movimiento social, político, cultural e ideológico.

El término movimiento implica la noción y la condición de acción colectiva, es algo que no permanece estático sino que implica algo dinámico, ese dinamismo se debe a las

⁹ Una terminología extraída de Gramsci y que posteriormente otros autores contemporáneos fueron profundizando a partir de los años 80: “Gramsci diferencia tres grupos sociales: la clase dominante, que dirige el sistema hegemónico, la clase auxiliar, intermedia -intelectuales-, y la clase subalterna que constituye la fuerza de trabajo (proletariado, subproletariado y pequeña burguesía)” TENTI, María Mercedes. “Los Estudios Culturales, la Historiografía y los sectores subalternos”. En: **Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias**. N° 18, vol. XV, Verano 2012, Santiago del Estero, Argentina. Pp. 321 - 322 Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/tys/n18/n18a20.pdf>

¹⁰ THOMPSON, Edward Palmer. **La formación de la clase obrera en Inglaterra**. Capitán Swing Libros. 2° Ed. 1980. Pp. 30-31. Disponible en: <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/Thompson%2C%20Edward%20-%20La%20formaci%C3%B3n%20de%20la%20clase%20obrera%20Prefacio%20y%20cap%2016.pdf>

demandas del grupo que conforma dicho movimiento. Esas demandas se basan en afinidades, intereses y aspiraciones que toman carácter colectivo. El movimiento político se constituye y acciona con el fin de alcanzar el poder político o ejercer presiones en el sistema político para lograr las demandas del grupo o crear un nuevo orden en la sociedad. Las características esenciales de un movimiento político tienen que ver con la existencia de una identidad capaz de superar las voluntades individuales, debe tener una finalidad, una estructura interna propia para considerarse y ser reconocido como tal. Debe tener una estructura interna con roles y funciones y permitir la adhesión de nuevos miembros al movimiento, debe además definir una metodología, estrategias y planes de acción a seguir para lograr sus objetivos colectivos.¹¹ Consideramos que el anarquismo cumple ampliamente con estas características, su prédica se basa en la transformación del orden social y político mediante la abolición del Estado y en base a ello se constituye y realiza sus prácticas, si bien dentro de este movimiento hay tendencias muy marcadas, es reconocido por el resto del espectro político como un movimiento con identidad propia, metodologías y estrategias propios.

También consideramos que es un movimiento de carácter social, debido a que tenemos en cuenta lo que indica Touraine acerca de estos movimientos, que implican una conducta colectiva organizada llevada a cabo por un actor colectivo contra un adversario por el control de un sector social que puede ser para mantener el status o para cambiarlo, dependiendo de la ideología y de los intereses del grupo. Por otra parte, Melucci deja claro que la búsqueda de la transformación social es una condición de los movimientos sociales. Agregamos a ello que un movimiento social debe tener cierto grado de organización y compromiso de parte de sus adherentes.¹²

Además el anarquismo es un movimiento de carácter cultural ya que es capaz de mantener discusiones en el campo de lo simbólico, apuestan a imponer entre sus adherentes y entre los sectores trabajadores una cultura alternativa, comparten prácticas culturales y rechazan muchos de los bienes hegemónizados por las elites, se enfrentan a determinadas

¹¹ GONZÁLEZ PARIAS, Carlos Hernán y LONDOÑO OSSA, Gustavo Adolfo. “Contribución para la definición de los movimientos políticos no tradicionales”. En: **Reflexión Política**, vol. 17, núm. 34, diciembre, 2015, pp. 100-109. Universidad Autónoma de Bucaramanga Bucaramanga, Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/110/11043112009.pdf>. TINOCO, Antonio. “Movimientos Sociales, Movimientos Políticos y Partidos Políticos”, En: **Sinergies**. N° 4. 2008. Universidad del Zulia Venezuela. Disponible en: <https://gerflint.fr/Base/Venezuela4/synergies-13.pdf>

¹² Tanto Touraine como Melucci fueron citados y explicado en: TINOCO, Antonio. “Movimientos Sociales...”, **op. cit.**.

identidades y son capaces de ofrecer un producto cultural ajeno al socialmente instalado.¹³ Por ejemplo en este sentido podemos hablar de las escuelas de tipo racionalistas fundadas por el movimiento que pretendían ser alternativas a las escuelas estatales y a los contenidos brindados por estas.

El anarquismo como movimiento profesa una determinada ideología que sustenta sus prácticas. El sujeto humano no puede desarrollar una práctica concreta sin una ideología, según Žižek la ideología se constituye de un proceso de producción de prácticas y de sentido que tiene la función de producir y legitimar las relaciones de poder. Las prácticas ideológicas son mediadas por el lenguaje, pero no se terminan en este. La ideología según este autor tiene tres momentos: la ideología en sí o como conjunto de ideas; la ideología para sí, relacionada con la materialidad de la misma, con los aparatos ideológicos del Estado; y la ideología en y para sí, cuando entra en funcionamiento inserta en las prácticas sociales, este último momento condiciona la posibilidad de existencia de la identidad, ya que el sujeto se inserta en estructuras simbólicas, en red de relaciones intersubjetivas, que regulan sus prácticas y representaciones. Es desde esta red de símbolos y en algunos casos contra ella, que el sujeto elabora su visión parcial del mundo. La ideología no sería entonces una forma errónea de concebir la realidad, sino un punto de vista parcial sobre la misma.¹⁴

En este trabajo indagamos las prácticas llevadas a cabo por los anarquistas bajo el influjo de su propia ideología, teniendo en cuenta no solamente su accionar en el campo social y político, sino que también rastreamos las iniciativas culturales, en este caso nos estamos refiriendo a determinados fragmentos de la cultura, a trabajos y prácticas intelectuales y artísticas como la literatura, la educación, el teatro, entre otras manifestaciones.

Por otra parte, si un rasgo ha caracterizado a las prácticas de los anarquistas es la generación espacios donde los sujetos se encuentran y articulan sus intereses, entonces

¹³ CEPEDA SÁNCHEZ, Hernando. "Industria, política y movimientos culturales: una lectura desde el fenómeno comercial del rock y el pop." En: **Estudios sobre las Culturas Contemporáneas**, vol. XV, núm. 30, diciembre, 2009, Pp. 85-104. Universidad de Colima. Colima, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31612027005>

¹⁴ Para construir este fragmento se utilizaron distintas fuentes secundarias. CALA, Gustavo. La ideología en el pensamiento de Slavoj Žižek". En: V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX. Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013. EIGENGRAU, Marieta. "Reseña de "Crítica de la Ideología" de Žižek". Madrid, Octubre 2016. Disponible en: <https://medium.com/@eigengrauvlogs/rese%C3%B1a-cr%C3%ADtica-de-la-ideolog%C3%ADa-de-zižek-5232b7638e56> AGUILAR, C; GARCIA, G. "Psicoanálisis y política: la teoría de la ideología de Slavoj Žižek." Disponible en: <https://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-1/otros-autores2/psicoanalisis-y-politica-la-teoria-de-la-ideologia-de-slavoj-zizek>

además de estudiar cuáles son estos espacios de sociabilidad es clave perfilar el concepto. Sociabilidad o -como indican Caldo y Fernandez- las *sociabilidades* son un término complejo, una categoría analítica usada para los estudios históricos, mediante este concepto se pretende analizar la acción relacional e interpersonal en los grupos, que implica conceptos tales como el poder, el lenguaje, lo afectivo, entre otras cuestiones. Implica entender que los espacios donde se desarrolla la sociabilidad tienen unas ciertas reglas, una organización. Uno de los autores que citan para explicar una cierta noción de sociabilidad es Agulhon, para él, este concepto refiere a la aptitud humana de vivir en grupos y consolidar los grupos, lo que provoca la asociación voluntaria. Esta es una definición donde priman los sujetos colectivos. Según Agulhon no es lo mismo la sociabilidad de los sectores superiores o burgueses y los de la clase obrera o popular, ya que toda asociación ya sea formal e informal necesita un lugar de reunión estable o un capital, para el rico no hay dificultades en este sentido, en cambio en el caso de los obreros que son pobres y viven en la estrechez económica les es más dificultoso. Estos últimos deben utilizar la imaginación para construir puntos de encuentro, lugares accesibles.¹⁵

El tejido de redes entre los círculos anarquistas también es una de las variables que analizamos, entendemos por red un conjunto de relaciones tejidas entre los círculos y militantes con el fin de intercambiar bienes, información, experiencias, prácticas, de conseguir asilo, entre otras cosas. Estas relaciones los afectan a todos, directa o indirectamente y de manera desigual. Las redes son sistemas de lazos que sirven de vehículos para recursos de diversa índole. Las vinculaciones son diversas, de tipo horizontal, vertical y transversal, además les dan a sus miembros un determinado margen de acción y recursos para sus actividades cotidianas.¹⁶

Como se ha dicho en varias ocasiones, al anarquismo ha sido un movimiento sistemáticamente perseguido, vigilado, controlado por el Estado en múltiples formas, es por ello que nos parece también pertinente estudiar a través de la relación entre la represión estatal desatada desde los diversos niveles de gobierno (nacional, provincial y local) y el movimiento anarquista de la región para evaluar de qué modo esto afectó las

¹⁵ CALDO, Paula y FERNANDEZ, Sandra. "Sobre el sentido de lo social: asociacionismo y sociabilidad. Un Breve balance." En: FERNANDEZ, Sandra y VIDELA, Oscar (comps.); **Ciudad Oblicua. Aproximaciones a temas e intérpretes de la entreguerra rosarina.** La Quinta Pata & Camino ediciones. 2008. Pp. 148-150. Disponible en: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/sociabilidades_fernandez%20y%20caldo.pdf

¹⁶ MOLINA, Eugenia. "Sociabilidad y redes político-intelectuales: Algunos casos entre 1800 y 1852". En: **CILHA**, Año 12, N° 14, 2011. Mendoza (Argentina), Pp. 19-22. Disponible en: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/sociabilidades_molina.pdf

prácticas desarrolladas por el movimiento ácrata. Por ello es necesario conocer el significado de la palabra represión y para ello recurrimos a Eduardo Gonzales Calleja: “En esencia, la represión consiste en “la acción de gobierno que discrimina brutalmente a personas o a organizaciones que se considera que presentan un desafío fundamental a las relaciones de poder existentes o las políticas clave del gobierno (...) Es, por tanto, un acto contra la integridad personal o colectiva, y es desplegada por los gobiernos, pero también por organizaciones internacionales o por grupos profesionales; es decir, por aquellas instituciones dotadas de autoridad legítima o de facto, y de medios coactivos para hacer respetar esa autoridad como parte de un ordenamiento legal en vigor.(...) La represión engloba un amplio abanico de actuaciones, que pueden ir desde la eliminación física del disidente hasta el dirigismo y el estímulo de conductas públicas y privadas a través, por ejemplo, de la imposición de una cierta moral o de una cultura oficiales (...)”¹⁷ En este caso entendemos que el acto de la violencia represiva no es uno, sino que es complejo, ya que no incluye solamente el uso de la fuerza física para arremeter contra la integridad de una persona o un grupo, sino que se puede hacer visible en un conjunto diverso de prácticas ejercidas por una autoridad que cuenta con los medios para poder realizarla, la vigilancia podría ser uno de los numerosos ejemplos.

Finalmente, en nuestro trabajo además utilizamos de manera constante los conceptos rural y urbano, principalmente porque consideramos que los pueblos que analizamos son justamente eso, pueblos, zonas urbanas ligadas intrínsecamente a la actividad agrícola que se desarrolla en la zona rural aledaña, por lo que podríamos llamarlos “pueblos rurales”¹⁸ o pueblos ligados a la ruralidad. Si pensamos en términos de densidad poblacional Las Rosas y Armstrong podrían considerarse zonas urbanas ya que cuentan con más de 2000 habitantes dentro de la localidad (concentración espacial de edificios conectados entre sí por calles), pero es indiscutible que dentro de cada uno de estos dos distritos, existe también una zona agrícola y allí también hay habitantes e inclusive en ciertos casos la densidad poblacional es mayor en la zona rural del distrito que en su zona urbana, por la propia dinámica de las tareas rurales que podían, en momentos de estabilidad económica, absorber mucha mano de obra. Durante la época de entreguerra

¹⁷ GONZALES CALLEJA, Eduardo. “La represión estatal como proceso de violencia política”. En: **Hispania nova. Revista de Historia Contemporánea**. Número 10 (2012). Pp. 5. Disponible en: <http://hispanianova.rediris.es>

¹⁸ El concepto ha sido desarrollado en: CLOQUELL, Silvia (coordinadora); ALBANESI, Roxana, NOGUEIRA, María Elena y PROPERSI, Patricia; **Pueblos rurales. Territorio, sociedad y ambiente en la nueva agricultura**, Buenos Aires: CICCUS. 2014.

cuando las tareas agrícolas finalizaban o entraban en una pausa, mucha de esa población se trasladaba a la zona urbana, por lo que no podemos pensarlas como compartimentos estancos, están indisolublemente ligadas, la circulación de personas y bienes es continua. Estos pueblos y su población tienen toda una historia vinculada a la agricultura, al ferrocarril y a la consolidación del modelo agroexportador.¹⁹

Cuando nos referimos al ámbito rural hablamos de una zona o territorio que posee una población que desarrolla actividades agrícolas o se desempeña en la artesanía, la ganadería, el tambo, actividades ligadas al sector primario. Además estas zonas tienen asentamientos que se relacionan e interactúan entre sí y con otras zonas. Según Pérez, lo rural trasciende lo puramente agropecuario y mantiene fuertes intercambios con lo urbano, en términos de la circulación que antes mencionábamos. Lo urbano estaría en caso contrario a lo rural, ligado al ámbito de los servicios tanto públicos como privados y a la existencia de comercios por poner un ejemplo.²⁰ Los pobladores del ámbito urbano por temporadas lo son también del ámbito rural y viceversa, a su vez los servicios no son utilizados solamente por los pobladores permanentes del ejido urbano y muchas actividades agrícolas tienen su continuidad en el espacio urbano, como la carga y descarga en las estaciones de ferrocarril. No debemos correr el riesgo de concebir a lo rural o urbano como algo cerrado o autosuficiente porque estaríamos cometiendo errores garrafales en nuestro análisis.

3. Análisis de fuentes

El contexto en que se circunscribe nuestro análisis da cuenta de que los círculos ácratas en el suroeste de Santa Fe comienzan a desarrollarse aproximadamente partir de 1912, y continúan su acción hasta el comienzo del primer gobierno peronista. Pensando en el contexto nacional este periodo se corresponde con el ascenso del radicalismo (provincial y nacional) expresado en los gobiernos nacionales de Hipólito Yrigoyen, Marcelo T. de Alvear y nuevamente Yrigoyen, pasando por la llamada “Década Infame” desde el golpe

¹⁹ Reflexiones construidas en torno a: NOGUEIRA, María Elena. “Rural y urbano en lo cotidiano de las ciudades pequeñas. Una reflexión a partir de pueblos rurales del sur de Santa Fe, Argentina”. En: **Historia Regional**. Sección Historia. ISP N° 3, Villa Constitución, Año XXIX, N° 35, julio-diciembre 2016, pp. 121-132, Disponible en: <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/index>

²⁰ PEREZ, EDELMIRA. “Hacia una nueva visión de lo rural”. En: **Una nueva ruralidad en América Latina**. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires. 2001. Pp. 17. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20100929011414/2perez.pdf>

de estado perpetrado, ejército mediante, en 1930 que pone en el poder a José Félix Uriburu hasta otro golpe perpetrado por los militares en 1943 y los prolegómenos del peronismo. Ahora bien, la historiografía del movimiento anarquista en general tiene su epicentro en los grandes núcleos urbanos -Buenos Aires y Rosario- con pretensiones de nacionalizar estas cuestiones. Consideramos que esto se debe a la actual facilidad de conseguir archivos y acceder a repositorios para estudiar estos temas, y por supuesto también por la cantidad de militancia que indiscutiblemente estos centros urbanos tuvieron, pero en los pueblos del interior de las provincias - solo nos referimos al caso de la provincia de Santa Fe que es en el cual nos desempeñamos - las fuentes son de difícil acceso debido a una serie de circunstancias.

El carácter contestatario de los mismos protagonistas los hizo sujetos de la represión y control del Estado, circunstancia por la cual era normal que los agentes de éste destruyeran valioso material que estos solían atesorar. Muchos anarquistas por su carácter nómada no conservaban su material, otros eran sumamente despojados. En otras ocasiones las políticas de resguardo o de recuperación de fuentes (periódicos, por ejemplo) han caído en la misma lógica de la historiografía y se ha concentrado en instituciones o repositorios disponibles solo en la ciudad de Buenos Aires, o aun en el exterior.

En nuestro caso puntual pasaron en determinado momento a formar parte de archivos privados de los autodenominados “historiadores locales” que son intelectuales en general sin formación académica específica, que acumulan en reservorios privados todo el material que puedan conseguir sobre los pueblos, pero no lo hacen de una manera analítica, tampoco ofrecen su material para las investigaciones o al ser consultados ofrecen su propia visión sesgada de los acontecimientos; además otra variable ligada a la anterior es la escasez de fuentes debido a la falta de museos históricos, de bibliotecas con material abundante, de archivos académicos, etc. Además, las historias de los pueblos están muy ligadas a una visión institucional, que se aboca al surgimiento de los pueblos, a la vida de familias y personajes ilustres, a la creación y desarrollo de instituciones sociales y culturales, pero no lo hacen desde una visión crítica o analítica sino meramente de manera anecdótica y fáctica, tal circunstancia obviamente ha incidido en la políticas locales de preservación patrimonial en algún sentido contribuyendo a la invisibilización de nuestro sujetos de estudio.

Dichas estas consideraciones generales vamos entonces al caso. Nuestra investigación tiene como base el análisis de fuentes primarias, algunas creadas de primera mano por sus

protagonistas, libros y periódicos, otras propias de la divulgación de noticias de la época como los diarios, a las que se agregan otras más estrictamente institucionales, producidas tanto por entidades privadas como por las diversas instancias del Estado. Estas fuentes se encuentran alojadas en distintos archivos hemerográficos, municipales y policiales. Finalmente también se recurrió a entrevistas a familiares y descendientes de los militantes que vivieron en la región.

Una de las fuentes más utilizadas fueron las memorias de Miguel Gonzales, un referente del anarquismo en la zona que engloba nuestro análisis, y que dejó escritos tres “libros”²¹ que fueron donados a la Biblioteca Domingo Faustino Sarmiento de la localidad de Las Rosas. Estos libros narran la vida de personas que residían en esa ciudad. Pero estos personajes no eran los típicos “grandes hombres” que figuraban en las páginas de los libros conmemorativos de la época, donde solo aparecían quienes pagaban por aparecer o quienes solían ser los “benefactores” de instituciones sociales por la cantidad de dinero que poseían y donaban, sino que Gonzales retrata aquellos a los que se suele llamar “ilustres desconocidos”, eran en su mayoría trabajadores o personas humildes, cuyo rastro se hubiera perdido de no haber sido por esta recopilación. Estos libros fueron muy valiosos para nuestra investigación, ya que en ellos se puede ver la forma de pensar de un anarquista que militó activamente durante los años 20 y 30, en un pequeño pueblo, además obtuvimos de su breve autobiografía ciertas anécdotas interesantes, principalmente las relacionadas las producciones culturales motorizadas por estos grupos y la persecución que sufrió el anarquismo local.

Utilizamos además como apoyatura, los diarios de la ciudad de Santa Fe, *El Orden*, *Santa Fe*, y *El Litoral* del periodo que comprende nuestro análisis, material de libre acceso que nos brinda la Hemeroteca Digital de la provincia de Santa Fe. A su vez también consultamos la Hemeroteca del Museo Histórico Provincial “Dr. Julio Marc” de la ciudad de Rosario, donde investigamos en los periódicos *América*, *La cooperación*, *Ahora*, *La voz del pueblo*, *Tribuna Democrática*, *La Tribuna*, *Trabajo*, *El proletariado en marcha*, *La Reacción*, *La República*, *Liberación* y *Defensa*. También pudimos ingresar y consultar el Archivo Histórico del diario *La Capital* de Rosario. Los periódicos de la época, permiten rearmar el contexto social, político y económico del periodo, vislumbrar hechos importantes o fechas significativas. Pero debemos tener en cuenta que parte de la prensa periódica relevada no tenía el objetivo explícito de divulgar ideología (por lo

²¹ Cfr. A modo de prólogo. p. 6.

menos contestataria, ya que toda la prensa tiene ideología de algún tipo), sino que eran aquello que denominamos diarios comerciales, es decir unidades “productivas” o empresas. En este sentido, debimos ser muy cuidadosos en tanto sabemos que los escritos de circulación pública y comercial como lo son estos periódicos, muestran una visión parcial y tendenciosa de ciertos sectores sociales para dar imagen de caos y justificar represiones y en muchos casos los invisibilizan cuando se quiere mostrar una imagen de paz social.

Uno de nuestros principales insumos, fundamentalmente para la reconstrucción de los conflictos sindicales y de la organización de campañas de agitación fueron los periódicos *La Protesta* y *La Antorcha*. Como ambos pertenecen a lo que conocemos como prensa militante, se debió hacer un ejercicio de abstracción bastante importante, ya que muchas veces ellos tienden a magnificar determinados hechos para atraer a los obreros a su causa.

Otro tipo de fuentes disponibles que aportaron información significativa sobre los anarquistas de esta región fueron los documentos policiales (prontuarios, informes, etc.), estos también son fuentes de importancia, pero tienen determinadas particularidades ya que son una creación dentro de una relación de poder determinada,²² pero nos permitieron dar cuenta de aquellas formas en que se pensaba o caracterizaba a los militantes anarquistas que caían en prisión, y qué argumentos interponían las fuerzas represivas del Estado para encarcelar, perseguir y/o controlar a los militantes. Por otra parte los documentos policiales nos sirvieron para echar luz sobre la vida de personas o colectivos que no figuran en los periódicos comerciales, por ejemplo.

De esta documentación una de ellas ha tenido particular importancia para nuestra indagación: los prontuarios.

“El prontuario es en la policía moderna, su auxiliar más eficiente, y tal vez, la fórmula concreta en que descansa el organismo complejo y múltiple de esta. Depósito de honor, para lo que en razón de sus funciones deben usarlo, constituye por la verdad inalterable de sus afirmaciones un documento único de higiene social, cuya amplia difusión en el sentido generalizado debe interesar a todos los hombres de bien y dignifica una aspiración de las fuerzas morales del país.” Jorge Raúl Rodríguez (Jefe Político de Rosario)²³

²² NIGRA, Fabio. “Cómo quebrar a un sindicato. La represión de la huelga de los ferroviarios argentinos de marzo de 1992, vista por testimonios judiciales”. En: **Revista Testimonios**. Año 2 –2011. Pp. 333-335.

²³ Citado en GALASSI, Gisela. “Prontuarios policiales e investigación histórica. Rosario 1905-1940” En: **Archivos y documentos en contexto. Pensando nuestras prácticas ante el desafío de la gestión electrónica**. Archivo General de La Nación V Encuentro Nacional de Archivos Provinciales.

Lo interesante de esta frase de quien fuera una figura clave de la política santafesina durante los años veinte, resulta ser que el prontuario es visto por las autoridades políticas de la época como una verdad inalterable, lo que se escribe allí va a definir y condicionar a una persona, le demostrará a la sociedad si ese sujeto es apto para caminar entre los “hombres de bien” y cada palabra que allí se vuelque condicionará también las acciones posteriores que las autoridades tomaran con el sujeto en cuestión.

Los prontuarios utilizados para nuestro trabajo se localizan en la sección de Orden Social de la División de Investigaciones de la Policía de Rosario. En ellos se encuentran los antecedentes de los sujetos detenidos, sus individuales dactiloscópicas que eran considerados “útiles elementos de información personal”, fichas fotográficas, solicitudes de pedidos de antecedentes y prontuarios de diversas jurisdicciones, datos de filiación (parentesco, nacionalidad, pueblo, nacimiento, edad, estado civil, profesión, si es o no una persona instruida, fecha de su llegada al país en caso de ser inmigrante) datos de filiación morfológica y cromática (cutis, cabellos, barba, bigote, nariz, etc.) señas particulares, aspecto social en la vida ordinaria (es decir que se percibe del sujeto apenas se lo ve), domicilios en los que ha vivido, casas donde ha trabajado, fichas de los procesos y arrestos sufridos. Todos estos datos recopilados serán utilizados por las autoridades policiales para “conocer” a aquellas personas que pueden “alterar el orden social”. La información brindada por esta fuente primaria resulta sumamente valiosa, debido a la cantidad de datos que arrojan, pero no debemos olvidar que son una fuente escrita bajo las lógicas de acción de la fuerza policial, con un lenguaje particular y para fines específicos.

Utilizamos también diferentes archivos escritos de cada una de las localidades, producidos por las bibliotecas populares, por instituciones comunales entre otros, para reconstruir el contexto de cada una de ellas durante los años de entreguerras. Fueron además de interés y utilidad los Censos Nacionales de Población de 1914 y 1947, ya que nos brindaron un panorama demográfico de la región hasta esa fecha, así como también otra información estadística producida por la administración provincial.

Como afirmábamos más arriba nuestra investigación se complementa con la estrategia de la historia oral, en este sentido creamos nuestras propias fuentes primarias, ya que relevamos el testimonio de Florencio Costa, hermano de Eufemio Costa. Las entrevistas orales nos permiten dar cuenta de las vidas de ciertos militantes olvidados por la historiografía tradicional, pero que quedaron en la memoria de sus familiares y amigos,

estos cuentan anécdotas que los militantes les han transmitido o que ellos mismos han vivido.

A este respecto, Ronald Fraser nos marca que: “(...) se trata de generar nuevos saberes gracias a la creación de nuevas fuentes históricas. Por cierto, estas fuentes están limitadas en el tiempo por la vida de los testigos pero son casi inagotables en su extensión -la vivencia humana-. Estas fuentes suelen ser creadas entre grupos sociales que han sido privados -o que no han tenido acceso a la posibilidad- de crear sus propias fuentes: en general las clases o grupos no-hegemónicos. Ahora bien, estas nuevas fuentes se diferencian de las fuentes tradicionales que los historiadores se han acostumbrado a utilizar en tres aspectos fundamentales. Por una parte, son la creación conjunta del testigo y del historiador. Por otra, están basadas en los recuerdos de aquél en forma de narración, y finalmente tratan de la vivencia de una persona singular.”²⁴

Cuando realizamos entrevistas, como historiadores, estamos creando nuevas fuentes, que como indica Fraser nos permitirían crear nuevos conocimientos a partir de su análisis; incluir lo oral en nuestras investigaciones es arriesgado, y requiere de un gran esfuerzo, pero puede arrojar luz sobre aspectos que no han sido plasmados en las fuentes escritas. Además esta clase de fuentes es rica en anécdotas personales que muchas veces enriquecen o nos generan nuevos problemas a abordar.

Ahora bien, debemos tener en cuenta que como indica Portelli²⁵, los hechos fueron elaborados, transformados, interpretados por la memoria de aquellos que nos van a contar, pueden incluso enriquecerse con “materiales imaginarios”²⁶ o incluir opiniones personales y acotaciones sumamente subjetivas, además pueden tener imprecisiones en las fechas o en los datos, o “mitificar” a ciertos personajes debido a la condición de familia cercana y de cercanía ideológica, de todas maneras estamos convencidos de que las fuentes orales son tan validas como cualquier fuente escrita, aunque siempre y en ambos casos debemos tomar ciertos recaudos. Estos son la triangulación de fuentes, que nos permiten constatar la información que adquirimos, tener en cuenta que la memoria puede fallar y que muchas veces pueden existir desplazamientos temporales y confusiones.

Finalmente también utilizamos fuentes secundarias actuales, en este sentido, podemos nombrar el periódico de aparición mensual de actual circulación *La Voz de Armstrong*,

²⁴ FRASER, Ronald. “La Historia Oral como historia desde abajo”, En: *Ayer*, N° 12, 1993. Pp. 80. Disponible en: <https://www.memoriacastello.cat/docs/11112104.pdf>

²⁵ PORTELLI, Alessandro, “¿Historia oral? Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli”. En: *Historia y Fuente Oral*, No. 1, Barcelona, España, 1989. Pp. 5.

²⁶ Idem. Pp. 13.

editado por Leonardo Giudici, descendiente del fundador del sindicato de oficios varios de Armstrong, que ha recopilado y reinterpretado fuentes para su divulgación, con el objetivo que los actuales habitantes de la localidad conozcan la historia de Armstrong, y en ciertas ocasiones el accionar de los anarquistas que militaron allí, en un interesante ejercicio de reutilización de la memoria en el presente.

Un estado de la cuestión

La lectura de los diferentes historiadores que analizan el fenómeno anarquista en la Argentina da cuenta de la heterogeneidad con que lo ha pensado la historiografía. Se puede apreciar que existen diferentes concepciones aunque no precisamente contradictorias sobre lo que significó el anarquismo para la vida política argentina y su trascendencia, pero principalmente en la manera en que se lo caracteriza, algunos autores haciendo mayor énfasis en la cuestión de la movilización política, otros en el aspecto cultural y algunos haciendo fuerte hincapié en su imbricación con el movimiento obrero. Comenzaremos aquí con dos posturas que consideramos muy representativas.

Ricardo Falcón forja una visión del anarquismo como un movimiento con tendencia al apoliticismo, que descarta en sus inicios como movimiento en el país, en los últimos años del siglo XIX, cualquier preocupación por la naturalización de los extranjeros –a diferencia con el Partido Socialista- ya que una de sus características era la organización de grupos sobre la base de criterios étnicos o lingüísticos.²⁷ Por otra parte, estaban abocados a subrayar el autoritarismo en todos los niveles no solo en el económico, es así que sus reivindicaciones iban más allá de la clase trabajadora, hacia otros sectores oprimidos, entonces según este autor su prédica tenía cierto carácter “populista”. Falcón pondrá el acento en el anarquismo ligado a la cuestión política y a las luchas reivindicativas.²⁸

Juan Suriano, quien también analiza el movimiento desde sus orígenes hasta 1910, va más allá de la cuestión obrera, se podría decir que amplía la visión de Falcón, y entiende al anarquismo como un “movimiento cultural, político, ideológico y social”, sin ver una relación directa y necesaria entre el movimiento anarquista y el movimiento obrero, aunque no por ello la niega rotundamente.²⁹ Considera que los espacios de definición de tácticas y estrategias del anarquismo estaban dados por los círculos, la prensa y las escuelas.³⁰ Esta cuestión es particularmente importante para nuestra investigación ya que

²⁷ Ya que muchos de sus militantes eran inmigrantes recientemente llegados al país, además al no creer en el Estado ni en sus instituciones no les preocupaba la cuestión electoral.

²⁸ FALCÓN, Ricardo. “Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social...”, op. cit..

²⁹ SURIANO, Juan. **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890 – 1910**. Ed. Manantial. Buenos Aires. 2001. Pp. 14-32.

³⁰ Idem, Pp. 33-72.

tenemos conocimiento de que los libertarios de la zona del Departamento Belgrano utilizaban estos mecanismos de acción. Suriano además pone el acento en el hecho de que este movimiento deseaba educar y concientizar al trabajador para su emancipación, pero estos en lo inmediato solo deseaban bienestar económico, por ello se producían problemas de comunicación entre el anarquismo (principalmente las tendencias individualistas) y los trabajadores.

Este autor asimismo caracteriza al anarquismo de una manera gráfica como un *mosaico* envuelto en una especie de *caos doctrinal* ya que nota en él una profunda heterogeneidad y la existencia de diversas tendencias, que muchas veces pugnan por tener la hegemonía. Para Suriano: “parecen haber existido varios anarquismos que confluían en un movimiento cuyo único eje articulador era la negación de la autoridad encarnada en el Estado”. Coincide con Falcón en el hecho de que interpelaban al conjunto de los oprimidos y no al movimiento obrero en particular, aunque a veces las coyunturas los acercaran al trabajador como el sujeto más oprimido de todos. Su prédica era de carácter universalista³¹ en este sentido es interesante entonces ver como el anarquismo podía ser más abarcativo que otra clase de sectores de izquierda, como por ejemplo el Partido Socialista, ya que la prédica de este último en los primeros años de desarrollo era fundamentalmente proletaria.³²

Como introduce Felipe Correa, no para el caso argentino sino intentando esbozar una generalización: “la tradición histórica anarquista (...) involucra un conjunto de fenómenos históricos que se desarrollan y se difunden a partir de bases comunes y se explican por las relaciones sociales establecidas por distintos medios (contactos presenciales, epistolares, libros, prensa etc.), al igual que adaptaciones y modificaciones en función de los diferentes contextos en los cuales se presenta. El universo libertario es un todo no necesariamente relacionado en términos históricos y que incluye luchas e iniciativas antiautoritarias, contrarias a la dominación y defensa de formas igualitarias de las relaciones.”³³ Muchos autores aseguran que no existe un solo movimiento homogéneo, sino varios *anarquismos*. Es interesante pensar, como dice Correa, en las modificaciones contextuales fruto de las relaciones sociales en las cuales los militantes

³¹ Idem. Pp. 21-22 y 39.

³² Idem. P. 16.

³³ CORREA, Felipe. Teoría e historia anarquista en perspectiva global. Primer Congreso Internacional de investigadores sobre anarquismo. CeDInCI - IDAES / UNSAM / Buenos Aires, Argentina. Octubre 2016.

se insertaban. El anarquismo no sería entonces una forma homogénea de lectura de la realidad, pero si se funda en análisis racionales y métodos que tienen elementos en común. Además, podemos agregar, siguiendo nuevamente a Suriano y a Correa, que el anarquismo como movimiento inauguró en el país prácticas novedosas que hasta ese entonces no se conocían, ideas como la insurrección y rebelión, tácticas como la manifestación callejera, la prensa obrera, una nueva concepción del compromiso militante muy férrea,³⁴ y una gran actividad cultural mezclada con todo ello.³⁵

Podemos en base a estas posturas, plantear que el anarquismo no es solo un movimiento político, sino también social y cultural, que su lucha en pos de la liberación del pueblo oprimido no tuvo una sola vía, relacionada a la cuestión política o gremial sino también que se produjo mediante la creación y motorización de espacios vinculados a la cultura y a la educación que pretendían crear hombres nuevos.

Ahora bien ¿Qué piensan los propios anarquistas sobre si mismos? Según Ángel Cappelletti,³⁶ el anarquismo es una ideología y una filosofía social, una de las alternativas ideológicas de la clase obrera, ya que sostiene que en aquellos lugares donde floreció, sus “huestes” eran mayormente obreros y campesinos, pero principalmente es una ideología de las clases oprimidas y explotadas e incluso puede extenderse a minorías discriminadas, no tendría problemas en aceptar que la clase obrera puede en determinadas circunstancias históricas, dejar de ser protagonista de la revolución y su bandera ser recogida por otro sector o clase. Es según él una ideología de carácter amplio y no dogmático, cuestión que deja entrever en su libro *La ideología anarquista*, mencionando los debates generados en torno a diversas cuestiones. Si bien reconoce la existencia de posturas disímiles, asegura que existen coincidencias fundamentales, que el anarquismo reconoció la necesidad de una organización no verticalista, niegan el poder permanente, creen en la supresión del Estado y plantean una realidad natural sin un contrato que concentre el poder, coinciden en plantear la autogestión económica y en ver a la educación como el factor principal de

³⁴ SURIANO, Juan. **Anarquistas**, op. cit., Pp. 27-28.

³⁵ Idem, p. 16.

³⁶ Cappelletti, Ángel José: (Buenos Aires, 15/03/1927 – Rosario 24/11/1995) Helenista e historiador de las ideas emancipatorias de orientación libertaria. Doctor en Filosofía de la UBA. Enseñó lengua y cultura clásicas. Director del Departamento de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad del Litoral. En 1966 se exiló en Uruguay pasando a enseñar en distintas universidades de América Latina. Sin ser un militante anarquista orgánico estaba vinculado a la FLA donde dictó conferencias. Extraído de: TARCUS, Horacio. “Cappelletti, Ángel José”. En: **Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)**. Emece editores. Buenos Aires. 2007. p. 110.

la transformación social en base a una pedagogía de la libertad sin coacciones ni imposiciones.³⁷

Sin dudas otro de los grandes referentes del anarquismo fue Diego Abad de Santillán,³⁸ quien en su Enciclopedia de Historia Argentina asegura que el anarquismo tuvo en el país mucho arraigo, por el predominio de la inmigración italiana y española, países en los cuales tenía una vieja tradición y mucha difusión. Fue en primer término, según este militante, *persistentemente* proselitista, educador, a través de una numerosa prensa, de edición de folletos y libros, de la constitución de bibliotecas, de centros de estudios sociales, de grupos filodramáticos que llevaron piezas teatrales conocidas a los ambientes obreros, y que alentaron así a dramaturgos y poetas. Otro de sus campos favoritos de acción según Santillán, fue “la organización obrera, la lucha por el mejoramiento de la condición material y moral de los trabajadores (...) enseñaron a los *desheredados* lo que podían lograr mediante la asociación de sus esfuerzos y afanes sin esperar la benevolencia de las clases privilegiadas del poder.”³⁹

En este sentido, nuestra investigación se enfoca entonces en los dos aspectos que consideramos fundamentales del movimiento que son la cuestión cultural, desde el punto de vista de la creación de Bibliotecas y espacios educativos alternativos a los brindados por el Estado y por otro lado la vinculación del movimiento con los obreros rurales y los desocupados en el periodo de entreguerra en el espacio regional que abarca el sur oeste

³⁷ CAPPELLETTI, Ángel. **La ideología anarquista**. Disponible en:

<https://alezgz.files.wordpress.com/2012/03/cappelletti20c1ngel20j-20-20la20ideologeda20anarquista.pdf>

³⁸ Abad de Santillán, Diego (León, España, 20/05/1897 – Barcelona, 18/10/1983) Dirigente, intelectual e historiador del movimiento anarquista. En 1905 emigra a la ciudad de Santa Fe, Argentina y allí trabaja desde niño como campesino, aprendiz de albañil, herrero y tipógrafo, mientras estudia en la escuela nocturna. Regresa a España a terminar sus estudios, comienza Filosofía y Letras y publica sus primeros escritos entre los años 1912 y 1917. Por participar de la formación de juntas de defensa con la CNT es encarcelado y salió de la cárcel siendo anarquista. Vuelve a Argentina y se consagra a la militancia en la FORA y al trabajo en la redacción de La Protesta en Buenos Aires. Conoce a Kurt Wilkens quien le sugiere que estudie medicina, viaja a Alemania a estudiar esta carrera. Representa a la FORA en congresos alrededor del mundo. No termina la carrera y vuelve a Argentina en 1926. Se pone al frente de La Protesta hasta el golpe de 1930, durante el cual se exilia a Uruguay y continúa su labor de escritor. Regresa clandestinamente a la Argentina, continúa escribiendo en La Protesta y participa del Congreso Regional Anarquista Argentino. Se convierte en el principal historiador del anarquismo en el país. Viaja a España en 1933, tras la proclamación de la República Española y participa en los acontecimientos de la Guerra Civil. Con la derrota de los republicanos es llevado a un campo de detención en Francia, del cual escapa y huye hacia la Argentina. Aquí permanece sin documentos 25 años, ya que existía un decreto que ordenaba su expulsión del país. Se consagra desde los años 40 a la actividad intelectual, como autor, traductor y editor. Caída la dictadura de Franco, regresa a España a fines de 1975. Luego regresa a Argentina donde prosigue su labor de editor y finalmente retorna muy enfermo a Barcelona donde fallece en 1982. Extraído de: TARCUS, Horacio. “Abad de Santillán, Diego”. En: **Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)**. Emece editores. Buenos Aires. 2007. Pp. 1-3.

³⁹ ABAD DE SANTILLAN, Diego. “El Movimiento Obrero”. En: **Historia Argentina**. Tomo 3. Ed. Tea. Buenos Aires. 1981. p. 543.

santafesino, razón por la cual es sumamente relevante que realicemos un relevo de los trabajos que apuntan en estos dos sentidos.

De los autores que han analizado al anarquismo ligado a su aspecto cultural y educativo, aquí citamos nuevamente a Juan Suriano, quien aborda las prácticas culturales⁴⁰ del anarquismo argentino y afirma que el proyecto cultural del anarquismo estuvo por sobre la organización obrera, pero que el mismo tuvo ciertas dificultades y problemas para llevarse a cabo y para hallar eco, es decir para construir un “*eficiente intercambio simbólico con los trabajadores*” que en su mayoría se sumaban a las huelgas promovidas por el movimiento, pero no a sus actividades culturales. Suriano sostiene que era el ámbito del círculo o centro cultural donde se intentaba penetrar en las mentes obreras para convertirlos en individuos libres. Otro de los aspectos que le parecen relevantes al autor es la importancia de la palabra escrita, la edición de libros, folletos y periódicos, todos ellos de carácter ideológico, político y educativo, aunque su grado de abstracción era tal que impedía muchas veces el entendimiento de los sectores sociales a los que estaban dirigidos, Suriano plantea esta literatura como “*árida*”, de difícil lectura. Paralelamente se desarrollaba un proyecto educador con el objetivo de lograr su objetivo liberador.⁴¹

Aportando a echar luz a la cuestión educativa, De Seta, Fanello y Kuppe, afirman que el movimiento tenía más recursos intangibles que tangibles o materiales para llevar a cabo su proyecto educativo y los obstáculos a atravesar eran numerosos, los costos de mantenimiento eran grandes, los salarios docentes, entre otras cuestiones.⁴²

Por otra parte, Anapios analizando el rol de la prensa dentro del movimiento anarquista nos indica que ésta fue un vehículo de propaganda de ideas y una herramienta educativa utilizada por todo el arco de las izquierdas, es decir que no era privativo de los anarquistas. Pero al ser un movimiento tan heterogéneo y con grandes discusiones internas, el anarquismo tenía una característica que era la superposición de publicaciones, que muchas veces debatían unas con otras. Al mismo tiempo señala que su esfuerzo se

⁴⁰ Otra de las autoras que se ha ocupado del estudio del aspecto cultural es Dora Barrancos. BARRANCOS, Dora: La escena iluminada: ciencias para trabajadores, 1890-1930. Plus Ultra, 1996

⁴¹ SURIANO, Juan. “Las prácticas culturales del anarquismo argentino”. Encuentro CULTURA Y PRÁCTICA DEL ANARQUISMO, DESDE SUS ORIGENES HASTA LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL, Cátedra México-España de El Colegio de México, 23 24 de marzo de 2011. Pp. 2 -22.

⁴² DE SETA, Pamela; FANELLO, Flavia y KUPPE, Ignacio. “Las escuelas anarquistas en Argentina a principios del siglo XX” GT N° 20: Sociedad civil: protestas y movimientos sociales. XXVIII Congreso ALAS, “Fronteras Abiertas de América Latina.” UFPE, Recife, Brasil. Septiembre de 2011. p. 8.

centraba en captar a los trabajadores y a luchar contra la ignorancia, por lo que prensa y educación iban de la mano indisolublemente.⁴³

Otros autores en cambio han abordado al anarquismo estrechamente ligado al movimiento obrero como por ejemplo Edgardo Bilsky, quien analiza la conformación y la evolución de la F.O.R.A., elabora una historia de la Federación, que si bien toma como una de sus fuentes el libro escrito por Abad de Santillán, pretende ser una reconstrucción objetiva de la misma, analizando sus divisiones, sus disputas internas, su relación con las huelgas obreras, entre otras cuestiones.⁴⁴ Iacov Oved es otro de estos autores que analiza la intervención de los anarquistas en la sindicalización de los obreros y como lograron ser en un determinado momento el movimiento que hegemonizara el escenario de la lucha por los derechos de los trabajadores, es un trabajo muy exhaustivo y utiliza como mayor insumo para la reconstrucción la prensa periódica. Este autor consideró al anarquismo ligado intrínsecamente al movimiento obrero y su obra fue durante muchos años un paso obligado.⁴⁵

Otra cuestión a tener en cuenta son los núcleos problemáticos alrededor de los cuales se fueron realizando investigaciones, una de las controversias fuertes es la llamada decadencia del anarquismo y otra la hegemonía que han tenido las grandes ciudades como Buenos Aires y Rosario en la monopolización de los análisis.

Por otra parte, hay que prestar atención al hecho de que son varios los autores que consideran que el anarquismo entró en franca decadencia luego de 1910. Falcón al igual que Suriano ven en el movimiento anarquista una fuerza política importante que tendrá gran vigor durante 1902-1910, pero que luego de esa fecha entrará en decadencia, particularmente a partir de la sanción de la Ley Sáenz Peña.⁴⁶ María Fernanda de la Rosa en consonancia con esta idea, supone que a partir de 1914 el movimiento obrero en general y particularmente el anarquismo sufren cambios importantes, principalmente por el hecho de que cada vez más trabajadores aceptan su situación de asalariado como definitiva y tratan de mejorarla en lugar de rebelarse, por lo que el anarquismo comienza

⁴³ ANAPIOS, Luciana. “Una promesa de folletos. El rol de la prensa en el movimiento anarquista en la Argentina (1890-1930)” En: **A contracorriente. Revista de Historia Social y Literatura de América Latina**. Vol. 8, No. 2, Winter 2011, 1-33. Disponible en: <https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/412/629>

⁴⁴ BILSKY, Edgardo J. **La F.O.R.A. y el movimiento obrero/1 (1900-1910)**. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1985.

⁴⁵ OVED, Iacov. **El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina**. Imago Mundi. Buenos Aires, 2014. Hay otra edición previa de Siglo XXI.

⁴⁶ FALCÓN, Ricardo. “Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social...”, **op. cit.**. P. 376.

una etapa de pasividad, la propaganda se vuelve monótona, y alusiva a fantasmas del pasado.⁴⁷

De todas maneras consideramos que a pesar de esta supuesta decadencia planteada por estos autores, luego del Centenario surgió una “segunda generación” de militantes anarquistas. Como indica Cecilia Rugna para el estudio de las biografías de estos hombres y mujeres: “Que estén “fuera de foco” del discurso historiográfico y de las políticas de los partidos gobernantes no señala su desaparición, su inexistencia.”⁴⁸

Debemos recordar para contextualizar el surgimiento de esta nueva generación, que en 1916 el radicalismo, bajo el imperio de la Ley Sáenz Peña, gana las elecciones para el poder ejecutivo nacional y asume la presidencia. Durante esta época se iniciará para el movimiento obrero una nueva etapa en su relación con el gobierno. El Estado comenzará a involucrarse de otra manera, negociando con los sindicatos y con cierta predisposición para atender los reclamos obreros, aunque el anarquismo en la mayoría de las ocasiones resultó reacio a estas prácticas.⁴⁹ Pero la agitación obrera no se detuvo a pesar de esta nueva forma de relacionarse, y en muchas ocasiones el gobierno adoptó medidas represivas para congraciarse con los sectores conservadores y mantener a raya a los obreros, en particular a los que se relacionaban con los sectores más combativos. Alvear asumió la presidencia en 1922 con la misma actitud que su predecesor, pero la conflictividad había disminuido debido a una coyuntura económica sino mejor, por lo menos más estable.⁵⁰

Los años ‘20 son complejos para el movimiento anarquista. María Fernanda de la Rosa va a citar a Diego Abad de Santillán, quien escribe desde su propia experiencia y militancia y considera que esa década fue la menos interesante del accionar de la FORA, ya que no hubo obra creadora, el balance sería para él muy negativo. De la Rosa, considera que de todas maneras varios militantes intentan revertir esa tendencia a la baja producción

⁴⁷ DE LA ROSA, María Fernanda. “La decadencia del anarquismo argentino, 1920-1930.” X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la FHyA, UNR. UNL, Rosario, 2005. Pp.3. Disponible en: <http://www.aacademica.org/000-006/447>.

⁴⁸ RUGNA, Cecilia (2009). “Las autobiografías y biografías de la segunda generación de militantes anarquistas en la Argentina como piezas claves para el estudio de las representaciones imaginarias”. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche. Pp.1-4.

⁴⁹ FALCÓN, Ricardo y MONSERRAT, Alejandra: “Estado, empresas, trabajadores y sindicatos”, en FALCÓN, Ricardo (dir.). **Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930)** Sudamericana. Buenos Aires. 2000. Pp.151-194. Nueva Historia Argentina. T. VI.

⁵⁰ Idem. p. 179.

mediante la edición de literatura y la celebración de congresos.⁵¹ Aunque esto no logra unificar al movimiento y comienzan a surgir luchas internas que culminaran con la división del mismo en el grupo de *La Protesta* y el de *La Antorcha*.⁵² Sobre la disputa entre Protestistas y Antorchistas, Luciana Anapios, nos indica que la prensa fue el espacio privilegiado de discusión y de denuncia, cada tendencia tenía su propio órgano de difusión, ya que consideraban que la prensa tenía un rol fundamental en la dirección de la identidad anarquista.⁵³

El contexto de los años '30 no fue favorable para los trabajadores ni para sus organizaciones gremiales, algunas de las cuales conservaban gran cantidad de militantes anarquistas, la desocupación era creciente y sumado a esto durante el régimen de José Félix Uriburu se impuso una férrea represión, se implantó la ley marcial, el estado de sitio y varios líderes sindicales fueron encarcelados, torturados u obligados al exilio, por lo que los sindicatos comenzaron a actuar en la clandestinidad o se estancaron en su accionar.⁵⁴

El anarquismo según Joel Horowitz no pudo recuperarse nunca de la dureza del golpe.⁵⁵ Además de ello el anarco sindicalismo continuó en la FORA y no se adhirió a la CGT.⁵⁶ En cambio Iñigo Carrera entra en tensión con esta postura acerca del declive del anarquismo en los años 30, ya que asegura que durante esta época si bien el anarquismo estaba sufriendo años difíciles, se registra dentro del movimiento un “proceso de reagrupamiento que se estaba produciendo con la formación de los comités de relaciones anarquistas y posteriormente con la FACA (Federación Anarco Comunista Argentina) y la Alianza Obrera Spartacus”.⁵⁷ En consonancia con esta última postura, Pérez, Heredia y Villasenín, nos dicen que a pesar de que la FORA se encontraba en minoría con respecto a la CGT y el crecimiento del comunismo, pudo protagonizar ciertos conflictos

⁵¹ DE LA ROSA, María Fernanda. “La decadencia del anarquismo argentino...”, **op. cit.** p. 4.

⁵² *Idem*, p. 7.

⁵³ ANAPIOS, Luciana. “El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre *La Protesta* y *La Antorcha*”. En: **Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín**. Año 2, N° 3, Buenos Aires, junio de 2008. ANAPIOS, Luciana. “Una promesa de folletos...”, **op. cit.**

⁵⁴ *Idem*. p. 246.

⁵⁵ HOROWITZ, Joel. “El movimiento obrero”. En: CATTARUZZA, Alejandro. (dir.): **Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)**, Sudamericana. Buenos Aires. 2001, Pp. 239-282. Nueva Historia Argentina T. VII.

⁵⁶ *Idem*. P. 257.

⁵⁷ IÑIGO CARRERA, Nicolás. “La clase obrera argentina a comienzos de los '30. Sistema institucional, partidos y clase: apuntes para una lectura crítica.” Jornadas “A 40 años del Cordobazo: ciento treinta años de historia de las luchas de la clase obrera en Argentina, 1878-2008.” Córdoba, 27 y 28 de mayo de 2009. p. 9.

importantes y el nacimiento de la FACA muestra que un existía una fuerza vital aunque con características diferentes.⁵⁸

Podemos complementar esta postura con aquello que narra Fernando López Trujillo, él mismo un militante anarquista al igual que Abad de Santillán, que en su libro *Vidas en Rojo y Negro*, al que podemos considerar dentro de lo que se reconoce como “*historiografía militante*”, relata los hechos del congreso de Devoto –que es un antecedente de la fundación de la FACA- realizado en la cárcel homónima, durante los primeros años de la Década Infame, donde los anarquistas se propusieron reconstruir el movimiento para enfrentar a la hegemonía del comunismo, a pesar del contexto del golpe militar que estaba siendo muy duro.⁵⁹

Por otra parte, otro de los nudos problemáticos en los actuales estudios sobre el movimiento anarquista tiene que ver con el hecho de pensar las prácticas anarquistas siempre ligadas a la acción directa y a las huelgas y no pensar que este movimiento tan heterogéneo puede haber tenido otra clase de prácticas, como por ejemplo la negociación como lo plantea Agustín Nieto, es decir que sería el sentido común historiográfico acerca del movimiento ácrata, el pensar que el anarquismo no negociaba con el Estado y que por esa cuestión el Estado siempre apelaba a la represión. La noción de “sentido común historiográfico” se refiere según Nieto a: “(...) aprensiones de varios historiadores de centralidad destacada en el campo, con la idea de “acuerdo universal” respecto a ciertas verdades que se suponen aceptables para todos y evidentes por sí mismas.” Nieto asegura que este SCH está basado en textos como los de Abad de Santillán y Hugo del Campo quienes delimitan una temporalidad entre 1870 y 1930, pero tiene su continuidad en autores como Bayer, Godio, Bilsky, Oved, Barrancos y Suriano. La idea de una decadencia en el Centenario o de que la única acción posible del Estado contra el anarquismo era la represión, son ideas que se desprenden de ese SCH y que impactan fuertemente sobre los ambientes historiográficos que moldean a los historiadores.⁶⁰

Por otra parte, pensar en las mujeres y la centralidad actual de estudios de género resulta ser uno de los tópicos más actuales, si bien en nuestro análisis no nos dedicamos

⁵⁸ PÉREZ, P; HEREDIA, J. M. y VILLASENIN, H. “El trabajo cultural del anarquismo. La biblioteca archivos de estudios libertarios de Buenos Aires (1995-2005) y el Instituto de Documentación Social CNT-FAI (1938). En: **Germinal**. Octubre. 2016. p.108.

⁵⁹ LÓPEZ TRUJILLO, Fernando. **Vidas en Rojo y negro. Una historia del anarquismo en la Década Infame**. Letra Libre. La Plata. 2005. Cap. 5. “Tres largos y agitados años. El accionar del C.R.R.A.”

⁶⁰ NIETO, Agustín. “Anarquistas Negociadores. Una revisión del sentido común historiográfico sobre “el anarquismo argentino” a la luz de algunas experiencias libertarias en el movimiento obrero, Mar del Plata 1940 – 1943.” **El Taller de la Historia**. vol. 5. n.º 5. Programa de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena de Indias, Colombia 2013. Pp. 245 - 277.

exclusivamente a reflexionar sobre las cuestiones de género relacionadas con el anarquismo en nuestra región, principalmente debido a la escasez de fuentes, y dejamos una vacancia y una puerta abierta para futuras investigaciones, no podemos dejar de mencionar a aquellos autores que han comenzado a recorrer el camino intentando reconstruir esta conexión. Prieto, Cordero y Muñoz por ejemplo, fueron tras los pasos de Virginia Bolten y recuperaron y analizaron veinte intervenciones de Bolten en la prensa durante las primeras décadas de su militancia, se trata entonces de una biografía política e intelectual.⁶¹ Otra de las autoras que se aventura en esta cuestión es Nadia Ledesma Prietto quien intenta problematizar la relación entre anarquismo y feminismo en perspectiva histórica a través del análisis de las intervenciones de las mujeres anarquistas en Buenos Aires desde fines de siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, intentando visibilizar las continuidades y rupturas discursivas y reflexionar sobre su identificación con el feminismo, teniendo en cuenta las conceptualizaciones de las propias mujeres en relación con el contexto de locución.⁶² Podemos mencionar también los trabajos de Feijoo y Molineux sobre el periódico comunista anárquico *La Voz de la Mujer*⁶³ o los de Adriana Palomera Valenzuela, autora chilena, que en uno de sus artículos examina la construcción de sujeto femenino anarquista desde el análisis de artículos de prensa anarquista de Chile y Argentina de los albores del Siglo XX, con el fin de reconocer el aporte de los mismos a la construcción política y social de las mujeres del período y asevera que los anarquistas situaron en ambos países a la mujer desde una subjetividad de clase abriendo el debate sobre cuestiones que les eran propias y que nutrían el conjunto del ideario ácrata.⁶⁴ Además también podemos mencionar a Agustín Nieto con su trabajo sobre las mujeres anarquistas y obreras del pescado en Mar del Plata en los años 40. En este artículo analiza la constitución del Sindicato Obrero de la Industria del Pescado y su vínculo con las Juventudes Libertarias de Mar del Plata, en el artículo se puede ver como utiliza

⁶¹ PRIETO, Agustina; FERNÁNDEZ CORDERO; Laura y MUÑOZ, Pascual. “Tras los pasos de Virginia Bolten”. En: **Políticas de la Memoria** N° 14 | verano 2013/2014. Disponible en: <https://patagonialibertaria.files.wordpress.com/2014/10/235280227-tras-los-pasos-de-virginia-bolten.pdf>

⁶² LEDESMA PRIETTO, Nadia: Anarquismo(s) y feminismo(s). “Reflexiones a partir de las intervenciones de las mujeres anarquistas, Buenos Aires (1896-1947)”. En: **Revista Izquierdas**. N° 34. julio 2017. Pp. 105-124. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n34/0718-5049-izquierdas-34-00105.pdf>

⁶³ TERÁN, Oscar (dir.) *La voz de la mujer*. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. 1997. Disponible en: <https://we.riseup.net/assets/393694/maria-del-carmen-feijoo-la-voz-de-la-mujer-periodico-comunistaanarquico-18961897-reprint-1.pdf>

⁶⁴ VALENZUELA, Adriana Palomera. “La mujer anarquista. Discursos en torno a la construcción de sujeto femenino revolucionario en los albores de la "idea" En: **Revista Izquierdas**. N° 24. Santiago de Chile. Julio de 2015. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492015000300008

reiteradamente la expresión obreras/os para mostrar una paridad entre hombres y mujeres que trabajaban en la industria del pescado, dando cuenta de que logró localizar a las mujeres (no solo a los hombres) en ese ambiente laboral y además la expresión responde al peso numérico que tuvieron las proletarias del pescado sobre el conjunto de la fuerza de trabajo utilizada por los capitales de dicha rama productiva. Aunque no se hace mención a militantes anarquistas de género femenino si a la relación entre obreras/os y el movimiento ácrata.⁶⁵ Otro de los trabajos que pudimos rastrear es el de Gisela Paola Manzoni, quien intenta reconstruir una de las líneas de pensamiento del movimiento anarquista, el de las mujeres de *Nuestra Tribuna* (1922-1925), especialmente movilizadas en el período de entreguerras, intentando recuperar el discurso antimilitarista del movimiento anarquista, y dentro de él, las particularidades de sus militantes mujeres, quienes según la autora han mostrado dinamismo e iniciativa propia desde los orígenes del movimiento ácrata.⁶⁶

Otro de los núcleos problemáticos que queremos resaltar tiene que ver con la centralidad de historizar al movimiento principalmente desde las grandes ciudades. Luego de Buenos Aires, sin dudas el caso más extensamente analizado, Rosario ha sido la segunda ciudad más estudiada si en cuanto a anarquismo nos referimos. Varios de los autores nombrados anteriormente mencionaron en sus estudios a Rosario como un núcleo clave del anarquismo, en este sentido en tanto esta ciudad aparece repetidas veces como articulador de un espacio más extenso donde se ubican las localidades analizadas, le dedicaremos algunos párrafos a estos estudios.

Iaacov Oved estudia al movimiento ácrata mediante un análisis exhaustivo de periódicos y panfletos, dedica unas palabras a los diarios más importantes del movimiento a finales del siglo XIX, releva los datos del tiraje de *La Protesta Humana* y asegura que su difusión abarcó varias zonas del país, ello nos interesa ya que incluso llegó a la provincia de Santa Fe y nombra a la localidad de Rosario como una de las ciudades que recibían este periódico. Además Oved hace referencia a otro periódico llamado *La Libre Iniciativa* que según sus investigaciones se editaba regularmente en ese mismo núcleo urbano. Los *individualistas* también tuvieron su propio periódico que se llamó *Germinal* que también

⁶⁵ NIETO, Agustín. “Anarquistas y obreras del pescado: Una experiencia de organización sindical en los años ‘40”. En: **Historia Regional**. Sección Historia. ISP N° 3. Año XXI. N° 26. 2008. Pp. 89-117. Disponible en: <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/153/334>

⁶⁶ MANZONI, Gisela Paola. “Antimilitaristas y libertarias: La postura de las mujeres anarquistas ante el militarismo”. Ponencia I Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género. 29 y 30 de Octubre de 2009. La Plata. Argentina. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3639/ev.3639.pdf

además de en Buenos Aires tenía tiraje en Rosario.⁶⁷ El interrogante que nos surge en este punto es si estas publicaciones llegaban a otros pueblos santafesinos, con qué frecuencia lo hacían y que grupos específicamente la recibían. Según la investigación de Oved en el interior del país funcionaban grupos anarquistas como *Ciencia y Progreso* en Rosario que seguía la tendencia anarco-comunista y que tendrá como uno de sus grandes protagonistas al doctor E. Z. Arana. Además asegura que tanto en Rosario como en Buenos Aires las tendencias feministas dentro del movimiento estaban a la orden del día.⁶⁸

Siguiendo con este autor tomamos sus palabras al afirmar que “los grupos anarquistas en las ciudades de provincia existían desde los albores del movimiento anarquista en la Argentina, y se multiplicaron en la década del noventa (...) la mayoría de los grupos se definieron de inmediato como anarco-socialistas. El mayor número de tales agrupaciones advino en localidades de las provincias de Buenos Aires y Santa Fe (...) Santa Fe, Tolosa, General Lamadrid, Cañada de Gómez, Colonia Rafaela, San Nicolás de los Arroyos. (...) La actividad en las ciudades pequeñas era solo esporádica y no hay indicios de mucha importancia. En las ciudades relativamente grandes, en cambio, la actividad era intensa (...) sobre todo, en Rosario, donde, en esos años, en cierto modo la actividad anarquista se percibía más que en Buenos Aires (...) El radicalismo convivía bien con el anarquismo; se prestaban mutuo apoyo. Por tal causa el movimiento obrero de Rosario era más levantisco y rebelde, lo que obligaba a la policía a ser más cauta y más prudente. En cambio, la conducta de la policía provincial para con el movimiento obrero, era siempre violenta y brutal.”⁶⁹ Cita como referentes del anarquismo rosarino al médico antes nombrado E. Z. Arana, a R. Ovidi y a Virginia Bolten. La información que Oved en este punto es valiosa, ya que introduce una serie de localidades santafesinas que, si bien aclara que suelen ser bastante esporádicas, cuentan con actividad ácrata, las ciudades nombradas por el autor, son poblaciones que cuentan para la época con muchos habitantes y con actividades económicas pujantes, por lo que podemos suponer –aunque no afirmar– que el movimiento anarquista se relacionaba en cierta medida con los sectores obreros que allí estaban desarrollándose.

Juan Suriano en concordancia con el supuesto de Oved, y analizándolo prácticamente en la misma época, plantea que el movimiento anarquista tuvo un limitado alcance nacional, con núcleos en el interior del país pero con peso casi irrelevante en zonas a las que

⁶⁷ OVED, Iacov. *El anarquismo y el movimiento obrero...*, op. cit., Pp. 78 -87.

⁶⁸ Idem, Pp. 82-83.

⁶⁹ Idem, Pp. 150-151.

denomina de carácter “tradicional”, lo entiende entonces como un fenómeno eminentemente urbano y no rural.⁷⁰ Consideramos realizar una crítica a este punto de vista del autor ya que el anarquismo en el interior de la provincia de Santa Fe ha sentado las bases de instituciones que han sido y son relevantes para la vida de los pueblos, por lo que podríamos pensar que si bien no existían grandes masas anarquistas como en Buenos Aires o Rosario, el peso se puede medir por la cualidad de sus legados en pequeños poblados y no por la cantidad de militancia, aunque es menester decir que en ciertas localidades se desconoce actualmente la presencia en el pasado de círculos anarquistas, ya que las historias locales, muchas veces conservadoras, han ocultado su proceder. También y como otra variable para analizar la cuestión de la relevancia podemos referirnos al tema de la proporcionalidad, en relación a la población total de una localidad por ejemplo 20 o 30 militantes pueden ser muchos para un pueblo rural y aun proporcionalmente mas que cientos para la población de una gran ciudad.

Suriano elogia la capacidad organizativa de los círculos anarquistas rosarinos cuando dedica unas breves palabras acerca de la Casa del Pueblo de Rosario, en la que confluían diez grupos. El balance del desarrollo de la Casa, según él, es positivo, ya que el local era propio, contaban con una bolsa de trabajo y una populosa biblioteca, una orquesta y un grupo filo dramático, ambos estables.⁷¹ Rosario será sin dudas para Suriano, y no lo ponemos en discusión, la segunda ciudad en importancia cuando de anarquismo se trata y asegura que ya desde 1890 existían varios círculos (aproximadamente funcionaban diez círculos por año), como por ejemplo *Ciencia y Progreso*, que también aparece nombrado en el análisis de Oved, que contaba con la participación del ya también nombrado Emilio Arana, editor del periódico *La Nueva Humanidad*.⁷² A los centros anarquistas nombrados antes por Oved que actuaban en la provincia de Santa Fe, podemos sumar los que aparecen en el análisis de Suriano; San Justo, Colastine y Esperanza y así nuestra lista se amplía a otros parajes.⁷³

En Rosario y Santa Fe ciudad, funcionaban Federaciones Locales de obreros y ambas asistían activamente a los congresos de la F.O.R.A., como lo señalan Edgardo Bilsky y Abad de Santillán. Santa Fe se convierte así, en la segunda provincia en importancia con respecto a la organización de sus federaciones. Rosario en este sentido es muy fuerte y

⁷⁰ SURIANO, Juan. **Anarquistas...**, op. cit., Pp. 16-17.

⁷¹ Idem, Pp. 49-50.

⁷² Idem, p. 52.

⁷³ Idem, p. 51.

progresivamente irá aumentando el número de sindicatos adheridos a la F.O.R.A.⁷⁴ Estos sindicatos estaban en su gran mayoría integrados por extranjeros.⁷⁵ Las zonas de los puertos al sur de Rosario, es decir las localidades de Villa Constitución y San Nicolás de los Arroyos también tuvieron gran incidencia de gremios anarquistas.⁷⁶ De todas maneras estos autores recalcan que el movimiento anarquista no era significativo o era muy esporádico en el interior del país, ya que los obreros aun no desarrollaban del todo su mentalidad de clase, la población era flotante e intermitente y las distancias eran muy largas, para la creación de las sociedades gremiales era importante la llegada de obreros con conciencia de clase a esos parajes o también de los delegados de las federaciones, pero siempre se requirió de mucho seguimiento para la continuidad.⁷⁷

Vemos en lo antes expuesto, la magnitud con que se ha considerado a la ciudad de Rosario en relación al movimiento anarquista, principalmente asociado al hecho de que era un movimiento sumamente activo, con gran cantidad de círculos, gran actividad cultural y política y en relación con el movimiento obrero local. Otros autores han escrito directamente sobre la ciudad de Rosario ligada al anarquismo.

Ricardo Falcón hace referencia a huelgas producidas en Rosario, por la Federación Obrera Local de tendencia anarquista que se ocasionaron en 1912, luego de que el radicalismo ganara las elecciones en la provincia gracias a la ley Sáenz Peña, el líder de los ácratas fue Constanzo Panissa y accedió a la negociación que era uno de los objetivos de los nuevos gobiernos radicales.⁷⁸ Falcón trata de revelar con esto que el anarquismo y el radicalismo tenían, sino buenas, cordiales relaciones en esta ciudad, lo que no ocurre o no es por lo menos la regla en el resto del país. Por otra parte este mismo autor, en su libro *La Barcelona Argentina* hace referencia al hecho de que los anarquistas organizadores rosarinos no eran un todo homogéneo, tenían sus diferencias. Falcón señala tres tendencias en base a tres periódicos diferentes: *La Nueva Humanidad* que ya fue nombrado en este trabajo, *Solidaridad*, representante del sindicalismo anarquista, *La Rebelión*, perteneciente al neindividualismo. En cuanto al primero se hace referencia a su editor Emilio Arana (personaje que como hemos visto antes ya ha sido muy señalado por otros autores) médico, partidario del higienismo social. El anarquismo era fuerte en

⁷⁴ BILSKY, Edgardo J.; *La F.O.R.A. y el movimiento obrero/1 ...*; op. cit., p. 76.

⁷⁵ Idem, p. 80.

⁷⁶ Idem, p. 81.

⁷⁷ Idem, Pp. 81-82.

⁷⁸ FALCÓN, Ricardo y MONSERRAT, Alejandra. “Estado, empresas, trabajadores y sindicatos...”, op. cit., p. 158.

Rosario y tenía una particular relación con la UCR como ya se ha explicado antes, ya que esta deseaba atraerse el apoyo obrero y esporádicamente solía apoyar a la FOR (Federación Obrera de Rosario) que era anarquista.⁷⁹ En otro trabajo, Falcón junto a Monserrat analizan la *peculiar* relación del anarquismo y el radicalismo en Rosario entre 1900 y 1916 a la cual caracterizan de enfrentamiento y complementariedad, haciendo énfasis en la sublevación radical del 4 de febrero de 1905, su análisis se basa en la fuerza de ambos movimientos en esa localidad.⁸⁰

Otro de los trabajos interesante es el de Juan Zucco sobre la propaganda libertaria en Rosario entre 1890 y 1900 en donde analiza los periódicos *La Libre Iniciativa*, correspondiente a la vertiente individualista del movimiento, y *La Nueva Humanidad*, que se inscribió dentro de la tendencia organizadora, rescatando la ausencia de homogeneidad doctrinaria en el anarquismo rosarino, y que el apogeo anarquista en esos momentos estuvo dado en gran parte por el tipo de propaganda entablada por los organizadores.⁸¹

También circunscripto al espacio rosarino, Oscar Videla y Paulo Menotti han contribuido a analizar la articulación entre política y conflicto obrero a nivel local, a través del análisis de un conjunto de huelgas de estibadores en 1928, iniciadas en mayo en la ciudad de Rosario durante un periodo en que el gobierno de la provincia estaba en manos del radicalismo. El anarquismo según estos autores era la fuerza dominante entre este sector de la clase trabajadora pero existía una disputa interna entre antorchistas y foristas. De todas maneras y a pesar de sus diferencias señalan que los ácratas imprimieron en los obreros sus *repertorios de acción colectiva*, ocupando agresivamente el espacio urbano, marchando a lo largo de la ciudad, movilizandno solo a los obreros sino también a mujeres y niños y alentar acciones directas como saquear y realizar pedradas.⁸²

⁷⁹ FALCÓN, Ricardo. **La Barcelona Argentina. Migrantes, obreros y militantes en Rosario 1870-1912**. Rosario. Laborde Editor. 2005. Cap. 3. "Los trabajadores y la política".

⁸⁰ FALCÓN, Ricardo y MONSERRAT, Alejandra. "Trabajadores y política en Rosario. Anarquismo y Radicalismo (1900 - 1916)". Ponencia X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historiade la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario. Disponible en: <http://cdsa.academica.org/000-006/444.pdf>

⁸¹ ZUCCO, Juan Nahuel. **La propaganda libertaria en el movimiento anarquista rosarino. Un análisis de la cuestión hacia finales del siglo XIX (1890-1900)**. Tesina de Grado. Universidad Nacional de Rosario. Octubre 2015. Pp. 1-59. Disponible en: <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/5641/Tesis%20Nahuel%20completa%20%201.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

⁸² MENOTTI, Paulo y VIDELA, Oscar. "Las huelgas de los estibadores portuarios en el sur santafesino en 1928"; EN: **Sociohistórica**, N° 32, 2do semestre 2013. Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Disponible en: http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SH2013n32a04/html_4

Ricardo Accurso quien realiza una crítica acerca de la manera de retratar al anarquismo como un fenómeno circunscripto a Buenos Aires, pero sin embargo él escribe sobre una gran ciudad como Rosario, realiza una recomendación en este sentido, mencionando la importancia de las memorias escritas por Miguel Gonzáles, Laureano Riera Díaz, Juana Rouco Buela, entre otros, en la construcción de historias regionales, que analizadas, servirían para reconstruir otros escenarios de acción, principalmente en los pequeños pueblos.⁸³ En este sentido, Accurso se refiere a la importancia de los linyeras o crotos en la propagación del anarquismo, a fines de los años '20 y principios del '30, y vuelve a nombrar a Miguel Gonzales y sus memorias, que hacen referencia a estos personajes a los cuales Accurso llama *trotamundos* que se trasladaban utilizando los vagones del ferrocarril y a pie para difundir sus ideas. Sobre los linyeras también podemos encontrar trabajos como los de Osvaldo Baigorria quien intenta crear su propia historia de los que llama hombres transhumantes, relatos como el de Bepo de Hugo Nario que narra la vida de José Ghezzi, uno de los linyeras *más famosos* del país, entre otros.⁸⁴

Asimismo Accurso plantea dos problemas fundamentales a la hora de investigar al anarquismo en el interior de Santa Fe, el primero es la pérdida de gran cantidad de testimonios escritos elaborados por las organizaciones anarquistas y el segundo es la dispersión y el mal estado de la documentación que se puede localizar, lo que dificulta mucho el análisis de los casos de los pueblos del interior.⁸⁵

Siguiendo la lógica de nuestra la exposición podemos afirmar que se ha estudiado bastante, al movimiento anarquista en grandes centros urbanos como Buenos Aires y Rosario, pero es difícil rastrear un análisis que exceda estos núcleos. Teniendo la seguridad de que existieron grupos anarquistas, de diferente magnitud y duración, regados por el territorio santafesino, en diferentes épocas: ¿Qué lugar se le concedió en los textos académicos a esta parte de la historia del movimiento? A continuación realizaremos un breve rastreo de los espacios que se le han dedicado al anarquismo y a su accionar en el interior de la provincia de Santa Fe, pero haciendo la salvedad de que la mayoría de los trabajos no se centran específicamente en el anarquismo sino que lo incluyen como parte de sus análisis sin darle exclusividad. Sus estudios van por otros carriles, pero realizan

⁸³ ACCURSO, Ricardo. "El anarquismo en la ciudad de Rosario." Miércoles 12 de noviembre de 2003. Disponible en: <https://docplayer.es/59871613-El-anarquismo-en-la-ciudad-de-rosario-argentina.html>

⁸⁴ ACCURSO, Ricardo. "El anarquismo en la ciudad ...", **op. cit.**. NARIO, Hugo. **Bepo. La vida secreta de un Linyera**. Disponible en: <http://www.crotoslibres.com/HugoNario.pdf>. BAIGORRIA, Osvaldo. **Anarquismo Trashumante. Crónicas de crotos y linyeras**. Ed. Terramar. La Plata. 2008.

⁸⁵ ACCURSO, Ricardo. "El anarquismo en la ciudad...", **op. cit.**.

menciones o análisis que resultan sumamente relevantes para pensar al movimiento ácrata en el espacio santafesino.

Así por ejemplo, Alejandro Jasinski trabaja el surgimiento del movimiento obrero y las huelgas en la empresa La Forestal durante 1919, la compañía taninera del Chaco santafesino, en principio circunscripto al primer gobierno yrigoyenista, sin hacer específica alusión al movimiento anarquista, aunque problematizando sobre la presencia de los mismos entre los obreros de la compañía forestal. Indica que existieron indicios que él considera no siempre certeros sobre la presencia anarquista en el Chaco santafesino, por lo que analiza artículos periodísticos de la época pero no logra una conclusión positiva al respecto.⁸⁶ Podemos retomar en este caso el libro de Gastón Gori, que si bien explícitamente no hace referencia al movimiento anarquista, describe la participación de ciertos activistas de la Federación Obrera del Norte, vinculados a la FORA de orientación anarcosindicalista, en la formación de Centros Obreros y en la organización de huelgas en 1919 y 1921,⁸⁷ además da cuenta de la llegada al territorio de numerosos propagandistas libertarios ligados a los ferrocarriles.⁸⁸

Uno de los libros más interesantes para el espacio y tiempo analizado es sin dudas el de Adrian Ascolani, este se ocupa particularmente de analizar la agitación obrera agraria en el sur de la provincia de Santa Fe y la organización gremial rural en los años 1928 a 1930. El autor nota que antes de la fecha los centros obreros realizaban acciones moderadas, que apenas eran interrumpidas de manera más radical por los anarquistas antorchistas, señalando así que estos no monopolizaban el movimiento obrero y estaban lejos de hacerlo pero intentaban incitarlo a la huelga. El movimiento huelguístico comenzó a agitarse en las zonas rurales por la agitación portuaria rosarina hacia esas zonas que estaban económicamente conectadas con ella. Indaga además de una aguerida competencia entre el anarquismo y la USA por la captación del movimiento obrero. Además agrega que la FORA tuvo dos *núcleos duros* en zona agraria, en Venado Tuerto y en el Departamento Constitución, los gremios pertenecían a la FOC (Federación Obrera Comarcal), los departamentos Constitución y General López fueron hegemonizados por

⁸⁶ JASINSKI, Alejandro. **Revolta obrera y masacre en La Forestal. Sindicalización y violencia empresaria en tiempos de Yrigoyen.** Biblos. Buenos Aires. 2013. Pp. 128-135.

⁸⁷ GORI, Gastón. **La Forestal. La tragedia del quebracho colorado.** MauroYardín Ediciones. Santa Fe. 2006. p. 163.

⁸⁸ Idem. p. 237.

el anarquismo.⁸⁹ También el mismo Ascolani en su libro *El Sindicalismo rural en la Argentina* ofrece muchas líneas a analizar la relación entre el anarquismo –pero no exclusivamente- y el movimiento obrero, durante un periodo mas extenso de análisis que comprende entre los años 1928 y 1952.⁹⁰

Un poco mas cercanos a la escala de análisis de las localidades de nuestro interés, volvemos a citar a Videla pero esta vez para referirnos a su estudio sobre la conformación de una comunidad obrera en la ciudad de Villa Constitución, en el extremo sur de Santa Fe, de carácter ferropuertoario, señala la fuerte presencia de estibadores en su mayoría anarquistas adheridos a la FORA V desde principios del siglo XX. De intensa actividad, estos grupos en sus locales organizaban cursos de lecto escritura, poseían bibliotecas y hasta conservatorios musicales. Subraya que el peso del anarquismo es hegemónico a nivel local hasta la década del 40, ligado al dominio de la SOPVC (Sociedad de Obreros del Puerto de Villa Constitución). Estarán muy activos durante la Década Infame y participan de la creación de la FOP (Federación Obrera Provincial) en 1932, ese mismo año la SOPVC encabeza una gran huelga portuaria que el autor caracteriza como una de las más importantes del período y en 1935 constituyen una sólida federación comarcal adherida a la FORA.⁹¹

Cerramos este apartado indicando que se ha hecho muy dificultoso encontrar otra serie de trabajos que hagan énfasis en el anarquismo al interior de la provincia. Podemos entonces estar en condiciones de afirmar que con la excepción de la ciudad de Rosario, que ha sido vastamente analizada, los pueblos del interior de Santa Fe aun no cuentan dentro de la historia del movimiento anarquista de una forma por lo menos significativa.

⁸⁹ ASCOLANI, Adrián. “Los conflictos obreros en el campo santafesino, 1918-1920”. En: ANSALDI, Waldo (comp.); **Conflictos obrero-rurales pampeanos/2 (1900-1937)**. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1993.

⁹⁰ ASCOLANI, Adrián. **El Sindicalismo rural en la Argentina. De la resistencia clasista a la comunidad organizada (1928-1952)**. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal. 2009.

⁹¹ VIDELA, Oscar y PROSPITTI, Agustín. “La conformación de una comunidad obrera en Villa Constitución a lo largo de los ciclos de su desarrollo.” En: **Cuadernos del Ciesal**. Año 9. número 11. enero-diciembre. 2012. Pp. 29-58.

Capítulo I

Un análisis del contexto. La provincia de Santa Fe en la entreguerra y dos de sus pueblos rurales

Santa Fe: sus cambios políticos y problemas económicos entre 1912 y 1943

El período abarcado para nuestro estudio comprende desde la llegada del anarquismo a las pequeñas localidades ligadas a la ruralidad como son Las Rosas y Armstrong alrededor del año 1912 -año de las primeras fuentes encontradas- hasta aproximadamente 1939, incluyéndose casi por completo en el denominado por la historiografía como período de entreguerras debido a su inserción entre las dos guerras mundiales. Es un periodo extenso y debemos conocerlo para revisar las particularidades de la región que trabajaremos.

Comenzaremos analizando brevemente el contexto de la provincia de Santa Fe en el periodo, particularmente las cuestiones políticas, económicas y sociales (aunque poniendo énfasis en la conflictividad obrera y dentro de ella la rural) para luego contextualizar aquellas localidades que están involucradas en nuestro análisis.

Como veremos mas adelante en extenso, las primeras huellas que encontramos sobre el anarquismo en los pequeños pueblos del sur oeste santafesino en los cuales nos enfocamos, más precisamente Las Rosas y Armstrong, data de 1912 y 1913,⁹² circunstancia que coincide con una importante transformación del sistema político tanto santafesino como nacional y es por ello que iniciaremos nuestra contextualización en esos años. Manuel Menchaca era el gobernador desde principios de 1912, pertenecía a la Unión Cívica Radical y fue el primero en inaugurar un largo periodo de gobernaciones radicales en esta provincia, durante su gobierno fueron impulsados en la legislatura provincial ciertos proyectos de ley tendientes a regular la situación laboral de los obreros pero estas

⁹² “Correspondencia Administrativa”. *La Protesta*. Buenos Aires. Domingo. 18/05/1913. N° 1985. GONZALES, Miguel. **Memorias de Las Rosas**. Las Rosas. 1988, p. 14.

iniciativas no tuvieron éxito.⁹³ A nivel nacional aun el país estaba controlado por un gobierno conservador, en descomposición y en crisis, el presidente era Roque Sáenz Peña, quien había sancionado la ley que llevaría su nombre y que consagraba el voto secreto, universal y obligatorio.

Luego de 1912 y por casi todo este tiempo, uno de los fenómenos que podemos notar es la continuidad de las tensiones políticas entre los gobiernos nacionales y provinciales, debido a que, por ejemplo, durante los años del radicalismo en el poder nacional los gobiernos provinciales oscilaron entre radicales yrigoyenistas, disidentes del yrigoyenismo y radicales antipersonalistas, y cuando a nivel nacional en los años 30 tomaron el poder gobiernos conservadores, en Santa Fe se vivió durante unos años una especie de “oasis”, ya que llegaron al poder provincial los demócratas progresistas, con prácticas e ideas políticas muy diferentes a las que se estaban viendo a nivel nacional, sus ideas políticas generaron que posteriormente fueran intervenidos por el gobierno nacional en 1935. Luego de ellos y hasta el golpe de 1943 los radicales concordancistas serán quien controlan la provincia, circunstancia que parece haber aminorado la referida tensión.

Pero volvamos al inicio de la coyuntura, Santa Fe es la primera provincia en donde el Radicalismo demostrará su capacidad electoral luego de la Ley Sáenz Peña y se logrará mantener en el poder hasta 1930 cuando se produce el golpe militar y la provincia es intervenida.⁹⁴

Menchaca termina su periodo de gobierno en 1916, año en el que asume Rodolfo Lehman, también por la Unión Cívica Radical, un gobernador controvertido si se piensa que durante su gestión se produjeron las huelgas y posteriores represiones en la empresa taninera La Forestal en el chaco santafesino y por su enfrentamiento con Hipólito Yrigoyen.

⁹³ PIAZZESI, Susana y TETTAMANTI, Mariana. “Estado y relaciones laborales en la Santa Fe de Entreguerras.” En: **Papeles del Centro de Investigaciones**. Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Litoral. 2004. p. 41.

⁹⁴ Desde 1912 hasta 1930 se alternan en el poder distintas facciones del radicalismo, lo que genera que la competencia electoral se produzca dentro del mismo partido. Luego del golpe se van a suceder distintos interventores federales, hasta que se producen las elecciones de noviembre de 1931, el radicalismo se abstiene de participar en ellas, por lo que el Partido Demócrata Progresista y el Antipersonalismo serán los grandes competidores de esa contienda. La vencedora resulta ser la alianza electoral formalizada por el PDP y el Partido Socialista que consagra a Luciano Molinas como gobernador de la provincia, cargo que ocupara hasta 1935. Es así como la provincia quedara en manos de uno de los principales opositores de la Concordancia. PIAZZESI, Susana. “Una democracia electoral imperfecta. Santa Fe en la primera mitad de la década de 1930”. En: **Estudios Sociales**. N° 27. 2° semestre de 2004. Pp. 1-2. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

Durante los años de la Primera Guerra Mundial la provincia de Santa Fe resistió una importante contracción económica.⁹⁵ En la región maicera de la provincia, es decir las localidades del sur de la misma, en los años de 1916 y 1917 se producen casos de desocupación ocasional debido a la mala distribución de los trabajadores y a la crisis productiva que afectaba a esta región. De todas maneras la legislación en materia laboral fue más tardía y la reglamentación acerca del trabajo agrario recién se produjo en la década del 30.⁹⁶

Estos años están signados por la crisis generada en los últimos años de la Primera Guerra Mundial y la subsiguiente posguerra, lo que enfrenta al radicalismo con los desafíos de la depresión económica, de la elevación del costo de vida, con la disminución de los salarios y por ende con una conflictividad social en aumento. Además, desde los primeros años del siglo XX se había estructurado el mercado de cereales a través del monopolio de las grandes exportadoras, aunque también tenía un fuerte peso el mercado bursátil intermediado por Cámara Arbitral de Cereales de la Bolsa de Rosario, estos serán agentes de presión importantes para los gobiernos santafesinos de turno a la hora de dirimir conflictos obreros.⁹⁷ En este complejo contexto y sin abandonar la represión hacia los obreros, el radicalismo intentó impulsar leyes nacionales para estructurar la cuestión laboral además de promover el rol del Estado como árbitro en los conflictos, revisando los principios del liberalismo. Según las investigaciones de Piazzesi y Tettamanti hasta este momento tanto las provincias como los municipios establecían, por ejemplo, estos últimos mediante ordenanzas, su propia legislación obrera.⁹⁸

Según Ascolani desde fines de 1918 se comenzó a producir la sindicalización amplia de los obreros rurales, debido a la crisis que siguió a la Primer Guerra Mundial. Primeramente esto se vio en Rosario y luego se extendió a otras zonas. Esta situación generó temor a nivel nacional por lo que se recurrió al ejército como auxiliador de la policía para contener los conflictos, otro componente importante fue la aparición de la Liga Patriótica que comenzaba a actuar violentamente contra los obreros. Los movimientos huelguísticos de los trabajadores rurales fueron fenómenos nuevos que

⁹⁵ Idem. p. 17.

⁹⁶ ASCOLANI, Adrián. “Políticas laborales en la región cerealera de Argentina (1890-1945)”. Ponencia presentada en Segundas Jornadas de História Regional Comparada e Primeras Jornadas de Economía Regional Comparada; 2005. Porto Alegre. Brasil, p. 4. Disponible en: <http://cdn.fee.tche.br/jornadas/2/H10-01.pdf>

⁹⁷ VIDELA, Oscar. “Desarrollo agroexportador y conflictividad social 1912-1930.” En: VIDELA, Oscar (dir.); *El Siglo XX*. Tomo IX. Prohistoria y Diario La Capital. Rosario. 2006. p. 14.

⁹⁸ PIAZZESI, Susana y TETTAMANTI, Mariana. “Estado y relaciones laborales en la Santa Fe...”, *op. cit.*. Pp. 35-40.

sorprendieron y sobrepasaron a los empresarios y políticos.⁹⁹ Pero no solo a ellos, así por ejemplo, la represión y participación de la Liga Patriótica fue avalada por la Federación Agraria Argentina, principalmente cuando se trataba de huelgas motorizadas por anarquistas. Esta reacción no tuvo que ver necesariamente con una actitud antiobrera sino con el deseo de los chacareros de lograr que el Estado les permitiera ejercer sus actividades económicas en libertad.¹⁰⁰

Por otra parte, la organización gremial de los obreros rurales en la provincia se debió en gran medida al anarquismo, ya que a ellos se vincularon tres Federaciones de gran importancia en Santa Fe: la Federación Obrera Regional Portuaria, la Unión de Trabajadores Agrícolas y la Federación Obrera Provincial de Santa Fe. Con una presencia menor, aunque de progresivo aumento, también tienen incidencia los sindicalistas revolucionarios y los socialistas. De todas maneras no debemos pensar que el movimiento obrero se hallaba hegemonizado por una u otra tendencia, ya que también tuvo movimientos espontáneos e independientes.¹⁰¹

En 1919 Lehman se vio superado por las huelgas de braceros y también por la lucha facciosa al interior de su propio gobierno y partido y renuncia. Ocupa la gobernación de forma interina Juan Cepeda, presidente de la cámara de Senadores que asume para finalizar el mandato de su predecesor. Cepeda llevó a cabo una represión intensa de los trabajadores imitando al gobernador de Buenos Aires, José Camilo Crotto.¹⁰²

En 1920 se producen nuevas elecciones ejecutivas provinciales, en las cuales es elegido Enrique Mosca, por la UCR Unificada. Este gobernador fue según Ascolani el primero en proponer para la provincia una política laboral pensando en el concepto de justicia social, seguramente basado en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia Católica que profesaba. Pero durante su gobierno la mayoría de los movimientos sindicales fueron de tendencia anarquista lo que dificultó la mediación estatal en los conflictos laborales. En general en los movimientos intervenían las policías de los pueblos con agentes de las jefaturas políticas departamentales y cuando las huelgas se volvían más masivas o virulentas intervenían los escuadrones de seguridad de Rosario. En los casos puntuales en que la huelga paralizaba la cosecha se enviaban representantes directos del Poder

⁹⁹ ASCOLANI, Adrián. "Políticas laborales en la región cerealera de Argentina...", **op. cit.**, p. 5.

¹⁰⁰ VIDELA, Oscar. "Desarrollo agroexportador...", **op. cit.**, Op. Cit, Pp. 21-22.

¹⁰¹ Idem, p. 23.

¹⁰² ASCOLANI, Adrián. "Políticas laborales en la región cerealera de Argentina...", **op. cit.**, p. 5.

Ejecutivo Provincial: los Jefes Políticos departamentales pero que en general intervenían solamente cuando los sindicalistas eran de tendencia más moderada.¹⁰³

Durante el gobierno de Mosca vuelven a producirse huelgas en La Forestal y la respuesta del gobernador fue financiar y permitir policías privadas fundadas por la misma empresa, llamada Gendarmería Volante. Mosca se volcará al antipersonalismo en concordancia con el gobierno de Marcelo Torcuato de Alvear a nivel nacional, y finalizara su gobierno en 1924. A pesar de que intentó proponer ciertos avances en materia laboral, este gobernador vetó la Constitución sancionada en el año 1921 que intentaba avanzar en esta materia.¹⁰⁴ A partir de 1922 las movilizaciones obreras rurales mermaron.¹⁰⁵ La economía cerealera comenzó a recuperarse debido al alza de las exportaciones, se extendió el uso de maquinaria agrícola en la cosecha y el sindicalismo rural comenzó un proceso de retracción.¹⁰⁶

En mayo de 1924 asume la gobernación Ricardo Aldao, también por la UCR Unificada, y completa su mandato en 1928. Durante el cual se crea en 1927 el Departamento Provincial del Trabajo (DPT) mediante la Ley N° 2123, el mismo queda bajo la órbita del Ministerio de Instrucción Pública y Fomento, este Departamento no contemplaba las funciones de arbitraje o conciliación. Pero no solamente se produce la creación del DPT sino que además se sancionan otros proyectos de ley como son el que prohibía el trabajo nocturno en panaderías entre las 21 horas y las 5 del día siguiente; el que fijaba medidas de higiene en las fábricas; el que reglamentaba la jornada legal de trabajo; el que declaraba obligatoria la indemnización por accidentes del trabajo; y el que proponía la reforma a la ley de descanso dominical. Todas estas leyes, llevadas a las cámaras por el antipersonalismo, se impulsaron en un periodo de relativa calma con respecto a los conflictos obreros, que hasta 1919 habían sido importantes.¹⁰⁷ No obstante este dinamismo legislativo no se condijo con la necesaria expansión de una estructura administrativa que ejerciera el control de la misma.

En 1928 es electo gobernador Pedro Gómez Cello por la UCR yrigoyenista. En octubre de ese mismo año Yrigoyen vuelve a ser presidente de la Nación, en un contexto político y económico que se vuelve cada vez más desfavorable. Este año resurgen en la provincia

¹⁰³ ASCOLANI, Adrián. “Políticas laborales en la región cerealera de Argentina...”, **op. cit.**, Pp. 5-6.

¹⁰⁴ PIAZZESI, Susana y TETTAMANTI, Mariana. “Estado y relaciones laborales en la Santa Fe...”; **op. cit.**, Pp. 35-40.

¹⁰⁵ ASCOLANI, Adrián. “Políticas laborales en la región cerealera de Argentina...”, **op. cit.**, p. 7.

¹⁰⁶ VIDELA, Oscar. “Desarrollo agroexportador ...”; **op. cit.**, p. 33.

¹⁰⁷ PIAZZESI, Susana y TETTAMANTI, Mariana. “Estado y relaciones en Santa Fe, **op. cit.**, Pp. 44-45.

los conflictos obreros rurales liderados por anarquistas y sindicalistas revolucionarios, la actitud de las autoridades policiales fue distinta con respecto a años anteriores ya que las mismas comenzaron a actuar como árbitros siempre y cuando las huelgas no alteraran demasiado el orden público. Esto fue visto por los sectores empresarios como una actitud de conveniencia electoralista, principalmente del Jefe Político de Rosario, Ricardo Caballero y una actitud de debilidad del gobernador, por lo que comenzaron a pedir la intervención del Poder Ejecutivo Nacional, hecho este que se volvió efectivo ya que se envió al ejército nacional a la provincia para evitar que los sindicatos no limitaran “la libertad de trabajo”. La policía santafesina debió comenzar a actuar entonces según le dictaran las fuerzas del ejército nacional. La medida fue exitosa para los sectores empresarios ya que logró la desmovilización y la paralización de los conflictos.¹⁰⁸

En septiembre de 1930 se produjo el primer golpe militar que sufrió Argentina, José Félix Uriburu derroca a Hipólito Yrigoyen y Santa Fe, gobernada todavía por Pedro Gómez Cello resulta intervenida, esta situación se extenderá hasta febrero de 1932. El primero en ocupar el cargo en la Casa Gris el 6 de septiembre de 1930 fue Benito Oiz (jefe del Regimiento 12 de Infantería de la ciudad de Santa Fe). Si bien la coalición golpista no era *homogénea* ni *armónica*, en principio se recurrió como interventores a hombres que iban desde el nacionalismo católico hasta la Democracia Progresista.¹⁰⁹

Según Videla en esta coyuntura: “la provincia era al mismo tiempo *excepción* y *paradigma* de aquellos procesos más generales.” La crisis de 1929 impactó de lleno en la estructura socioeconómica de la provincia, con la caída del precio de los cereales, lo que llevó a intentar un aumento de la superficie sembrada y a reducir el costo y la cantidad de mano de obra, para compensar el precio con la cantidad, pero de todas maneras muchas explotaciones chacareras terminaron desapareciendo.¹¹⁰ Luego del golpe entonces, la crisis y la desocupación generaron que los gobiernos provinciales intervinieran e impulsaran medidas reguladoras del mercado de trabajo rural.

Concluida la intervención nacional a la provincia, Luciano Molinas es electo gobernador de Santa Fe en el año 1932, por la Alianza Civil (que reunía al Partido Demócrata Progresista y al Partido Socialista)¹¹¹ que al permitir la conservación de ciertos derechos

¹⁰⁸ ASCOLANI, Adrián. “Políticas laborales en la región cerealera de Argentina...”, **op. cit.**, Pp. 8-9.

¹⁰⁹ VIDELA, Oscar R. Excepción y paradigma de la década infame 1930-1943.” En: VIDELA, Oscar (dir.), **El Siglo XX**. Tomo IX. Prohistoria y Diario La Capital. Rosario. 2006, Pp. 91-92.

¹¹⁰ Idem. Pp. 85-86.

¹¹¹ Luciano Molinas. *El Litoral*. Santa Fe, 08/11/1931. Disponible en: <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/15839/?page=1>

civiles permitió el resurgimiento de algunos sindicatos, promovió la libertad de agremiación y profundizó la vigilancia con respecto al cumplimiento de las leyes obreras, la mediación comenzó a ser frecuente. Además el DPT comienza a ser revitalizado y cumplir otras funciones, tendrá a su cargo la vigilancia del cumplimiento de las leyes que regulaban el trabajo obrero, interviniendo en las posibles querellas o el cumplimiento de los convenios de trabajo a través de organismos descentralizados. De todas maneras esto no implicó que no se produjeran detenciones y clausuras, ya que fue algo frecuente, principalmente tratándose de anarquistas, quienes fueron muy críticos con el gobierno de Molinas.¹¹²

El gobierno conservador tanto de Uriburu como de Justo fue un período sumamente represivo principalmente para la clase obrera; en Santa Fe en cambio la situación fue temporalmente más favorable, debido a que el gobierno de la Alianza intentó tener aires más democráticos, cuestión que le valió finalmente la intervención.¹¹³

El gobierno de Luciano Molinas es intervenido por el Poder Ejecutivo Nacional en octubre de 1935, la provincia estará en tal condición por casi dos años, cuando vuelve a producirse la normalización institucional en 1937 y asume la gobernación Manuel María de Iriondo por la UCR Antipersonalista, reconocido por haber sido uno de los fundadores de la Liga Patriótica Argentina y Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación durante el gobierno de Justo. Si bien Iriondo no profundizó la política en materia laboral, tampoco derogó lo construido durante el gobierno de Molinas y se profundizó el rol de árbitro del DPT, por lo cual la cantidad de conflictos tendió a disminuir.¹¹⁴

Durante esta época también el gobierno provincial comienza a regular el mercado de trabajo rural y se crea la Ley de Asociaciones para limitar las ideologías sindicales y eliminar la propaganda comunista y anarquista. Además el DPT propició los aumentos de salario y se aceptaron muchas de las demandas de los trabajadores.¹¹⁵

A la gobernación de Iriondo (1937-1941) le seguirá la de Joaquín Argonz quien llegará al poder mediante las elecciones más amañadas del período, este seguirá las líneas

¹¹² ASCOLANI, Adrián. “Políticas laborales en la región cerealera de Argentina...”, **op. cit.**, Pp. 9-11. BACCOLA, Natacha y MACOR, Darío. “Modelos en juego en la Argentina pre-peronista. La reorganización del Estado provincial santafesino a comienzos de la década de 1940.” En: **Travesía, Revista de Historia económica y social**, N° 10/11. Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, Argentina, 2008/2009, págs. 257-272.

¹¹³ PIAZZESI, Susana. “Una democracia electoral imperfecta. Santa Fe en la primera mitad de la década de 1930”. En: **Estudios Sociales**. N° 27. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. 2° semestre de 2004. p. 5.

¹¹⁴ ASCOLANI, Adrián. “Políticas laborales en la región cerealera de Argentina...”, **op. cit.**, Pp. 11-12.

¹¹⁵ Idem. Pp. 11-12

generales del anterior y vera interrumpido su mandato por otro golpe de estado el 4 de junio de 1943.

Estructura social y económica del Departamento Belgrano: los chacareros y la clase obrera rural

Hasta aquí hemos hecho un recuento de las particularidades de la provincia de Santa Fe en materia política, social y económica durante el periodo de entreguerras, ahora es importante conocer cómo estaban conformadas social y económicamente las localidades de Las Rosas y Armstrong circunscriptas en la región sur oeste de la provincia, pertenecientes ambas al Departamento Belgrano (Ver Mapas 1, 2 y 3 en Anexos), para saber en qué ámbito se movían los círculos anarquistas que allí se crearon, en qué clase de sociedad desempeñaban su militancia, que actividades económicas se desplegaban, qué reclamos podrían tener los obreros con los que se relacionaban, etc.

Las localidades mencionadas eran en ese entonces pequeños pueblos rurales, rodeados de ricas explotaciones en muchos casos arrendadas y atravesadas por las vías del Ferrocarril Central Argentino (Ver Cuadros 1 y 2 en Anexos). Según los datos censales en 1914, de las 933 explotaciones censadas en el Departamento Belgrano, 774 estaban dirigidas por arrendatarios en contraste con las 112 explotaciones dirigidas por sus propietarios lo que indica que prácticamente el 79% de las explotaciones estaba arrendada. De esos arrendatarios, 549 eran de nacionalidad italiana, es decir el 73% de los arrendatarios. De esos arrendamientos el fuerte eran los contratos de menos de 3 años al 30% de la cosecha. Además para 1914 las explotaciones en este departamento oscilan en su mayoría entre 100 y 200 hectáreas (378 explotaciones) seguidas por las que oscilan entre 11 a 100 hectáreas (293 explotaciones) lo que nos indicaría que en el departamento abundan las pequeñas y medianas explotaciones (Ver Cuadros 3 y 4 en Anexo).

Poco mas de treinta años después, en 1947, de las 1714 explotaciones contabilizadas en el Departamento, 1029 eran arrendadas y 416 dirigidas por sus propios dueños, lo que indica que el 60% de las explotaciones eran arrendamientos.¹¹⁶ Predominan en este

¹¹⁶ Datos obtenidos en base a los Censos Nacionales de 1914 y 1947. Tercer Censo Nacional. Tomo V. Junio de 1914. Disponible en: [http://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/117524/\(subtema\)/93664](http://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/117524/(subtema)/93664)
Censo General de la Nación. Mayo de 1947. Pp. 373-398 Disponible en: [http://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/137137/\(subtema\)/93664](http://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/137137/(subtema)/93664)

momento las explotaciones de entre 11 a 100 hectáreas (846) seguidas de aquellas que tienen una extensión de entre 101 y 200 hectáreas (598). Por lo tanto en 1947 podemos seguir hablando de pequeños y medianos productores (Ver Cuadros 3 y 4 en Anexos).

Esto nos permite evaluar como estaba compuesta la estructura de la explotación agrícola en esta zona. En principio hay que tener en cuenta, en base a estos datos, la existencia de una importantísima cantidad de chacareros (propietarios y/o arrendatarios rurales) que sin dudas entablan relaciones con un también significativo proletariado rural. Es por ello que nos resulta operativo tomar el análisis de Waldo Ansaldi con respecto a la composición de los actores sociales de la región pampeana.

El chacarero pampeano, que Ansaldi aclara que no es un campesino, trabajaba su unidad de producción –la chacra media pampeana entre 200 y 250 has.- con su grupo familiar, pero cuando llegaba la época de la cosecha, que era un periodo de aproximadamente cinco o seis meses en términos globales aunque muchísimo más corto y perentorio para cada explotación, debía recurrir a fuerza de trabajo asalariada, extrafamiliar y temporaria. Lo que implicaba un desplazamiento de trabajadores en el tiempo y en espacio. Por lo que podemos caracterizar a la clase obrera rural como itinerante, intermitente o *fantasma*, constituida por los llamados trabajadores “golondrinas” compuesta por migrantes internos e inmigrantes europeos; en este caso último caso, en su mayoría italianos; condicionados por el carácter estacional y temporario de la demanda.¹¹⁷ Los obreros rurales entonces, vendían su fuerza de trabajo a chacareros, comerciantes cerealistas, contratistas propietarios de maquinaria agrícola, propietarios de carros o transportistas, ganaderos (estancieros o cabañeros). Ahora bien, mas allá de la certeza de la caracterización “itinerante” de la clase obrera rural pampeana, y recalando las ideas expuestas anteriormente, los obreros con frecuencia, residen cotidianamente e incluso desarrollan su actividad, en un espacio que es urbano o semiurbano, que Ansaldi llama pueblo rural, ejemplificándolo con el caso de los estibadores o carreros, considerados como “los menos rurales de los proletarios rurales.”¹¹⁸ En este sentido, es que no podemos dejar indicar que la presencia obrera en los pueblos no se reducía a estos.

En este sentido, para complementar lo antes mencionado podemos tomar el estudio de Adrián Ascolani para el análisis del proletariado de la región pampeana, podemos decir

¹¹⁷ ANSALDI, Waldo; “Cosecha roja. La conflictividad obrero rural en la región pampeana, 1900-1937” En: ANSALDI, Waldo (Comp.), **Conflictos obrero-rurales pampeanos/1 (1900-1937)**. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1993. Pp.14 -17.

¹¹⁸ ANSALDI, Waldo; “Cosecha roja...”, **op. cit.**, Pp.14 -17.

que una gran parte de los obreros ocupados en las tareas temporarias rurales estaba constituido por un proletariado no especializado y que en momentos de reducción de puestos de trabajo en las faenas rurales o en periodos de desocupación, su residencia era urbana, en los pueblos rurales.¹¹⁹ Por ejemplo cuando se da por finalizada la deschalada de maíz, que es una de las tareas que más brazos requieren, los trabajadores y sus familias vuelven al pueblo, en el pueblo sus condiciones de vida por lo general no son buenas, ocupando cuartuchos, en un estado de cansancio absoluto, con enfermedades producto de la humedad, de los gramillajes en los rastros o de la mala alimentación, vagando por las calles sin trabajo en la temporada invernal, empeñándose con los comerciantes hasta el momento de llegada de la cosecha fina.¹²⁰ Esto será importante para analizar la respuesta de las comunas en cuestiones referidas a las fuentes de empleo o asistencialismo, como fue el caso de los conflictos de desocupados en Las Rosas en el año 1932 que analizaremos más adelante.

Este contexto de ruralidad tan complejo, con trabajo temporal, con diversidades nacionales y regionales, con la inestabilidad y volatilidad del mercado laboral pampeano permite preguntarnos ¿Por qué pudo florecer el anarquismo en estos lugares? ¿Cómo el anarquismo podía practicar la solidaridad en sociedades de este tipo? Algunos de estos interrogantes trataran de ser por lo menos develados más adelante en el desarrollo de los capítulos subsiguientes.

Dos pueblos rurales en el suroeste santafesino: Las Rosas y Armstrong

EL CONTEXTO RURAL Y PUEBLERINO EN LAS ROSAS

Las Rosas es una localidad del sur oeste santafesino, cabecera del Departamento Belgrano. Hasta 1863 los campos que luego conformaran el distrito eran conocidos como *Los Esteros*, en 1864 fueron vendidos por el Estado a Luís Vernet quien los fracciona en 1874 y los revende.¹²¹ Es por esos años que desde Gran Bretaña llega un influyente

¹¹⁹ ASCOLANI, Adrián. **El sindicalismo rural en la Argentina...**, op. cit., p. 29.

¹²⁰ “El momento actual y la agitación agraria”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 23/07/1926. Año 6. N° 217. p. 4.

¹²¹ “Homenaje al cincuentenario de la fundación de Las Rosas” **Suplemento del álbum biográfico del Departamento Belgrano**. p.3.

criador de caballos de pedigree, llamado William Kemmis, quien adquiere grandes extensiones de tierra y funda la Estancia *Las Rosas*. Por su parte, los hermanos Henry y Alfred Dickinson emigran a estas tierras en 1874, adquiriendo también un porcentaje significativo de hectáreas y establecen allí la Estancia *Las Lomas*.¹²² Así como lo hicieron estos hombres, otros extranjeros, en su mayoría ingleses, también decidieron comprar terrenos en esta zona debido a la proximidad con la estación Cañada de Gómez que permitía una rápida comunicación con los puertos. La actividad en las explotaciones era predominantemente agrícola-ganadera con presencia de tambos en algunas estancias.

Posteriormente a la instalación de estos hombres de grandes fortunas, en 1885 el gobierno de la provincia autoriza la construcción de las vías del ferrocarril en esta zona, que tenía como fin la inauguración de una estación de tren que formara parte del ramal ferroviario de Cañada de Gómez a Sastre¹²³ perteneciente al Ferrocarril Central Argentino que unía Rosario y Córdoba, la construcción se realizó en las tierras que pertenecían a Willian Kemmis.¹²⁴ En 1888 tanto Kemmis como Dickinson presentan al poder ejecutivo provincial los planos para crear dos pueblos, Las Rosas y Las Lomas, que en 1892 finalmente se unen.

Las Rosas es una localidad conformada en torno a la economía agroexportadora. El pueblo estaba rodeado de grandes explotaciones rurales, muchas de ellas arrendadas, que daban trabajo a cientos de peones rurales, un gran número de ellos estacionales y contaba con la estación de trenes que empleaba también a copiosos grupos de trabajadores en la carga y descarga de los vagones.

Durante los primeros años de su conformación la población era heterogénea, existía cierta paridad entre italianos y argentinos, los españoles en cambio eran una minoría. Posteriormente y según el censo de 1914 la población italiana se mantiene y la población española del departamento aumenta pero no considerablemente.¹²⁵

El distrito de Las Rosas (Ver Plano 1 en Anexos) –incluyendo el pueblo y los habitantes de las estancias y establecimientos aledaños- para los años 1920 tenía aproximadamente 8000 habitantes, el tejido urbano contaba con una población que superaba los 3000 habitantes y este número aumentaba considerablemente cuando la época de trabajo

¹²² Idem. p. 3

¹²³ “Se aprobaron en 1889 los planes de Las Rosas que fundo Don G. Kemmis” *Crónica*. Noviembre 1964. Rosario. Citado en: **75 Aniversario. Bodas de Diamante de la localidad de Las Rosas**.

¹²⁴ PONZANO, Ernesto José. **Historia de Las Rosas desde 1920**, Las Rosas. 1987, Pp. 5-6.

¹²⁵ ARGENTINA. **Segundo Censo Nacional de la República Argentina**, 1895, Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría General, 1898. ARGENTINA, **Tercer Censo Nacional de la República Argentina**, 1914, Buenos Aires, Taller I. Rosso y Cía., 1916 – 1919.

finalizaba o cuando los jornaleros no contaban con alguna ocupación y en tiempos de cosecha volvían en masa a las chacras y estancias.¹²⁶

Las Rosas. Evolución Población¹²⁷

Censo	Población urbana	Población Rural	Total
1887	-	-	718 ¹²⁸
1895	1594	5122	6716
1914	3301	4891	8192
1947	6153	1999	8152

En Las Rosas, por su poder económico los *estancieros*¹²⁹, en su mayoría extranjeros, eran según Miguel Gonzales¹³⁰, los *dueños*¹³¹ de las actividades del pueblo, la política, el comercio, los bancos, las autoridades, todo estaba bajo su influencia. Pero no debemos perder de vista que Las Rosas, como muchos otros distritos de la región pampeana no estaba compuesto solamente por grandes latifundios con dueños poderosos económica y políticamente, sino que es un universo mucho más complejo compuesto por chacareros, comerciantes cerealistas, propietarios de maquinaria agrícola, propietarios de carros y ganaderos.

En los años veinte la estación del ferrocarril era el lugar central de la localidad, un *hervidero de actividades*, que estaba rodeado de galpones. Los obreros estibadores iban

¹²⁶ El Distrito de Las Rosas se hallaba compuesto por el pueblo y las Estancias El Rafango, La Argentina, Lomas, Troncos, campo de Armstrong, La Amistad y otros establecimientos menores.

¹²⁷ Estas son las cifras arrojadas por los censos sin embargo un artículo de divulgación del diario *Santa Fe* del día 12 de marzo del año 1929 asegura que la población urbana asciende a 8000 habitantes y la población rural de 5000. “Optimistas comentarios sugieren diversos aspectos del prospero pueblo de Las Rosas, Departamento Belgrano”. *Santa Fe*. Santa Fe, 12/03/1929. p.3. No sabemos en donde reside esta diferencia tan grande.

¹²⁸ Figura como Amistad. SANTA FE; **Censo General de la Provincia de Santa Fe. 1887**, Buenos Aires, Peuser, 1888.

¹²⁹ Utilizamos este término haciendo la salvedad de que no es una categoría propia del investigador sino un concepto que utiliza el propio Miguel Gonzales para definir a un cierto sector de la sociedad local. Posiblemente en la consideración de Gonzales “estancieros” refiera más propiamente a los tomadores de fuerza de trabajo más allá de la magnitud y o condición de tenencia de la tierra: algo cercano al también genérico “explotadores” propio del discurso anarquista.

¹³⁰ Militante anarquista rosense, quien escribe su propia historia de Las Rosas haciendo énfasis en los trabajadores y personas humildes de la localidad. Su intervención en las localidades de la región se trabajan en extenso mas adelante.

¹³¹ La palabra es utilizada por el militante para caracterizar a estos hombres, no es nuestra.

y venían cargando bolsas dentro de los vagones. Al otro lado de la calle los carros de *alto bordo*¹³² esperaban para ser descargados. La jornada de trabajo era larga, por lo que se solía ver a los changarines y carreros a la sombra de los árboles en el predio del ferrocarril con sus mates y parrillas, descansado para luego volver al trabajo. Alrededor del ferrocarril se distinguían la casa del capataz y el caserío de los peones de Vías y Obras a quienes se llamaba *catangos* debido al olor a sudor que desprendían de sus ropas mal lavadas, estos trabajadores habitaban viviendas muy precarias, donde las condiciones de higiene era mínimas. Según Gonzales,¹³³ en su totalidad eran extranjeros, mayores de edad, lituanos, polacos, ucranianos, húngaros e italianos sin educación, analfabetos. Los días domingos o feriados algunos se embriagaban, borracheras que los tiraban a la cama, para luego volver al trabajo.¹³⁴ La situación de los *catangos* era la misma de muchos trabajadores. Alrededor de la estación también se desarrollaban otras actividades como venta de periódicos, de alimentos, frutas, verduras y pescados.

Al pueblo llegaban también, en los trenes de carga, los llamados “linyeras” o “crotos” que venían buscando trabajo estacional. Los más despreciados por el resto de los jornaleros eran los “linyeras polacos” ya que en su desesperación y por no conocer el idioma aceptaban cualquier precio por su trabajo con tal de que se los ocupara. Los jornaleros que se concentraban en los andenes del ferrocarril venían de las provincias de Córdoba, Santiago del Estero, Chaco, Entre Ríos, Corrientes y Tucumán y esperaban allí a ser contratados. A veces se veían concentraciones de más de doscientas personas. Los chacareros, capataces y contratistas entonces llegaban hasta allí a buscar peones.¹³⁵

Las Rosas era un pueblo donde abundaban las fondas, la mayoría eran albergues para los trabajadores que costaban poco dinero, en donde los jornaleros se juntaban a beber y jugar a los naipes en sus ratos de ocio. Cada fonda tenía su clientela específica, según las nacionalidades u oficios, en la época de juntada del maíz se llenaban de jornaleros de provincias vecinas y pueblos aledaños. Los domingos y feriados las fondas se poblaban de gente que llegaba desde el campo al pueblo para la misa y los festejos.¹³⁶

¹³² Este término se asocia etimológicamente a los navíos pero Gonzales lo utiliza para referirse a carros que tienen los costados muy altos. GONZALES, Miguel. **Memorias...**, Pp. 26-28.

¹³³ Aquí debemos sospechar de la afirmación de Gonzales, en tanto la presencia de nativos no era escasa entre estos trabajadores ferroviarios, posiblemente este distorsionada por la magnitud de la presencia extranjera, pero también por el mismo paso del tiempo de la rememoración.

¹³⁴ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, Pp. 26-28.

¹³⁵ Idem. p. 41.

¹³⁶ Idem. p. 40.

Según el periódico santafesino *El Orden*, la localidad de Las Rosas era a mediados de los años veinte un pueblo próspero, ejemplifican ello con la instalación dentro del pueblo de tres sucursales bancarias: El Banco de la Nación Argentina, el Banco de Italia y Río de la Plata y el Banco Hipotecario Nacional. Además este periódico destaca tres establecimientos de ganadería por su *poderío económico y moderna organización*: Las Chilcas, San Andrés y Las Tres Lagunas (Ver Fotografía 1 – en Anexos).¹³⁷

Para completar el cuadro de la región debemos mencionar que durante los años de entreguerras la situación económica a nivel nacional estaba atravesando tiempos difíciles y Las Rosas no fue ajena a esta cuestión, la desocupación fue en aumento progresivamente desde finales de los años veinte y el clima social comenzó a tensarse. La agitación agraria de 1925 y la organización de movimientos de desocupados liderados por militantes anarquistas, fueron algunos de los momentos de mayor tensión en esta coyuntura, los cuales fueron fuertemente reprimidos por las autoridades; luego de la crisis de 1929 la situación se profundizó por lo que la movilización social tuvo nuevamente picos importantes a lo largo de la década del treinta, donde nuevamente la presencia de los anarquistas será de significación, igualmente que las respuestas represivas.

EL CONTEXTO RURAL Y PUEBLERINO DE ARMSTRONG

En el año 1857 el actual territorio de Armstrong era propiedad fiscal y pertenecía a la zona rural comprendida en la “Cañada de Gómez”, estos campos fueron fraccionados y vendidos, uno de ellos transferido a Thomas Armstrong –en su homenaje se nombró al pueblo y la estación-, quien estableció una estancia, otros campos lo fueron a Pascual Rosas y Francisco Hue.¹³⁸ En el año 1866 se habilita el tramo del Ferrocarril Central Argentino que corresponde al trayecto Rosario-Tortugas que atraviesa esas tierras y se conforma una compañía colonizadora “Compañía de Tierras del Central Argentino” que en 1867 expropia leguas de los anteriores propietarios (Ver Plano 2 en Anexos). Aunque la cesión no fue sencilla, ya que muchos de los anteriores propietarios eran hombres públicos, militares, de renombre, que se resistieron a entregarlas, por lo que el proceso finalizó en 1881.¹³⁹

¹³⁷ “Optimistas comentarios sugieren diversos aspectos del próspero pueblo de Las Rosas, Departamento Belgrano”. *El Orden*. Santa Fe, 12/03/1929. p. 3.

¹³⁸ DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia y el pueblo de Armstrong**. Armstrong. 1977. Pp. 9-12.

¹³⁹ Idem., Pp. 12-14. PERSELLO, Virginia. **Armstrong**. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Humanidades y Artes. Rosario. 1979. p.11

Por decreto en 1873 el gobierno provincial reconoce la existencia legal de la colonia Cañada de Gómez perteneciente al Ferrocarril Central Argentino, quedando en 1883 bajo jurisdicción del nuevo Departamento Iriondo, pero luego en diciembre de 1891, al crearse la Jefatura Política del Departamento Belgrano, con asiento en el pueblo de Las Rosas, pasa a depender de la división recién creada.¹⁴⁰ En 1880 esa zona va a pasar a ser conocida como “Cañada de Gómez – Sección Armstrong”.¹⁴¹ En ese mismo año comienza el poblamiento del territorio que fue dividido en lotes y vendido por la empresa colonizadora a más de veinticinco colonos.¹⁴² Estos colonos en su mayoría, aunque posteriormente, no explotaran directamente sus tierras sino que las arrendaran. Respecto de la producción, las explotaciones eran en su mayoría trigueras, la ganadería era escasa en comparación con la producción cerealera.

Entre 1880 y 1882 se produce la decisión de la compañía colonizadora del F.C.C.A. de habilitar en las tierras de la “Cañada de Gómez – Sección Armstrong”, una estación de ferrocarril y la formación de un pueblo a su alrededor, por lo que comienzan a vender lotes para la urbanización de la zona.¹⁴³ El nacimiento de la localidad está fechada el día 14 de diciembre de 1882, momento en que se vende el primer lote urbano.¹⁴⁴

La planta urbana se consolida relativamente rápido a partir de esas fechas, no obstante será recién el 16 Agosto de 1929 por un decreto del Poder Ejecutivo de la provincia se aprueba el trazado del pueblo de Armstrong en el Departamento Belgrano por pedido de la compañía Argentine Land e Investment Co. Ld. En el decreto se deja constancia de que la compañía donó para el pueblo fracciones de terreno para calles públicas, para la plaza pública y para edificios públicos.¹⁴⁵

Como en la mayoría de las localidades creadas a partir del paso de las vías del tren, la estación del ferrocarril constituía el centro neurálgico y recreativo de la localidad, ya que la población se congregaba para observar la llegada y salida de pasajeros o para realizar paseos por los andenes.¹⁴⁶ Además a su alrededor los galpones eran el lugar de concentración de carreros y estibadores y en la época de recolección del maíz, se veía llegar a la estación a muchos peones cordobeses y santiagueños que llegaban en busca de

¹⁴⁰ DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia ...**, op. cit., pp. 22-24.

¹⁴¹ Idem., p. 25.

¹⁴² Idem. pp. 36-39.

¹⁴³ Idem; p. 56.

¹⁴⁴ PERSELLO, Virginia. **Armstrong**, op. cit., p. 9.

¹⁴⁵ “Se aprobó el trazado del pueblo Armstrong en el Departamento Belgrano”. *El Orden*. Santa Fe, Jueves 22/08/1929. Disponible en: <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/570/?page=1>

¹⁴⁶ DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., p. 64.

una changa.¹⁴⁷ Es importante tener en cuenta que una localidad como Armstrong por su cercanía con localidades del sur de Córdoba¹⁴⁸ tenía un fluido contacto con esa provincia, tanto comercial, y podemos aventurar que también en el plano sindical como veremos mas adelante.

La población armstronense según el censo de 1887 mostraba una paridad entre nativos e inmigrantes, predominando entre los segundos, los italianos, en el caso de los nativos predominaban los provenientes de la provincia de Córdoba.¹⁴⁹ El índice de analfabetismo alcanzaba a aproximadamente la mitad de la población y el mayor porcentaje de empleo era absorbido por las tareas rurales, que abarcaban desde máquinas trilladoras, como estibadores en los galpones en las casas cerealistas y en el ferrocarril, la recolección del maíz y los hornos de ladrillo; las condiciones de trabajo eran muy duras y la vida de los trabajadores muy miserable.¹⁵⁰ Los trabajadores rurales en gran porcentaje se componían por mano de obra estacional. Los lugares de recreación del pueblo se componían de bares y fondas, como así también casas de tolerancia.¹⁵¹

Armstrong. Evolución Población¹⁵²

Censo	Población urbana	Población Rural	Total
1887	831	1509	2340
1895	998	1065	2063
1914	2041	1774	3815
1947	3939	1561	5500

En la cuestión educativa en Armstrong en la última década del siglo XIX y principios del siglo XX funcionaban dos escuelas particulares, con menos de cien alumnos entre las dos, de las cuales no hay demasiada información, un colegio suizo alemán creado en 1914 y clausurado por la comuna en 1919, con menos de 50 alumnos, un colegio ítalo argentino que comenzó a funcionar en 1919 que contaba con aproximadamente 100 alumnos y

¹⁴⁷ Idem; Pp. 65-66.

¹⁴⁸ General Roca, Marcos Juárez, Leones.

¹⁴⁹ DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., P. 90.

¹⁵⁰ Idem, p. 91.

¹⁵¹ Idem. p. 101.

¹⁵² La información recopilada en este cuadro fue extraída de los censos de población por el historiador Delmo Daró.

recién en 1929 se crea una escuela fiscal. Todas estas escuelas estaban localizadas en zona urbana.¹⁵³ Existían por lo demás y luego de 1925 escuelas rurales que acercaban la educación a los sectores campesinos. La educación escolar no se hallaba extendida a toda la población.

Otro centro educativo, aunque informal, era la Biblioteca Alberdi que fue creada en la década del 20 por iniciativa -como veremos más adelante- de un grupo de anarquistas, quienes ya contaban con un sindicato, esta biblioteca tuvo una vida efímera, en ella se impartía enseñanza primaria a los sectores más humildes. Era sede de las reuniones y base para la lucha gremial, cada vez que se les clausuraba el sindicato. Luego de pasado un lapso de la disolución de la Biblioteca Alberdi, con algunos ex componentes de la biblioteca y algunos vecinos adinerados, se funda la Biblioteca Popular Sarmiento el 18 de noviembre de 1931, pero se nota la ausencia de los anarquistas en su Comisión Directiva. La nueva biblioteca recibe gran parte del material que antiguamente perteneció a la Biblioteca Alberdi.¹⁵⁴ La presidencia comunal de Ángel Giudici¹⁵⁵ subvenciona entre los años 1932 y 1934 a la Biblioteca Sarmiento.¹⁵⁶

La crisis que golpea al país durante esta década también afecta al pueblo de Armstrong y durante la presidencia comunal de Félix Cuffia entre julio de 1934 y noviembre de 1935, se atendió un pedido de ayuda de los jornaleros del pueblo que atravesaban una situación extremadamente crítica por falta de trabajo y hasta se llegó a intimar a las autoridades eclesiásticas a que abonaran los impuestos atrasados (debido a la falta de dinero de la comuna).¹⁵⁷ Además durante esta gestión se construye el edificio de la Comisión de Fomento y uno de los constructores fue Carlos Giudici, que como veremos más adelante, fue uno de los anarquistas más combativos del sindicato en los años 20.¹⁵⁸

¹⁵³ DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, p. 292-297.

¹⁵⁴ Idem; Pp. 347-348.

¹⁵⁵ Aunque el apellido es el mismo, el presidente comunal no estaba emparentado con los anarquistas de apellido Giudici. El abuelo de Angel Giudici, Luis Giudici había nacido en Cermenate, Provincia de Como en Italia, al igual que José Giudici, eran parientes muy lejanos. Lo sabemos por una comunicación escrita con Leonardo Giudici, quien nos relata que se lo contaba su abuelo José.

¹⁵⁶ DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, p. 176.

¹⁵⁷ DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, p 177.

¹⁵⁸ Idem, p. 178.

Capítulo II

Anarquistas pueblerinos: una primera aproximación

En este apartado se indaga acerca de los primeros vestigios de la formación de grupos de militantes anarquistas en Las Rosas y Armstrong, realizada en base a la lectura de las memorias de Miguel Gonzales y de las hojas de *La Protesta*, periódico con el que se entablaron los primeros vínculos por parte de estos pueblos, se expone la procedencia - bastante variada- y actividad laboral de sus militantes más destacados, quienes no siempre son trabajadores en relación de dependencia, también se rastrean algunas señas particulares de los mismos, que arrojan luz sobre las características y formas de funcionamiento, organización y estrategia de los círculos conformados en estos lugares. Se pregunta también por las lógicas de vecindad en los pequeños pueblos, en donde se tejen relaciones muchas veces impensadas en las grandes urbes, como por ejemplo con miembros de la Iglesia Católica, o en donde la proximidad y el desconocimiento por las ideas *avanzadas* no siempre generan resistencia sino curiosidad y simpatía. Además también se rastrearán las definiciones ideológicas que estos grupos tomaron con respecto a las tendencias imperantes dentro del anarquismo a nivel nacional, que como sabemos en un determinado momento dividieron al movimiento en dos grupos, aquellos ligados a *La Protesta* y a aquellos cercanos a *La Antorcha*.

Primeros indicios del anarquismo en Las Rosas

Fundamentalmente mediante la lectura de las memorias de Miguel Gonzales (Fotografía 2 – Ver Anexos), podemos reconstruir de qué manera las ideas anarquistas fueron llegando e instalándose en la localidad de Las Rosas. Esto es posible ya que Gonzales repasa la vida de substanciales militantes del anarquismo local y arroja en estas breves biografías, datos históricos fundamentales para pensar el devenir de este pequeño pero no por ello insignificante grupo de libertarios. Pero además la lectura del periódico

anarquista *La Protesta*, nos aporta otra clase de datos importantes que no debemos dejar de tener en cuenta, así durante el año 1914 la información es abundante, podemos mencionar por ejemplo la correspondencia que mantenían ciertos hombres desde la localidad de Las Rosas con el periódico en lo referido a suscriptores, pedido de libros, y giros o la noticia de la creación de una sociedad obrera anarquista ligada a la FOL rosarina en marzo de ese año, liderada por un hombre llamado Segundo Barrientos, del cual nada sabemos aún.¹⁵⁹ También se ha detectado la existencia de un *Sindicato de Obreros Estibadores* que contenía militantes de la FORA V en su interior.¹⁶⁰

Pero, según Miguel Gonzales, los primeros anarquistas llegaron a Las Rosas en 1912, fueron dos obreros panaderos que arribaron para ejercer su oficio en una panadería del pueblo llamada *La Europea*. Uno era italiano y se llamaba Eufemio Costa y el otro era español y su nombre era José Ulliaque.¹⁶¹ No podemos con las fuentes disponibles aún lograr ligar las experiencias anarquistas en la localidad, por lo que en este apartado particularmente nos detendremos en aquella de la cual tenemos más información.

Eufemio Costa en Italia ejercía de oficial panadero y se había dedicado a formar grupos de trabajo, llegó a la Argentina con un contrato de entre dos o tres años del gobierno de Córdoba para enseñar a trabajar en las panaderías.¹⁶² En este sentido, resulta casi un lugar común identificar al anarquismo con los obreros panaderos ya que como nos anticipa Suriano, el gremio de los panaderos será el primero influenciado por las ideas libertarias en el país, además de desempeñar un rol muy activo dentro del movimiento.¹⁶³ Por lo tanto el origen de las ideas no resulta extraordinario ni contrario respecto de otras experiencias. El trabajo en las panaderías era muy exigente, no era en general bien remunerado y los obreros eran víctimas de los abusos de sus patrones.¹⁶⁴ El trabajo era realizado por cuadrillas de dos a cinco trabajadores y el horario de trabajo era nocturno,

¹⁵⁹ “Correspondencia administrativa”. *La Antorcha*. Buenos Aires, Domingo 01/02/1914 N° 2159. “Correspondencia administrativa”. *La Antorcha*. Buenos Aires, Sábado 14/02/1914 N° 2164. “Correspondencia administrativa”. *La Antorcha*. Buenos Aires, Miércoles 18/02/1914 N° 2167. “Notas administrativas”. *La Antorcha*. Buenos Aires, Martes 24/02/1914 N° 2172. “Movimiento Obrero”. *La Antorcha*. Buenos Aires, Viernes 13/03/1914 N° 2187.

¹⁶⁰ SARTELLI, Eduardo; **La sal de la tierra. Clase obrera y lucha de clases en el agro pampeano (1870-1940)**. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires; Buenos Aires, 2009, p. 458. Sartelli obtiene esta información de los periódicos *La Organización Obrera* y *La Protesta*.

¹⁶¹ Puede que hayan existido otros hombres con ideas libertarias en la localidad antes de la llegada de Costa y Ulliaque, pero no tenemos más datos que los que nos brinda Miguel Gonzales.

¹⁶² COSTA, Florencio. Comunicación personal. 15 de Mayo de 2017.

¹⁶³ SURIANO, Juan. **Anarquistas...**, op. cit., p. 34.

¹⁶⁴ “Reunión Importante”. *El obrero panadero*. Buenos Aires. 21 de septiembre de 1899. N° 13. Año 1. p. 1.

eran pequeñas comunidades laborales y en muchos casos los obreros dormían, comían o vivían en el mismo lugar de trabajo. En muchas panaderías el propietario del establecimiento era un obrero que se había independizado y que convivía con los obreros, pero esto no les aseguraba en todos los casos un mejor trato.¹⁶⁵

Volviendo a nuestro caso, ambos hombres, Costa y Ulliaque, luego de emigrar de sus países de origen se habían instalado en el pueblo de Arroyito¹⁶⁶ en la provincia de Córdoba. En esa localidad habían sido empleados en una panadería cuyo propietario era anarquista y los instruyó en sus ideales, era un italiano de apellido Merlino, quien les habló de sus ideas,¹⁶⁷ que luego llevaron consigo a Las Rosas cuando se trasladaron a ejercer su oficio allí. Precisamente Eufemio Costa además fue uno de los organizadores del Sindicato de Panaderos de la localidad de Las Rosas. Más tarde, Costa se independizó y abrió su propia panadería llamada *El Pueblo* pero como veremos no por ello abandono sus ideales.

Para 1915 los anarquistas locales eran ya un pequeño grupo que según Gonzales despertaba ciertas dudas en la población, propias del desconocimiento de sus ideas, pero también algunas simpatías, los caracterizaba como “incomprendidos” y les adjudicaba ser los únicos preocupados por la educación popular y también los únicos que denunciaban la “deshumanización del sistema capitalista que era el culpable de la miseria reinante en todo el planeta tierra”.¹⁶⁸ Según él, en ese tiempo y en esa localidad los anarquistas eran considerados, principalmente por los *estancieros* y hombres poderosos, como agitadores, promotores de desórdenes.¹⁶⁹ Caracterización o visión que no resulta extraña sobre el anarquismo tanto a nivel nacional como internacional. Ahora bien, según Gonzales la relación entre anarquistas y los *estancieros* se volvió particularmente tensa cuando a partir de 1925 se comience a motorizar la agitación agraria en la zona, debido a las condiciones de trabajo y salario de los peones rurales.

Un caso ciertamente interesante, más que por su profesión, por el recorrido político inmediatamente anterior a su militancia anarquista, es el del doctor Carlos María Questa.

¹⁶⁵ ZARAGOZA, Gonzalo. “La Sociedad de Obreros Panaderos.” En: **Anarquismo Argentino (1876-1902)**. Ediciones de la Torre. Madrid. 1996. p. 123.

¹⁶⁶ Esta cuestión no es del todo segura, ya que Gonzales nombra esta localidad pero Florencio Acosta dice que fue en Camilo Aldao, localidad del centroeste de la provincia de Córdoba. GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit., p. 14. COSTA, Florencio. Comunicación personal. 15 de Mayo de 2017.

¹⁶⁷ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit., p. 14.

¹⁶⁸ Idem. p. 15.

¹⁶⁹ Ibidem.

Según Gonzales de tendencia socialista, llega al pueblo en 1916,¹⁷⁰ este médico cirujano entrerriano era reconocido por el pueblo rosense como el *médico de los humildes*. Fue director ad honorem del hospital de Las Rosas por casi 15 años¹⁷¹ y miembro de la logia masónica rosense,¹⁷² pero el dato relevante es que durante dos años fue Presidente electo de la Comisión de Fomento del pueblo desde enero de 1916 hasta enero de 1918, lamentablemente no encontramos registro alguno para saber por que partido político asumió ese cargo por esos años.¹⁷³ Lo que sí sabemos es que para el año 1928 Carlos María Questa es Senador de la Provincia por la Unión Cívica Radical Unificada y presidente del comité departamental de dicha agrupación, esto nos hace surgir una serie de interrogantes ¿fue Questa realmente anarquista en algún momento de su vida o fue solamente un colaborador del círculo? Si fue un colaborador y no un militante ¿Qué lo acercaba a los militantes anarquistas? ¿Sería acaso su tendencia socialista lo que lo llevó a aproximarse a personas que tenían ideas que podrían resultarle un poco cercanas? Gonzales lo indica como vinculado con el grupo libertario, circunstancia que no solo sería ciertamente excepcional, sino daría cuenta de una significativa apertura del mismo grupo, pero con los datos aportados por Gonzales no podemos hacer más que inferencias. No podemos asegurar que Questa haya pertenecido al círculo formado por estos militantes, pero si existe un vínculo de algún tipo, que podría deberse a las lógicas de vecindad propias de los pequeños pueblos, y a las relaciones que se tejen en ellos, e incluso podríamos arriesgarnos a apuntar un vínculo entre ciertos actores pertenecientes al radicalismo local y los anarquistas.¹⁷⁴

Por esos mismos años, específicamente en 1918, Questa contrata como su chofer a Julio Rodríguez, un español, anarquista activo, que también participó dentro del círculo que se iba formando.¹⁷⁵ A este grupo iba a adherirse luego de su llegada en 1923, Miguel Gonzales, quien ya traía consigo ideas libertarias. Gonzales entonces no sería parte del círculo fundador, es decir no es quien importó a Las Rosas los ideales ácratas, pero creemos que realizó una importante contribución luego de unirse al grupo, además de

¹⁷⁰ La fecha indicada por Gonzales casi seguro no es correcta, pero la señalamos para indicar que había llegado a la localidad recientemente.

¹⁷¹ PONZANO, Ernesto. **De los anarquistas al 75° aniversario, Historia de la Biblioteca Popular “Domingo Faustino Sarmiento”**. Octubre de 2012., p. 22.

¹⁷² GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit, p. 186.

¹⁷³ Idem, p.18.

¹⁷⁴ Idem, p. 15. En el año 1928 Carlos María Questa es según la prensa Senador de la Provincia por la Unión Cívica Radical Unificada. “Movimiento Político. Se intensifican los trabajos de propaganda.” *América. Rosario*, 15/01/1928.

¹⁷⁵ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit, p. 15.

tener presencia en la prensa nacional anarquista como cronista de *La Antorcha*, por ejemplo, durante un par de años y también como “militante de la memoria” al dejar los escritos que hoy nos permiten reconstruir esta parte de la historia. Podemos asegurar teniendo en cuenta aquello que sabemos de cada militante, que cada uno de los miembros del grupo vivió de manera distinta su compromiso o militancia política y a su vez esta se fue modificando a lo largo del tiempo.

Con el pasar de los años Eufemio Costa fue formando su familia en la localidad, y a sus hijos también les transmitió su ideal anarquista, incluso su yerno Federico Sánchez, casado con una de sus hijas, también era reconocido como libertario, a quien, según el testimonio de Florencio Costa, hijo de Eufemio, en el pueblo lo calificaban de *tirabombas*, al contrario de Eufemio a quien todos veían como una persona *pacifista*.¹⁷⁶

La anécdota nos permite atisbar también como eran algunas de los mecanismos de adhesión a largo plazo (y que posiblemente aseguraron la trasmisión de la memoria anarquista local) en donde los vínculos parentales parecen haber jugado un rol importante. Este grupo al parecer tan heterogéneo se conformó en torno a la panadería de los Costa, y si bien podemos considerar a Costa y Ulliaque originalmente como obreros panaderos, en el momento de instalar su propia panadería pasan a ser inmediatamente pequeños propietarios, circunstancia que por otra parte, les permite mantener su militancia sin necesidad de abandonarla para trasladarse a trabajar. Además el hecho de ser propietario podía hacer más difícil su erradicación por parte de las autoridades locales, lo que nunca sucedió. Podemos inferir lo mismo en el caso del doctor Questa, quien nos recuerda mucho a la figura de Juan Lazarte, otro médico militante, con considerable influencia social y política local, solo que en el caso de Questa con un compromiso mucho más lábil con el ideal, al punto de tener una activa participación en la vida política formal, incluso advertimos que fue presidente en una oportunidad de la comisión de fomento de la localidad. Esto nos permite reafirmar la heterogeneidad del grupo conformado, ya que la composición da cuenta más de una afinidad de ideas que de una unidad clasista, como también una apertura más que interesante.

La heterogeneidad del grupo también puede evidenciarse en sus recorridos, encontramos por un lado a militantes como Eufemio Costa, un pequeño propietario, dueño de su propia panadería, trabajador independiente, que según cuentan sus descendientes luego de instalado en Las Rosas, se arraigó allí, tanto que casi nunca viajó, excepto cuando volvió

¹⁷⁶ COSTA, Florencio. Comunicación personal. 15 de Mayo de 2017.

a Italia a ver a sus padres y fue deportado por el régimen de Mussolini en el año 1935.¹⁷⁷ Ahora bien, es interesante señalar que dada esta notable visibilidad de Costa no tenemos registros de que haya sido detenido por su militancia. Por otro lado tenemos a un militante como Miguel Gonzales que viene de una militancia anterior a su llegada al pueblo, en una localidad como Rosario donde la experiencia anarquista es basta y extendida, que se traslada de un lugar a otro, participando por ejemplo en giras de propaganda, y que fue detenido varias veces.

La panadería *El Pueblo*, espacio físico que aglutinaba en un primer momento a todos estos militantes, donaba gran parte de su producción de pan a familias pobres de la localidad, asimismo cuando alguna institución del pueblo realizaba eventos, también se les donaba el pan, por muchos años la panadería donó aproximadamente el 30% de su producción. Esto nos permite pensar no solo en una superposición de espacios de trabajo y militancia, sino que sus ideales, principalmente la idea de solidaridad tan presente en el anarquismo son trasladados a otros ámbitos en los que a través de estas acciones seguramente fueron construyendo un consenso público mas extenso en el marco de la sociabilidad pueblerina.

La práctica no quedaba circunscripta a los ejemplos mencionados, sino daba lugar a articulaciones impensables en otros contextos, según cuenta Florencio Costa, la Iglesia era una de las instituciones a las cuales se les solía donar, a pesar de que como todo *buen anarquista* Costa era ateo, lo que no significaba que su relación con el padre Francisco Diez, el cura párroco (ver Fotografía 3- en Anexos) no fuera muy cercana.¹⁷⁸ Respecto de este último punto Miguel Gonzales cuenta en sus memorias que él también lo era. Esta relación con un cura párroco de parte de los militantes anarquistas resulta muy particular ya que el sentido común historiográfico nos indica que los libertarios se oponen a cualquier clase de autoridad, con particularidad a la eclesiástica, por lo cual se pensaría que las relaciones entre ácratas y curas párrocos distarían mucho de ser amigables. Esta relación puede haber tenido que ver con varios factores; la personalidad, predisposición y tolerancia tanto del cura párroco como de los militantes anarquistas, -lo que podría reafirmar la hipótesis de un grupo bastante abierto, como en el caso de la relación con Questa-; la lógica de la vecindad donde *todos se conocen*; el hecho de que en tiempos donde no todo el mundo estaba alfabetizado o leía en gran volumen, las personas que sí

¹⁷⁷ Aseguran que la deportación de Eufemio Costa fue informada por radios en Brasil. COSTA, Florencio. Comunicación personal. 15 de Mayo de 2017.

¹⁷⁸ Idem.

lo eran y a quienes podía considerarse personas “cultas”, aunque no tuvieran las mismas ideas, las intercambiaban; otra de las explicaciones puede tener que ver con un acercamiento en momentos en que los anarquistas hubieran moderado sus ideas, o en momentos de menor conflictividad social o que la relación se tejiera en los finales del peronismo histórico, cuando la oposición a éste pudo acercarlos, impactando esta circunstancia en una reformulación de la memoria por parte de Gonzales; pero no lo sabemos con seguridad.¹⁷⁹

Hombres como Costa y Gonzales, pueden ser considerados *intelectuales autónomos*, mezcla de trabajadores con lectores o escritores, no veían en ello una contradicción, el trabajo manual e intelectual podían perfectamente ir de la mano.¹⁸⁰ Eufemio Costa había cursado estudios primarios en Italia, hasta segundo grado, de Miguel Gonzales sabemos que fue autodidacta, pero ambos hombres eran reconocidos socialmente como grandes lectores y personas cultas. Si bien no tenemos registros de escritos de Eufemio Costa - aunque si sabemos que escribía-, si sabemos que Gonzales era un animoso escritor y vendedor de diarios y libros, es gracias a él que tenemos muchos de los registros que utilizamos como insumo para el estudio del anarquismo en la zona, en la misma línea incluso logró por un tiempo editar -en los años 30 y 40- con recursos personales su propio periódico. Notamos en él no solo una vocación de divulgar sus ideas sino además la intención de poder vivir de las letras.

Costa además de no cobrar el pan a ciertas familias, les prestaba libros, lo que habla de la generosidad de estos personajes, que iba más allá de brindar recursos materiales, sino de acercar al otro a lo simbólico, de ofrecerles acceso a los bienes culturales.¹⁸¹ Pero en esta misma línea podemos mencionar que las memorias de Gonzales constantemente hacen referencia a las simpatías que este grupo generaba en la localidad, creemos que el aspecto cultural y solidario del grupo es lo que lo hacía merecedor de ellas.

Además de todos estos datos arrojados por las memorias de Miguel Gonzales y por el relato de Florencio Costa, como lo dijimos en un inicio, nuestras lecturas del periódico *La Protesta* nos permiten registrar que el año 1914 fue el primero en donde se produce

¹⁷⁹ No sabemos en qué momento comenzó la relación del Párroco Francisco Diez con los anarquistas, ya que él llega al pueblo en el año 1911 y su fallecimiento se produce en 1968, según la lápida alojada en la Parroquia local, lo que resulta en un período sumamente extenso para poder arrojar una hipótesis certera.

¹⁸⁰ DELGADO, Leandro. “La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata (1900-1930)”. A *contracorriente*. Vol. 8, No. 1, 2010, Pp.163-197. Disponible en: <https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/487/751>

¹⁸¹ COSTA, Florencio. Comunicación personal. 15 de Mayo de 2017.

un contacto entre militantes locales y ese medio de difusión de ideas ácratas,¹⁸² aunque no podemos estar completamente seguros de que sea el grupo de Eufemio Costa y José Ulliaque quien envía y recibe correspondencia del periódico a pesar de ya estar radicados en la localidad desde 1912, sino un grupo ligado al antes nombrado Segundo Barrientos. Además encontramos que se comunica a *La Protesta* que en marzo de 1914 había quedado constituida una nueva *Sociedad de Oficios Varios* adherida a la Federación Obrera Local Rosarina (FOLR), en una reunión numerosa, efectuada el domingo 8 de ese mes.¹⁸³ Nos surgen entonces una serie de interrogantes. ¿El grupo que organiza la sociedad de oficios varios está relacionado con los panaderos Costa y Ulliaque o son dos grupos distintos? ¿Es posible que en una pequeña localidad como Las Rosas existan dos grupos distintos de anarquistas? ¿Hasta qué año continua la labor de esta sociedad? ¿Existe alguna relación entre esta sociedad con el sindicato de panaderos fundado por Costa? Lamentablemente al día de la fecha el relevamiento de fuentes nos es insuficiente para responder a estos interrogantes.

Lo cierto es que la dinámica anarquista era el movimiento constante, los militantes *van y vienen* por lo que es muy difícil seguir sus huellas de manera concreta. Lo que sí podemos reconstruir es que luego de esta *Sociedad de Oficios Varios* fundada en 1914 y de la cual no sabemos mucho más, y el *Sindicato de Estibadores* que se registra en funcionamiento en 1919, se funda en ese mismo año, de la mano del grupo de Costa y Ulliaque, el *Centro Luz y Esperanza* y la Biblioteca homónima. En 1922 tenemos registro de la formación de la Agrupación *El Hombre*, de la cual no tenemos mayores datos. En 1926 se forma una *Asociación Libertaria de Trabajadores*, cuyo secretario fue Miguel Gonzales, y que parece haber durado hasta 1929.¹⁸⁴

El anarquismo rosense claramente estuvo activo -a pesar de las dificultades que esos tiempos traían para la militancia- hasta mediados de la década del 30, así por ejemplo el año 1932 se crea la *Asociación Anarquista de Las Rosas*, pero no encontramos datos sobre su continuidad y es el último año en donde se tienen registros de actividad en tanto grupo, la circunstancia no quita que esta continuara pero con menor grado de visibilidad, como tampoco que individualmente algunos militantes siguieran teniendo algún prestigio en el pueblo.

¹⁸² “Correspondencia”. *La Protesta*. Buenos Aires, Domingo. 01/02/1914. N° 2159.

¹⁸³ “Movimiento obrero” *La Protesta*. Buenos Aires, Viernes. 13/03/1914. N° 2187.

¹⁸⁴ “Asociación Anarquista Las Rosas” 1929. Policía de Santa Fe. Unidad Regional III. Las Rosas.

Finalmente, con respecto a las tendencias que el anarquismo rosense adscribió, sabemos que fue variando según los contextos históricos, en un primer momento se notan contactos regulares con el grupo de *La Protesta* -creemos que el grupo relacionado con la *Sociedad de Oficios Varios*- y luego a partir de 1921 desde Las Rosas se envía dinero para colaborar con *La Antorcha*, es decir que desde los inicios del periódico, existían militantes en esta localidad que aportaron para su desarrollo, pero no estamos seguros de quienes eran.¹⁸⁵ Por otra parte, tenemos conocimiento de que Miguel Gonzales fue en su momento antorchista debido a que remitía artículos y motorizó la agitación agraria que se venía sosteniendo desde el periódico como delegado en gira, pero estas colaboraciones comenzaron antes de que Gonzales llegara a Las Rosas en 1923.

Primeros indicios del anarquismo en Armstrong

No podemos precisar con certeza en que año los primeros anarquistas arribaron a la localidad de Armstrong, debido a que no contamos -como si lo tenemos para el caso de Las Rosas- con memorias de militantes, aunque para reconstruir esta cuestión utilizamos fuentes periodísticas y datos aportados por los descendientes.

El primer contacto que pudimos relevar de la localidad con el periódico anarquista *La Protesta* es en el año 1913 y pertenece a una correspondencia administrativa con respecto al envío de paquetes de ese periódico.¹⁸⁶ Esto nos permite suponer que o podría ser un militante aislado quien recibe y divulga los periódicos o podría ser el germen de un grupo pronto a formarse. No lo sabemos con certeza.

El primer grupo de militantes anarquistas de la localidad del cual tenemos registro estaba compuesto por Guillermo López, Nazareno Copparoni y José y Carlo Giudici quienes comenzaron a desarrollar su actividad en el año 1916.¹⁸⁷

Guillermo López, ejerció el periodismo y era además impresor, pero no tenemos mayores datos de su procedencia, solo sabemos que nació en España.¹⁸⁸ De Nazareno Copparoni pudimos rastrear que llega a Armstrong, junto a la familia Bacci, en 1909 desde Ancona,

¹⁸⁵ Referencias a ello encontramos en los números, 4, 6 11, 14, entre otros de *La Antorcha*, del año 1921. Esto no indica que los militantes hayan optado en ese momento por una u otra tendencia, ya que la división concreta entre ambos periódicos se produce en 1924.

¹⁸⁶ "Correspondencia administrativa" *La Protesta*. Buenos Aires, Domingo 18/05/1913. N° 1985.

¹⁸⁷ GIUDICE, Leonardo. "Páginas Anarquistas". *La Voz de Armstrong*. Armstrong, N° 17. Mayo de 2006. p. 9.

¹⁸⁸ Idem, p. 10.

Italia, su oficio era lustrador de muebles.¹⁸⁹ Por datos que nos brinda Leonardo Giudici, nieto de José Giudici, su abuelo llegó a Armstrong en 1912,¹⁹⁰ directamente desde Italia, más precisamente de Cermenate, provincia de Como, buscando a su hermano que estaba trabajando de albañil y a su hermana mayor quien ya había venido a Armstrong casada por poder con un hombre de apellido Dubini, su hermano Carlo había venido dos años antes en 1910. Ambos hermanos compraron un terreno y se afincaron en la localidad ejerciendo ambos la profesión de albañiles.

Como podemos apreciar, en su mayoría eran inmigrantes. No hay mayores datos para precisar si las ideas anarquistas “vinieron” con ellos o las desarrollaron a su llegada a este país, pero en el caso de los hermanos Giudici, ambos llegaron con 17 años, para evitar el servicio militar en Italia¹⁹¹ ya que el clima de guerra era fuerte. Carlo había trabajado en el correo de su pueblo natal, ambos eran anti-militaristas, pero no podemos afirmar que ya eran anarquistas. Quizás pudieron recibir influencias al llegar al país o material de lectura circulante por esos años, lo que pudo haberlos acercado al movimiento. Mas allá de estas circunstancias, ellos fueron los fundadores en 1916 del primer *Sindicato de Oficios Varios* que se afilió luego a la FORA del V Congreso.¹⁹²

En 1921, luego de algunos años en donde la actividad sindical fue complicada de sostener, se produce la refundación del *Sindicato de Trabajadores Unidos* y paralelamente la creación de la *Biblioteca Alberdi* y el *Centro de Estudios Sociales*, muy poco tiempo después, en el año 1922 se funda la Agrupación *El Despertar*. Todas estas organizaciones estaban vinculadas entre sí, ya que las formaban en general los mismos integrantes.

Con respecto a la tendencia a la cual adscribían los anarquistas armstrongenses, al igual que en el caso rosense sabemos que hubo cierto contacto en la década del diez con el

¹⁸⁹ De Nazareno Copparoni sabemos que nace el 18/12/1893 en Monsano, Ancona (Italia) que luego de la campaña pro Sacco y Vanzetti se refugió con identidad falsa en Río Segundo (Córdoba), como Nazareno Cuaranta. Después de agosto de 1927, previo paso por Las Rosas, protegido por Eufemio Costa, volvió en tren hacia Río Segundo donde se radicó y aún hoy persisten sus descendientes. En el año 1960 inaugura un velódromo en la localidad. Que este velódromo nació de un grupo de personas que veía al ciclismo como un deporte popular. Una de sus hijas, Edna, quien vivía en La Plata y sufrió la desaparición de uno de sus hijos, actualmente es una más de las Madres de Plaza de Mayo. Copparoni muere el 5 de enero de 1973. “Vecinos de Río Segundo Recuperan el Velódromo”. Disponible en: http://archivo.lavoz.com.ar/09/04/11/secciones/grancordoba/nota.asp?nota_id=506520 “El velódromo de Río Segundo está abandonado y a oscuras” Viernes 5 de septiembre de 2003. Disponible en: http://archivo.lavoz.com.ar/2003/0905/grancordoba/nota189027_1.htm. “Muere Nazareno Copparoni”. Disponible en: <http://efemeridesarmstrong.info/efemerides/id/?n=295>. Comunicación escrita con Leonardo Giudici. 29 de Mayo de 2019. Comunicación escrita con Leonardo Giudici. 8 de Abril de 2020.

¹⁹⁰ Comunicación escrita con Leonardo Giudici. 29 de Mayo de 2019.

¹⁹¹ Esta circunstancia podría indicar algún contacto con el ideario anarquista ya que la emigración en rechazo al servicio militar era muy común entre los anarquistas, pero también lo era de muchísimos jóvenes italianos sin vínculo alguno con esa ideología.

¹⁹² Comunicación escrita con Leonardo Giudici. 04 de Junio de 2019.

periódico *La Protesta*, pero durante los años de entreguerra, se ha podido rastrear que al igual que sus compañeros rosenses, aportaron al periódico *La Antorcha* desde sus inicios en 1921,¹⁹³ por ejemplo podemos ver las iniciales J. G., que consideramos que corresponden a José Giudici. Además estos círculos de militantes también estuvieron involucrados en la agitación agraria motorizada por los antorchistas.¹⁹⁴ Por lo que podemos inferir que su relación con *La Protesta* cambió durante esos años, alejándose de la misma y pasando a formar parte de su disidencia.¹⁹⁵

Aproximaciones acerca de los primeros vestigios anarquistas en Las Rosas y Armstrong

La información antes mencionada acerca de las primeras huellas y datos con que contamos acerca de estos grupos y sus integrantes nos permite realizar algunas comparaciones y desentrañar algunas relaciones entre ambos grupos.

El anarquismo o los anarquistas más precisamente llegan a estas localidades aproximadamente entre 1910 y 1912, en ambos casos estaríamos en condiciones de afirmar que antes no había existido (o por lo menos quedado registrada) ninguna experiencia ácrata organizada en estos pueblos. Los anarquistas que llegaron en estos años a Las Rosas -pensando estrictamente en el grupo de Costa y Gonzales-, arribaron ya con ideas libertarias al territorio, es decir las “importaron” y no las desarrollaron en el pueblo sino en lugares de pertenencia anteriores, no podemos estar seguros en cambio en el caso de los anarquistas armstronenses, de quienes no tenemos mayor información ideológica por esos años, en este sentido si la experiencia rosense fuera extensiva, reforzaría la ausencia previa (por lo menos de cierta permanencia) en estas localidades. Por otra parte, es de indicar que mayoritariamente son extranjeros¹⁹⁶ y con alguna otra experiencia de traslados desde otros pueblos rurales pampeanos o desde grandes ciudades

¹⁹³ Al igual que en el caso de Las Rosas, no podemos asegurar que hayan roto relaciones con *La Protesta* tempranamente, ya que la ruptura entre *La Protesta* y *La Antorcha* se produce definitivamente en 1924.

¹⁹⁴ *La Antorcha*. Buenos Aires, 28 de octubre de 1921. N° 14.

¹⁹⁵ Notamos una cierta desproporción de datos en cuanto a volumen de los mismos, con respecto a Las Rosas y Armstrong, cuestión que tiene que ver con el hecho de que en el primer caso, disponemos de las memorias escritas por un militante, lo que no se presenta en el caso de la segunda localidad, de la cual solo tenemos testimonios de descendientes.

¹⁹⁶ Italianos en particular, cosa que totalmente congruente con el predominio de esta nacionalidad entre los habitantes de la zona. No obstante, la relativa ausencia de nativos (sean estos migrantes o no) puede que sea también un efecto de memoria, en tanto las principales fuentes que indican la condición nacional son precisamente ellos mismos extranjeros o sus descendientes.

como Rosario. Las nacionalidades tienden a ser en su mayoría española e italiana, por lo que notamos que no existía un conflicto en cuanto a la procedencia, sino que los unía la comunión de ideales.

En su mayoría los militantes eran obreros, aunque de distintas ramas, había en el caso de Las Rosas, obreros panaderos (devenidos luego en pequeños propietarios al fundar su propia panadería) pero no necesariamente ya que también sabemos de la existencia de jornaleros y estibadores y en el caso de Armstrong también albañiles.

Por otra parte, se puede decir que llegaron dispersos, por distintos motivos, y en las localidades donde se instalaron fueron poco a poco agrupándose principalmente en torno a los lugares de trabajo para luego incursionar en la creación de proyectos más ambiciosos como centros culturales y bibliotecas por ejemplo y por supuesto sindicatos, de panaderos u oficios varios (en este caso adoptando la forma que la FORA del V Congreso deseaba para las organizaciones obreras que se fueran creando).

Durante los años posteriores a su iniciación, estos círculos compartieron actividades en común, pero también se brindaron seguridad en momentos de persecución, por ejemplo en 1919, José Giudici utilizó como refugio la casa de Eufemio Costa, ya que era buscado por la policía¹⁹⁷ y en 1927 Nazareno Copparoni se escondió en el mismo lugar ya que era también buscado por la policía por un incidente en el marco de un conflicto ferroviario, en el cual se arrojó a las vías del ferrocarril para que este no saliera de la estación.¹⁹⁸

En ambas localidades, los primeros contactos “nacionales” están relacionados con el periódico *La Protesta*, aunque entrados los años 20, se produce un viraje y estos grupos comienzan a relacionarse con *La Antorcha*. Esto puede deberse al contexto donde estos militantes desarrollan sus actividades, el ámbito rural, pueden entonces haberse visto más atraídos por una prédica como la antorchista, que parecía mucho más adecuada a ese contexto, ya que para 1921 estos sostenían la importancia de la transformación de la Federación Obrera, en Federación Obrera y Campesina. Además fomentaban la formación de asociaciones de trabajadores del campo, que debían formarse en todas partes, publicar periódicos, formar un espíritu en el campo análogo al de los obreros de las ciudades. Ellos sabían que “obrero” era todo aquel que trabajaba por un salario, pero el nombre de “campesino” consagraría su importancia y ampliaría y abriría nuevos rumbos en la propaganda. Esto indicaría que los antorchistas estaban viendo en el sujeto social campesino una vacancia, un conjunto social posible de ser incorporado de manera

¹⁹⁷ GIUDIDI, Leonardo. Comunicación escrita 07 de Junio de 2020.

¹⁹⁸ “Huelga en el interior: En Armstrong”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 16/08/1927. Año 7. N° 247. p. 4.

sería a la FORA.¹⁹⁹ Como dijimos, tales elementos posiblemente fueran atractivos a los militantes anarquistas locales en el contextos de sus respectivos pueblos rurales y de un periodo de fuerte agitaciones de los obreros rurales de la región. No obstante con el paso del tiempo (y posiblemente por el mismo debilitamiento del antorchismo), pareciera que los anarquistas locales tomaran distancia de estos, lo que no supuso por otra parte que debajaran de tener una interesante participación en la vida “nacional” del anarquismo tal como veremos en otro apartado.

Participación en congresos nacionales anarquistas

Una circunstancia que nos pareció importante de resaltar, en tanto nos daba un indicio de la relevancia de los anarquistas locales en el contexto general del movimiento, es su participación en actividades significativas de la orientación, como sus congresos.

Durante el mes de octubre de 1922 se convocó en la ciudad de Avellaneda en Buenos Aires al Primer Congreso Anarquista de la Región Argentina, este se inauguró la noche del 2 de octubre y continuó hasta el día 7. Participaron 72 agrupaciones de todo el país y tres agrupaciones del extranjero. Una de las agrupaciones fue *El Hombre* de la localidad de Las Rosas, que como vimos anteriormente se había formado ese mismo año.

Otra cuestión a tener en cuenta fue la participación de los militantes como Gonzales y sus compañeros en los congresos realizados en las cárceles. En la cárcel se dividía a los prisioneros en pabellones por corriente política lo que permitió la reunión de numerosos cuadros medios. Las circunstancias igualmente variaban bastante en tanto muchos militantes eran trasladados a penales no solo mas apartados sino mas restrictivos como el Penal de Sierra Chica o el Penal de Ushuaia, y otros muchos la pasaban hacinados por semanas o meses en las comisarias de los pueblos.²⁰⁰ Mas allá de eso, esta práctica de realizar congresos en contextos de encierro resultará común al anarquismo, en el caso de los militantes analizados en este trabajo en 1930 ellos participaron de un congreso *intracarcelario* en Encausados.

Casi dos años despues, como veremos, ya en otras condiciones políticas, por lo menos en la provincia, en agosto de 1932, se reúne en Rosario el 2º Congreso Anarquista Regional de la República Argentina, en este congreso estuvieron presentes 53 delegados que representaron a más de 30 agrupaciones de todo el país. Entre ellas estuvieron presentes

¹⁹⁹ “Obreros y campesinos”. *La Antorcha*. Buenos Aires, Viernes 28 de Octubre de 1921. Año 1. Núm. 14.

²⁰⁰ LÓPEZ TRUJILLO, Fernando. **Vidas en Rojo y negro...**, op. cit.. Cap. 3. “El congreso de Devoto”.

la Biblioteca Alberdi de Armstrong con su delegado José Giudici y la “Asociación Anarquista de Las Rosas” con su delegado Miguel Gonzales, creada ese mismo año. En este congreso precisamente surge el Comité Regional de Relaciones Anarquistas (CRRA) que intentara revitalizar el movimiento luego de la furibunda represión a que los sometió la dictadura.²⁰¹ La FORA ya no era demasiado significativa para el proletariado argentino (aunque no destruida completamente) en 1932 será declarada ilegal, sus locales asaltados y clausurados, sus militantes apresados. Por lo que el anarquismo creara el CRRA con el deseo siempre presente de no perder la hegemonía sobre el movimiento obrero a nivel nacional.²⁰²

Fernando López Trujillo menciona que este congreso se realizó en la ciudad de Rosario, seguramente por la rica historia militante del anarquismo local, pero también debido a que el gobierno provincial en ese momento estaba en manos del Partido Demócrata Progresista, que como señala el autor era defensor de la “*legalidad burguesa*”, digamos que era una excepción a todo lo que se vivía a nivel nacional. Es importante tener en cuenta este último aspecto para nuestra investigación, ya que nos permite interrogarnos acerca de si la misma persecución que sufrió el anarquismo en las grandes urbes también se producía en los pequeños poblados de la provincia de Santa Fe, más precisamente en la región en la que nos enfocamos, o si la coyuntura provincial permitió otra clase de dinámica y de desenvolvimiento de los militantes.

Todos estos hechos antes mencionados, el Congreso en la cárcel de Devoto y el resto de los congresos *intracarcelarios*, la creación del Comité de Regional de Relaciones Anarquistas, fueron los antecedentes fundamentales para la creación de la FACA que será el órgano que intentará revitalizar el movimiento. Todo lo mencionado anteriormente nos permite pensar que lejos de desaparecer durante el golpe, la acción militante del anarquismo no se detuvo y existen indicios claros de actividad en todo el país.

La actividad del anarquismo entonces continuó a pesar de la virulencia de las persecuciones. En este sentido, eran recurrentes en varios lugares los ataques de bandas fascistas que estaban permitidas por el Estado, que desfilaban con impunidad y masacraban a los obreros. La represión no se detiene a pesar del cambio de gobierno de Uriburu a Justo que intenta mantener una apariencia de formalidad. Algunos militantes son cruelmente asesinados, fusilados por la espalda, en sus propias camas y frente a sus hijos. En Las Rosas y Armstrong como veremos en capítulos posteriores, la militancia

²⁰¹ LOPEZ TRUJILLO, Fernando. **Vidas en rojo y negro...**, op. cit., Pp. 63-64.

²⁰² Idem, p. 63-64.

también continua, lo que los convierte también en blanco de acciones violentas por parte del Estado.²⁰³

²⁰³ LOPEZ TRUJILLO, Fernando. **Vidas en rojo y negro...**, op. cit.

Capítulo III

Las prácticas culturales y educativas del anarquismo en el sur santafesino en la entreguerra

En este apartado indagamos sobre las prácticas culturales, artísticas y educativas llevadas a cabo por los anarquistas de las localidades de Las Rosas y Armstrong. Los círculos anarquistas nacidos en estas localidades rurales, intercalaban la actividad política y sindical con labores culturales, que se encontraban bajo el influjo de su propia ideología libertaria, en este caso nos estaríamos refiriendo a determinadas piezas de la cultura, a trabajos y prácticas intelectuales y artísticas como la literatura, la educación, el teatro, entre otras manifestaciones. Además se estudian cuáles son los espacios de sociabilidad creados por los anarquistas. Así por ejemplo, una de las prácticas recurrentes del anarquismo en materia artística eran los cuadros filodramáticos, que se vinculaban a la militancia sindical anarquista y que cuestionaban el circuito de teatro comercial, sus obras por ende representaban temáticas sociales y políticas y trabajaban generalmente con piezas creadas por los mismos militantes anarquistas, eran piezas dramáticas para concientizar al público.²⁰⁴

Juan Suriano nos indica que los centros libertarios o círculos donde se desarrollaban las actividades anarquistas se multiplicaron en las grandes ciudades en las primeras décadas del siglo XX, pero también en centros urbanos más pequeños, que se hallaban vinculados a las actividades agroexportadoras. Como dijimos mas arriba, el anarquismo y sus actividades no finalizaron en el Centenario, y en estos dos casos estudiados lo vemos más activo que nunca en localidades ligadas a la ruralidad y organizando distintas clases de eventos culturales. Estos centros culturales abarcaron una amplia variedad de prácticas, desde la edición de folletos, libros o periódicos, la realización de asambleas, mítines y

²⁰⁴ LOGIÓDICE, María Julia. “La trama teatral rosarina. La emergencia del circuito independiente como un espacio de tensión entre el profesional y filo dramático”. En: **Historia Regional**. Sección Historia. ISP N° 3. Villa Constitución. Año XXIX. N° 35. julio-diciembre 2016. Pp. 81-97. Disponible en: <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/108>

conferencias, la creación de bibliotecas, el dictado de clases y cursos y la organización de veladas con representaciones teatrales y funciones musicales.²⁰⁵ Consideramos que los círculos anarquistas que tomamos para nuestro análisis cumplen con las características planteadas por Suriano, por lo tanto no fueron en este sentido, excepcionales.

Según Miguel Ángel Muñoz, “el anarquismo manifestó un particular interés por la problemática del arte”, en la estrategia del anarquismo el arte tiene un papel privilegiado, ya que éste posee una capacidad especial para actuar sobre los hombres. Tienen una confianza muy alta en el poder transformador del arte. Una experiencia reconocida dentro del anarquismo en las primeras décadas del siglo XX, resultan ser los denominados Artistas del Pueblo, un grupo de pintores, grabadores y escultores que poseen una producción artística que tuvo la intención de expresar contenidos sociales y políticos, decían querer interpretar la conciencia del pueblo. En este sentido, podrían circunscribirse dentro del realismo artístico. El contenido ocupa un lugar central en su obra, delimitando este contenido en base a una categoría que es el *pueblo*, es decir las clases desposeídas y oprimidas, ese pueblo es el tema y el destinatario de su obra completa; de tal manera, así como Suriano, Muñoz también ve en la obra de los Artistas del Pueblo ciertas intenciones didácticas, con la finalidad de educar al pueblo.²⁰⁶ Tomamos este ejemplo porque es una de las experiencias anarquistas ligadas a la cuestión artística que pueden ser útiles para analizar los casos estudiados en el presente trabajo, si bien los círculos a los cuales nos vamos a referir no tienen en su seno artistas plásticos o por lo menos no pudimos rastrearlos, por lo cual en este caso no hablaríamos de la misma clase de obra de arte, pero sí ejercitan un tipo de arte, ya que proyectan, organizan, ensayan y presentan obras que tienen como destinatario al pueblo y cuyo objetivo es despertar la conciencia de este, a ello también se ligan otras prácticas de tipo cultural también muy variadas.

Biblioteca y escuela para adultos, actividades culturales del anarquismo en Armstrong

En 1921, tres militantes anarquistas, Guillermo López, Nazareno Copparoni y José Giudici reorganizaron –luego de su disolución en el año 1916 por las distintas

²⁰⁵ SURIANO, Juan. “Las prácticas culturales del anarquismo argentino ...”, op. cit, p. 5.

²⁰⁶ MUÑOZ, Miguel Ángel. “Los artistas del pueblo: Anarquismo y sindicalismo revolucionario en las artes plásticas”. En: *Causas y Azares*. Cuaderno 2. 1996. Pp. 120-121.

persecuciones policiales desatadas en años anteriores- el Sindicato de Trabajadores Unidos y fundaron de manera paralela la *Biblioteca Alberdi* (o también conocida como *Centro de Estudios Sociales*). Es decir que podríamos asegurar que la biblioteca dependía directamente del sindicato, como en muchas de las experiencias anarquistas del país, pero luego veremos que debido a las persecuciones policiales esto cambiará y la acción política se realizará directamente desde la Biblioteca. Así lo demuestra el hecho de que en tiempos de agitación agraria luego de exponer en la plaza pública los oradores invitaban a los trabajadores a reunirse en el local de la *Biblioteca Alberdi*.²⁰⁷ La misma funcionaba en un local cedido por el antes nombrado Secretario General de la institución, José Giudici y poseía colecciones que fueron usadas posteriormente para la actual *Biblioteca Sarmiento* (López, Giudici y todos los miembros del Sindicato impulsaron en 1931 la fundación de la Biblioteca Sarmiento).²⁰⁸

La Biblioteca Alberdi realizaba una importante actividad de difusión y venta de folletos, libros y periódicos del país y del extranjero, así como mantenía correspondencia con otras instituciones de Italia y EEUU. En abril del año 1924 por ejemplo auspicia un acto de *afirmación anarquista* en Las Parejas y realiza otro para conmemorar el Día del Trabajador en Armstrong, y esa misma noche una velada a beneficio de sí misma, del Comité Pro-Presos sociales provincial, de *La Antorcha*, de *Ideas*, de *Brazo y Cerebro* y de *Pampa Libre*.²⁰⁹ Además en junio de ese mismo año comienza a pedir para su local y para la escuela diurna y nocturna gratuita el envío de periódicos y folletos para su mesa de lectura.

En 1925, año en el cual el anarquismo armstrongense se relacionaba con el grupo de *La Antorcha*, al calor de las luchas del comité Pro Presos Sociales, la biblioteca publicó *La Voz de las cárceles*, ejemplares donde entre otros, escribían los presos políticos: Siberiano

²⁰⁷ “Notas de la Agitación Agraria. Por Miguel Gonzales”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 13/11/1925.

²⁰⁸ GIUDICE, Leonardo. “Páginas Anarquistas”. *La Voz de Armstrong*. Armstrong, N° 17. Mayo de 2006. P. 9.

²⁰⁹ “Notas: Biblioteca Alberdi (Armstrong)”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 25/04/1924. N° 129. Año 4. P. 4. “Biblioteca “Alberdi”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 06/06/1924. N° 134. Año 4. p. 4. “Biblioteca “Alberdi Armstrong”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 27/06/1924. N° 137. Año 4. p. 4.

Domínguez²¹⁰, Desiderio Funes²¹¹, Cecilio Pérez²¹² y Evangelisto Tévez²¹³ desde las cárceles de Encausados de Buenos Aires y Bahía Blanca.²¹⁴ La actividad política de la biblioteca era intensa, y en años en donde se había prohibido la actividad pública del anarquismo armstrongense, como por ejemplo 1927, la biblioteca fue el centro neurálgico de las mismas, algunas de las cuales se realizaban de forma clandestina. La biblioteca era

²¹⁰ De Siberiano Domínguez, sabemos que fue un anarquista de Bahía Blanca y que dictaba conferencias en los mitines, previo a la presentación de las obras de los cuadros filodramáticos, rastreamos por ejemplo su participación en la localidad de Allen, Río Negro, en 1921, por lo cual debe haber sido un militante destacado en la región. El mitin, se comenzó a desarrollar el sábado 26 de noviembre, organizado por el Sindicato de Oficios Varios de Allen en el marco de la gira de propaganda emprendida por Siberiano Domínguez quien era delegado de la FORA, este no había sido autorizado por las autoridades de la localidad, con quienes el sindicato venía manteniendo tensas relaciones previas. La disertación de Domínguez previa a la obra tuvo que ver con la independencia de América. Mientras se desarrollaba este evento la policía estaba apostada fuera del local del sindicato, se inició fuego y desde dentro del local se repelió también a los tiros, la balacera no siguió debido a que se notó que los militantes tenían intención de repeler el ataque policial, pero se procedió posteriormente a detenciones selectivas, se consideró a Siberiano Domínguez entre otros como un prófugo y comenzó a ser perseguido no solo por la Policía sino también por miembros de la Liga Patriótica. PELLETTIERI, Osvaldo. **Historia del Teatro Argentino en las provincias**. Vol. 2. Ed. Galerna. Buenos Aires. 2007. Pp. 317-318. Disponible en: https://books.google.com.ar/books?id=4xP8V1QeUVkC&pg=PA318&lpg=PA318&dq=siberiano+dominguez&source=bl&ots=K3EQA4z15d&sig=ACfU3U1fQRcgWG_2ZCtJZtbfzdvlL2R8HA&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKewinwaa86pPjAhVtIrkGHYH3BxAQ6AEwC3oECAgQAQ#v=onepage&q&f=false VEGA, Graciela. “Allen 1921: del sovieta a la caza de obreros”. 10/03/2016. Disponible en: <http://www.proyectoallen.com.ar/3/?p=7851> Escandalo Mayúsculo. *Diario Río Negro*. 01/12/1922. Disponible en: <http://proyectoallen.com.ar/3/wp-content/uploads/2011/12/Teatro-Municipal-AMMA-2.jpg>

²¹¹ De Desiderio Funes no es mucho lo que pudimos reconstruir. Encontramos algunas referencias en medios digitales. Solo sabemos que fue un militante anarquista, que cometió un atentado el 22 de noviembre de 1923 contra Manuel Carlés, presidente de la Liga Patriótica Argentina y que sin lograr su objetivo emprendió la fuga siendo posteriormente detenido por un agente de policía. “El atentado contra el Dr. Campos (sic) Carlés (1923)”. Disponible en: <http://www.acciontv.com.ar/soca/politica/16/carles.htm> Además en un artículo de *La Antorcha* encontramos que este periódico y su Comité Pro-Presos Sociales comenzaba a organizar la atención a Desiderio Funes quien se encontraba detenido en la Penitenciaría Nacional. “Comité Pro-Presos sociales: Desiderio Funes” *La Antorcha*. Buenos Aires. 30 de octubre de 1925. Año 5. N° 184. p. 3.

²¹² No pudimos encontrar información sobre este militante.

²¹³ Sobre este militante *La Antorcha* escribe que fue un trabajador agrícola, devenido en anarquista, y agitador en los campos, tuvo fama de bandolero, fue recluído a 5 años de prisión y que pasó por varias cárceles del país –no se aclara porque motivos- y finalmente en el penal de Costa Sud en La Plata se le abre un proceso, en un caso que no reúne pruebas, por intento de envenenamiento, aunque este expediente finalmente se archivó. Luego la dirección del penal pone en práctica otras maniobras como por ejemplo generar disputas y peticiones sangrientas para poder iniciarle un nuevo proceso. En una oportunidad Tévez enfermó y fue trasladado al hospital de La Plata, allí aprovecha para fugarse junto con otros compañeros. En la persecución la policía inicia un tiroteo, en donde muere un agente. Se señala a Tévez como autor, por portar un arma que supuestamente no era suya, al ser capturado es torturado para extraerle una confesión. Un fiscal comienza entonces por pedir 25 años de prisión. El juez luego reduce la pena a 18 años. Tévez no quería aceptar en ese momento defensa legal, pero ante la cantidad de años a los cuales se enfrentaba decidió aceptar la ayuda del Comité Pro Presos Sociales de Bahía Blanca. Por lo cual el Comité comenzó a pedir dinero entre sus militantes para poder pagarle al abogado. Extraído de: “Por los presos sociales. Una condena monstruosa recae sobre Evangelisto Tévez”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 29/01/1926. Año 6. N° 196. P. 3. “Evangelisto Tévez”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 18/04/1924. Año 4. N° 128. p. 2.

²¹⁴ GIUDICE, Leonardo. “Páginas Anarquistas”. *La Voz de Armstrong*. Armstrong, N° 17. Mayo de 2006. p. 10.

un espacio de sociabilidad que al estar ligada al sindicato seguía los vaivenes del mismo y se organizaba en torno a sus necesidades.

Las actividades educativas del círculo anarquista armstronense incluían una Escuela Nocturna para adultos que era dirigida por Nazareno Copparoni y que funcionaba en su domicilio particular. Miguel Gonzales, militante rosense, aunque siempre itinerante, en su publicación *El Movimiento Anarquista*, describe ciertos hechos que resultan significativos del devenir de la escuela. En particular, describe brevemente a cada uno de sus integrantes; Nazareno Copparoni, quien se desempeñara como Secretario del Sindicato local, era destacado como una figura central dentro del anarquismo armstronense, quizás como una especie de aglutinador, con relaciones con compañeros portuarios de Rosario, quienes según él relata, lo tenían en alta estima.

Según Gonzales, el grupo armstronense, era un conjunto de militantes que “*se destacaban por su celo y su amor a la cultura popular*” quienes consideraban que “*para construir un mundo mejor, lo primordial era la educación*”. Los militantes que acompañaban a Copparoni eran Guillermo López, uno de los miembros del grupo fundador, era dirigente sindical y social, ejerció el periodismo y colaboraba con sus artículos en varias publicaciones anarquistas por ejemplo en la provincia de Buenos Aires y era además impresor; Juan Saldaño, estibador a quien caracteriza de *muy ilustrado*; José Giudici, maestro albañil; Pedro Migliavacca; Juanillo Trepas de quienes no da datos y tampoco logramos recabar ninguno.

Luego de la clausura del sindicato de Oficios Varios en 1916, la escuela para adultos pasó a funcionar en una carpintería, a la que Gonzales caracteriza como *histórica*, esta autolegitimación del pasado tiene que ver con el renombre que tenían dentro del movimiento las figuras que a ella concurrían inferimos que a brindar conferencias, entre

ellos nombra a Mario Pacheco,²¹⁵ José María Lunazzi,²¹⁶ Anita Piacenza,²¹⁷ Juana Rouco,²¹⁸ Victorino Rodríguez,²¹⁹ Gastón Leval²²⁰ “y tantos otros compañeros”.²²¹ La

²¹⁵ Mario Anderson Pacheco fue junto a Alberto Bianchi y Teodoro Antilli, uno de los redactores de *Tribuna Proletaria*, un diario gremial anarquista subvencionado por los gremios de la FORA, que editó 183 números entre junio de 1919 y marzo de 1920. Este periódico se convirtió en uno de los primeros ensayos de lo que habría de convertirse en un sector que se enfrentó a *La Protesta*, y la primera iniciativa del grupo editor que luego imprimirá *La Antorcha*. Además fue colaborador de *Pampa Libre*, periódico quincenal editado en La Pampa entre 1922 y 1930, que comenzó como órgano de la FORA y que fue alejándose de la Federación. Extraído de: ANAPIOS, Luciana. “Prensa y estrategias editoriales del movimiento anarquista en la Argentina de entreguerras”. En: **Anuario del Instituto de Historia Argentina**. vol. 16. N° 2. octubre 2016. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Historia Argentina y Americana. Disponible en: <https://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/article/view/IHAe025/7927>

²¹⁶ Lunazzi, José María. (La Plata, Provincia de Buenos Aires, 15/11/1904 – La Plata, 12/04/1995). Pedagogo de orientación libertaria. Nacido en el seno de una familia de inmigrantes italianos. Estudiaba en el Colegio Nacional de la UNLP cuando estalló en 1918 la Reforma Universitaria. Lideró entonces un grupo estudiantil que buscaba extender el movimiento reformista hasta la ciudad de La Plata. A los veinte años ejerció como maestro rural –en La Pampa, en Remedios de Escalada y en Tigre– según la pedagogía inspirada en la escuela del anarquista catalán Francisco Ferrer. En la década de 1920, en sus años de estudiante universitario, integró la Agrupación Anarquista “Ideas” y militó en el Partido Federado en la Facultad de Humanidades, llegando a ser presidente de la Federación Universitaria de la Plata. Participó también en la década de 1920 en las campañas por la liberación de Sacco y Vanzetti y la de Simón Radowitzky. La FULP decidió defender la autonomía universitaria tras el golpe militar de septiembre de 1930, y Lunazzi fue detenido. Una vez liberado, se exilió en Montevideo. Se graduó como profesor de filosofía y letras. En 1937, viajó como voluntario a la España de la guerra civil. De regreso en Argentina en 1938, participó en la campaña por la libertad de los presos de Bragado. Extraído de TARCUS, Horacio. **Diccionario Biográfico de La Izquierda Argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)**. Emecé. Buenos Aires. 2007. p. 377.

²¹⁷ Piacenza, Ana. (Rosario, Provincia de Santa Fe, 1906 – Buenos Aires, 24/01/1972) Abogada anarquista, viaja a España durante la guerra civil. Hija de Esteban Piacenza, dirigente agrario de Santa Fe, fundador de la Federación Agraria Argentina. Ella es la “hija rebelde”, que se vincula desde su juventud a los medios libertarios. Hacia 1932 participa de la Agrupación Libertaria de Rosario. Participa en la organización Mujeres Libres de Barcelona. Es una de las firmantes del “Manifiesto dirigido a todos los anarquistas de Argentina” en diciembre de 1937, suscrito por los delegados de la FACA en España. Extraído de TARCUS, Horacio. **Diccionario Biográfico de La Izquierda Argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)**. Emecé. Buenos Aires. 2007. p. 510.

²¹⁸ Rouco Buela, Juana. (Madrid, España, 19/04/1889 – Buenos Aires, 31/10/1969). Obrera del vestido, anarquista comprometida con la emancipación de la mujer. Emigra a la Argentina y comienza a trabajar en una fábrica siendo niña y aprende por su cuenta a leer y escribir. A través de su hermano se vincula con grupos anarquistas. En 1905 representa a las trabajadoras de la Refinería Argentina de Rosario en el V Congreso de la FORA. En 1907 es una de las organizadoras del Centro Femenino Anarquista de Buenos Aires y participa activamente en la huelga de inquilinos. Es detenida en ocasión del atentado de Solano Regis y deportada a España. En Barcelona toma contacto con la pedagogía libertaria de Francisco Ferrer. En 1909 retorna a América, se instala en Montevideo y luego viaja clandestinamente a Buenos Aires, luego de participar en las huelgas del Centenario es nuevamente deportada a Montevideo y debe purgar meses en prisión por una causa anterior en ese país. Se embarca a Francia como polizonte pero es descubierta y debe bajarse en Brasil. En 1917 vuelve a Buenos Aires. De 1917 a 1919 participa activamente en movimientos huelguísticos. En 1920 se traslada a Rosario donde instala una librería y un año después realiza una larga gira por todo el interior del país como oradora y delegada de la FORA. En 1922 se radica con su familia (esposo e hijos) en Necochea donde funda un Centro de Estudios Sociales femeninos y edita un periódico, desde el cual saluda a Wilkens, por ello es perseguida y debe mudarse a Tandil, luego a la provincia de Córdoba. Extraído de TARCUS, Horacio. **Diccionario Biográfico de La Izquierda Argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)**. Emecé. Buenos Aires. 2007. p. 589.

²¹⁹ Secretario general de Empleados de Comercio de Rosario desde la década del 30 hasta 1967, anarquista. Extraído en: “Hemos retrocedido al año 1900, peleamos el descanso dominical”. En: *Rosario12*. Rosario. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/18-8346-2007-04-29.html> y “Reclamos más que centenarios”. *La Capital*. Rosario. Domingo, 18 de junio de 2006. Disponible en: http://archivo.lacapital.com.ar/2006/06/18/seniales/noticia_302132.shtml

escuela nocturna también sufrió los vaivenes relacionados con la cuestión política, ya que durante los años de la agitación agraria 1925 y 1926 tuvo que dejar de funcionar debido a la persecución policial, pero fue reabierta en 1929.

Los anarquistas de la región, como mencionamos anteriormente, tenían contactos con libertarios de otros sitios cercanos, lo que les permitía intercambiar experiencias. En este sentido podemos mencionar las conferencias que en distintas oportunidades dictó Juan Lazarte (es más brindó la primer conferencia en la historia de la biblioteca).²²² Lazarte, frecuentaba además Armstrong pues mantenía vínculos de fraternidad con José Giudici.²²³ Otro de los contactos frecuentes era el que mantenía Giudici con Lorenzo Lamarque quien en tiempos de libertad – porque muchos de sus días los pasaba preso por su militancia anarquista – solía frecuentar Armstrong y participaba de las actividades teatrales y musicales del Sindicato de Oficios Varios y de su Biblioteca. Y es que como dijimos más arriba la actividad filodramática era muy significativa para el movimiento, así cada 1° de Mayo, luego de los actos y manifestaciones de protesta se realizaban por la noche veladas artísticas que contaban con recitados y obras de teatro.²²⁴

Gonzales relata cómo era el funcionamiento de la Escuela Nocturna antes mencionada, sus actividades comenzaban a partir de las veinte horas, los alumnos eran adultos, de distintas ocupaciones, y muchos de ellos estaban casados. Asegura que eran todos vecinos conocidos del grupo anarquista. Para Gonzales la experiencia parece muy significativa ya que durante su infancia no habían podido escolarizarse debido a que habían tenido que

²²⁰ Anarquista, máximo historiador de las colectividades libertarias de la guerra civil. Su verdadero nombre era Phillipe Piller. Uno de los máximos conocedores de la obra de Bakunin. Crítico implacable del marxismo. Autodidacta y trabajador en diversos oficios desde los 12 años. Llegó a España como objetor de conciencia de la Primera Guerra Mundial y se unió a la CNT, luego debió exiliarse a la Argentina en la dictadura de Primo de Rivera. En Argentina participó de las polémicas sobre el papel del anarquismo y el sindicalismo. Trabajó en varios oficios hasta estabilizarse en Rosario como profesor de francés. Al iniciar la Guerra Civil vuelve a España. Extraído de: ALBIÑANA, Antonio y ARANCIBIA, Mercedes. “La última entrevista con Gastón Leval”. Disponible en: <https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/29137/3/THIV~N46~P10-21.pdf> y PANIAGUA FUENTES, Javier. “Gastón Leval y Diego Abad de Santillán: dos modelos de organización libertaria.” En: **Breve historia del anarquismo**. Nowtilus. Madrid. 2012. Disponible en: https://books.google.com.ar/books?id=WJ7OD5v-H_0C&pg=PA244&lpg=PA244&dq=gaston+leval+anarquismo&source=bl&ots=JS9oa5N9u4&sig=ACfU3U3jkSGgqVvZwBPZcP6VDmfEQIJNBw&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKewjbldTn0f3fAhVvHbkGHemQDnE4FBD0ATAAegQICRAB#v=onepage&q=gaston%20leval%20anarquismo&f=false

²²¹ GIUDICE, Leonardo. “Páginas...” *Ibidem*. “Páginas Anarquistas”. *La Voz de Armstrong*. Armstrong, N° 17. Mayo de 2006. p. 10.

²²² Hay que resaltar que desde finales de los años '20 Juan Lazarte vivió en San Genaro, un pueblo cercano a Las Rosas y a Armstrong.

²²³ “De Armstrong”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 14/06/1929. N° 291. Año 9. P. 4. GIUDICE, Leonardo. “Doctor Juan Lazarte”. *La Voz de Armstrong*. Armstrong, N° 33. Noviembre de 2007. Pp- 4-5.

²²⁴ GIUDICE, Leonardo. “Veladas artísticas.” *La Voz de Armstrong*. Armstrong, N° 10. 2005

acompañar a sus padres a juntar maíz o trabajar de boyeros en el campo. Nos informa que Nazareno Copparoni oficiaba de maestro, este era autodidacta y todos los días comenzaba sus clases con la lectura de una fábula o una leyenda.²²⁵

De esto se desprenden varias cuestiones, primero lo polifacético de hombres como Copparoni, que además de ser Secretario del sindicato local organizaba la escuela de adultos y era maestro en ella. Esto era común en los militantes anarquistas, que entre sus labores diarias también incorporaban un compromiso con los más desposeídos. Además de militantes eran trabajadores, el caso de Saldaño a quien define como estibador o de José Giudici que era albañil y jornalero en las máquinas trilladoras. Muchos de ellos autodidactas también, quienes habían aprendido aquello que sabían debido al interés por la lectura y las experiencias que cada uno había acumulado a lo largo de su joven vida. Otra cuestión es la importancia que le daban a su proyecto educativo destinado a las clases más necesitadas, con la creación de bibliotecas y escuelas, en las que ellos se desempeñaban como maestros. Contribuir a la educación del pueblo era uno de sus objetivos.

Biblioteca y desarrollo de las actividades culturales del anarquismo rosense

En 1915, el militante anarquista Eufemio Costa fundó su propia panadería a la que denominó *El Pueblo* en sociedad con José Ulliaque, quien también era panadero y anarquista. El nombre de la panadería no se diferencia de las denominaciones que el movimiento libertario en general utilizaba en cada obra que emprendía.²²⁶ En este caso y tomando el análisis de Suriano, la denominación podría remitir a una impronta populista en donde las diferencias de clase están diluidas y se refieren más a los oprimidos en términos universales y no clasistas.²²⁷ Esa panadería comenzó a ser el lugar de reunión de los militantes libertarios de Las Rosas, y posteriormente se organizó allí el Centro *Luz y Esperanza* que abrió luego su local propio en 1919, donde también funcionó la primera escuela nocturna. Ese nombre también resulta similar a otras experiencias libertarias de

²²⁵ GIUDICE, Leonardo. “Páginas Anarquistas”. *La Voz de Armstrong*, Armstrong, N° 17. Mayo de 2006. Pp.10-11.

²²⁶ No obstante no hay que descartar otra posibilidad, que remita a la propia identidad pueblerina o mejor que remita ambigua y solapadamente a ambos sentidos de la palabra “pueblo”, la sociopolítica y la territorial.

²²⁷ SURIANO, Juan. *Anarquistas...*, op. cit, p. 41-45.

todo el país y remite a la fe en la ciencia y en el progreso, ya que no solo era un símbolo sino una herramienta de lucha contra la opresión, entonces la ciencia y la razón se volvían elementos iluminadores que guiarían a la humanidad a la anarquía.²²⁸

Uno de los primeros maestros de la escuela nocturna fue el militante y socio de la panadería, José Ulliaque, pero también un maestro de la escuela fiscal, apellidado Salzmann, ambos trabajaban ad honorem y la educación que ofrecían era gratuita.²²⁹ Al mismo tiempo funcionaba un Cuadro Filodramático, que para no entorpecer la labor de la escuela, ensayaba en la panadería. Este grupo continuó su actividad organizando los llamados *teatros vocacionales*, en los cuales actuaban los militantes y sus familias, algunas veces organizados en el local del centro *Luz y Esperanza*, otras veces en la cuadra de la Panadería *El Pueblo*.

El teatro fue una práctica que duró hasta bien entrados los años treinta, época en la cual los hijos de los militantes que habían fundado el círculo comenzaron a actuar, muchos de ellos empapados por los ideales de sus padres. Según Florencio Costa, en las obras de teatro vocacional realizadas en Las Rosas comenzaron su carrera artística las hermanas Legrand, cuyo padre en ese entonces era un anarquista de apellido Martínez, socio de Federico Sánchez, yerno de Eufemio Costa, aunque este dato que las memorias aportan como una nota de color se repite en muchas crónicas, como una suerte de *dato rosa*, que a los descendientes les gusta repetir por tratarse de personajes conocidos, lo que sí podría agregar algo de verosimilitud al relato es el vínculo familiar entre Sanchez y Costa.²³⁰

Además de estas actividades realizadas en el ámbito urbano, durante los años treinta, militantes rosenses como José Ulliaque, Julio Rodríguez y Miguel Gonzales oficiaban además de maestros rurales itinerantes, se instalaban en las chacras por algunos días y enseñaban a leer y escribir a los peones, luego de que finalizaban la tarea en una chacra continuaba con otra.²³¹ Esta actividad nos hace pensar que los anarquistas locales contaban por lo menos con la aquiescencia de algunos chacareros locales que les permitían realizar estas tareas educativas.

Conjuntamente con la escuela, en ese mismo año 1919, los libertarios fundaron la primera Biblioteca de la localidad, denominada de igual forma que el círculo, y que para el año 1923 contaba ya con cuatro mil volúmenes, lo que puede considerarse una cantidad muy

²²⁸ Idem.

²²⁹ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit, p. 15.

²³⁰ COSTA, Florencio. Comunicación personal. 15 de Mayo de 2017.

²³¹ Idem.

abultada para una biblioteca de esa época en un contexto pueblerino. A diferencia de la biblioteca Alberdi de Armstrong, la biblioteca rosense no dependía de un sindicato,²³² lo que no significa que no se hayan realizado en ella actividades gremiales o que haya sido en algún momento centro neurálgico de acciones de protesta, aunque las reuniones de carácter político por lo general no se realizaban en la biblioteca sino en los domicilios particulares de los militantes.

Gonzales caracteriza este emprendimiento cultural como *muy exitoso* lo que consideramos que hace referencia no sólo al material con el cual contaba sino además con la recepción que la misma tenía por parte de la sociedad local.²³³ Por otra parte, nos asegura que este grupo de militantes rosenses constituyó un movimiento ampliamente constructivo, y que se hizo notar en el campo cultural local, intentando ser una alternativa a la cultura hegemónica.²³⁴

Como indicamos mas arriba una parte del grupo de militantes locales pudo sostener sus actividades alrededor de una pequeña empresa que era la panadería *El Pueblo*, condición que seguramente les permitió motorizar sus actividades sin preocuparse demasiado por los vaivenes laborales. Ahora bien, mas allá de esta circunstancia que atañe a unos pocos militantes (dos en términos estrictos) debemos tener en cuenta que para motorizar este tipo de emprendimientos culturales –que no eran excepcionales dentro del movimiento anarquista- se necesitaba disponer de cierta cantidad de militantes activos que prestaran su tiempo para ellas, condición que tampoco es extraña dentro del movimiento libertario ya que en general se ve que poseían un fuerte compromiso con sus ideas y prácticas. Por otra parte, en el caso por ejemplo de los teatros vocacionales sabemos que existía una participación no sólo de los militantes, sino también de sus hijos menores que en muchos casos –no en todos- profesarían la misma ideología.²³⁵ Hay que señalar además que los militantes anarquistas intercalaban la labor cultural de conferencias, muestras y distribución de diarios y revistas, con la entrega de pan y el reparto de leche a los más necesitados.²³⁶

Ahora bien el reconocimiento local de la importancia de estas actividades no debe haber sido menor, y aunque algunos hechos puedan sorprender, nos dan una idea también de la relación muy particular de sus militantes con los poderes locales, tal como lo demuestran

²³² Según nuestras fuentes la biblioteca se mantenía con rifas y donaciones de sus integrantes.

²³³ GONZALES, Miguel. *Memorias...*, op. cit., p. 15.

²³⁴ Idem, p. 194.

²³⁵ COSTA, Florencio. Comunicación personal. 15 de Mayo de 2017.

²³⁶ PONZANO, Ernesto. *De los anarquistas al 75º aniversario...*; op. cit;

ciertas Actas de la Comisión de Fomento de los años 1922 y 1923 que exigen de impuestos a la rifa de la institución por considerar al centro como institución de bien público. Lo que demostraría una relación cordial entre el centro y la Comisión por lo menos por un tiempo, así como una mas de las “desviaciones pueblerinas” de la actitud de rechazo absoluto de los anarquistas frente al Estado. No obstante ya para 1925 las relaciones comienzan a desmejorar y en los años treinta, debido a los vaivenes políticos y económicos las relaciones llegan a un punto de gran tensión.²³⁷

Ahora bien, puede que la experiencia de los anarquistas del Centro *Luz y Esperanza* no fuera la única en la localidad. El periódico *Liberación* de Rosario en una reseña crítica narra que el día 02 de junio de 1927 comenzaría a funcionar la escuela nocturna para adultos que funcionaría los lunes, martes, miércoles y viernes, quedando los días jueves y sábados para lecturas comentadas, esbozos biográficos, charlas sociológicas, etc.²³⁸ Lo que no sabemos con esta reseña es si esta escuela tendría que ver con una reapertura de la que se había iniciado años antes o pertenece a otro grupo anarquista de la localidad. Con respecto a la cuestión escolar, también encontramos en el libro de López Trujillo una referencia a un militante anarquista llamado Enrique Balbuena, apodado *el negro*, a quien define como un hombre culto con vocación pedagógica y que tenía una escuelita en Las Rosas, provincia de Santa Fe, no tenemos referencia acerca de la existencia de esta escuela más que esta breve alusión en el texto de Trujillo,²³⁹ por lo que dejamos abierto el interrogante acerca de si la escuela de Balbuena tenía relación con la escuela del Centro *Luz y Esperanza* o era una institución creada paralelamente a ella.

La biblioteca del centro *Luz y Esperanza* se incendió -algunos consideran que fue un incendio intencional- en el año 1929, lo que destruyó parte del material de lectura. De todas maneras, si bien esto fue un impedimento, no clausuró las actividades de los militantes. Pero este no fue el único momento problemático que vivió la institución. En 1932, cuando los militantes anarquistas motorizaron un amplio movimiento de desocupados -que desarrollaremos más adelante-, el local de la biblioteca, que era el lugar

²³⁷ Idem. Pp. 17.

²³⁸ “Reseñas críticas – Las Rosas”. *Liberación*. Rosario. 03/06/1927.

²³⁹ López Trujillo se refiere a Balbuena debido a que es uno de los presos de Devoto que forman parte del Congreso homónimo realizado en el marco del masivo encarcelamiento de presos políticos durante la dictadura de José Félix Uriburu. Balbuena era uno de los 63 prisioneros políticos que acordaron, redactaron y firmaron una larga carta aparecida el 17 de enero de 1932, el mismo era un militante proveniente de la Capital Federal. Según Trujillo, Balbuena descolla en las tareas de relacionamiento del movimiento anarquista a nivel nacional acordadas en el Congreso de Devoto, lo caracteriza como el mayor talento organizativo con que contará el proyecto de crear una organización específica para el anarquismo argentino. LOPEZ TRUJILLO, Fernando. **Vidas en rojo y negro...**, op. cit., p. 58.

de encuentro de los anarquistas, fue allanado por la policía quien incautó, utilizando carros pertenecientes a la comuna, una gran cantidad de libros, cinco mil volúmenes aproximadamente, que fueron depositados en galpones, hecho que fue autorizado por el Ministro de Educación provincial, el Dr. Luis María de la Vega.

Fue así como la biblioteca dejó de funcionar por algunos años, hasta 1935 cuando volvió a abrir sus puertas como *Biblioteca Popular Domingo Faustino Sarmiento*, en el local alquilado donde había funcionado el Centro *Luz y Esperanza*. Algunos de los integrantes de la misma, habían participado anteriormente en la experiencia del centro y renovaron allí actividades como los grupos de teatro, los talleres literarios, las conferencias, debates y la escuela nocturna para adultos. Según el acta fundacional de la misma firmada el día 26 de abril de 1935, se resuelve en ese primer momento crear un Centro de Estudios Sociales y Biblioteca Popular. Las comisiones estarían integradas entre otros por Luis Sánchez, Francisco Baccaro, Floreal Costa, Miguel Ángel Gonzales, Carlos María Questa, quienes como sabemos estaban de una u otra manera relacionados con el anarquismo en la localidad. Luego de la creación, la biblioteca *Domingo Faustino Sarmiento* de Armstrong, en la cual sabemos que también había anarquistas, dona cinco libros, tres meses después Baccaro y Gonzales donan otra cantidad de libros y folletos de obras teatrales que se suman a donaciones que estos hombres previamente habían realizado.²⁴⁰

Esta conversión de biblioteca anarquista a popular (es decir subvencionada por el Estado) puede ser un claro indicador de cosas como la pérdida de control de la dirección de la misma por parte de los anarquistas o de la “conversión” de estos y una moderación de su ideología o de ambas circunstancias. La biblioteca aún sigue funcionando y los habitantes de Las Rosas en su mayoría no saben que esta institución fue fundada por anarquistas.

Volviendo al año 1932, pudimos rastrear que no solo la biblioteca continuaba funcionando bajo el influjo anarquista, sino que además durante la primera mitad del año 1932 –no contamos con la fecha precisa- se crea la *Asociación Anarquista de Las Rosas*. Aparentemente organizado por esta, el día 14 de junio de ese mismo año se realizó en el salón del Teatro D’ Annunzio, perteneciente a la Sociedad Italiana, la apertura de los *actos periódicos* en donde hablaron Emilio Roqué²⁴¹ y Juan Lazarte sobre *Definición del ideal anarquista y Practicidad del ideal anarquista*. Según la prensa relevada no era el

²⁴⁰ PONZANO, Ernesto. *De los anarquistas al 75° aniversario...*, op. cit., p. 33.

²⁴¹ Militante anarquista crítico de la violencia.

único acto propuesto.²⁴² El hecho de utilizar el salón del Teatro nos permite pensar en las buenas relaciones entre los anarquistas y la Comisión Directiva de la Sociedad Italiana local y además de ello la presencia de oradores como Roqué nos da la pauta de que la prédica de los anarquistas rosenses por lo menos en este momento no se abocaba al uso de acciones violentas para buscar reivindicaciones y puede relacionarse con la actitud que tomaran ante los conflictos entre los desocupados y las autoridades, buscando que los mismos se desarrollen de forma pacífica y negociando con las autoridades.

Aproximaciones en torno a las prácticas culturales del anarquismo en Las Rosas y Armstrong

Como analizamos en nuestro trabajo este esquema de asociaciones y actividades planteado por los anarquistas en las localidades de Armstrong y Las Rosas es en su estructura prácticamente idéntico al modelo de militancia de los anarquistas en las grandes ciudades, pero cuenta con particularidades propias del ámbito temporal y espacial en el cual se desarrolla. Suriano en su investigación nos indicaba el “peso casi irrelevante”²⁴³ del anarquismo en zonas rurales –por lo menos antes del Centenario–; ahora bien en base a nuestra investigación es que no compartimos esa mirada que se ha convertido en parte del sentido común historiográfico, y no lo hacemos por varias razones; la única forma de medir la importancia de un movimiento no es la cantidad de asociaciones o militantes con que cuenta un territorio. El simple hecho de formar una sociedad en una pequeña localidad donde *todos se conocen* es un dato que resulta disruptivo, implica que un grupo, por más pequeño que sea, se dé a conocer como tal, es decir “exponer la cara” ante la sociedad en defensa o presentación de un determinado conjunto de ideas y a partir de ahí ser juzgado como tal por la sociedad, que comienza a preguntarse por aquella *novedad*, y comienza a interpelarlo. Además se debe tener en cuenta la dimensión poblacional, ya que una red de instituciones como la generada por estos militantes puede parecer anecdótica para una gran urbe, pero para una pequeña localidad rural santafesina resulta altamente relevante.

Los centros culturales libertarios – por utilizar una denominación- de la región fueron pioneros en la creación de bibliotecas –que luego con los años se transformaron y se

²⁴² “Las Rosas.” *El Proletariado en Marcha*. Rosario. 02/06/1932.

²⁴³ SURIANO, Juan. *Anarquistas...*, op. cit., p. 17.

volvieron populares- y también escuelas nocturnas para obreros que normalmente funcionaban en el mismo edificio, donado o cedido generalmente por alguno de los militantes. La circulación de la palabra era fundamental para los anarquistas, además de editar periódicos y folletos para que la gente de los pueblos conociera sus ideas, estos centros se constituían en puntos nodales de encuentros entre los trabajadores y los anarquistas y también espacios donde se producían tipos de sociabilidad que pretendían tener diferentes lógicas a las que se generaban en otros espacios. En estos lugares convergían prácticas de los más variados carices.

En este sentido, el anarquismo no puede pensarse solo en relación con el movimiento obrero y esta clase de experiencias vienen a reafirmar el hecho de que el movimiento libertario era también un movimiento cultural.²⁴⁴

Los círculos o centros culturales del anarquismo constituyeron un proyecto ambicioso para los libertarios, que pretendían que los obreros se sumaran a estas actividades además de participar en los mítines, asambleas o huelgas que ellos organizaron. Pero motorizar un reclamo no es sinónimo de compartir todos los espacios. El círculo según la definición que nos brinda Suriano era un ámbito no solo educativo sino de *adoctrinamiento integral* que pretendía alcanzar al trabajador pero también a su familia, era un ámbito asociativo formal y delimitado por un espacio concreto y determinado.²⁴⁵

La tarea no era sencilla y debía confrontar con extendidas prácticas populares; pueblos como Las Rosas o Armstrong, durante los años veinte y treinta, tenían un gran número de trabajadores estacionales, muchos de origen inmigrante, otros de origen criollo, que tenían prácticas culturales diferentes a las que el anarquismo quería plantearles, ese quizás haya sido un obstáculo importante a la hora de movilizar a esos sectores sociales a la clase de entretenimiento propuesto por el anarquismo.

La cantidad de fondas rosenses donde los jornaleros pasaban sus horas bebiendo o jugando a los naipes es un ejemplo de ello. En este sentido, los anarquistas se mostraban bastante confrontativos con estas prácticas usuales de los trabajadores, he incluso en ciertas oportunidades expresaban su deseo de que el juego sea prohibido, principalmente en coyunturas signadas por la desocupación y la miseria, convencidos de que la clase trabajadora era la que más jugaba y a su vez era la más perjudicada por esta práctica ya que exponía sus escasos recursos económicos, el juego era un signo de la ignorancia de

²⁴⁴ Ibidem.

²⁴⁵ Idem, p. 39.

la clase trabajadora.²⁴⁶ Comprendemos que esta clase de ideas encontradas puede haber generado una distancia principalmente de entendimiento entre los anarquistas y el sujeto que deseaban cooptar, pudiendo incluso alejar a los trabajadores de los espacios libertarios que hasta podrían haberles parecido demasiado *moralistas*.

La apuesta anarquista con respecto a la educación tenía que ver con los contenidos impartidos en las escuelas, el énfasis estaba puesto allí, eran espacios articulados y pensados para los obreros. La formación no se circunscribía a las horas que los obreros o sectores populares pasaran en las escuelas, sino que se extendía a otras instituciones como las bibliotecas u otras prácticas como los Ateneos y el teatro.²⁴⁷ Vemos en las experiencias rosense y armstrongense los intentos educativos de autogestión, las escuelas y bibliotecas eran organizadas y sostenidas con recursos propios y esfuerzo por los integrantes del grupo, principalmente basados en el compromiso militante.

Por otra parte, podemos ver como la actividad cultural anarquista se intercalaba con la gremial, siendo las bibliotecas un brazo o una extensión de los sindicatos, como es el caso de Armstrong principalmente.

La existencia de estos grupos de militantes da cuenta de que para motorizar sus experiencias se contaba con recursos intangibles, que tenían que ver con el compromiso y esfuerzo, que muchas veces superaban a los recursos tangibles. Los esfuerzos para mantener locales y escuelas eran muy grandes, en muchos casos sostenidos por rifas y donaciones de los propios miembros de los círculos.²⁴⁸

Por otra parte, algunas de sus actividades nos dan la pauta de un entramado menos visible, pero seguramente también efectivo, de mantener en el tiempo la identidad, las relaciones de parentesco, el ejemplo de los cuadros filo dramáticos que se organizaban en un entorno sumamente afectivo y familiar es evidente.

Ahora bien, mas allá de estas consideraciones, igualmente nos surgen algunos interrogantes que posiblemente podremos resolver en otro momento: ¿Qué ocurre en los años treinta con las Bibliotecas que comenzaron siendo anarquistas pero luego fueron reconfiguradas y convertidas en Bibliotecas populares, en ambos casos con algunos de los viejos militantes formando parte de sus nuevas comisiones? ¿Tiene que ver con una

²⁴⁶ GONZALES, Miguel. “La Imperiosa necesidad de prohibir el juego”. *El Momento*. Las Rosas, 18 de Agosto de 1949. Año 1. N° 1. p. 2.

²⁴⁷ OITANA, César. “Tres fragmentos de educación libertaria en la provincia de Santa Fe en el siglo XX”. Ponencia presentada en Primer Congreso Internacional de investigadores sobre anarquismo. CeDInCI - IDAES / UNSAM / Buenos Aires, Argentina. Octubre 2016.

²⁴⁸ DE SETA, Pamela; FANELLO, Flavia y KUPPE, Ignacio. “Las escuelas anarquistas en Argentina...”, op. cit..

moderación o abandono de sus acciones militantes? ¿Se relaciona con la necesidad de continuar con sus prácticas sin preocuparse por la persecución y control o está más vinculada a la desarticulación de los círculos?

Capítulo IV

Conflictos de peones y desocupados, la participación e influencia de los anarquistas locales

En este capítulo indagamos acerca del desarrollo de actividades reivindicativas motorizadas por los grupos anarquistas en Las Rosas y Armstrong relacionadas con los obreros rurales y desocupados, a su vez reconstruimos cuales fueron las reacciones de determinados actores sociales como los patrones, los gobiernos y la policia ante los mismos.

El periodo de nuestra investigación como apreciábamos en apartados anteriores es extenso y por lo tanto está marcado por distintas etapas con dinamicas propias, que van a asumir particularidades de acuerdo al contexto en que nos enfoquemos y por ende se van a registrar relaciones conflictivas entre trabajo y capital que también van a asumir dinámicas particulares.

En este sentido, para pensar la periodización de los conflictos tomamos en un principio y para un marco general de los mismos, el análisis de Falcón y Monserrat, que analizan la etapa que va de 1916 a 1930, coyuntura en la cual si bien no hay un cambio en el sistema de acumulación capitalista basado en la producción primaria para la exportación, si se notan ciertas dinámicas novedosas que generaron rupturas con respecto a la relación entre el Estado y la clase trabajadora. Esta coyuntura es separada por los autores en cuatro etapas diferenciadas. La primer etapa ocupa los tres primeros años del gobierno de Yrigoyen y se caracterizó por la tentativa de conseguir la adhesión de los trabajadores a través de arbitrajes en los conflictos, beneficiando en algunos casos a sectores sindicales que aceptaron la mediación gubernamental.²⁴⁹ Una segunda etapa que va desde enero de 1919 hasta 1922, es decir el final del primer gobierno de Yrigoyen, en la cual la Semana Trágica actúa como un parteaguas, en esta etapa el gobierno sin abandonar del todo su

²⁴⁹ En algun sentido la primer gestión radical en Santa Fe funcionaria como un prelude de esta primera etapa “nacional”.

estrategia anterior pasó a la tentativa de sancionar leyes protectoras del trabajo, aunque en general estos intentos se vieron frustrados. La tercer etapa entre 1922 y 1928 con Alvear en el poder nacional caracterizada por una menor conflictividad social y finalmente la segunda asunción de Yrigoyen de 1928 a 1930 cerrandose con el golpe de Estado, que tendrá dinámicas que les serán propias.²⁵⁰

Adrián Ascolani por su parte describe la situación económica durante el periodo de entreguerras, según sus investigaciones la década de 1920 se caracterizó por una creciente disminución estructural del empleo rural, con el inicio de la década del treinta a este fenómeno de disminución laboral, se sumó un deterioro de los salarios y de los consumos de los sectores populares, debido a la persistencia de la crisis económica iniciada en 1929 y a la inestabilidad productiva debido a los desastres climáticos.²⁵¹

Tanto en Armstrong como en Las Rosas se registraron momentos de gran tensión durante estos años, que involucran la participación del anarquismo en reclamos referidos a la clase obrera rural que estaba sufriendo condiciones de vida y trabajo muy precarias.

Las primeras iniciativas sindicales: La Sociedad de Oficios Varios y el Sindicato de Trabajadores Unidos

El 8 de marzo de 1914 se constituyó en Las Rosas la *Sociedad de Oficios Varios* que quedó adherida a la FOL rosarina, en una reunión numerosa en donde se nombró la comisión administrativa, con el objetivo de que los obreros se unan a ella.²⁵² El secretario de la misma era un hombre llamado Segundo Barrios o Barrientos, no queda claro debido a que en *La Protesta* aparecen los dos apellidos.

Esta nueva sociedad siguió, al igual que la que posteriormente se fundará en Armstrong, las fórmulas de organización sindical que se acordaron en el IV Congreso de la FORA en 1904, estableciendo la creación de sociedades de resistencia y de oficios varios, unidas a federaciones locales, que se vincularían al nivel provincial a través de Federaciones comarcales.²⁵³ Y seguramente respondía a las condiciones económicas imperantes en ese

²⁵⁰ FALCON, Ricardo y MONSERRAT, Alejandra. “Estado, empresas, trabajadores y sindicatos.” En: FALCÓN, Ricardo (dir.). **Nueva Historia Argentina. Democracia, conflicto social y renovación de Ideas (1916-1930)**. Ed. Sudamericana. Buenos Aires. 2000.

²⁵¹ ASCOLANI, Adrián. “Los conflictos obreros en el campo santafesino...”; op. cit..

²⁵² “Movimiento obrero”. *La Protesta*. Buenos Aires, N° 2187. Viernes. 13/03/1914.

²⁵³ ASCOLANI, Adrián. “Guerra a muerte al chacarero. Los conflictos obreros en el campo santafesino, 1918-1920.” En: ANSALDI, Waldo (Comp.). **Conflictos obrero-rurales pampeanos/2 (1900-1937)**. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1993. p. 137.

entonces, un contexto de crisis agrícola, caída de salarios, con alta desocupación, y estancamiento de la mecanización que perdurarían hasta aproximadamente 1918.²⁵⁴ Los planes de lucha se basaban en un incremento de la presión, primero en la presentación de pliegos de condiciones donde se especificaban las demandas, que si no eran concedidas dejaban lugar a la huelga, que podía ir aumentando su virulencia llegando hasta amenazas a patronos y obreros hasta incendios de parvas en casos extremos, lo que se hace llamar violencia extraeconómica.²⁵⁵

En una asamblea realizada en el mes de abril de ese mismo año, la sociedad resolvió realizar un mitin el 1° de mayo en la plaza del pueblo, con ese fin pidió en las páginas de *La Protesta* un delegado de la FOL rosarina para que haga uso de la palabra y en caso de no poder concurrir se pediría uno de la F.O.R.A. A iniciativa del grupo que conforma la Sociedad se recolectaron 30 pesos a favor del secretario que se hallaba enfermo pero este los donó a la asociación debido a que el tesorero de la misma, un hombre llamado Bustamante Baldovino, se había fugado con los fondos sociales.²⁵⁶ Claramente vemos como los sindicatos no nucleaban solamente a militantes y trabajadores animados por conseguir mejoras laborales, sino también a personas cuyos intereses particulares estaban por encima del bienestar del conjunto y terminaban dificultando la labor y la organización de los grupos.

En el mismo mes de abril la sociedad publicó según lo narra *La Protesta*, un extenso manifiesto en el cual invitaba al proletariado y pueblo en general a que abandone el trabajo el 1° de mayo y concurra a la conferencia a realizarse en la plaza a las 8 p.m. acto en el cual concurrirían dos delegados de la FOL rosarina.²⁵⁷

Es así como el 1° de mayo se realizó el acto programado en la plaza (ver Fotografía 4 – en Anexos), según el corresponsal, de forma inesperada. Abrió el acto el delegado de la FOL rosarina Antonio Martín quien disertó sobre el origen de la efeméride, luego se dirigió al público un militante chileno quien atacó a *la política* y desafió a los partidarios de la misma. Luego volvió a hablar Martín sobre organización, siendo aplaudido por los colonos presentes, a quienes alentó a la organización y lucha como los demás obreros.

La interpelación a los charareros, muestra que el sindicato estaría convocando –al parecer exitosamente- no solo a los obreros, sino que también a los colonos, esto es interesante,

²⁵⁴ SARTELLI, Eduardo. “Sindicatos obrero-rurales en la región pampeana 1900-1922. En: ANSALDI, Waldo (Comp.). **Conflictos obrero rurales pampeanos 1900-1937**. CEAL. 1993. p. 1-5

²⁵⁵ ASCOLANI, Adrián. “Guerra a muerte al chacarero...”; op. cit., p. 137.

²⁵⁶ “Movimiento obrero”. *La Protesta*. Buenos Aires, Viernes. 10/04/1914. N° 2207.

²⁵⁷ “Notas varias”. *La Protesta*. Buenos Aires, Jueves 30/04/1914. N° 2225.

ya que estos serán considerados como el enemigo unos pocos años después. Esto podría explicarse debido a la cercanía temporal con el Grito de Alcorta, donde los anarquistas habían tenido alguna participación lo que quizás hacía que aun conservaban ciertas esperanzas de una acción conjunta.

Luego de Martín habló otro militante quien leyó una conferencia alusiva al acto y cedió paso a Barrientos, secretario de la sociedad quien dijo unas palabras y dio por terminada la jornada. Según el corresponsal de *La Protesta* el pueblo de Las Rosas asistió en *crecido número*.²⁵⁸

En base a esta sociedad nos surgen ciertos interrogantes: ¿Qué duración en el tiempo tuvo esta organización? ¿Tiene relación de continuidad con el *Centro Luz y Esperanza* promovido por Costa y Ulliaque que se formó años después o son dos grupos de militantes distintos? ¿A obreros de qué oficios nucleaban? ¿Motorizaron conflictos? Las fuentes disponibles no nos permiten aclararlo con certeza, pero sí señalar la presencia anarquista en el campo sindical en un pequeño pueblo rural luego del Centenario.

Luego de mayo de 1914 la correspondencia de Las Rosas con *La Protesta* es meramente administrativa, aunque bastante regular hasta abril de 1915, disminuyendo luego su frecuencia para volver a retomarla los primeros meses de 1916. Sabemos que no es solo un militante, sino un grupo de ellos, ya que las siglas en la sección administrativa del diario a quien va referida la correspondencia suelen variar.²⁵⁹ Luego de estos contactos, perdemos el rastro. Recién tres años después hemos podido detectar nuevamente actividad sindical en la localidad.

A nivel nacional el año 1916 inauguró un ciclo de luchas obreras signado por un incremento de la conflictividad en el cual se suscitaron grandes enfrentamientos entre la

²⁵⁸ “Correspondencias”. *La Protesta*. Buenos Aires, 05/05/1914. N° 2228.

²⁵⁹ Nos referimos al intercambio de cartas, pedido de libros, suspensión y cambio de suscriptores, cambio de dirección de suscriptores, dinero de rifas y donaciones. “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Jueves. 28/05/1914. N° 2248; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Viernes. 05/06/1914. N° 2255; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Martes. 23/06/1914. N° 2270; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Jueves. 02/07/1914. N° 2278; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Viernes. 10/07/1914. N° 2285; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Martes. 28/07/1914. N° 2295; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Martes. 04/08/1914. N° 2301; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Martes. 11/08/1914. N° 2307; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Jueves. 20/08/1914. N° 2315; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Viernes. 16/10/1914. N° 2367; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Viernes. 30/10/1914. N° 2379; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Miércoles. 25/11/1914. N° 2400; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Viernes. 25/12/1914. N° 2426; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Jueves. 04/02/1915. N° 2454; ; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Domingo. 04/04/1915. N° 2512; ; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Miércoles. 26/01/1916. N° 2764; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires, Miércoles. 23/02/1916. N° 2788; “Notas administrativas”. *La Protesta*. Buenos Aires,. 19/03/1916. N° 2810.

clase trabajadora y sus patrones, en muchos de los cuales el Estado tomó parte activa, lo que generó también enfrentamientos con este. En muchos de estos conflictos los trabajadores fueron conducidos por sectores anarquistas quienes a diferencia de sus pares sindicalistas revolucionarios no eran afectos a la mediación estatal. A nivel nacional podemos mencionar las huelgas de la FOM y la FOF y como un parteaguas los hechos ocurridos en los talleres metalúrgicos Vasena que desencadenaron la reconocida Semana Trágica en 1919.²⁶⁰

En este contexto de creciente agitación, a fines de 1916 y a consecuencia principalmente de la crisis provocada por la Primera Guerra Mundial y el fracaso de las cosechas de maíz y trigo se originó una crisis de grandes proporciones en la zona agrícola de la pampa húmeda y sobre todo en la provincia de Santa Fe. Como resultado se produjo una rebaja en los salarios de los jornaleros, sobre todo de las máquinas trilladoras, se aumentó la jornada laboral y la inflación creció, lo que encareció los alimentos y la hizo notar en los pueblos de campaña. En esta coyuntura el Estado no contaba con mecanismos para aliviar o paliar las consecuencias sociales generadas por la desocupación, por ejemplo el hambre generalizado. De todas maneras las huelgas llegaron al campo masivamente dos años después.²⁶¹

Armstrong en el año 1916 era un pueblo chico,²⁶² los trabajadores se desempeñaban en una multitud de tareas (tanto rurales como urbanas), normalmente cobrando por jornada, desde los peones de albañil, construyendo casas, hasta de jornaleros en las máquinas trilladoras. Estas últimas estaban cubiertas por cuadrillas de 12 personas y el jornal era de 24 centavos por quintal y por cuadrilla. Estas condiciones de pago provocaron ciertos conflictos entre jornaleros y dueños de las máquinas.

El primer conflicto importante en esta localidad del sur santafesino se produjo a raíz de que un patrón no quiso pagar el total de los 24 centavos, porque era común que faltaran dos o tres jornaleros; pero el trabajo lo realizaban de igual forma los trabajadores que si asistían. En consecuencia el pago fue mucho menos del esperado, lo que produjo un gran malestar entre los jornaleros locales. Acontecimientos como este fueron el caldo de cultivo para que los militantes anarquistas Carlo Giudici, José Giudici y Gumersindo Augusto tuvieran la iniciativa de formar un sindicato, que se convertiría en el primer

²⁶⁰ FALCON, Ricardo y MONSERRAT, Alejandra. “Estado, empresas ...”, op. cit., Pp. 151-159.

²⁶¹ SARTELLI, Eduardo; **La sal de la tierra. Clase obrera y lucha de clases en el agro pampeano (1870-1940)**. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires; Buenos Aires, 2009, Vol. 2. Pp. 403-407.

²⁶² Ver apartado El contexto rural y pueblerino de Armstrong.

sindicato de jornaleros de la localidad en el año 1916. Debido a la ausencia de imprenta en el pueblo, que era necesaria para la impresión de volantes, pero también para conseguir asesoramiento de militantes ya expertos, se dirigen a Cañada de Gómez,²⁶³ al gremio ferroviario de esa ciudad que ya contaba con experiencia. Logran luego convocar a una asamblea popular con el objetivo de formar la Comisión Directiva, a la que asistieron obreros y artesanos, sin definición política y un núcleo de ideología anarquista. De esta manera surge el Sindicato de Trabajadores Unidos de Armstrong.²⁶⁴ El hecho de que se logre formar un sindicato demostraría la existencia de una cierta cantidad de trabajadores dispuestos a participar en las actividades y las huelgas propuestas por esta organización y además un momento económico que hace necesaria la construcción de una estructura que defienda los intereses laborales en la localidad.

La Comisión Directiva del sindicato estaba conformada en su mayoría por anarquistas, Guillermo López, español de origen, de profesión periodista e impresor (posteriormente dirigió el periódico *La Hoja* y colaboró con la Biblioteca Sarmiento) fue designado presidente, José Giudici designado como tesorero. Los demás cargos fueron asignados a los siguientes colaboradores: Juan y Manuel Saldaño, Oreste Zorzoli, Carlo y Antonio Giudici, Gumersindo Augusto, Nazareno Copparoni, Juan Trepas, Agustín Elías, Guillermo Ribera, Felipe Díaz y Angel Martinetti. En un primer momento y como comentábamos anterioremente, no contaron con imprenta propia, pero luego y con la ayuda de Guillermo López, lograron hacerse de una. El sindicato pronto se unió a la Federación Obrera Regional Argentina del V Congreso, que adhería al comunismo anárquico.²⁶⁵

El periodo de lucha de clases que se extendió entre 1918 y 1922 fue según Sartelli, probablemente, el más agudo que se haya desarrollado en la Argentina hasta el Cordobazo. Fue una coyuntura que presentó dos características básicas, la crisis económica de posguerra y la crisis política que le sigue a ella. Un periodo donde la burguesía sabía que no debía dividirse debido al contexto de creciente activación de la clase obrera y en el cual y debido a las condiciones dadas, el gobierno de Yrigoyen

²⁶³ La localidad de Cañada de Gómez tiene relación con *La Protesta* desde 1908, notificando al periodo ese mismo año la formación de un centro obrero. Por lo cual la historia del anarquismo en esa localidad es más antigua que en Las Rosas o Armstrong, hacemos la salvedad de que también es mucho mayor su población. "Notas Administrativas" *La Protesta*. Jueves 17/09/1908. N° 1453.

²⁶⁴ Leonardo Giudici narra lo que escucho de Carlo Giudici el hermano de su abuelo. Giudici, Leonardo. "Páginas Anarquistas". *La Voz de Armstrong*. Armstrong, Noviembre de 2006. N° 23. Pp. 4 y DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., Pp. 417.

²⁶⁵ GIUDICI, Leonardo. "Páginas Anarquistas". *La Voz de Armstrong*. Armstrong, Noviembre de 2006. N° 23. Pp. 3-6, DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., p. 418.

ensayará la conciliación de clases y la unidad de la burguesía como tareas centrales de su gobierno.²⁶⁶

En 1918 como mencionamos anteriormente las huelgas rurales en Santa Fe comienzan a ser más masivas, las exigencias en general son la reducción de la jornada de trabajo, aumento de los salarios, mejoras en las condiciones laborales y reconocimiento sindical. Pero la desocupación permitirá el uso de rompe huelgas y en algunos casos no es raro que el obrero se sienta indefenso ante estos mecanismos.²⁶⁷

En diciembre de 1918²⁶⁸ la Sociedad de Oficios Varios (que suponemos continuación del Sindicato de Trabajadores Unidos), adherida a la FORA, recorría el campo invitando a la huelga y logrando que aproximadamente 800 obreros se declaren en paro. Es así como se declaró la huelga general local para la firma de un nuevo pliego de condiciones para los trabajadores agrícolas. Este pliego reclamaba por varias condiciones laborales, algunas de las cuales eran: que los trabajadores debían sujetarse a un horario que iría desde la salida del sol hasta las siete y media (hora del mate), de ocho y quince a once (almuerzo), de doce y treinta a dos y treinta (té) y desde las tres a la puesta del sol. Además los cuartos de día quedarían abolidos. Solamente entrarían en la cuenta medio día o días. Además el pliego abolía los vales.²⁶⁹

Con este pliego el sindicato inició una huelga que comprendía al personal de las máquinas trilladoras debido a la negativa de los patrones a suscribir el pliego de condiciones para los trabajadores de la cosecha fina. Según Sartelli, grupos de obreros armados con escopetas y revólveres obligaron al personal de máquinas trilladoras a suspender la cosecha, por lo que un grupo de comerciantes que asumimos que está relacionado con la casa de Acopio de Cereales Otto Bantle y Cía, comenzaron a pedir intervención mediante un telegrama al Ministerio del Interior para restablecer la libertad de trabajo, explicando que los obreros estaban armados recorriendo las chacras. Los patrones aducían que los huelguistas estaban realizando daños a la propiedad privada, actos de violencia, incendios de parvas, destrucción de máquinas.²⁷⁰ Además de ello los patrones solicitaron el concurso del comisario de Las Rosas, pero este funcionario no quiso servir de instrumento

²⁶⁶ SARTELLI, Eduardo; **La sal de la tierra...**, op. cit., Pp. 398-401.

²⁶⁷ Idem, p. 408-409.

²⁶⁸ Sartelli indica que el conflicto inicia en enero de 1919, confirma esta huelga por su relevamiento del diario *La Prensa*.

²⁶⁹ GIUDICI, Leonardo. "Páginas Anarquistas". *La Voz de Armstrong*. Armstrong, Noviembre de 2006. N° 23. P. 4.

²⁷⁰ GIUDICI, Leonardo. "Páginas Anarquistas". *La Voz de Armstrong*. Armstrong, Noviembre de 2006. N° 23. Pp. 4. DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., Pp. 418. SARTELLI, Eduardo; **La sal de la tierra...**, op. cit., p. 447.

a los patrones y se presentó a la comisión para recabar informes de los pedidos de los trabajadores, por lo que se ofrece como mediador en el conflicto. Se discutió entonces el pliego, siendo aceptado por 7 patrones primero y luego por todos.²⁷¹

Sin embargo este movimiento fue reprimido por fuerzas del ejército de línea estacionados en Cañada de Gómez -debido a una huelga ferroviaria- y enviadas a Armstrong.²⁷² El uso de la violencia extraeconómica en el conflicto era el justificativo al que apelaba la intervención represiva según Ascolani y en este caso lo vemos, los procedimientos no fueron indiscriminados sino que estuvieron dirigidos sobre los militantes anarquistas.²⁷³ Quizás con el sentido de desarticular el movimiento huelguístico a través de su conducción. Fueron detenidos bajo los cargos antes mencionados y trasladados a Cañada de Gómez: Augusto López y los hermanos Carlo y José Giudici son encerrados por algunos días en vagones ferroviarios.²⁷⁴

El Comandante del ejército había sido supuestamente engañado por un hombre apellidado Cismondi, un fuerte capitalista de la localidad.²⁷⁵ En este conflicto vemos que las autoridades locales, en este caso el Jefe Político de Las Rosas, intentó ser un árbitro imparcial, mediando en el conflicto a pesar de la gran presión de los comerciantes, pero de todas maneras la represión se produjo a pesar de las negociaciones, lo que indicaría una falta de comunicación y articulación de las fuerzas, o en todo caso de diferencias de criterio con respecto a la solución del conflicto.

Ante la intermediación del Jefe Político de Las Rosas, quien alegó problemas de jurisdicción, son puestos en libertad los militantes detenidos. Al regresar a Armstrong la huelga seguía en pie ya que, a pesar de la ausencia de los miembros de la comisión directiva del sindicato, los trabajadores mantuvieron el conflicto. La huelga consiguió finalmente mejoras, aunque algunos patrones no quisieron reconocer el sindicato.²⁷⁶ Bajo estos términos estaríamos hablando de un movimiento obrero y un sindicato organizado más allá de sus dirigentes. Esto resulta un indicio de la existencia dentro de la militancia de un recambio con capacidad de dirigir y el éxito de la huelga implicaría un muy alto acatamiento entre los obreros.

²⁷¹ SARTELLI, Eduardo; **La sal de la tierra...**, op. cit., p. 447-448.

²⁷² GIUDICI, Leonardo. "Páginas Anarquistas". *La Voz de Armstrong*. Armstrong, Noviembre de 2006. N° 23. p. 4.

²⁷³ ASCOLANI, Adrián. "Guerra a muerte al chacarero...", **op. cit.**, Pp. 146-147.

²⁷⁴ GIUDICI, Leonardo. "Páginas Anarquistas". *La Voz de Armstrong*. Armstrong, Noviembre de 2006. N° 23. P. 4.

²⁷⁵ SARTELLI, Eduardo; **La sal de la tierra...**, op. cit., pp. 447-448.

²⁷⁶ GIUDICI, Leonardo. "Páginas Anarquistas". *La Voz de Armstrong*. Armstrong, Noviembre de 2006. N° 23. P. 4. DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., p. 418.

Fue la primer conquista del sindicato, se obtuvo una reducción de la jornada laboral y un aumento del salario jornal para los peones de las máquinas trilladoras, que ascendió a \$2,60 por cuadra en lugar de \$0,60.²⁷⁷ Posteriormente las medidas de fuerza fueron utilizadas en otras oportunidades.²⁷⁸ Por otra parte, en marzo de ese mismo año se intenta reorganizar a los carreros de la localidad a partir del Sindicato de Oficios Varios.

Un episodio interesante a resaltar en tanto indica las muy particulares condiciones locales en la que se produce la organización gremial ocurre en la coyuntura. Para verificar si cumplen con lo acordado en el contrato, y para cobrar las cuotas mensuales del sindicato la organización comienza a revisar las máquinas en el campo, se llega así a la máquina de Juan Cismondi –mencionado anteriormente-. La gente de la máquina como no llevaba dinero encima pidió un vale al maquinista, el que lo hizo a nombre de Nazareno Copparoni,²⁷⁹ quien acompañaba en su recorrida al Secretario del sindicato Guillermo López. Al presentarse Copparoni a cobrar el vale, fue insultado por Cismondi, quien se negó a pagar el vale y los atacó diciendo que el sindicato estaba formado por 3 o 4 locos que vivían de los trabajadores.²⁸⁰

Los sindicatos de Armstrong como dijimos se formaron en relación a los sindicatos de Cañada de Gómez, no obstante allí el *Sindicato de Oficios Varios* fue formado en enero de 1919. Hacia fin de ese mes, todos los gremios cañadenses habían reanudado el trabajo a excepción de carreros y estibadores, quienes tramitaron un arreglo con los patrones. El clima estaba enrarecido y las fuerzas nacionales seguían en la localidad. En febrero, se creó un sindicato que reunía a estibadores, conductores de carros, herreros, carpinteros, empleados de comercio, obreros de curtiembre, trabajadores de campo y panaderos y en marzo organizaron una asamblea de 300 obreros.²⁸¹

La tensión social parece nunca haber decaído, así el 02 de mayo de 1919 fue asesinado en Armstrong el obrero Castulo Oliva, por un propietario, de un golpe de pala en la cabeza, habían discutido por cuestiones laborales debido al arriendo de un carro fletero que era propiedad del agresor.²⁸² Este asesinato generó una importante manifestación

²⁷⁷ DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., pp. 418.

²⁷⁸ GIUDICI, Leonardo. “Páginas Anarquistas”. *La Voz de Armstrong*. Armstrong, Noviembre de 2006. N° 23. p. 4.

²⁷⁹ Sartelli en su libro menciona a Nazareno Caffaroni, que suponemos que es nuestro Nazareno Copparoni, pero quien narra la anécdota que transcribe Sartelli debe haber confundido su nombre.

²⁸⁰ SARTELLI, Eduardo; **La sal de la tierra...**, op. cit., p. 448.

²⁸¹ Ibidem.

²⁸² Giudici indica que el obrero se llama Castulo, pero el periódico *La Capital* lo menciona como Castro Oliva. “Hecho de sangre – Varios.” *La Capital*. Rosario. Domingo 11 de mayo de 1919.

obrero con la adhesión de todos los gremios locales.²⁸³ Esta marcha de duelo recorrió las calles del pueblo a pie hasta el cementerio con el féretro al hombro. Sus restos son despedidos por la población y el dirigente José María Castro²⁸⁴ da un discurso a la multitud.²⁸⁵

Este asesinato y movilización obrera se produce de manera paralela a otro conflicto, que tuvo como protagonistas a los colonos arrendatarios de la localidad presuntamente vinculados a la Federación Agraria Argentina, quienes suspendieron la cosecha de maíz debido a los precios altos de los arrendamientos –pero que en realidad se relaciona con un conflicto de colonos a nivel regional-.²⁸⁶ Para el día 21 de mayo este conflicto, por lo menos en la localidad de Armstrong, se estimaba finalizado con una gran parte de los colonos resueltos a separarse de la FAA y formar una nueva sociedad cuyos fines no estaban claros. Algunos colonos habían comenzado a trabajar y otros estaban prontos a hacerlo.²⁸⁷ Queda claro que si bien los conflictos pueden no haber confluido o haberse relacionado, estamos hablando de un momento sumamente convulsionado en la localidad. No sabemos qué grado de solidaridad pueda haber habido entre ambos. En este sentido podemos mencionar que en agosto, la FAA de Cañada de Gómez organizó junto a estibadores, carreros, ferroviarios y curtidores, una manifestación contra las leyes represivas hacia los obreros.²⁸⁸ Si esta relación entre colonos y estibadores es similar en Armstrong y Cañada de Gómez podemos inferir que la solidaridad entre ambos sí existió. Aún no se pensaba entonces a los colonos como posibles enemigos, cuestión que más adelante en el tiempo será una realidad.

²⁸³ “Los asuntos agrarios. Diversos informes. Armstrong. 10”. *La Capital*. Rosario. Viernes 02 de Mayo de 1919.

²⁸⁴ Delmo Daró lo ilustra como un luchador gremial con quien los dirigentes del sindicato de trabajadores unidos trabaron amistad en Cañada de Gómez, preso y posteriormente liberado, se radica en Armstrong para trabajar como estibador y dedicarse a la lucha sindical. Recoge testimonios de Miguel Gonzales que lo define como un buen orador, confeso anarquista y con conocimientos en materia organizativa, que supo ganarse la simpatía del proletariado. DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., p. 422. Sin embargo Leonardo Giudici nos dice que Castro nunca fue anarquista, sino que era un militante radical pro-obrero ligado al ex vicegobernador Caballero, que trabó muy buenas relaciones con los dirigentes anarquistas de Armstrong con los cuales se conoció en Cañada de Gómez. GIUDICI, Leonardo. Comunicación escrita. 12 de mayo de 2020. La distancia de los relatos respecto de los hechos puede que provoque la confusión de los informantes, pero indirectamente nos demuestra la cercanía (y posiblemente la competencia por la adhesión de los trabajadores) que podía existir en la escala local entre anarquistas y caballeristas. Puntualmente podría ser el Castro fuera (o se sintiera) ambas cosas o haya pasado de una identidad a otra.

²⁸⁵ GIUDICI, Leonardo. “Páginas Anarquistas”. *La Voz de Armstrong*. Armstrong, Noviembre de 2006. N° 23. p. 5.

²⁸⁶ “Los asuntos agrarios. Diversos informes. Armstrong. 10”. *La Capital*. Rosario. Viernes 02 de Mayo de 1919.

²⁸⁷ “Asuntos agrarios. Armstrong. 20”. *La Capital*. Rosario. Miércoles 21 de mayo de 1919.

²⁸⁸ SARTELLI, Eduardo; **La sal de la tierra...**, op. cit., p. 450.

Ese mismo año se produjo una reorganización del sindicato armstronense, propiciada por José María Castro, al separar la sección de estibadores, creando la *Sociedad de Estibadores La Internacional* siendo secretario general de la misma un hombre llamado J. Ascuez.²⁸⁹ La separación seguramente fue producto del alto grado de adhesión que este sindicato tuvo entre los obreros locales, lo que les permitió organizar otra sociedad, tal como es el modelo propio de los anarquistas, más propenso a la organización sindical por oficio y no por rama de actividad.

La FOP Santa Fe responde al llamado de la FORA V: los jornaleros a la huelga

Los años 20 a nivel nacional coincidieron con una segunda etapa de conflictividad entre trabajo y capital, que se relacionó con la baja de los índices de desocupación respecto a los años de la guerra que favorecía cierta predisposición huelguística y el descenso del salario real por el incremento del costo de vida.²⁹⁰

La organización de los sindicatos de la región era disputada en esos momentos por dos vertientes de la FORA, la del V Congreso de tendencia anarco- comunista y la del IX Congreso de tendencia sindicalista revolucionaria. Sumado a ello las huelgas y la caída de los precios tensaron aún más las relaciones entre autoridades, patrones y obreros.²⁹¹ Circunstancias que van creando año a año un clima de mayor tensión.

El 19 de noviembre de 1919, *La Protesta* realizó un llamamiento a los trabajadores agrícolas y lanzó el manifiesto de la FORA V, llamando a los jornaleros a conformar la UTA (Unión de Trabajadores Agrícolas) y ofreciendo dos pliegos de condiciones, uno para las “cortas” y otro para el personal de máquinas trilladoras; en los mismos se especificaban condiciones de trabajo, tiempos y salario, además en el manifiesto se les pedía a los militantes que alquilen un local para poder invitar a los trabajadores a él y por último que debían comenzar a identificarse con la sigla UTA.²⁹²

En ese mismo número de *La Protesta*, la Federación Obrera Provincial de Santa Fe convocó a un congreso e invitó a aquellas Sociedades que aun no se hubieran adherido, a

²⁸⁹ DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., p. 422.

²⁹⁰ FALCON, Ricardo y MONSERRAT, Alejandra. “Estado, empresas...”, **op. cit.**, p. 167.

²⁹¹ GIUDICI, Leonardo. “Páginas Anarquistas”. *La Voz de Armstrong*. Armstrong, Noviembre de 2006. N° 23. p. 5.

²⁹² “Manifiesto a los trabajadores”. *La Protesta*. Buenos Aires, 19/11/1919. N° 3732; “Llamado a conciencia de los trabajadores agrícolas” *La Protesta*. Buenos Aires, 19/11/1919. N° 3732.

hacerlo. Dentro de las ya adheridas podemos encontrar a los Estibadores y Anexos, conductores de carros y trabajadores de campo de Armstrong, Las Rosas no figuraba en la lista hasta ese momento, pero esto no significa que no se hubiera sumado al movimiento de manera autónoma.²⁹³ También podemos apreciar como por estos años *La Protesta* utiliza algo de su espacio para darle lugar a los trabajadores agrícolas del interior. En este sentido, creemos que la reactivación de los obreros de la localidad de Las Rosas viene de la mano de este llamamiento, que intentó “despabilar” a los estibadores y se convirtió en un movimiento de gran magnitud en la provincia, que tendrá su pico máximo en 1920. En este contexto, en noviembre de 1919 en la localidad los estibadores fueron a la huelga y consiguieron aumento de sueldo. Dos meses después, en enero de 1920, nuevamente fueron a la huelga y esta resultó también exitosa; en esta oportunidad los estibadores rosenses recibieron la solidaridad de los obreros del puerto San Martín, quienes boicotearon los vagones cargados con crumiros.²⁹⁴

Según Sartelli, el *Sindicato de Obreros Estibadores* de Las Rosas estaba lleno de militantes de la FORA V, por lo cual los ferroviarios allegados a la FORA IX intentarían volver a llevar el sindicato hacia esta vertiente.²⁹⁵ Esto nos plantea otra serie de interrogantes, en principio ¿este sindicato de estibadores tiene relación alguna con el *Sindicato de Oficios Varios* que accionó en 1914?, probablemente algunos de sus integrantes sean los mismos o como inferimos para el caso de Armstrong también se haya desagregado debido a la cantidad de adherentes. Asimismo queda en claro que los anarquistas no eran los únicos que bregaban por la organización de los obreros en el pueblo, pero nos abre otras preguntas ¿cuál fue la razón por la cual los estibadores cambiaron de tendencia y se volcaron al anarquismo luego de haber pasado por el Sindicalismo revolucionario? ¿En que momento ocurrió? Una respuesta muy tentativa, es que así como la misma actividad de los trabajadores, la organización también era efímera y estacional y daba oportunidad a recurrentes iniciativas de organización por parte de militantes de distintas tendencias. Circunstancias que nos hace pensar que quizás el movimiento sindical en Las Rosas era un poco volátil y le costaba mantener cierta regularidad, por lo menos hasta la fecha, pero es solo una hipótesis.

En Armstrong, mientras tanto, el clima de tensión arrastrado a lo largo del año 1919, por lo visto había continuado y se habían producido nuevos conflictos antes de finalizado el

²⁹³ “Federación Obrero Provincial de Santa Fe”, *La Protesta*. Buenos Aires, 19/11/1919. N° 3732.

²⁹⁴ SARTELLI, Eduardo; *La sal de la tierra...*, op. cit., p. 466.

²⁹⁵ Idem, p. 458. Sartelli obtiene esta información de los periódicos *La Organización Obrera* y *La Protesta*.

mismo, seguramente relacionados a los pliegos de condiciones anteriormente mencionados, ya que el miércoles 15 de diciembre el diario *La Capital* indicaba que se produjo, el día anterior, la puesta en libertad de obreros que habían sido detenidos en la localidad y por cuya detención los gremios organizaron una huelga, cuando se produce la libertad de los obreros el resto volvió a las tareas, tanto los peones en las tareas agrícolas como los panaderos, estos últimos quizás plegados a la huelga por solidaridad.²⁹⁶

Otro indicador de la tensión social local es que parece además que la Sociedad Patronal contrató a obreros rompehuelga, y que según lo indica el periódico rosarino, estos estaban custodiados por los soldados del Escuadrón que todavía permanecían en la localidad. No sabemos en qué momento este escuadrón llegó a Armstrong, lo cierto es que su permanencia en el pueblo habla de que 1919 parece haber sido un año bastante agitado, y que esa resultaba ser la forma en la que las autoridades lograban mantener el orden en la campaña, si debían custodiar a los rompehuelgas, los sindicatos no parecen haber aceptado la acción de los mismos de manera demasiado pacífica.²⁹⁷

El 19 de diciembre *La Protesta* levanta información nuevamente sobre la FOP Santa Fe, entre las muchas localidades a las que se refería nombraba a Armstrong, Tortugas y Carcaraña, en las cuales existían según ella, organizaciones poderosas preparadas para luchar, y que ya contaban con los pliegos de condiciones en sus manos.²⁹⁸ La iniciativa que la FOP Santa Fe inició en 1919 continúa así en 1920. Así los estibadores y conductores de carros de Las Rosas lograron finalmente que los cerealistas firmen su pliego de condiciones, aunque otros grupos de trabajadores no consiguieron sostener el movimiento y se doblegaron.²⁹⁹

En Armstrong nuevamente se produjo la detención de militantes, el 1° de enero de 1920, B. Luna, J. Diaz, Ramón Saldaño y J. Azene son trasladados luego de su detención a la comisaría de Las Rosas. Suponemos que este hecho tiene que ver con la presentación del pliego de condiciones que tenían preparado desde diciembre de 1919.

La Protesta informaba que los gremios de los pueblos circunvecinos se preparaban para declarar la huelga general si no se liberaba enseguida a sus compañeros. La FOP de Santa Fe aseguró que la detención tenía que ver con el intento de la policía, a la que calificaba

²⁹⁶ “De los departamentos. Gremiales – Normalidad de la situación”. *La Capital*. Rosario. Miércoles 15 de diciembre 1919.

²⁹⁷ Ibidem.

²⁹⁸ “F.O. Provincial de Santa Fe – Varias informaciones.” *La Protesta*. Buenos Aires, Viernes. 19/12/1919.

²⁹⁹ “F.O.P. Santa Fe (Adherida al V Congreso) *La Protesta*. Buenos Aires, Viernes. 16/01/1920 N° 3781.

de “brutal” y “coimera”, de quebrar la organización, pero amenazó con hacer “lo mismo que se le acababa de hacer en Rosario, para libertar al compañero secretario de estibadores.”³⁰⁰ En el caso de Rosario los estibadores votaron por unanimidad no volver al trabajo hasta tanto su compañero no fuera liberado.³⁰¹

Es de resaltar que esa misma semana se creó la *Comisión Pro Presos* de la FOP Santa Fe,³⁰² por lo que podemos inferir que las detenciones de los militantes anarquistas estaban siendo un lugar común a lo largo del territorio provincial, por ende se hacía imperiosa la necesidad de buscar estrategias para “cuidar” a los militantes ante los atropellos, en los que por lo general era normal que intervinieran las policías de los pueblos, junto con agentes de las jefaturas departamentales, como vimos en el caso antes mencionado, en donde se hace alusión a la brutalidad con la que actúa la policía, además de dejar entrever que reciben un pago de parte de las patronales, por la detención de los anarquistas.

Los anarquistas arrestados, finalmente son liberados a mediados de enero.³⁰³ En el mismo período, en Las Rosas, los estibadores y conductores lograron un triunfo en sus reivindicaciones,³⁰⁴ por lo visto la detención de militantes en los pueblos vecinos no amedrentaba del todo a los trabajadores en lucha.

Este mismo mes, nuevamente, la FOP Santa Fe expuso una lista de sus adherentes, en ella se podían ver los siguientes nombres: *Nueva Orientación Gremial de los Trabajadores del Campo, Estibadores La Internacional, Sociedad de Conductores de Carros y Centro Femenino “Luz y Vida”*, todos de Armstrong. Percibimos así la fuerza del anarquismo en la localidad durante esta coyuntura, habiendo incluso formado un centro femenino. Ya que si revisamos atentamente la lista de los adherentes a la Federación Provincial, notamos que es uno de los pocos centros femeninos adheridos -y quizás existentes- en estos momentos³⁰⁵ lo cual no es un dato menor.

De Las Rosas figuraba en la lista la *Sociedad de Estibadores y Carreros Unidos*, tenemos en este caso también una organización formada por oficio, pero vemos que evidentemente el peso del anarquismo no era tan grande como en Armstrong, o por lo menos se encontraba menos diversificado.³⁰⁶

³⁰⁰ Ibidem.

³⁰¹ “Los portuarios-atropellos policiales.” *La Protesta*. Buenos Aires, Miércoles. 11/01/1920. N° 3379.

³⁰² Ibidem.

³⁰³ “F.O.P. Santa Fe (Adherida al V Congreso) *La Protesta*. Buenos Aires, Martes. 20/01/1920 N° 3784.

³⁰⁴ Ibidem.

³⁰⁵ Figuran otros dos centros femeninos, uno en Puerto San Martín y otro en Serodino. “Federación Obrera Provincial de Santa Fe – Instituciones Adheridas.” *La Protesta*. Buenos Aires, Miércoles 21/01/20 N° 3785.

³⁰⁶ Ibidem.

Hacia fin de mes los estibadores, trabajadores agrícolas y mujeres del *Centro Luz y Vida* se encontraban en huelga en Armstrong.³⁰⁷ Los anarquistas seguían ganando peso con respecto a los Sindicalistas. Los trabajadores de máquinas se habían nucleado en torno a los quintistas, como había sucedido anteriormente en Las Rosas. Estibadores y conductores de carros estaban en la FORA IX y se pasaron al quintismo a raíz de una huelga en Mendoza, aunque en realidad fue más bien por la acción militante de los anarquistas. No solo en Armstrong el anarquismo se encontraba militando los conflictos, sino también en otras localidades circunvecinas como Tortugas, Arequito y Carcaraña.³⁰⁸ No sabemos cual fue el resultado de este nuevo conflicto y no volvemos a tener noticias de este pueblo hasta septiembre, en *La Protesta*, donde se comentaba que la policía allanó un local al que indicaban como de “La Patronal” arrestando a quienes lo componían por haberse comprobado que desde allí se planeaban y realizaban continuos asaltos y robos a la población y los relaciona con la Liga Patriótica -los llama “liguistas”- se reconocía además a los militantes que “siempre han permanecido firmes en la lucha”, por lo que podemos inferir que durante todos estos meses ha habido otros conflictos y se estaban realizando esfuerzos para reorganizar la *Federación Obrera Comarcal* ya que comenzaba a apreciarse el descontento por parte de los trabajadores de campo debido a los atropellos y al no cumplimiento de las promesas de la patronal y de los liguistas. Si la fuente indica que se intentaba la reorganización de la comarcal, esto nos daría un indicio de que efectivamente allí antes hubo una y fue desarticulada, seguramente por la acción de integrantes de la Liga Patriótica en la región.

Al mismo tiempo pero en Las Rosas, la *Sociedad de Oficios Varios* (autónoma) estaba organizando dos asambleas y conferencias públicas, la primera sería un acto de propaganda y en la segunda se trataría la adhesión a la FOP de Santa Fe y se procuraría de organizar a los demás gremios de la localidad para lograr unirlos en una Federación Obrera Local.³⁰⁹

En el mismo año pero dos meses después, Ascolani nos indica que Armstrong fue el centro del movimiento huelguista en el Departamento Belgrano, ya que se declaró la

³⁰⁷ “Las huelgas en el interior – F.O.P. de Santa Fe”. *La Protesta*. Buenos Aires, Sábado. 24/01/20. N° 3788.

³⁰⁸ SARTELLI, Eduardo; *La sal de la tierra...*, op. cit., p. 459.

³⁰⁹ “Federación Obrera Provincial de Santa Fe – Informaciones”. *La Protesta*. Buenos Aires, Viernes 09/09/21. N° 3878

huelga general el 30 de noviembre,³¹⁰ tres días después, es decir, ya en el mes de diciembre llegaban desde Rosario siete agentes del escuadrón de seguridad. Según el diario *La Capital*, que es la fuente que el autor cita, el paro de actividades continuó de forma pacífica, manifestando los huelguistas que seguirían con la medida de fuerza hasta que se liberara a los compañeros detenidos. Debido a que la mayoría de los trabajadores estaba plegado a la huelga, la Sociedad Patronal trajo obreros de otras localidades para trabajar en los galpones bajo la protección de los agentes del escuadrón, nuevamente se repite como en ocasiones anteriores el uso de crumiros para debilitar la acción sindical. El conflicto según el diario cesó definitivamente el 14 de diciembre cuando los obreros detenidos fueron puestos en libertad, reanudándose las tareas habituales.³¹¹

El relato del diario *La Capital* que Ascolani toma para construir su resumen del conflicto puede ser contrastado con aquello que cuenta en su libro Delmo Daró,³¹² historiador de Armstrong en base a archivos policiales. Él cuenta que en este contexto de huelga, los patronos, cerealistas y dueños de máquinas trilladoras, solicitaron la intervención del Gobernador Enrique Mosca para clausurar el Sindicato de Oficios Varios. Este accedió y envió al escuadrón de seguridad de la ciudad de Rosario. El escuadrón procedió a realizar algunos hechos de violencia contra los trabajadores y a sitiar por varios días la sede del sindicato. Esto generó que los obreros se organicen para la resistencia armada, decididos a no entregar el sindicato, apostando francotiradores en los techos y haciendo grupos de guardia frente al gremio, efectuando turnos y relevos además de proveer alimentos a los compañeros que se hallaban dentro de la casa. En el relato de Daró se nombra como algo que resalta la actitud de las mujeres anarquistas,³¹³ probablemente aquellas nucleadas en el *Centro Luz y Vida*, quienes realizaron “maniobras de distracción” con policías para que los dirigentes, entre ellos José María Castro, pudieran fugarse. Para evitar detenciones masivas Guillermo López, Ramón Saldaño y Felipe Díaz se entregaron y fueron arrestados. Posteriormente y a consecuencia de estas persecuciones y de la contratación de peones rompehuelgas, se disolvió el sindicato en 1920.³¹⁴

³¹⁰ ASCOLANI, Adrián. “Guerra a muerte al chacarero...”, **op. cit.**, Pp. 168-169. Ascolani escribe 30 de diciembre pero no se condice con las fechas que luego continua narrando y con las fuentes que indica, suponemos que fue un error en la edición.

³¹¹ Idem, pp. 168-169.

³¹² DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., pp. 419-420.

³¹³ Esta es una de las pocas ocasiones en que las fuentes mencionan mujeres. Podemos por ende afirmar que las hubo dentro del movimiento, pero no hay registros de su participación. No podemos afirmar que su invisibilización haya sido deliberada por parte de los hombres que reescribieron los hechos, pero quizás haya algo de esto.

³¹⁴ GIUDICI, Leonardo. “Páginas Anarquistas”. *La Voz de Armstrong*. Armstrong, Noviembre de 2006. N° 23. Pp. 5-6. DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., p. 420.

Podemos ver entonces que la resistencia fue armada, en un primer momento, los obreros resistieron el desalojo del sindicato, pero cuando esto fue un hecho y no pudieron frenar la avanzada, la manifestación continuó hasta lograr la liberación de los presos, aunque luego también boicoteada por la acción de rompehuelgas. En este caso la intervención estatal no tomó la forma de negociación, sino de represión, accediendo a los pedidos de la burguesía local. Sindicalmente, resulta una derrota, pero no debemos restarle importancia a la manifestación ulterior, debido a que logra su objetivo a pesar de posteriormente ser repelida. Este último punto fue quizás un incentivo para luego volver a reabrir el sindicato.

En este sentido el periódico *Santa Fe* del jueves 16 de diciembre de 1920 informaba que los vecinos y comerciantes de Armstrong remitieron un telegrama el día anterior, al gobernador de la provincia agradeciéndole la presencia de tropas ordenadas por el Poder Ejecutivo a la que caracterizaban de “oportuna” y la acción del jefe político de la localidad quien según ellos tuvo una acción “correcta y hábil”, ya que esto les permitió que reine la tranquilidad política y se recoja la cosecha con normalidad.³¹⁵ Si bien el telegrama no menciona a los anarquistas, podemos inferir que la normalidad a la cual hacen referencia tiene que ver con la disolución del sindicato. Los firmantes se denominan a sí mismos “representantes genuinos del comercio, industria, hacienda y agricultura” de Armstrong. Uno de ellos es Otto Bantle, propietario de una de las casas cerealistas que habían tenido disputas con los obreros y anarquistas en 1918.

Consideramos que este conflicto es una muestra más de la defensa del “trabajo libre” que se sostenía desde la Liga Patriótica y los sectores patronales por esos años, intentando romper con la unidad obrera mediante el uso de *carneros*. La división de la clase resulta clave para la destrucción del sindicalismo. La región pampeana estaría llena de acciones de este tipo que tuvieron como fin desarmar la trama sindical, en este caso la estrategia de la burguesía tuvo éxito, ya que lograron desarticular el *Sindicato de Oficios Varios*, aunque sea por un tiempo.³¹⁶

Sintetizando entonces la situación, durante estos primeros años de vida del *Sindicato de Oficios Varios* podemos observar que los conflictos mencionados tienen relación estrecha con los jornaleros de máquinas trilladoras, quienes son empleados por los dueños de las

³¹⁵ “Telegrama de los vecinos de Armstrong al gobernador”. *Santa Fe*. Santa Fe. 16/12/1920. Disponible en: <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/9474/?page=1>

³¹⁶ SARTELLI, Eduardo. “Celeste, blanco y rojo. Democracia, nacionalismo y clase obrera en la crisis hegemónica (1912-1922). En: **Razón y Revolución**. N° 2. Primavera de 1999. Reedición electrónica. p. 47. SARTELLI, Eduardo; **La sal de la tierra...**, op. cit., p. 482.

máquinas y con las casas de acopio de cereales, y de este núcleo su influencia parece expandirse hacia otros grupos de trabajadores locales. Además, podemos desprender que se trataba de un sindicato combativo que resistió incluso con la fuerza de las armas, una organización de actividad regular y constante, con gran adhesión por parte de los obreros, quienes fueron capaces de continuar con las medidas de fuerza aun ante la ausencia de sus dirigentes.

También se puede deducir que la combatividad de esta organización excedió a las autoridades locales, ya que en distintas oportunidades intervienen fuerzas externas como el ejército de línea y el escuadrón de seguridad de Rosario. Pero de todas maneras y como lo indica Sartelli, los cerealistas tenían una capacidad de resistencia mayor a la de los obreros y sus contactos con el poder local y en este caso provincial son muy grandes, siendo común que se los designe como la “autoridad” del pueblo.³¹⁷ En el caso de Otto Bantle por ejemplo esto es realmente así si pensamos que la firma inició sus actividades en el pueblo en 1885 con uno de los capitales más grandes de la localidad, instalando almacén, tienda y corralón,³¹⁸ y el mismo Otto Bantle formó parte del primer gobierno comunal y fue presidente de la comisión de fomento local en varias oportunidades, teniendo a su vez tierras y galpones en otras ciudades circunvecinas, lo que nos hace pensar que no sólo Armstrong estaría lidiando con el poder de esta casa cerealera.³¹⁹

Por otra parte, los conflictos que se producen durante estos años en Armstrong y Las Rosas pueden circunscribirse en lo que Ansaldi caracteriza como una virulenta coyuntura de 1918-1922 en donde los obreros rurales bonaerenses, santafesinos, cordobeses y entrerrianos realizaron una significativa cantidad de huelgas.³²⁰ Un lapso de tiempo en donde se produjo un aumento de la demanda europea de cereales y la producción agrícola se reactivó, lo que se tradujo en un aumento de la demanda de la fuerza de trabajo asalariada que coincidió con saldos migratorios negativos, lo que creó una condición favorable para los reclamos obreros.³²¹

Fue una coyuntura en donde según Ansaldi los chacareros, cerealistas y propietarios de maquinaria fueron demandados por el proletariado rural que deseaba incrementar su

³¹⁷ SARTELLI, Eduardo. “De estrella a estrella ... de sol a sol ... Huelgas de braceros en Buenos Aires, 1918-1922.” En: ANSALDI, Waldo (dir.); **Conflictos obrero-rurales pampeanos/1 (1900-1937)** Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1993. p. 67.

³¹⁸ DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia...**, op. cit., p. 84.

³¹⁹ *Ibidem*.

³²⁰ ANSALDI, Waldo. “La conflictividad obrero-rural en la región pampeana, 1900-1937”. En: ANSALDI, Waldo (dir.). **Conflictos obrero-rurales pampeanos/1 (1900-1937)**. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1993. P. 13.

³²¹ *Ibidem*.

participación en la distribución de los ingresos, legalizar sus formas de asociación y mejorar sus condiciones de trabajo, es decir que los conflictos tuvieron carácter reivindicativo. La cuestión más conflictiva tuvo que ver con el reconocimiento de los sindicatos, generando mucha resistencia por parte de los empleadores, y en Armstrong podemos ver que esto es así, a pesar de la coyuntura favorable para los reclamos, la organización sindical resultó perseguida y finalmente clausurada por fuerzas enviadas por el Estado provincial y la resistencia boicoteada con el uso de crumiros.³²² Consideramos entonces que los conflictos mencionados en este apartado cumplen perfectamente con este cuadro de situación general.

En septiembre de 1921 los delegados de la FOP de Santa Fe continuaban en gira por la región. Pasando por Las Rosas se organizaron varias asambleas, en la primera se trató la adhesión a la FORA V por parte de la *Sociedad de Oficios Varios* que hasta ese momento seguía autónoma, la propuesta resultó aprobada por mayoría. Por la tarde se realizó una conferencia en la plaza, donde habló el secretario de los estibadores ante un público “un poco escaso” y luego disertó el delegado en gira. Por la noche se realizaron dos asambleas más, una en la *Sociedad de Oficios Varios* y la otra para los obreros estibadores. En la primera de ellas se trató la creación del *Sindicato de la Construcción*, ya que hasta ese momento los trabajadores de esa rama se encontraban nucleados en la Sociedad, pero poseían un número suficiente para constituir un nuevo sindicato, entonces se hizo, también este queda adherido a la FOP Santa Fe. En la segunda asamblea se trató la organización de los estibadores, donde se propuso nombrar una nueva comisión y se aprobó abrir un nuevo registro para estibadores, conductores de carros y trabajadores agrícolas, ellos también quedaron adheridos a la Federación Provincial y cerraron las asambleas con la intención de formar una Federación Local.³²³ Es así como en Las Rosas quedaron constituidos tres sindicatos ligados a la FORA V, quienes hasta ese momento tenían ambiciones de organizar el movimiento obrero y sumar a la lucha otros sindicatos de la localidad.

En este mismo año, aunque no logramos precisar la fecha, Sartelli nos indica que los obreros rosenses fueron atacados por miembros de la Liga Patriótica, la brigada comunicó a *La Fronda* después de cometer el hecho, que se estaba reorganizando "luego de una agotadora lucha con gremios hostiles que habían desatado una huelga sangrienta. Luego

³²² *Ibidem*.

³²³ “Federación Obrera Provincial de Santa Fe – Informaciones.” *La Protesta*. Buenos Aires, Martes. 27/09/21. N° 3893

de ella, se atrajeron a los obreros, los que formaron la sociedad indicada bajo el lema "*Patria, orden y trabajo*".³²⁴ En otras palabras, los miembros de la Liga Patriótica estaban cooptando voluntades entre los trabajadores para formar una nueva organización contraria al sindicato anarquista. El término empleado "huelga sangrienta" nos hace pensar que existió un enfrentamiento violento, pero no tenemos datos para precisar esta información. Al momento que esto pasaba en Las Rosas, en Armstrong, Guillermo López, Nazareno Copparoni y José Giudici reorganizaban el *Sindicato de Trabajadores Unidos*, bajo el mismo nombre y fundaban la Biblioteca *Alberdi*, ambos funcionarían en el mismo lugar. La actividad gremial según el historiador local Daró se desarrolló entre la clandestinidad y la tolerancia oficial.³²⁵ Situación intermedia que puede dar cuenta de las ambigüedades de la política local pero que no parece ser la perspectiva del movimiento.

Mientras el Sindicato luchaba por sostenerse, el 25 de noviembre, ocurrió un hecho trágico; Andrés Giudici, también conocido como Antonio Giudici, de 22 años, trabajaba de albañil para un contratista apellidado Gerik, que había tomado la obra de refacción de las paredes de la Iglesia local, cuando estaba juntando sus herramientas de trabajo para retirarse, un tablón de un andamio defectuoso se rompió y el obrero cayó al suelo desde una altura de doce metros, falleciendo posteriormente. Este hombre no era un obrero más, sino que había sido en su momento parte del *Sindicato de Oficios Varios* -ya no lo era en ese momento-. Es así como desde esta organización se realizó un mea culpa, expresando que si el Sindicato hubiera tenido la suficiente fuerza ese hecho lamentable no hubiera ocurrido y llamó a los obreros a levantar el mismo.³²⁶

En enero de 1922, Sartelli cita un artículo de *La Protesta* en donde los anarquistas indican que han formado una agrupación llamada, *El Despertar* con el único propósito de propagar sus ideales, debido a la desorganización completa de los sindicatos obreros. La desaparición de los sindicatos en la localidad según estos militantes se debía única y exclusivamente a la falta de conciencia entre los trabajadores y del poco conocimiento que tenían de las ideas ácratas, por lo cual se proponían incrementar la propaganda.³²⁷ El nombre de la agrupación, sin lugar a dudas nos da cuenta del objetivo mismo de estos

³²⁴ SARTELLI, Eduardo; *La sal de la tierra...*, op. cit., p. 483.

³²⁵ DARÓ, Delmo. *Orígenes de la colonia...*, op. cit., pp. 421-424.

³²⁶ "Armstrong – Otra víctima de la Sociedad Burguesa." *La Protesta*. 02/12/21. N° 3950. "El empresario se llamaba Gerik. Muchos de los emigrantes de Lombardía que no pudieron tener campo propio trabajaban de albañiles, carpinteros o pintores. Preferían de arrendatarios. Ellos decían que no debían repetir la experiencia de Italia con los condes terratenientes". Conversación escrita con Leonardo Giudici. Martes 12/05/20.

³²⁷ SARTELLI, Eduardo; *La sal de la tierra...*, op. cit., p. 482 y "Agrupación El Despertar Armstrong." *La Protesta*. Buenos Aires, 26/01/22 N° 3997.

hombres y se comprende su adopción en ese momento en donde en la localidad parece casi haberse extinguido la lucha.

Podemos deducir que aunque los anarquistas insistieran con sostener el movimiento sindical, esto no estaba siendo posible por el momento, por lo cual suponemos intentarían atraer a los obreros desde otro lugar no estrictamente en el escenario de la lucha laboral. Parecería que a partir de este momento, después de algunos años de intensa movilización, el camino en esa localidad iniciaba desde cero.

El año 1922 no parece haber sido de mucha actividad para estas localidades, quizás esto este relacionado con la merma de conflictividad en la región y con la pérdida de fuerza de los sindicatos durante esta coyuntura. Sabemos sí que en los primeros días del mes de Octubre y como lo mencionamos en un apartado anterior, la FORA V organiza en Buenos Aires un primer Congreso Regional, a este asistieron los miembros de la agrupación *El Hombre de Las Rosas*. ¿Quiénes la conforman? ¿Están relacionados con los sindicatos antes mencionados? ¿Acaso Las Rosas siguió el mismo proceso de desorganización sindical que Armstrong y comenzaron a pregonar los ideales de otra manera? No tenemos respuesta aun para estos interrogantes, pero podemos tentativamente relacionar los hechos de violencia registrados hacia los obreros por parte de la Liga Patriótica con la falta de registros de actividad sindical durante este año en esta localidad.

Vemos entonces terminar el año 1922 en estas localidades con poca o nula actividad gremial y con sindicatos prácticamente desorganizados, pero con agrupaciones anarquistas que tienen como objetivo propagar, aunque con dificultades, sus ideales entre los obreros.

De Rosario a Las Rosas. ¿La huida de un militante?

En la ciudad de Rosario en enero de 1923, se fundó la Agrupación Comunista Anarquica *Antonio Loredo*, tanto *La Protesta* como *La Antorcha* dan cuenta de esta fundación. La agrupación envía el comunicado para pedir libros, periódicos, folletos y material de propaganda para su mesa de lectura. El secretario de la misma era Miguel Adolfo Gonzales, quién será posteriormente uno de los militantes más activos de Las Rosas.³²⁸

³²⁸ “A.C.A. Antonio Loredo” *La Protesta*. Buenos Aires, Sábado 13/01/1923. N° 4297. “Agrupación Comunista Anarquica Antonio Loredo” *La Antorcha*. Buenos Aires, Viernes. 19/01/1923. N° 69.

A fines de ese mes la agrupación volvía a publicar una solicitada en donde comentaba que tenía el objetivo de crear una Biblioteca, para ese fin ponían a la venta números de rifa con el fin de recaudar fondos.³²⁹ En ese mismo período, *La Protesta*, también levantaba la información de la creación en Rosario de un Comité pro defensa de Wilkens y uno de sus referentes era Lorenzo Lamarque³³⁰, quien como vimos en apartados anteriores, será tiempo después allegado a los militantes de Armstrong y Las Rosas, presumimos que su relación puede haber nacido en esta época. El 29 de enero, Gonzales, es detenido por averiguación de antecedentes, pero no será la única vez.³³¹

A mediados de febrero la ACA Antonio Loredo, comenzó a organizar una serie de veladas y conferencias, la primera de ellas en el barrio Mataderos que fue caracterizada por sus organizadores como “un éxito”,³³² luego otra velada y conferencia para el 17 de marzo en el salón *Ferrovianos Unidos*, para recaudar fondos pro Wilkens y para su biblioteca *Cultura y Libertad*. En la misma actuaría el cuadro filodramático *Hacia el sol de la humanidad*, interpretando dos obras *Las Coyundas* y *Al fondo, al fondo*.³³³

Por esos momentos se vivía en Rosario una situación difícil para los gremios locales, principalmente para los obreros de la Federación Portuaria, debido a que según *La Protesta*, la policía actuaba con arbitrariedad generando atropellos e impidiendo conferencias, deteniendo sin causa a los “más activos”, incentivados y coimeados por la patronal a quienes llama “El Trust del trigo” o los “tiburones del cereal”. A esto se sumaba un decreto de la Jefatura municipal (seguramente se refieren a la Jefatura Política) que supeditaba el derecho de reunión y la libertad de palabra y prensa a la voluntad de los funcionarios policiales.³³⁴ Además los editores del periódico cuestionaban a quien estaba al frente se la Sección de Orden Social de la policía, apodado “El Vasco” Velar, quien estaba ensañado con los sindicatos obreros y bajo su tutela se producían detenciones sistemática y persecución a los trabajadores. El objetivo perseguido según ellos, era impedir la reorganización del proletariado local en los sindicatos adheridos a la FORA.³³⁵ En este marco el 15 de febrero Gonzales fue detenido nuevamente por “apología del crimen”, ya que se le encontraron en su poder panfletos que promocionaban la realización

³²⁹ “A. C. Anárquica Antonio Loredo” *La Protesta*. Buenos Aires, Jueves 25/01/1923. N° 4307.

³³⁰ “Comité pro defensa Wilkens” *La Protesta*. Buenos Aires, Miércoles. 07/02/1923. N° 4318.

³³¹ GONZALES, Miguel. N° 5493. Prontuarios Históricos - División de Investigaciones. Policía de Rosario. Sección Moralidad Pública – Orden Social (DIPRMP). Archivo General de la Provincia.

³³² “A. Antonio Loredo”. *La Protesta*. Buenos Aires, Sábado. 10/02/23.

³³³ “A.C.A. Antonio Loredo” *La Protesta*. Buenos Aires, Miércoles 21/02/1923. N° 4330. “Agrupación Comunista Anárquica Antonio Loredo” *La Antorcha*. Buenos Aires, Viernes. 09/03/1923. N° 76.

³³⁴ “La Protesta en Rosario”. *La Protesta*. Buenos Aires, Domingo. 25/02/1923. N° 4334.

³³⁵ “La Reacción Policial en Rosario.” *La Protesta*. Buenos Aires, Miércoles 26/03/1923. N° 4360.

de cuadros filodramáticos en el salón los Ferroviarios Unidos y que pregonaban por la liberación de Kurt Wilkens, el militante anarquista que asesinó al Teniente Coronel Varela autor de las masacres de la Patagonia. Gonzales no solo no negó participar de la agrupación sino que además admitió ser el autor de los manifiestos de la misma, dejando en claro que los compañeros que fueron detenidos junto con él y el dueño de la imprenta donde se realizaron los panfletos, no tenían nada que ver con esta cuestión, asumiendo él mismo toda la responsabilidad.³³⁶ Luego de la detención de Gonzales, la velada del 17 de marzo organizada por la *Agrupación Loredo* fue suspendida por la policía, suponemos que podrían haberse enterado de ella por los panfletos sustraídos a Gonzales.³³⁷

La Protesta hace mención a esto cuando dice que el único argumento legal que esgrimían los policías rosarinos era el “estúpido proceso fraguado” contra los militantes de la *Agrupación Antonio Loredo* y por ende habían comenzado a prohibir todas las conferencias en pro de Wilkens alegando las disposiciones del artículo 213 del código penal. Insistía el periódico en que no existía ninguna clase de garantías para los trabajadores que se destacaban por la propaganda gremial e ideológica y aseguraban que los miembros de los consejos local y provincial, si no querían estar en la cárcel continuamente, se veían obligados a abandonar la ciudad.³³⁸

El 5 de abril Gonzales, quedó detenido en la Alcaldía y fue liberado el 11 de ese mes. Los primeros días de mayo, la Agrupación promocionó una velada y conferencia pro biblioteca *Cultura y Libertad* que se fundaría en los barrios Calzada y Mataderos, la velada se realizaría el sábado 26 en el salón Ferroviarios Unidos y actuaría el cuadro artístico *Hacia el sol de la humanidad*.³³⁹ En otra solicitada la Agrupación invitaba a los habitantes del barrio a una conferencia pública, el domingo 18, para difundir sus ideales entre los trabajadores. Se pedía así mismo, material de lectura a otras agrupaciones.³⁴⁰

El 18 de junio Gonzales fue detenido nuevamente, esta vez por portación de arma de fuego, por lo cual solo se le cobró una multa y queda en libertad.³⁴¹ En julio su agrupación pidió la colaboración y asistencia de los vecinos del barrio Calzada y Mataderos a los actos, ya que las conferencias anteriores no parecen haber tenido el éxito esperado.³⁴²

³³⁶ GONZALES, Miguel. N° 5493. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

³³⁷ “Aviso” *La Antorcha*. Buenos Aires, Viernes 30/03/1923. N° 79.

³³⁸ “La Reacción Policial en Rosario.” *La Protesta*. Buenos Aires, Miércoles 26/03/1923. N° 4360.

³³⁹ “A.C. Anárquica Antonio Loredo”. *La Protesta*. Buenos Aires, Domingo. 06/05/1923 N° 4392.

³⁴⁰ “Agrupación Antonio Loredo”. *La Protesta*. Buenos Aires, Viernes. 11/05/1923. N° 439.

³⁴¹ GONZALES, Miguel. N° 5493. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

³⁴² “A.C.A. Antonio Loredo” *La Protesta*. Buenos Aires, Jueves 10/07/1923. N° 4455.

Quizás esto pueda haber tenido que ver con el miedo a las continuas actuaciones policiales.

Toda esta reconstrucción termina dando cuenta de la persecución sistemática que efectivamente se desarrollaba en la ciudad de Rosario contra los obreros anarquistas, y nos permite pensar en como los militantes huyen de las grandes ciudades buscando tal vez zonas más tranquilas donde desarrollar su militancia o donde la policía no sea tan severa, o también existe la posibilidad que fueran enviados a esas localidades precisamente por estar demasiados expuestos en las grandes urbes.

El cambio de ámbito en este caso se dará de una zona urbana a una zona rural, en la cual como vemos sí se venía desarrollando la actividad anarquista de forma bastante regular. En este contexto, Gonzales llegaba al pueblo de Las Rosas en septiembre de 1923,³⁴³ lugar que desde hacía ya varios años había dejado de ser virgen de la actuación ácrata y que contaba en ese momento con dos agrupaciones *El Hombre* y el *Centro Luz y Esperanza*,³⁴⁴ o eso creemos, ya que podría ser esta última una refundación de la primera bajo otro nombre.

La agitación agraria antorchista local a mediados los años veinte

Durante los años veinte el anarquismo entró en un proceso de fragmentación interna, es así que se verá escindido en filobolcheviques, expropiadores,³⁴⁵ foristas y antorchistas, estos últimos fueron expulsados en septiembre de 1924 por el comité ejecutivo de la FORA por hacer labor derrotista y obstaculizar la propaganda.³⁴⁶ Esta división contribuyó a desorganizar a las organizaciones sindicales. El antorchismo y su experiencia sindical rural se limitaron principalmente al territorio de La Pampa y algunas zonas del sur de la provincia de Santa Fe, no obstante su actividad fue constante durante la década.³⁴⁷

La Antorcha en un artículo del agosto del año 1925 titulado “*A los sindicatos y agrupaciones anarquistas*” expuso su iniciativa de lograr una reunión regional debido al “dolor” que les causaba la desorganización de los organismos revolucionarios y

³⁴³ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit., p. 1.

³⁴⁴ “Administrativas.” *La Protesta*. Buenos Aires, Martes 17/07/1923. N° 4453.

³⁴⁵ BAYER, Osvaldo. **Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky y otros ensayos**. Ed. KLC. 2013. Disponible en: https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/LOS_ANARQUISTAS_EXPROPIADORES_Y_OTROS_ENSAYOS_-_Osvaldo_Bayer.pdf

³⁴⁶ ANAPIOS, Luciana. “Una promesa de folletos...”, **op. cit.**, p. 21.

³⁴⁷ ASCOLANI, Adrián. **El Sindicalismo rural en la Argentina...**, op. cit., pp. 22-43.

aseguraban que de seguir en ese camino las organizaciones existentes tenderían a desaparecer. Insistían en este artículo en la necesidad de establecer lazos de solidaridad entre los organismos para extender y coordinar la propaganda contra la represión y el sistema carcelario, insistiendo en la necesidad de la creación de un comité de relaciones. Además de ello, sumaron la iniciativa de invitar a acercarse a los sindicatos que aun continúan autónomos e intensificar las giras por el interior.³⁴⁸

En este sentido, en 1925 la prensa antorchista anunció una intensa campaña de agitación previa a la cosecha de maíz, en contra de la desocupación y el deterioro laboral causado por la difusión de las cosechadoras, por la reducción del alto de estibas y la supresión de manejos peligrosos de las bolsas, cuyo peso también debía bajar. Esta convocatoria según Ascolani, algo *sensacionalista*, solo consiguió generar algunas acciones directas concretamente en el Departamento Belgrano de la provincia de Santa Fe, por obra de militantes locales. Luego además emprendió campañas en pro de los presos sociales y de la liberación de Sacco y Vanzetti.³⁴⁹ En este sentido podemos ver que en los años veinte la corriente antorchista parece tener un fuerte impacto en Armstrong y Las Rosas – principalmente los años 1925 y 1926 como el punto que consideramos más álgido en la movilización-, en las páginas que siguen nos proponemos reconstruir esta cuestión.

A través de las crónicas enviadas a *La Antorcha* por Miguel Gonzales –quien en ese momento era delegado en gira- y por otro cronista apodado Tom X, podemos concluir que los anarquistas de la región estaban en el año 1925 motorizando la agitación agraria antes mencionada, en el sur oeste santafesino, recorriendo las localidades de la zona, hablando con los peones, organizando actos, mitines y conferencias para pedir por mejores condiciones de trabajo de los estibadores y aumento en los jornales, además de denunciar que la maquinización generaría muchos problemas en el mercado de trabajo. La zona en acción de estos militantes se extendía a pueblos cercanos como Las Rosas, Armstrong, Las Parejas, Armstrong, Tortugas, Montes de Oca, Cañada de Gómez entre otros, que el propio Gonzales recorría junto con otros militantes y cuyos casos utilizaba como insumo para la construcción de sus breves crónicas.

En algunas de estas crónicas en *La Antocha* Gonzales dejaba asentado que el origen de los conflictos entre peones y patrones estaba en la “*avaricia de los chacareros*” lo que nos permite suponer que se trataba de largas jornadas de trabajo para exprimir al máximo

³⁴⁸ “A los sindicatos y agrupaciones anarquistas”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 07/08/1925. Año 5. N° 172. p. 4.

³⁴⁹.ASCOLANI, Adrián. *El Sindicalismo rural en la Argentina...*, op. cit., p. 44.

el rendimiento con jornales bajos sin contratar nuevos trabajadores. Esta cuestión que posiciona como enemigos directos a los chacareros tiene que ver con una idea que fue creciendo dentro del anarquismo diferente a la que se planteaban años anteriores, cuando querían buscar su apoyo y trabajar en conjunto.

Una de las principales acciones impulsadas por los antorchistas locales consistía en la realización de actos en lugares públicos en donde se leían manifiestos en presencia de cientos de trabajadores.³⁵⁰ Un pequeño artículo nos indica que los anarquistas de Armstrong y Las Rosas prepararon actos de propaganda para el domingo 19 de julio de 1925, al cual fueron invitados militantes de *La Antorcha*, que según indica el artículo se volvieron satisfechos de los actos realizados, calificándolos de “hermosos” y expresando que fueron gratamente recibidos por los auditorios de ambos pueblos, dejando a todos con el deseo de repetir lo actuado.³⁵¹ Si creemos en las palabras de este cronista los actos organizados por los antorchistas rosenses y armstronenses habrían suscitado entre sus oyentes aunque sea un mínimo grado de curiosidad, no podemos afirmar que fuera adhesión. Sumado a ello con esta breve crónica podemos comprender que las localidades de Las Rosas y Armstrong podrían haber organizado esta clase de actividades de manera conjunta, lo que nos afirma la existencia de una relación estrecha por lo menos por estos años.

En noviembre de 1925, otra vez en el momento de la cosecha, encontramos en el periódico una declaración promoviendo la agitación agraria en la zona de Armstrong, pidiendo a aquellos que estén dispuestos a secundar la misma, que dirijan la correspondencia con pedidos de informe a Nazareno Copparoni. Así nos damos cuenta quien era el referente o uno de los referentes máximos de la localidad en este caso, así como Gonzales lo era en el caso de Las Rosas, a él también debía de pedírsele todo el material de propaganda. En la misma página Miguel Gonzales, relataba un acontecimiento ocurrido en la misma localidad, en donde según su palabra, gran cantidad de trabajadores –aproximadamente 300- se acercaron a la plaza a escuchar al compañero en gira que habló acerca de la importancia de lograr la conquista de los dos turnos de trabajo y posteriormente se invitó a los trabajadores a una reunión en la Biblioteca Alberdi para seguir discutiendo el

³⁵⁰ GONZALES, Miguel. “Notas sobre la agitación agraria”, *La Antorcha*. Buenos Aires, Año 5. N° 186. 03/11/1925. GONZALES, Miguel. “Notas sobre la agitación agraria”, *La Antorcha*. Buenos Aires, Año 5. N° 188. 27/11/1925.

³⁵¹ “A través de la vida y la actividad anarquistas. En Las Rosas y Arsmtrong.” *La Antocha*. Buenos Aires. 24/07/1925. Año 5. N° 170. p. 3.

tema.³⁵² Debemos recordar que por esta época el *Sindicato de Oficios Varios* de Armstrong funciona en forma clandestina debido a la persecución policial y por ello la biblioteca tendrá un rol fundamental en esta coyuntura.

Paralelamente, en otro artículo del mismo mes, Gonzales, opinaba que Las Rosas estaba siendo “*conquistada*” para la propaganda agraria. Allí se habían realizado ya algunos actos y el último que menciona, a mediados de noviembre, había convocado a 400 trabajadores en la Plaza Belgrano –la plaza central de la localidad- para presenciarlo. Abrió el acto Emilio Menéndez –de quien no tenemos información-, luego continuó Nazareno Copparoni y por último el delegado en gira. Con anterioridad se habían dado cita en el local preparado para tal efecto, unos 80 trabajadores, quienes realizaron una asamblea y resolvieron lanzar un pliego de condiciones, en solidaridad con los trabajadores agrícolas desocupados, desde ese momento iniciaron una huelga y estaban esperando que los trabajadores de los demás pueblos los secunden. En el artículo se mencionaba además a un hombre de nombre José Gosso quien se convirtió en secretario de correspondencia de la *Asociación de Trabajadores de Campo* –no sabemos nada de esta asociación, ni si se formó al calor de la agitación o si existía desde tiempo antes-. Además Gonzales explicaba que era una gira de agitación y propaganda propiciada por los anarquistas de Rosario y que no sólo se daba en Las Rosas y Armstrong sino también en Tortugas, Las Parejas y Marcos Juárez, esta última, una localidad de la provincia de Córdoba distante 36 km de la mencionada Tortugas, es decir que el movimiento trascendería las fronteras provinciales.³⁵³

Finalizando el mes, uno de los líderes del anarquismo armstronense, Nazareno Copparoni, se dirigió a la vecina localidad de Tortugas para continuar con la agitación agraria junto con el compañero en gira Carlos Castelli donde hablaron en un acto de propaganda ante 400 trabajadores, para dirigirse luego a la localidad de Las Parejas, donde se acordó obligar a los colonos a tomar dos hombres más por cuadrilla para resolver el problema de la desocupación.³⁵⁴

En este sentido también encontramos una nota titulada “*Ha sido iniciada la huelga agraria*” de diciembre del mismo año, que indicaba que los obreros agrícolas, más específicamente los braceros, de Armstrong, Las Rosas, Las Parejas y otros habían comenzado la huelga ante el rechazo de sus reclamos por parte de los chacareros,

³⁵² GONZALES, Miguel. “Notas de la Agitación agraria”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 13/11/1925.

³⁵³ GONZALES, Miguel. “Notas de la Agitación agraria”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 13/11/1925, p. 4.

³⁵⁴ GONZALES, Miguel. “Notas de la Agitación agraria”. *La Antorcha*. Buenos Aires, 27/11/1925.

reafirmando la idea que sosteníamos anteriormente de que las huelgas fueron iniciadas debido a que los patrones buscaban extender lo más posible la jornada laboral a los efectos de un mayor rendimiento como forma de reducir lo más posible el jornal.³⁵⁵ Los antorchistas tuvieron éxito en su agitación, los trabajadores fueron receptivos, la huelga estaba en marcha.

Muy poco después, el 01 de enero de 1926 se organizó en Las Rosas improvisadamente una conferencia pública en 2 horas, el motivo fue la llegada de improviso y sin que nadie lo supiera del militante Emilio Roqué, que venía desde Rosario para hablar en un acto en la Biblioteca Alberdi de Armstrong a efectuarse una semana antes. Roqué se encontró sin nada preparado, por lo que se resolvió improvisar, se encargaron mil volantes a la imprenta que se distribuyeron por todo el pueblo una hora después, más tarde se tiran unas cuantas bombas y ante un público de 500 personas, entre las cuales había muchas mujeres, Miguel Gonzales abrió el acto, siguiéndole Roqué. Esta anécdota vuelve a confirmar que en este pueblo la propaganda anarquista contaba con amplia recepción en esos años, permitiendo armar desde cero un acto público en poco tiempo y aun así lograr reunir gran cantidad de público.³⁵⁶

Sin duda esta capacidad de adhesión es la que lleva a que en este año en la localidad de Las Rosas se cree la *Asociación Libertaria de Trabajadores*, cuyo secretario era Miguel Gonzales, fundada según su sello el 31 de enero de 1926.³⁵⁷ En este punto es interesante destacar que las fuentes policiales nos indican que esta asociación notificaba a las autoridades locales de la realización de sus actividades públicas, seguramente como parte de las regulaciones para el control que imponía la policía y que ellos al parecer sin discusión, cumplían.

También a principios de enero los anarquistas de Armstrong se lanzaron a agitar a los obreros de vías y obras del ferrocarril que eran aproximadamente 500 en la localidad, debido a los abusos que la compañía de ferrocarril ejercía sobre ellos, sometiéndolos a 9 o 10 horas de trabajo y pagos atrasados. Lograron su cometido con la agitación, ya que todos fueron a la huelga. Días después se apersonó el ingeniero de la empresa y al hablar con los trabajadores y ver que sus palabras no surtían efecto, ordenó a sus “*huestes*” –así

³⁵⁵ “Ha sido iniciada la huelga agraria”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 4/12/1925. Año 5. N° 189. p. 4.

³⁵⁶ “La Agitación Agraria”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 01/01/1926. Año 6. N° 192. p. 4.

³⁵⁷ La fecha aparece en las notificaciones que realizan al Jefe Político de Las Rosas, pero que en los papeles figura fundada el 31 de julio de 1929 –no sabemos cuál es el motivo de esta diferencia probablemente haya tenido que ver con una refundación luego de tres años-. Ninguna de estas notificaciones está fechada en 1926. Carpeta sin clasificar denominada como “Asociación Anarquista Las Rosas” 1929. Unidad Regional III. Las Rosas.

se refiere la noticia a la policía- la detención de un militante anarquista de apellido Villa que fue maltratado. Por este motivo un grupo de compañeros se dirigió a la comisaría, ahí son detenidos Copparoni, Miranda y Yedro. Pero de todas maneras y a pesar de estos hechos, los obreros no volvieron al trabajo. La huelga continuó y se organizó un mitín para el domingo siguiente como protesta por las detenciones de quienes podemos considerar los dirigentes del movimiento que se estaba desarrollando.³⁵⁸

Luego de varios días de huelga la empresa del FCCA accedió a los reclamos de los huelguistas y los anarquistas recuperaron su libertad. Estos luego solicitaron la autorización para la realización de un mitín –creemos que al Jefe Político- que les fue denegado sin mayores explicaciones. De todas maneras a los días se logró desarrollar ante 400 personas una función teatral gratuita al aire libre de “*La Dama de los Injustos*” de L. Serantoni, que no fue del todo –según los anarquistas- bien interpretada por los presentes, quienes se reían en pasajes de la obra que debían de resultarles dramáticos. Este hecho en sí menor, nos puede servir para volver sobre un aspecto antes señalado y es la distancia en los códigos de lectura de los productos culturales entre los militantes (mas cercanos a la cultura “oficial” del anarquismo) y los partícipes del movimiento en general; lo que no obstante al mismo tiempo nos da una idea del alto grado de adhesión que lograban los anarquistas con estas iniciativas.

Luego de estos sucesos se proponen iniciar en la zona la campaña frente a la cosecha de maíz.³⁵⁹ En febrero, la *Asociación Libertaria de Trabajadores* realizó una conferencia pública en la plaza, la convocatoria según ellos fue numerosa. Abrió el acto Emilio Menéndez, siguió Miguel Gonzales y José Bliaque. En este acto invitaron a los braceros a unirse en asamblea ese mismo día pero a la noche, a la misma concurren 120 obreros. En ella se acordó no trabajar con contratistas ni permitir a los colonos campamentos en medio de los rastrojos. Se nombró para tal efecto una comisión provisoria, cuyo secretario fue Anastasio Serrano, a él debía dirigirse toda correspondencia. En la misma asamblea se elaboró un manifiesto planteando las reivindicaciones de los trabajadores.

A partir de ese momento se comenzaron a pedir autorizaciones al Jefe Político para realizar actos en otros pueblos, pero todos esos permisos fueron denegados. Según Miguel Gonzales, estos momentos eran tiempos electorales y los excesos de toda clase eran

³⁵⁸ “Desde Armstrong: 500 trabajadores de las vías en huelga – Represalias policiales”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 15/01/1926 Año 6. N° 194. p. 4.

³⁵⁹ “Desde Armstrong: La huelga de vías y obras. Actividad y agitación anarquista”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 29/01/1926. Año 6. N° 196. p. 3.

estimulados por los partidos políticos de la localidad. Todas las noches en los comités se escuchaban tiros, gritos de borrachos y juegos (por ejemplo, la taba) a toda hora. Pero ese comportamiento era tolerado por la policía, lo cual Gonzales cuestionaba, ya que los hombres que supuestamente representaban la democracia y la responsabilidad del voto tenían este comportamiento licencioso y eran tolerados en cambio aquellos que no iban a votar por propias convicciones –como es el caso de los anarquistas- y que se juntaban seriamente a debatir eran maltratados y boicoteados por las autoridades.³⁶⁰

Los argumentos de Gonzales son clásicamente anarquistas, apuntan fuertemente contra los partidos políticos, a quienes consideraban capaces de llevar por mal camino a los trabajadores, alejándolos de los comportamientos moralmente buenos y de los debates serios que se daban en torno a las asambleas organizadas por los anarquistas, para acercarlos al vicio, probablemente para evitar su participación y anular la lucha reivindicativa; en este sentido ve a la policía como un cómplice necesario de los políticos, no sólo dejando hacer a los comités, sino bloqueando las iniciativas anarquistas.

En el transcurso del mes de febrero de 1926, los anarquistas articulados alrededor de la *Biblioteca Alberdi*, se encuentran con variados obstáculos para llevar adelante la agitación agraria, principalmente amenazas y prohibiciones por parte de la policía. La convocatoria a una de las asambleas resultó bastante pobre, debido a que a la misma asistieron solo 30 obreros, por lo cual se intentó convocar una nueva reunión, con mayor expectativa en cuanto a la asistencia, pero el resultado fue el mismo, por lo cual no se pudieron instalar las condiciones para los patrones. Consideramos que la persecución policial pudo haber sido uno de los factores de la baja concurrencia a las asambleas, que por lo general se realizaban en locales cerrados y conocidos como lugares de encuentro de los anarquistas, lo que pudo hacer sentir a los trabajadores algo temerosos.

No era el caso de los mitines que convocaban a mucha más audiencia. Luego de estos intentos fallidos y ya casi finalizando el mes, se realizó un nuevo mitin en el cual se dieron cita 400 personas, a las que luego se citó para una serie de reuniones, a las cuales concurririeron entre 80 y 100 trabajadores. Asimismo en la vecina localidad de Tortugas y por las mismas fechas, se convocó en la plaza a un mitín que según los cronistas fue un rotundo éxito, convocando a mucha gente en un acto que duró dos horas, luego se trasladaron a un local y se celebró una asamblea hasta las 12 de la noche. Quedó constituida en ese momento la Federación Obrera Local integrada por conductores,

³⁶⁰ “De Las Rosas. La Agitación agraria en el Departamento Belgrano. Impedimentos policiales”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 26/02/1926. Año 6. N° 199. p. 4.

estibadores y oficios varios. Al día siguiente nuevamente se reunieron en asamblea de nuevo con mucha concurrencia.³⁶¹ La iniciativa de constituir una Federación es una evidencia del grado relativo de éxito que se estaba teniendo en la zona en tanto suponía la existencia de varios gremios ideológicamente afines además del de Oficios Varios, que normalmente era la etapa inicial de la organización gremial en los pequeños pueblos.

Por esos momentos también se organizan conferencias públicas en Las Parejas y Las Rosas. En la primer localidad, el acto se realizó en la plaza y tuvieron la palabra Miguel Gonzales y Enrique Freire. En la misma se resolvió no trabajar con ningún colono que no aceptara el pliego de condiciones, que en ese momento se instaura como un pliego único para todo el Departamento Belgrano. Consideramos este hecho de suma trascendencia para medir la relevancia de este movimiento por lo menos a nivel regional, el hecho de poder lograr un pliego único departamental habla de la coordinación que manejaban los militantes anarquistas en este momento y del trabajo de que estaban llevando adelante con la masa de los trabajadores de la región.

El pliego tenía cinco cláusulas: 1) no trabajar con contratistas y tratar directamente con los colonos 2) \$1.00 por bolsa maizera y con comida 3) \$1,30 por bolsa maizera y sin comida, maíz especial 4) precio convencional en el maíz inferior 5) el colono reconocerá y firmará el presente pliego de condiciones. Luego de elaborado el pliego, se acordó buscar un local y nombrar una comisión administrativa y de propaganda.

En Las Rosas, los políticos yrigoyenistas sabotearon la propaganda arrancándola de las paredes o tapándola con sus panfletos, lo que de todas maneras no frenó a los anarquistas ya que realizaron un nuevo mitin, en la plaza Belgrano, con numerosa concurrencia, y luego de las palabras de Menéndez, Gonzales, Freire y Bliaque, los trabajadores acordaron no trabajar en la juntada de maíz hasta que los contratistas y colonos no reconocieran y firmaran el pliego antes mencionado.

La relación con los yrigoyenistas en Las Rosas parece haber sido por esos años bastante tensa y los cruces de palabras una práctica habitual, podemos mencionar por ejemplo la conferencia pública en la plaza que desarrollaron los políticos yrigoyenistas unos días después, en la cual exponían sus ideas ante el pueblo. Esta conferencia fue interrumpida a gritos por varios anarquistas. La crónica nos indica que un hombre llamado José N. Castro, a quien despectivamente apodaron “*ave negra, ex anarquista, ex bolchevista, ex*

³⁶¹ Crónicas campesinas. Crónicas de Armstrong y Tortugas”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 05/03/1926. Año 6. N° 200. p. 4.

sindicalista”³⁶² cerró el acto forzadamente y los políticos se retiraron de la plaza tirando bombas y gritando ¡Viva Yrigoyen!, acto seguido los anarquistas les recordaron a gritos los sucesos de La Forestal y Santa Cruz.³⁶³ Las autoridades comunales yrigoyenistas respondieron a los reclamos de los libertarios con la prohibición de sus actos públicos que parecían ser cotidianos y numerosos en convocatoria.

En Armstrong el mes siguiente las cosas continuaban complicadas, los primeros días de marzo se invitó a los trabajadores rurales a una reunión por medio de un volante hecho a mano –si los anarquistas indicaban esto en sus crónicas es porque para ellos simboliza el esfuerzo militante aunque los recursos sean escasos-, el objetivo era evaluar la forma de encarar la lucha, la convocatoria logró juntar a 100 trabajadores, entre quienes se acuerda alquilar un local, hablar con otros trabajadores, hacer 1000 manifiestos que contengan el pliego único del Departamento y convocar una nueva asamblea, pero esta no pudo realizarse debido a la baja concurrencia, la publicación anarquista acusa que la publicidad venía siendo sabotada –no se aclara por quien, aunque podemos inferir que puede ser por radicales-. A su vez en Cañada de Gómez, llegaban comentarios muy positivos con respecto al pliego y a las repercusiones de lo que pasaba en el resto de los pueblos.³⁶⁴

Poco mas de un mes mas adelante, un cronista de *La Antorcha*, evaluaba que la cosecha de maíz en el año 1926 venía bien, y los trabajadores tenían poca competencia, no había un exceso de brazos, además se sumaba a ello el aumento progresivo y generalizado de los precios principalmente del alimento, vestido y vivienda, todos estos efectos combinados hacían de este momento puntual muy propicio para la agitación, pero según este cronista los trabajadores estaban débiles.³⁶⁵ Esto parece haber sido un signo de que los anarquistas comenzaban a darse cuenta que el proceso estaba llegando a su fin y agotándose, y eso efectivamente fue lo que sucedió.

A este diagnóstico se suma el realizado por Miguel Gonzales a mediados de año, quien realiza un balance crítico. Para él las dos campañas de agitación agraria previas resultaron un fracaso, pero no por falta de voluntad de los militantes ni por falta de interés de los

³⁶² Este caso puede, más allá de la certeza o no de la caracterización que de Castro hicieran los anarquistas, indicar cierta permeabilidad de las trayectorias políticas a nivel local, ya que no constituye un dato menor el hecho de que un líder radical pueblerino haya tenido pasado anarquista. Asimismo se nos plantea el interrogante acerca de si este hombre José N. Castro, no será José María Castro, el sindicalista que fue años antes cercano a los anarquistas armstronentes.

³⁶³ “Crónicas campesinas. Crónicas de Las Parejas y Las Rosas”. *La Antorcha*. Buenos Aires.05/03/1926. Año 6. N° 200. p. 4.

³⁶⁴ “De Armstrong. Continúa la agitación frente a la cosecha de maíz”. *La Antorcha*. Buenos Aires.12/03/1926. Año 6. N° 201. p. 3.

³⁶⁵ “De la agitación agraria. La cosecha de maíz”. *La Antorcha*. Buenos Aires.16/04/1926. Año 6. N° 206. p. 4.

trabajadores, sino por “*falta de inteligencia, apresuramiento y olvido*”. Cuando él escribe (julio), había terminado la deschalada del maíz, la más importante –según él- faena agraria, y los trabajadores estaban nuevamente desocupados, por lo que consideraba que lejos de ser un momento inadecuado, ese era el momento propicio para continuar con la agitación y no abandonarla.³⁶⁶

Además Gonzales, aprovecha para realizar una fuerte crítica hacia la difusión de las ideas anarquistas y la relación de las mismas con los obreros rurales. Asegura que Argentina era uno de los países en que se habían publicado el mayor número de publicaciones libertarias, muchas de vida efímera, periódicos anarquistas para anarquistas y otros por su calidad directamente “*no son para nadie*”. Según él era necesario generar un diario anarquista para el pueblo. En el campo era necesario un periódico exclusivo para los campesinos, con medios sencillos, diálogos, cuentitos, poesía campera, que despierte el interés de los trabajadores. Para referir la vida de los trabajadores del campo y sus miserias, asegura Gonzales, era necesario “*vivir su vida, penetrar en su seno, conocer sus sentimientos*”. Rescataba en ese sentido la experiencia del periódico *Regeneración* de Ricardo Flores Magón en México donde se publicaban cuentitos sencillos, que los campesinos podían entender y cuyos personajes estaban contruidos en base a sus vidas. Afirmaba que: “Aquí en el país, la taba, las carreras, el boliche y el comité son las plagas más grandes, de las que el trabajador del campo no puede librarse por su propio esfuerzo sino tiene quien lo oriente (...) Debemos ir a su rancho y conquistar su atención mediante una hoja que en términos sencillos y elocuentes sea el espejo en el cual pueda mirar su existencia miserable y las causas de la misma.”³⁶⁷

Gonzales hacía aquí esta crítica seguramente no pensando en todo el conjunto de los anarquistas, sino tal vez en el grupo de *La Protesta* en particular y cuestionando cierto intelectualismo en la transmisión que podía considerarse estéril en el contexto rural, también hay en el texto una carga muy grande de moralidad que refería a los males que tentaban al trabajador y lo alejaban de la lucha. De todas maneras y a pesar de reconocer que sus campañas no fueron exitosas, se proponen continuar. A su vez, la cita de Flores Magón (tomada del contexto mexicano) sobre el uso de “campesinos” para interpelar a

³⁶⁶ “El momento actual y la agitación agraria”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 23/07/1926. Año 6. N° 217. p. 4.

³⁶⁷ “La Agitación campesina. Necesidad de un periódico exclusivo a ese fin”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 14/08/1926. Año 6. N° 219. p. 4.

los obreros rurales pampeanos, deben leerse en clave del proyecto antorchista, aunque Magón fue durante los años veinte reivindicado también por *La Protesta*.³⁶⁸

Durante esta misma época y en consonancia con la campaña organizada por el Comité de Agitación Anarquista, se inició en la región la campaña a favor de la liberación de los mártires de Boston, Sacco y Vanzetti. Se realizaron entonces manifestaciones callejeras, y se enviaron delegados a los actos realizados en Las Parejas, Las Rosas, Armstrong y Montes de Oca. Los mismos comenzaron en abril y se extendieron hasta agosto. Los militantes anarquistas entonces aprovecharon el tiempo entre cosechas para incorporar una nueva causa a la cual llamar a los trabajadores a involucrarse y que luego de iniciada la próxima campaña de agitación agraria, no se abandonará, sino que serán dos consignas paralelas.

En Las Rosas la campaña comenzó con un ciclo de mitines patrocinados por la *Asociación Libertaria de Trabajadores*, tanto en la plaza Belgrano, como en el Salón San Martín, en algunos casos se realizaron conferencias en donde hablaron al público los militantes rosenses como Gonzales y Bliaque, en otros casos se recibió a militantes de otros lugares como por ejemplo Juan Lazarte, con una importante convocatoria -ellos cuentan más de 400 personas- y en otros casos se realizaron veladas de cine en beneficio de la agitación. Esta misma lógica se repitió en Armstrong, también con los mismos oradores.³⁶⁹

De cara a la cosecha fina los anarquistas nucleados en la *Asociación Libertaria de Trabajadores* de Las Rosas comenzaron en noviembre a pensar en la próxima agitación. Para conseguir fondos para ella, anunciaron una gira con varias veladas por Las Parejas, Tortugas, Armstrong, Montes de Oca, El Trébol, San Jorge, Piamonte, Carlos Pellegrini, Bouquet y Sastre. El método de la Asociación era escribir con tiza o carbón en las paredes y lugares de concurrencia, en los vagones de carga y coches de pasajeros, la consigna “6 hs”. Con 15 días de anticipación marcaron la consigna, lo que según ellos logró llamar la atención, luego se fijaron 40 carteles grandes con pensamientos relacionados con la ayuda mutua. Todo esto fue una campaña de propaganda previa para su primer acto público de la temporada en la plaza Belgrano, al que concurrieron según *La Antorcha*, 300 personas. Disertaron en él, Justiniano Herrera, Angel Guirado, Agustín Ferraris y Miguel Gonzales.

³⁶⁸ YANKELEVICH, Pablo. “Los magonistas en La Protesta. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929”. En: **Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México**, Martha Beatriz Loyo (editora), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Volumen 19 . N° 246. 1999. Pp. 53-83. Disponible en: <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc19/246.html>

³⁶⁹ “Agitación Pro Sacco y Vanzetti. En el exterior e interior. Los últimos actos de protesta”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 02/07/1926. Año 6. N° 214.

Una semana después de este primer acto se realizó una asamblea en el local de la Asociación. Pasados unos días, luego de una “*profusa*” propaganda se dirigieron a la localidad de El Trébol, en la cuál según el periódico, hacía seis años que no se levantaba una tribuna anarquista –desde la comarcal que tuvo vida en los años 1920- los oradores fueron los mismos que en el acto realizado en Las Rosas y luego de finalizado se reunieron en la pieza de un militante del pueblo y acordaron alquilar un local, en ese momento también nombran a José Zárate para recibir correspondencia y propaganda.³⁷⁰ Armstrong también tuvo su conferencia pública, en la cual Mario Anderson Pacheco, venido desde Rosario habló por dos horas en la plaza frente a un gran número de trabajadores y esa misma noche organizaron y llevaron a cabo una velada de 300 personas.³⁷¹

El año 1927, encuentra a esta región nuevamente movilizada por la cuestión de los presos sociales. *La Antorcha* a mediados de febrero reconocía que en el sur de Santa Fe había ya bastante tiempo que se venía desarrollando un sostenido movimiento de propaganda por la causa Sacco y Vanzetti en Las Rosas, Armstrong, Tortugas, General Roca –localidad cordobesa que limita con Tortugas- y otras, y que en ese momento la campaña se encontraba en tensión máxima.³⁷² Pero además de la causa por los presos sociales, ya se alzaban voces a favor de comenzar la agitación en la recolección de maíz. Un militante rosense, Luis Villa (ver Fotografía de prontuario 1 – en Anexos), escribe para el periódico y cuestiona que esta campaña suele pasar inadvertida para todos, afirmaba que la cosecha fina despertaba un mayor interés, ofrecía mayores posibilidades de agitación y empleaba mayor número de hombres, pero que la recolección también debía ser vista como una oportunidad.³⁷³

Es así como en este contexto, en el mes de abril el gremio de conductores armstronenses se organizó y presentó un pliego de condiciones a los cerealistas, exigiendo mejoras para el transporte de cereales, el pliego es rechazado y los trabajadores fueron a huelga, la que sostuvieron por un mes, la huelga fue prácticamente total. Mientras, los estibadores que se reunían en la Biblioteca Alberdi, con una concurrencia regular resolvieron solidarizarse con los conductores y pedir la implantación del turno en todos los galpones.

³⁷⁰ “Notas de la próxima campaña agraria. Próximas veladas pro agitación agraria”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 05/11/1926. Año 6. N° 226. p. 4.

³⁷¹ “Armstrong. Dos bellos actos de propaganda anarquista”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 12/11/1926. Año 6. N° 227. p. 4.

³⁷² “En Santa Fe y Córdoba. La huelga general por Sacco y Vanzetti es preparada con firmeza en todo el país”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 18/02/1927. Año 7. N° 234. p. 3.

³⁷³ “La agitación agraria. Ante la recolección de maíz”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 08/04/1927. Año 7. N° 236. p. 3.

Sin embargo la persecución policial seguía presente, y la organización de sus mitines era constantemente obtaculizada, según ellos la policía actuaba obedeciendo a los cerealistas locales, práctica que era recurrente desde años anteriores, como por ejemplo cuando se logró clausurar el *Sindicato de Oficios Varios*; esto no privó sin embargo a los trabajadores y anarquistas de realizar una manifestación por las calles céntricas del pueblo hasta la biblioteca, donde finalmente lograron celebrar una asamblea.

El ejemplo de Armstrong parecía surtir efecto, ya que en Las Parejas se formó al calor de estos hechos, una *Sociedad de Oficios Varios* que deseaba iniciar una huelga en concordancia de criterio con los trabajadores de Armstrong, no sabemos si la huelga se realizó y tampoco que resultado tuvieron los conductores en sus reclamaciones, pero podemos afirmar que la propaganda daba sus frutos.

Mientras tanto en Las Rosas la lucha continuaba, principalmente por Sacco y Vanzetti, pero los cronistas aseguraban que era “*superficial debido a la ambigüedad que caracteriza al pueblo.*”³⁷⁴ Esto estaría dando cuenta de que la localidad de Armstrong en este momento tendría un centralidad importante en la agitación, en cambio Las Rosas estaría teniendo ciertos problemas para continuar. No sabemos a quien se refieren los cronistas con la palabra ambiguo, pero suponemos que se relaciona con el acompañamiento en determinadas campañas y no en otras por parte de los trabajadores. De todas maneras podemos notar por los artículos en el periódico que hasta fin de año, fueron los militantes de Armstrong, quienes tomaron firmemente las riendas del proceso, no sólo porque lograron movilizar y encauzar a los trabajadores, como vimos en su relación con los estibadores y el acompañamiento a los conductores sino también porque intentaron convocar al resto de los grupos de la región.

Indicativo de este proceso podría ser que no logramos relevar un conflicto obrero en Las Rosas desde el año 1922 que fuera motorizado por los anarquistas, luego de una “*heroica batalla librada por la comarca en el 1919-1920*” de la cual Las Rosas habría sido uno de sus baluartes, alcanzando un “*halagüeño incremento el movimiento obrero revolucionario*”. Pero luego de esos años y por un supuesto desconocimiento de la cuestión social, quedó un número regular de militantes y se olvidó la importancia de la propaganda y el anarquismo rosense se volvió “*dilletanti*” y ambiguo y esa actitud fue aprovechada por ciertos personajes políticos locales, según esta crítica, realizada por el

³⁷⁴ “En el sud de Santa Fe. El momento revolucionario”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 01/05/1927. Año 7. N° 237. p. 4.

diario *Liberación* la acción del anarquismo rosense al ser superficial fue negativa.³⁷⁵ Esto nos habla de un movimiento crítico de sí mismo y de sus militantes y de la conciencia del espacio vacío que estaban dejando en materia social. Esta reseña crítica además informaba que el anarquismo local tuvo relación con una huelga de conductores, que duró veinte días, entre mayo y junio del año 1927 y que según ella logró triunfar, pero no tenemos mayores datos acerca de este tema.³⁷⁶ La reseña con un balance un tanto pesimista con respecto a la actuación del movimiento en Las Rosas, seguramente fue escrita por un corresponsal que evaluó la actuación de sus compañeros en la zona, resultado probablemente de un enfrentamiento interno entre tendencias.

Un ejemplo de lo que venimos diciendo acerca de la predominancia de Armstrong en esta coyuntura, es la convocatoria que en mayo de 1927 los militantes armstronenses realizaron a sus camaradas de San Francisco, El Trébol, Las Rosas, Las Parejas, Cañada de Gómez, Tortugas y General Roca a concurrir a una asamblea a fin de mes, los temas propuestos para esta discusión fueron los siguientes: el movimiento obrero de resistencia en las tareas agrícolas, la continuidad de la agitación pro presos sociales, ayudar financieramente a las publicaciones anarquistas, además promocionaban también una gran manifestación en la vecina localidad de Cañada de Gómez.³⁷⁷

De todas maneras algo debió de estar ocurriendo también en Las Rosas, ya que Gonzales, uno de sus militantes más representativos fue detenido por averiguación de daño intencional, aunque no tenemos más datos de esta cuestión, quizás haya respondido a algún acto de boicot, pero es solo una hipótesis.³⁷⁸

Acerca del peso relativo de los grupos locales, una reseña crítica del periódico *Liberación* de Rosario del día 03 de junio de 1927 expresa que el grupo anarquista armstronense era por esos momentos el “*único exponente fiel en la zona de la combatividad que tanta falta le hace al anarquismo*”, según esta reseña eran 4 o 5 militantes, es decir un grupo reducido, pero que actuaban con “*abnegación*”, desde la “*Biblioteca Alberdi, que está todo el día en la calle o en el galpón*”, es decir una institución cultural que no se quedaba encerrada en sí misma sino que estaba presente en los lugares de trabajo. Resalta que esa media docena³⁷⁹ de hombres detuvieron el trabajo en los galpones, consiguiendo el

³⁷⁵ “Reseñas críticas – Las Rosas”. *Liberación*. Rosario. 03/06/1927.

³⁷⁶ *Ibidem*.

³⁷⁷ “Un 1º de Mayo por Sacco y Vanzetti. Asamblea Anarquista en Armstrong”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 20/05/1927. Año 7. N° 238. p. 4.

³⁷⁸ GONZALES, Miguel. N° 5493. *Prontuarios Históricos*. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

³⁷⁹ No sabemos con certeza la cantidad de militantes que componían el círculo de Armstrong, pero si hacemos un recuento de los detenidos podemos asegurar que eran más de media docena. Por otra parte,

“doble” los días feriados y prepararon el ambiente para una huelga general en pro de Sacco y Vanzetti.³⁸⁰ El relato nos hace pensar efectivamente en un grupo de alta consistencia interna y capacidad de moverse en un contexto hostil (con un sindicato ilegalizado y clandestino) donde adquiere centralidad la biblioteca como ámbito de militancia política. También nos hace pensar que la Biblioteca, por su misma condición contaba con mayor consenso social y menores posibilidades (relativas como veremos mas arriba) de ser objeto de la represión.

Los primeros días de agosto, también en Armstrong, se realizó una huelga general, decretada luego de una numerosa reunión en la biblioteca, el paro fue total, todos los gremios locales se plegaron por tiempo indeterminado, incluso aquellos comerciantes que abrieron sus puertas, fueron visitados por los agitadores para avisarles que el paro continuaba y se desarrollaría por tiempo indeterminado. La intervención policial no se hizo esperar y se produjeron varias detenciones, por lo cual se resolvió continuar la huelga, y convocar a un mitin, al que concurrieron 1000 personas, ciertamente el acto más numeroso del cual tenemos registro hasta el momento, posteriormente se realizó una marcha por el pueblo.³⁸¹

Por resolución del Comité de Lucha local de Armstrong y en consonancia con medidas que estaba tomando el sindicato de ferroviarios en otras partes del país, se decidió el martes 9 de agosto de 1927 impedir la salida del tren de pasajeros procedente de Rosario que debía partir con destino a Córdoba. Los militantes Nazareno Copparoni y Agustín Elías se arrojaron a las vías del tren frente a la locomotora, con el objetivo de que el personal de los ferrocarriles ingleses se viera obligado a plegarse a la medida de fuerza. Esta medida logró parar al tren por 40 minutos, la empresa ferroviaria no denunció el hecho, pero de todas maneras Nazareno Copparoni fue detenido, sacado del pueblo, sin que sus compañeros supieran donde estaba. Sin embargo otro relato indica que Copparoni no fue detenido ya que logró fugarse ese mismo día, escondiéndose en Las Rosas en la casa del militante Eufemio Costa.³⁸² No sabemos a ciencia cierta que versión creer. De todas maneras posteriormente a este hecho se realizaron denuncias anónimas que

queda a la consideración que entendían en *Liberación* por militantes, en este sentido, dada la capacidad de movilización que habían demostrado los anarquistas locales, parece evidente que aludían solamente a aquellos con un muy alto compromiso y/o formación “teórica”.

³⁸⁰ “Reseñas críticas – Las Rosas”. *Liberación*. Rosario. 03/06/1927.

³⁸¹ “La huelga en el interior: En Armstrong”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 12/08/1927. Año 7. N° 245. p. 4.

³⁸² Sucesos reconstruidos por Delmo Daró en base a testimonios orales, confirmados por una breve nota del diario *La Capital* y por otra nota en *La Antorcha*. “Los mitines en la Capital Federal y las provincias: El movimiento de los Ferroviarios”. *La Capital*. Rosario, Miércoles 10 de Agosto de 1927. “Huelga en el interior: En Armstrong”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 16/08/1927. Año 7. N° 247. p. 4.

produjeron la detención de los anarquistas Augusto y Elías que fueron trasladados a Rosario y liberados unos días después. Esto nos permite confirmar en cierta medida aquello que aseguraba la reseña antes mencionada, que el anarquismo armstronense era bastante combativo y asimismo sumamente perseguido, realizando actos que a la vista de sus compañeros podían ser considerados “heroicos”.

Pocos días después la situación vuelve a tensarse, luego de enterarse de la muerte de Sacco y Vanzetti producida el 23 de agosto de ese mismo año, se llamó a Asamblea en la biblioteca, bajo la consigna “*sabotage al yanqui rico y sus productos*”, el acto convocó a muchas personas, tanto hombres, mujeres y niños, se produjeron pintadas en todo el pueblo, al día siguiente se realizó una convocatoria en la plaza que llama a la huelga por tiempo indeterminado, pidiendo además por la libertad de los militantes José Giudici e Isidro Rodríguez -no sabemos cuando y porque fueron detenidos, suponemos en el contexto del conflicto de los ferroviarios- a quienes según el resto de los militantes se quiere “*envolver en un proceso*”, confabulación pergeñada por el Jefe de la Estación de Trenes y el presidente comunal.³⁸³

La huelga continuó hasta septiembre y las conferencias pro boicot en la Biblioteca también continuaron. Los trabajadores llenan el local y también asisten a los actos, en este mes se realizan dos, uno en el local debido a que la policía había negado el permiso para su realización en la plaza y el segundo en la localidad de Tortugas en la plaza pública. Los actos tenían como objetivo protestar por las detenciones en Buenos Aires de Badaraco y Bianchi y contra la represión a los trabajadores en Villa Cañas. Además los estibadores pararon en protesta por los turnos de trabajo. Otro de los puntos fue la continuación de los boicot a los productos y empresas yanquis que se venían realizando desde agosto principalmente al cine y a la nafta, con miras a crear un comité pro boicot para aumentar la propaganda, estos hechos también respondían a boicots que se estaban produciendo en todo el país.³⁸⁴

Con respecto al conflicto planteado por los estibadores por los turnos de trabajo, los patrones respondieron al mismo pidiendo más fuerzas policiales en la localidad, además de utilizar amenazas, coacción armada y crumiraje, un combo que produce el quiebre de la protesta. Los cinco anarquistas detenidos durante esas jornadas fueron finalmente liberados, pero los refuerzos policiales se quedaron en el pueblo y lo recorrieron, armados

³⁸³ “De Armstrong. Huelga-boicot”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 26/08/1927. N° 250. Año 7. p. 4.

³⁸⁴ “Desde Armstrong. Conferencias – huelgas – boicot”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 23/09/1927. N° 251. Año 7. p. 4.

con máuser, deteniendo a los transeúntes, insultándolos, registrándolos, lo que probablemente haya contribuido a aumentar el malestar. Además se prohibió a la biblioteca, bajo amenazas, hacer conferencias o fijar manifiestos.³⁸⁵

Luego de estos acontecimientos, el año 1928, parece no haber sido, por lo menos en su primera mitad, demasiado fructífero para la agitación en la región, o eso consideramos, debido a que no logramos rastrear notas al respecto en *La Antorcha*, cuando en años anteriores eran bastante regulares, o bien podría suceder que los centros continúen organizando actividades pero al mermar la intensidad y concurrencia pueden haber perdido la relevancia como para ser publicadas, otra posibilidad puede haber sido que los militantes hayan sido nuevamente detenidos. Relevamos solamente en febrero una conferencia organizada por la *Asociación Libertaria de Trabajadores* de Las Rosas, a la cual se calificó como “*macanuda*” en la cual se habló sobre Radowitky y contra la demagogia política,³⁸⁶ pero este parece haber sido un acto aislado después de un tiempo de poca actividad. Una de las últimas fuentes que se pudo rastrear de esta asociación tiene que ver con la notificación al Jefe Político de un acto público conmemorativo por la muerte de Sacco y Vanzetti con fecha 22 de agosto de 1929.³⁸⁷

Esta situación se produce en un contexto económico de descenso del precio de los cereales y aumento de costos de producción y arrendamientos lo que generaba poca predisposición por parte de los agricultores a atender las demandas salariales de los obreros rurales.³⁸⁸ A esto se sumaba la continua llegada de inmigrantes en busca de trabajo que no disminuía hasta los años 30. Las condiciones para la protesta se habían vuelto también complicadas debido a una “normalización” del clima represivo y al gran despliegue militar que había hecho el radicalismo yrigoyenista –por sus pugnas con el radicalismo caballerista- en la provincia de Santa Fe.³⁸⁹

Por esos mismos días la campaña por la liberación de Simón Radowitzky era el contexto de otro hecho persecución a los militantes anarquistas. En el X Congreso de la FORA el 12 de agosto de 1928 se había resuelto sostener acciones legales y una campaña de propaganda a favor de la liberación de Radowitzky.³⁹⁰ En este marco el 9 de septiembre de ese mismo año el periódico *La Antorcha* publicaba la denuncia de un corresponsal de

³⁸⁵ “También en Armstrong”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 07/10/1927N° 256. Año 7. p. 4.

³⁸⁶ “De Las Rosas”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 11/02/1928. N° 263. Año 7. p. 4.

³⁸⁷ “Asociación Anarquista Las Rosas” 1929. Unidad Regional III. Las Rosas.

³⁸⁸ ASCOLANI, Adrián. *El sindicalismo rural en la Argentina...*, op. cit., p. 37.

³⁸⁹ Idem, pp. 80-89.

³⁹⁰ ASCOLANI, Adrian. “Agitación agraria...” Op. Cit, p. 58.

paso por Armstrong, afirmando que la policía del pueblo se había dado a la tarea de acusar y perseguir a los anarquistas, lo que refuerza nuestra hipótesis antes mencionada de que los militantes hayan estado detenidos. Según este corresponsal la camarilla persecutora estaba compuesta por dos o tres cerealistas, un jefe político llamado Pedro Cuffia – terrateniente que brindó caballos a la policía para violentar a los obreros en las huelgas – y el comisario, este último antiguo rompe huelgas afiliado a la Liga Patriótica. Indicó que días pasados se había cometido en Armstrong el robo de una caja de hierro y que esta había sido encontrada violentada a altas horas de la noche en un lugar oscuro y las sospechas estaban puestas sobre la policía. Como la caja fue encontrada cerca del domicilio de un anarquista se procede a detener a dos militantes, Roselló y Migliavacca para inculparlos. Una vez en la comisaría fueron insultados y golpeados por un “matón” en presencia del Jefe Político. El corresponsal además culpa a este último de haberle pagado al diario *La Capital* a quien llama “*la prostituta de Rosario*” para que haga “*bombo*” sobre el tema.

Por otra parte, el corresponsal exculpa a sus compañeros diciendo que en el momento del robo Roselló estaba entregado a la confección de carteles para la huelga del día 23 por Radowitzky y Migliavacca trabajaba en un andamio en una casa en construcción. Ambos fueron detenidos y alojados en el departamento de policía de Rosario esperando a que el juez decretara su libertad por falta de pruebas.³⁹¹ Mientras tanto el diario *La Capital* publicaba que: “Después de una acción constante y eficaz, de parte de las autoridades policiales se consiguió la captura de los autores del robo...” según este artículo los ladrones fueron sorprendidos arrojando la caja en un baldío a la salida del pueblo, la que supuestamente habían violentado y habían sustraído joyas, dinero y documentos de importancia. Nombraba a los detenidos como Manuel Roselló y José Pacheco, logrando fugarse Manuel Gufanti o Difanti o Torrent quien comienza a ser perseguido.³⁹² Estos acontecimientos que derivaban en el encarcelamiento de militantes parecen haber frenado por un largo tiempo la actividad anarquista en la localidad y de allí no debe sorprender que no tengamos noticias de ellos en una coyuntura tan álgida de conflictividad obrera rural como la de fines de 1928 y que concluirá con la intervención directa del ejército. Volvemos a saber de ellos en junio de 1929, cuando el militante Pedro Migliavacca escribe al periódico para contar que “*después de largos días de silencio*”, en los que la propaganda parecía haber sufrido un receso, el 1° de Mayo se habían realizado en

³⁹¹ “De Armstrong”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 09/09/1928. N° 277.

³⁹² “De los Departamentos. Armstrong, 25”. *La Capital*. Rosario. 26/08/1928.

Armstrong dos actos en la Biblioteca Alberdi. Un acto por la mañana donde hablaron Blaque, Enrique Balbuena y Miguel Gonzales sobre la causa de Radowitsky, el cual fue caracterizado como un éxito; y a la noche una velada cinematográfica, donde habló Juan Lazarte, sobre la guerra, su origen, el empleo de gases asfixiantes, la paz armada entre otras cuestiones. Con esos dos actos la Biblioteca retomaba sus actividades proselitistas y también reabrió su escuela nocturna.³⁹³

Luego del año 1929, *La Antorcha* comienza a aparecer de manera más esporádica³⁹⁴ y las referencias a esta región prácticamente desaparecen. Las potenciales causas de este declive de actividades pueden tener que ver con la decadencia de la experiencia antorchista o con el alejamiento de los militantes locales de esta tendencia para acercarse quizás nuevamente al forismo.

Los años 30: clausura y refundación del Sindicato de Oficios Varios de Armstrong

Debemos comenzar este apartado indicando que la información para los años treinta en Armstrong es particularmente escasa respecto tanto del movimiento obrero en general como en particular sobre la participación de los anarquistas en esas vicisitudes. Lo que sí parece es que pasa un largo hiato hasta que se recuperen de la represión que le siguió al golpe de Estado. En 1930 por decreto de Uriburu, son clausurados todos los sindicatos obreros adheridos a la FORA. El *Sindicato de Trabajadores Unidos* de Armstrong, que en realidad ya no funcionaba sino a través de la *Biblioteca Alberdi*, volverá a surgir en 1935 pero no con la misma fuerza de los años previos.³⁹⁵

No sabemos a ciencia cierta en que momento de ese año se funda nuevamente el sindicato, pero quizás tenga que ver con la situación que estaban viviendo los obreros de Armstrong en ese momento y que se prolongará por años. Ejemplificación de la situación puede ser una nota publicada en un diario de la ciudad de Santa Fe, donde los braceros solicitaban en marzo de 1935, un amparo al Ministerio de Instrucción Pública y Fomento de la provincia, por la situación de desempleo que se estaba viviendo debido a que los colonos habían empleado a braceros de otras provincias con jornales de miseria y ellos no habían

³⁹³ “De Armstrong”. *La Antorcha*. Buenos Aires. 14/06/1929. N° 291. Año 9. p. 4.

³⁹⁴ Aparece solo 9 veces en el año. Sale un número en febrero, luego vuelve a salir una vez en abril, dos veces en mayo, para reaparecer recién dos veces en el mes de octubre y finalmente dos veces en noviembre.

³⁹⁵ DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia ...**, op. cit., p. 424.

podido emplearse ese año en la recolección de maíz. Su pedido tenía que ver con que el poder Ejecutivo de la Provincia los atendiera e hiciera lo posible por darles trabajo.³⁹⁶ Esto puede demostrar la ausencia de un sindicato fuerte que los acompañe en sus reclamos y además que se condice con el nuevo rol del Estado que la administración demoprogresista había comenzado a implementar, interviniendo como mediador en los conflictos de desocupados, circunstancia que los obreros palparían y por ello acuden públicamente a él.

Varios años después, en 1938, se encuentra información de un nuevo gremio, el *Sindicato de Obreros Unidos*, conformado por jornaleros. Algunos de los miembros habían formado parte ya del *Sindicato de Trabajadores Unidos* pero en su mayoría eran un nuevo núcleo. Manuel J. Saldaño, Nicolás Cabrera, Eliseo Domínguez, Doroteo Duran, Ramón Saldaño, Ramón O. Pereyra, Numes Quinteros.³⁹⁷ En cuanto a este nuevo intento sindical nos surgen los siguientes interrogantes: ¿existe continuidad entre un sindicato y otro? ¿el *Sindicato de Obreros Unidos* tiene filiación anarquista o ha realizado un viraje ideológico? La información es tan escueta que no podemos más que suponer que la respuesta es parcialmente positiva solo en razón de la presencia de algunos de sus participantes.

El golpe de 1930 y una ficticia “conspiración revolucionaria” en Las Rosas

Para 1930 y luego con el golpe de Uriburu la crisis agrícola se agravó y la desocupación fue en aumento, como correlato, la situación que venía padeciendo el pueblo de Las Rosas desde los últimos años del gobierno de Hipolito Yrigoyen se agravó.

En este sentido, en este apartado le dedicaremos mayor atención a ciertos relatos que describe Miguel Gonzales en sus memorias, puntualmente sobre dos acontecimientos de lucha que desembocaron en una posterior represión por parte del gobierno y la policía local, y que dieron lugar a su encarcelamiento en dos oportunidades. Esto es valioso ya que ilustra cómo eran los mecanismos represivos utilizados por la policía durante la época —en este caso nos referimos a la dictadura de Uriburu y los inicios de la presidencia de

³⁹⁶ “Solicitan amparo al gobierno”. *El Orden*. Santa Fe. Viernes 29/03/1935. Disponible en: <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/2485/?page=1>

³⁹⁷ DARÓ, Delmo. *Orígenes de la colonia ...*, op. cit., pp. 428-429.

Justo-, y cómo los grupos ácratas aun en estos tiempos tan difíciles intentaban prestar ayuda a desocupados y trabajadores en sus reclamos. Por otra parte, nos permite pensar las relaciones entre estos militantes y esa parte del pueblo a quien iba dedicada su prédica. En enero de 1931 llegó a Las Rosas la policía de San Francisco (localidad de la provincia de Córdoba) y se llevó detenidos a Gonzales y a su compañero Juan Mosetta.³⁹⁸ Los sacaron esposados del departamento de policía y escoltados por cuatro agentes armados que los trasladaron hacia la estación de ferrocarril. Gonzales cuenta que al ver esta escena la gente del pueblo sintió curiosidad e incertidumbre e inclusive mucha gente se amontonó en la estación para despedirlos cuando abordaron el tren que los llevó a San Francisco.³⁹⁹ El hecho de que la policía de otra provincia fuera la que detuvo a estos dos hombres resulta significativo ya que esto da cuenta de que existía una evidente articulación entre las jurisdicciones provinciales a los efectos de la persecución y control por parte del Estado; estos hombres ya habían sido “marcados” como militantes anarquistas y lo demuestra el hecho de que el prontuario de Gonzales se encuentra repleto de pedidos de informe sobre su persona en diferentes jefaturas de distintos puntos del país.⁴⁰⁰

Luego del traslado fueron llevados al departamento de policía de San Francisco y al entrar al patio de la dependencia vieron amontonados en el pasillo a más de cuarenta vecinos de la localidad de Morteros, todos los cuales eran socios cotizantes de la *Biblioteca Popular León Tolstoy* y de la Escuela Nocturna. Este dato es importante ya que Gonzales afirma que ambas instituciones fueron fundadas durante su estadía en esa localidad por compañeros anarquistas, aproximadamente en el año 1927.

Sin embargo las personas detenidas no eran anarquistas, sino simples socios, vecinos de la localidad que no entendían que hacían allí. Además los libros, bancos, mesas y útiles estaban amontonados en un rincón del patio.⁴⁰¹ El relato de Gonzales también puede ser un indicio de la profundización de la represión que supuso el golpe de Estado en las pequeñas localidades, expandiendo las detenciones como forma de amedrentamiento social.

El militante indica que los vecinos de Morteros estaban asustados y se lamentaban por “la incertidumbre de sus destinos”, pero que tanto él como su compañero estaban acostumbrados porque ya sabían como viejos militantes, como procedían los “guardianes

³⁹⁸ No sabemos prácticamente nada de este hombre, solo que antes de vivir en Las Rosas vivió en Villa Cañas, donde había también militancia anarquista activa y relaciones con los anarquistas rosenses.

³⁹⁹ GONZALES, Miguel. *Memorias...*, op. cit., p. 189.

⁴⁰⁰ GONZALES, Miguel. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

⁴⁰¹ GONZALES, Miguel. *Memorias...*, op. cit., pp. 189-190.

del orden en su intento de atemorizar” y más adelante en su relato indica que: “En los cálculos de la reacción policial estaba patente la intención aviesa de atemorizarnos.”⁴⁰²

En San Francisco, Gonzales y Mosetta estuvieron cuatro días, hasta que fueron trasladados a la ciudad de Córdoba junto con otros detenidos en calidad de incomunicados. Al llegar a la ciudad, en la estación de trenes los esperaban carros del cuerpo de bomberos y en grupos de ocho detenidos fueron escoltados por escuadrones de seguridad que detenían el tráfico.

Gonzales cuenta que los periodistas tomaban fotografías para sus respectivos diarios y que la cobertura fue muy grande. Cuando llegaron al Departamento Central de Policía luego de esa caravana, no había lugar para alojar a los detenidos, que eran más de cien, a quienes colocaron en los pasillos y estuvieron detenidos por varios días sin ninguna clase de información.⁴⁰³

Según Gonzales los diarios cordobeses aseguraban que la policía había desbaratado un complot revolucionario que había tenido ramificaciones en toda la provincia y que gran parte de los implicados habían sido detenidos, identificados y sumariados. Pero Gonzales asegura que la versión que dio la policía a los medios era falsa, ya que a ninguno se le tomaron declaraciones, tampoco fueron sumariados ya que no había motivo, pero que sí tomaron sus impresiones digitales para su identificación.⁴⁰⁴

Un día –no está especificada la fecha en las memorias- sacaron a los detenidos en grupos de doce personas y los condujeron a la cárcel de *Encausados* donde fueron alojados por tiempo indefinido. Su prontuario nos indica, en base a los pedidos de informe de la policía cordobesa a la rosarina, que Gonzales se encontraba detenido entre enero y febrero de 1931 sindicado como extremista.⁴⁰⁵

En la cárcel el lugar era escaso por lo que fueron prácticamente hacinados en las celdas, cuatro presos ocupaban el lugar en donde solo podían estar dos personas. Además de ello no había camas y los reos debían dormir sobre el piso. Aunque Gonzales y Mosetta estaban acostumbrados, según nos relata el primero, a dormir a la intemperie a las orillas de los galpones en las estaciones de ferrocarril,⁴⁰⁶ esto es interesante ya que habla de la trashumancia de estos hombres y de que quizás hasta se los pueda asimilar con los crotos

⁴⁰² Idem, p. 192.

⁴⁰³ Idem, p. 190.

⁴⁰⁴ Íbidem.

⁴⁰⁵ GONZALES, Miguel. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

⁴⁰⁶ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit., p. 191.

o linyeras que abundaban en esa época⁴⁰⁷, aunque tampoco descartamos que el hecho de dormir a la intemperie y a la vera de los galpones es una práctica totalmente común entre los braceros rurales. Preferimos quedarnos con esta última idea ya que para los años en donde este conflicto ocurre Gonzales ya estaba establecido definitivamente en la localidad de Las Rosas.

En la cárcel de Encausados había alojados gran cantidad de anarquistas pertenecientes a otras localidades de la provincia de Córdoba como Cruz del Eje, Deán Funes, Río Cuarto, Marcos Juárez, Hernando, Villa del Rosario. Eran aproximadamente doscientos libertarios, sin contar los comunistas y socialistas, ya que al parecer la policía al detener no distinguía; según relata Gonzales para ellos “todos los *istas* olían a subversivos”.

Es entonces que los militantes ácratas, aprovechando la cantidad de compañeros resolvieron, como solía ser una práctica común del anarquismo en contextos de encierro, generar un congreso permanente mientras durara su detención.

El militante expresa que: “Lo que los partidarios de las violencias represivas jamás llegaron a comprender es que a los hombres libres los barrotes de las cárceles no les quita la libertad, la libertad está dentro de ellos, en sus espíritus, en una conquista interior que le pertenece al individuo (...)”. Nos indica además que ese congreso sirvió para “intercambiar ideas y proyectar iniciativas para el próximo futuro.”⁴⁰⁸

Su encarcelamiento se extendió por tres meses, al cabo de los cuales pudieron volver a Las Rosas y fueron recibidos con *alegría colectiva* por el pueblo.⁴⁰⁹ El episodio en sí nos muestra con claridad que la política represiva posterior al golpe tiene un alto grado de capilaridad, en tanto llega hasta un pequeño grupo de anarquistas en un pueblo pampeano, pero también se hace masiva en algún caso cordobés; a su vez también tiene un alto grado de planificación, en tanto resulta evidente que cubre un amplio espectro territorial que excede los límites provinciales y por tanto seguramente requirió de procedimientos administrativos y burocráticos entre por lo menos las policías (si no también en de la justicia). Pero por otra parte, como veremos en el apartado subsiguiente, las políticas represivas, al menos en Las Rosas, parecen haber hecho mella, pero no desarticulado a la militancia anarquista local.

⁴⁰⁷ Para ver el tema de los Crotos o Linyeras: DOESWIJK, Andreas L. “Linyeras, jornaleros y bohemios de la llanura pampeana, 1917 – 1930”. En: **Boletín americanista**, N°. 55, 2005, págs. 79-100. Disponible en: <http://revistes.ub.edu/index.php/BoletinAmericanista/issue/view/1191/showToc>. BAIGORRIA, Osvaldo. **Anarquismo Trashumante. Crónicas de crotos y linyeras**. Ed. Terramar. La Plata. 2008.

⁴⁰⁸ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit., p. 192.

⁴⁰⁹ Idem, pp. 192-193.

El movimiento de desocupados de 1932 en Las Rosas

Un año después de los sucesos en que se produjo la detención de Gonzales y Mosetta, ya con Uriburu fuera del poder, y en el inicio de la presidencia de Agustín P. Justo, en la provincia de Santa Fe se produjo la victoria electoral del Partido Demócrata Progresista, el doctor Luciano Molinas fue electo gobernador y Gonzales asegura que esto fue un “forúnculo en la nariz del Gobierno Nacional”. Un gobierno que supuestamente no disimulaba su simpatía por el movimiento obrero siempre y cuando pudiera usarlo políticamente en su beneficio. Este cambio según Gonzales repercutió de manera favorable al *Centro de Estudios Sociales Luz y Esperanza*.⁴¹⁰

La situación económica seguía siendo difícil por esos años, la desocupación arreciaba en todo el país y el anarquismo, a través de sus medios gráficos, venía llevando adelante campañas en pos de dar solución al tema problemático del desempleo, las ideas que se manifestaban en el diario eran variadas, no existía una postura hegemónica, por ejemplo se impulsaban soluciones desde la implementación de la jornada de 6 horas, hasta las propuestas más radicales de hacerse con el control de las industrias y lugares de trabajo.⁴¹¹

En este contexto los militantes del *Centro Luz y Esperanza* resolvieron llevar adelante una campaña de agitación contra la desocupación y el hambre que al grito de “*Pan y Trabajo*” salieron a la calle a movilizarse. Esta consigna, que Gonzales recuerda en sus memorias, era exigida también desde inicios de la década del 30, desde las páginas anarquistas de *La Antorcha*, y también era sostenida por el comunismo. Este periódico nuevamente volvía a cuestionar a su par *La Protesta*, ya que sus postulados les parecían demasiado moderados. De todas maneras éste último comenzará a incorporar tiempo después ideas referidas a la reforma agraria y a virar nuevamente hacia postulados revolucionarios, interpelando a los desocupados a organizarse, en algunas ocasiones dejando de lado su proclama mayoritariamente urbana para mirar hacia los sectores rurales.⁴¹²

En este sentido, José Benclowicz, quien analiza la prédica de *La Protesta* y *La Antorcha* durante los años 30, rescata un fragmento del artículo recogido en el primero de los

⁴¹⁰ Idem, p. 194.

⁴¹¹ BENCLOWICZ, José. “El anarquismo argentino hacia la primera mitad de los 30s. Desocupados, desocupación y revolución” Ponencia Primer Congreso Internacional de investigadores sobre anarquismo. CeDInCI - IDAES / UNSAM / Buenos Aires, Argentina. Octubre 2016.

⁴¹² Idem. pp. 601-605.

periódicos, el mismo se titula “*La reacción en la provincia de Santa Fe*” y está fechado el 24 de septiembre de 1932. En el mismo se lee lo siguiente:

“Del campo llega el eco terrible que sobresalta y hace temblar a la burguesía. El campo ha de ser siempre pródigo y fecundo. Desparramadas por él, viven hoy poblaciones numerosas, sin apelativos ni figuración en las cartas geográficas. Se mueven bajo el sol como bajo de la luna; a pié o en los “cargueros”. La casa viaja a espaldas de sus moradores: semejan el caracol. Cuatro pilchas, dos libros y un jarro para el mate cocido constituye todo su haber. El hambre cosquillea en el estómago y la protesta teje su canto en todos los labios. [...] Las Rosas marca el primer eslabón de la cadena. La insurrección libertaria comienza a desplegar su bandera y repasar las viejas estrofas.”⁴¹³

Este fragmento nos hace pensar que el movimiento de desocupados organizado en Las Rosas fue uno de los primeros, sino el primero de los movimientos de desocupados motorizados en las zonas rurales, otra cosa que también estaría indicando es que los anarquistas de esta localidad habrían ya en este momento pasado del antorchismo hacia el forismo.

La metodología empleada por los integrantes de *Luz y Esperanza*, bajo las consignas antes mencionadas, tuvieron que ver con llevar a cabo en los barrios apartados de la localidad, reuniones de vecinos, para transmitirles sus propósitos. Los cuales consistían en obligar, mediando el apoyo popular, a las autoridades comunales a que crearan fuentes de trabajo para emplear, aunque sea transitoriamente, a la población jornalera.⁴¹⁴

Ascolani nos habla brevemente sobre este conflicto: “En Las Rosas, una gran muchedumbre de desocupados- más de quinientos según el cronista de *La Tierra*- presionaron a las autoridades municipales para que se les proporcionara trabajo y alimentos, obteniendo la promesa de que así se haría hasta que terminara la temporada de baja actividad rural.”⁴¹⁵

Por otra parte señala que el proceso no es solamente local, sino muy extendido territorialmente; además de que, como en el caso de Las Rosas, el movimiento no estaba compuesto solamente por desocupados y que la acción de los sindicatos, o en este caso del círculo anarquista, era fundamental para movilizar a una clase social que se caracterizaba por ser mano de obra eventual y estacional y que por lo tanto no había logrado construir a lo largo de los años una filiación ideológica o clasista concreta.

⁴¹³ BENCLOWICZ, José. “El anarquismo argentino hacia la primera mitad de los 30s...”, op. cit., p. 605.

⁴¹⁴ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit., p. 195.

⁴¹⁵ ASCOLANI, Adrián. **El sindicalismo rural...**, op. cit., p. 135.

Podemos corroborar que en Las Rosas esto es efectivamente así, el trabajo de los anarquistas parece haber sido auduo para la convocatoria, lo que efectivamente demuestra que la población se acerca a ellos por una necesidad coyuntural y no por una cuestión ideológica.

El estado de movilización había comenzado después de realizadas varias reuniones, ocasión en la que se nombró una “Comisión Pro-Trabajo y Víveres a los desocupados”, que serían los encargados de entregar al presidente comunal Luis Tapella, un petitorio con varias cláusulas. Las cuales fueron aceptadas pero no llevadas a cabo de la manera en que eran esperadas por los integrantes del *Centro Luz y Esperanza*, ya que ellos deseaban ser partícipes de la Comisión de ayuda a los desocupados –que fue creada en base al petitorio- para poder controlar a esa comisión, ya que la integraban en su mayoría comerciantes, rentistas, *estancieros* y profesionales.

La voluntad de integrar esta comisión se presenta como otra de las particularidades de este grupo de militantes ya que pretenden participar -y quizás hasta liderar- una instancia que resulta ser claramente multclasista. Según Gonzales, el sector social que logró monopolizar la comisión, estaba compuesto por gente influyente políticamente y con fortuna, y veía a los libertarios con malos ojos ya que según ellos, los anarquistas además de tener ideas peligrosas para sus intereses, no eran desocupados, todos trabajaban en tareas independientes, que les permitían vivir al día, por ende los acusaban, seguramente con el objetivo de desprestigiar su lucha, de querer entrometerse en la comisión para generar desorden público.

Estas acusaciones generaron controversias, por lo cual los libertarios se vieron en la obligación de realizar un escrito que aclarara su posición como “*orientadores del movimiento de desocupados*”, la lectura fue realizada en una Asamblea Popular en la esquina de la plaza, a la cual asistieron, según Gonzales, más de 3000 personas.⁴¹⁶ Si creemos en las palabras de este militante y tenemos en cuenta que la población de Las Rosas en ese momento era de aproximadamente 7000 personas, podemos asegurar que la convocatoria fue sumamente importante.

En la Asamblea hablaron varios oradores, y Miguel Gonzales tuvo la tarea de cerrar el acto, lo cual habla de cierta notoriedad no solo por parte de sus pares sino entre el conjunto de los actores que promueven la movilización, circunstancia que le permite ser el orador final y cierto reconocimiento por parte del pueblo a quien puede interesarle lo que él tenga

⁴¹⁶ GONZALES, Miguel. *Memorias...*, op. cit., p. 195.

para decir. En este acto los anarquistas le pidieron al pueblo su atención, y trazaron un plan de acción: que en tanto las condiciones que ofrecían las autoridades comunales eran insuficientes, al día siguiente nadie se presentara al trabajo en el corralón municipal, es decir los llamaban explícitamente a realizar un paro. Si a pesar de esta disposición, algunos grupos de trabajadores concurrían a sus labores, pacíficamente y sin provocar desórdenes, los trabajadores en paro debían acercarse a estos e invitarlos a dejar sus puestos de trabajo, si la policía los detenía, ellos debían pacíficamente dejarse detener y luego las familias, mujeres e hijos debían presentarse en la Comisaría para pedir ser detenidos también en solidaridad, porque la causa era la causa de todos. Esa recomendación de ser pacíficos y de una adhesión solidaria, según Gonzales, era original y resultaba novedosa.⁴¹⁷ Y efectivamente lo es si pensamos que la prédica anarquista por lo general era virulenta y llamaba a la utilización por parte del pueblo de la violencia revolucionaria. No obstante podríamos pensar que esa afirmación de Gonzales tiene que ver con el contexto y el público al cual dirige sus Memorias muchos años después, pero si hacemos una revisión de las presentaciones y pedidos de permiso para los actos de la *Agrupación Anarquista Las Rosas* que este militante realiza al Jefe Político de la localidad en esos años,⁴¹⁸ nos encontramos con que en las mismas se avisa que los actos serán pacíficos, en este sentido, podemos estar en condiciones de asegurar que ésta era una característica del anarquismo local.

Siguiendo con el relato de la coyuntura, a las siete de la mañana del día siguiente los miembros de la comisión de desocupados se dirigieron al local del *Centro Luz y Esperanza* para aguardar los acontecimientos. A las ocho de la mañana se abrieron las puertas del corralón comunal y un grupo de jornaleros se dispuso a ingresar hasta su lugar de trabajo, iban escoltados por agentes de policía para poder llegar. Esto generó que los desocupados que estaban presentes en las inmediaciones del corralón fueran a informar a los militantes a su local y a pedirles consejo y orientación.⁴¹⁹

Los libertarios les aconsejaron que se acercaran pacíficamente al grupo y que les pidieran que por solidaridad dejaran de trabajar, que no se retiren, que insistan y que dejen, si es que se producía la situación, que la policía los detenga sin oponer resistencia. El primer grupo hizo lo que le dijeron y fue efectivamente detenido por la policía, a esta comisión

⁴¹⁷ Idem, p. 196.

⁴¹⁸ “Asociación Libertaria Las Rosas”, 1929. Archivo. Jefatura de Las Rosas.

⁴¹⁹ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit., p. 197.

siguieron tres más, todas con el mismo resultado. Llegó a haber más de cincuenta detenidos en la comisaría.

El hecho se agravó cuando un grupo de mujeres, esposas de los detenidos, acompañadas de sus hijos invadieron el departamento de policía solicitando ser detenidas, pues querían compartir la suerte de sus compañeros. Tras estos acontecimientos se realizó una reunión en la dependencia policial, a la cual acudieron las autoridades comunales, de esta reunión surgió la idea de citar a los componentes del *Centro Luz y Esperanza* para consultarles que es lo que pretendían con semejante demostración de fuerza. La situación era bastante delicada, por lo que las autoridades locales intentaron negociar.⁴²⁰ De esta manera la comuna resolvió que se ocuparían diariamente a doscientos desocupados pagándoles dos pesos con cincuenta centavos diarios; dar dos días semanales de trabajo a cada desocupado y distribuir diariamente en la comuna, leche, pan, carne y otros víveres.⁴²¹

Se produjo así un diálogo entre las autoridades comunales, el jefe de policía y los anarquistas. Negociaciones de éste tipo parecen excepcionales dentro del movimiento anarquista, pero no son las únicas como lo demuestra Agustín Nieto, cuando se realiza el ejercicio de desprenderse del sentido común historiográfico: “identificados con la acción directa, con la huelga general como estandarte, y pintados como incondicionalmente radicalizados, los anarquistas -según el SCH- habrían desarrollado en los conflictos obreros una política de “todo o nada”, lo que implicaba la negación sistemática a cualquier tipo de negociación y, por ende, a la prolongación de las huelgas hasta que éstas triunfaran totalmente o fuesen derrotadas. Esta visión no sólo se nutrió de los relatos canónicos del anarquismo sino también, quizá más relevante, de los relatos también canónicos de sus oponentes, que es el caso de los socialistas”.⁴²² Como demuestra para el caso marplatense podemos asegurar que si bien no abundan o aún no han sido ampliamente estudiadas, estas experiencias existieron.

De esta manera es así posible ampliar nuestras perspectivas acerca de la relación entre el anarquismo y el Estado, bajo ciertas circunstancias la negociación fue posible, esto permitiría rebatir entonces definiciones amplias y perspectivas generalizadoras que ven al anarquismo como un movimiento que recurre siempre a los mismos mecanismos y

⁴²⁰ Idem, p. 74.

⁴²¹ Idem, p. 198.

⁴²² NIETO, Agustín. “Anarquistas Negociadores. Una revisión del sentido común historiográfico sobre “el anarquismo argentino” a la luz de algunas experiencias libertarias en el movimiento obrero, Mar del Plata 1940 – 1943”, En: **El Taller de la Historia**, vol. 5, n.º 5, Programa de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena de Indias, Colombia. La Plata. 2013. Pp. 245 - 277.

rechaza al Estado como posible mediador en los conflictos. Aunque lógicamente las negociaciones tienen lugar en momentos en los cuales el anarquismo logra conducir, como en este caso, movimientos amplios y potentes que generan el temor de las autoridades.

Luego de estos acontecimientos, Gonzales escribió una crónica sobre los hechos ocurridos y la despachó al diario *La Protesta*. En su primera plana se leía “*Gran triunfo anarquista en Las Rosas*”. El militante pidió luego que le remitieran ejemplares para repartir en la localidad y dos días después el paquete llegó y los periódicos fueron distribuidos -los vendedores de diarios eran anarquistas, entre ellos estaba Gonzales-. La Policía no se esperaba esto, suponemos que este titular podría ser perjudicial para el Jefe Político y dado el contexto su puesto podría llegar a peligrar. Esta situación generó que las relaciones con este cuerpo terminaran por romperse y con ellas las posibilidades de negociar nuevamente.

Como dijimos anteriormente en este trabajo las autoridades del pueblo en los años 30 eran Demócrata Progresistas, defendían públicamente –según Gonzales- a los *estancieros* ya que veían en estos a los proveedores y benefactores del pueblo, ya que eran quienes proveían diariamente la carne y la leche para distribuir entre los desocupados. Esta visión de las autoridades sobre los dueños de las estancias era algo que los anarquistas combatían, ya que observaban en ellos a los culpables del malestar social del pueblo y los denunciaban públicamente.⁴²³

Los *estancieros* ocupaban diariamente, de sol a sol, de salida a puesta –doce horas como mínimo-, una cantidad considerable de jornaleros para las diversas tareas rurales de sus establecimientos pero les pagaban muy poco, un peso por día y les abastecían de la comida. Los ocupaban por una semana, los sábados eran el día de pago, los trabajadores recibían seis pesos y un paquete con víveres que debía durarles varios días, lo que generaba que los trabajadores estuvieran mal alimentados y tuvieran escaso descanso.⁴²⁴ A los anarquistas esto les parecía monstruoso por lo cual comenzaron a reclamar un jornal mínimo de dos pesos con cincuenta, a lo cual los *estancieros* se negaron y amenazaron a las autoridades comunales por retirarles la colaboración, que era leche y carne para los desocupados del pueblo. Esto generó que las autoridades los llamaran nuevamente para

⁴²³ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit., p. 199.

⁴²⁴ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit., p. 200. SARTELLI, Eduardo. “Sindicatos obrero rurales en la región pampeana...”, **op. cit.**, p. 298.

que atenuaran las exigencias y ellos en esta oportunidad se presentaron irreductibles. No solo no colaboraron, sino que escribieron y repartieron dos manifiestos.⁴²⁵

No pudiendo convencerlos de deponer sus reclamos, la Policía decide detener en septiembre de 1932 a cuatro militantes que eran según ellos los causantes del descontento popular. Fueron citados a la dependencia policial Joaquín Raneri, Manuel Monge, Francisco Vaccaro⁴²⁶ y Miguel Gonzales, cuando se presentaron a la dependencia fueron detenidos, encerrados en los calabozos de la Jefatura, incomunicados y por la noche esposados, al día siguiente subidos a dos autos, con dos rumbos diferentes, unos al Departamento San Lorenzo -Raneri y Monge- y otros al Departamento Caseros -Vaccaro y Gonzales-. Sabemos por los prontuarios que no fueron los únicos detenidos ese día, otros militantes detenidos fueron Angel Mejías y Humberto Aguirre.⁴²⁷ Hipotetizamos que si ellos fueron los citados, esto debe haber tenido que ver con el conocimiento por parte de las autoridades de que estos hombres eran quienes estaban al frente del movimiento y que sin ellos este caería.

Al día siguiente, la población rosense se enteró de la detención de los militantes y se convocó una asamblea, que fue numerosa, Gonzales insiste en que “*el pueblo todo*” acompañó el reclamo por su liberación, participaron varios oradores indignados, entre ellos su compañero Federico Sánchez quien promovió realizar una manifestación hacia el Departamento de Policía, que debía tener nuevamente y como en los sucesos anteriores, carácter pacífico.

La policía en esos momentos se encontraba acuartelada y reforzada por agentes de pueblos aledaños. En respuesta a la movilización, se despachó un pelotón de la policía montada, seguida de la policía de a pie, con orden de dispersar a la multitud y detener al mayor número de concurrentes. Y eso fue lo que ocurrió, la policía montada comenzó a disparar tiros al aire para dispersar a los manifestantes, además de machetazos y sablazos, procediendo además con las detenciones masivas, ese día se detuvo a más de trescientas personas quienes fueron maltratados verbal y físicamente. Según Gonzales estos hechos nunca habían sido vistos en la localidad.⁴²⁸

⁴²⁵ GONZALES, Miguel. **Memorias...**, op. cit., p. 200.

⁴²⁶ No sabemos mucho de él, solo que se sumó más adelante al grupo anarquista y que vendía diarios y revistas. Entrevista a Florencio Costa.

⁴²⁷ GONZALES, Miguel. N° 5493. MEJÍAS, Angel. N° 1645. AGUIRRE, Humberto Esteban. N° 3579. RANERI, Joaquin. N° 6038. VACCARO, Francisco. N° 7208. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

⁴²⁸ GONZALES, Miguel. **Memorias ...**, op. cit. p. 76.

La policía al día siguiente allanó el local del *Centro Luz y Esperanza* y procedió a la clausura de la Biblioteca y al secuestro de más de cinco mil libros que fueron cargados en carros de la comuna y conducidos al departamento de policía, para ser posteriormente amontonados en un depósito de forraje para caballos. Gonzales recuerda que en ese momento el Ministro de Educación, un médico rosense, el doctor Luis María de la Vega, autorizó este hecho.⁴²⁹ Los libros fueron devueltos tres años después, cuando se produjo la intervención federal a la provincia,⁴³⁰ que los libros hayan sido devueltos por las autoridades interventoras de Santa Fe que pertenecían a la fracción antipersonalista del radicalismo y no antes, nos muestra que la relación con la democracia progresista había sido por esos años bastante mas tensa que lo que plantean las **Memorias** de Gonzales, así como una profunda transformación de la institución que pasaba a ser a partir de ese momento una Biblioteca Popular dirigida no solo por anarquistas.

Volviendo a los sucesos de 1932, los anarquistas rosarinos emprendieron la búsqueda de los secuestrados rosenses, pero sin éxito hasta que un compañero, Julián Bazán, un pintor también anarquista, los descubrió en Casilda en la subcomisaria del barrio Nueva Rosa. Alertada de esto, la policía detuvo a Bazán y trasladó a los secuestrados a San Urbano, localidad del departamento General López, donde estuvieron secuestrados un mes. Al cabo del cual sus compañeros dieron con su paradero nuevamente y la policía se vio obligada a liberarlos en noviembre, asediados, según Gonzales, por los cronistas de los diarios *Critica*, *Democracia* y *La Razón* que criticaban este atropello policial.⁴³¹

¿Quiénes eran estos hombres que tomaron parte en las jornadas de 1932 y que fueron detenidos por su participación? Uno de los integrantes del movimiento es Miguel Gonzales (ver Fotografía de prontuario 1 – en Anexos), como dijimos anteriormente, este militante misionero, de profesión jornalero y vendedor de libros, había militado en la localidad de Rosario, en la agrupación Antonio Loredo, de la cual era secretario, hasta el año 1923, año en que sufrió tres detenciones en esa localidad, que le valieron la apertura de su prontuario, como vimos en un apartado anterior. En ese mismo año se traslada hacia Las Rosas – consideramos que esto puede ser consecuencia de la persecución sufrida – su traslado a un pueblo no implicó como indicamos anteriormente el fin de su militancia, al contrario, continuó siendo sumamente activo.⁴³²

⁴²⁹ Idem, p. 76.

⁴³⁰ Idem, p. 201.

⁴³¹ Idem, p. 202.

⁴³² GONZALES, Miguel. N° 5493. Prontuarios Históricos DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

Otro de los integrantes del movimiento fue Ángel Mejías (ver Fotografía de prontuario 2 – en Anexos), nacido en España, en las Islas Canarias, en Santa Cruz de Tenerife en el año 1898, llegó al país en 1910, vivió en la Capital Federal, su prontuario lo caracterizaba como un activo propagandista del anarquismo, uno de los principales agitadores del gremio de pintores, formando parte según informes de la Comisión Directiva del mismo, tiene múltiples entradas en la policía pero, excepto por su detención en Las Rosas en 1932, el resto tienen que ver con indagaciones, tenía domicilio en la localidad.⁴³³

También estaba entre los detenidos Humberto Esteban Aguirre (ver Fotografía de prontuario 3 – en Anexos), nacido en San Juan en 1907, panadero y jornalero, instruido, previamente a la detención en Las Rosas, su prontuario nos muestra otras detenciones en 1925 por anarquista y en 1932 Córdoba por repartir panfletos, no estaba domiciliado en Las Rosas.⁴³⁴ Joaquín Raneri (ver Fotografía de prontuario 4 – en Anexos), otro de los detenidos, nació en Calabria, Italia en 1904 y llegó al país un año después; de profesión escobero, sabía leer y escribir. Vivió su juventud en Rosario y fue arrestado en numerosas ocasiones antes de serlo en Las Rosas, en dos oportunidades por averiguación de antecedentes por la explosión de bombas, por agitador huelguista y portación de armas, por indagación por el caso de Juan Vilar. Estaba sindicado como frecuentador de sindicatos obreros y activo en los movimientos huelguísticos, en 1929 se lo menciona como Secretario general del Comité de Relaciones de Gremios Autónomos, no estaba domiciliado en la localidad.⁴³⁵

Francisco Vaccaro por su parte nació en Tandil en 1903, de profesión albañil, instruido; su prontuario no es frondoso y hasta 1932 solo cuenta con el antecedente del arresto por Comunista anarquico en Las Rosas, para ese año su domicilio figuraba en Casilda.⁴³⁶

Vemos que no todos los militantes estaban domiciliados en Las Rosas, lo que indicaría que recibieron colaboración de agentes de otras localidades.

Ahora bien, cuando los detenidos regresaron a Las Rosas, la cosecha había iniciado nuevamente, los jornaleros ocupados en sus tareas habían despoblado la localidad y la Comisión de Desocupados se había desarticulado.⁴³⁷

⁴³³ MEJÍAS, Angel. N° 1645. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

⁴³⁴ AGUIRRE, Humberto Esteban. N° 3579. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

⁴³⁵ RANERI, Joaquin. N° 6038. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

⁴³⁶ VACCARO, Francisco. N° 7208. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

⁴³⁷ GONZALES, Miguel. **Memorias ...**, op. cit, p. 202.

No obstante el ambiente de tensión y conflicto no se detuvo, así como tampoco las acciones represivas. Con respecto a este mismo punto podemos citar un artículo del diario *El Litoral* que narra como un grupo de vecinos de Las Rosas solicitaron amparo en la Cámara de Diputados de la Nación debido a las arbitrariedades cometidas por las autoridades policiales del Departamento Belgrano. La nota de los vecinos está fechada el 15 de noviembre de 1932 y en ella aseguran que las autoridades policiales han perdido todos los respetos, se manejan con arbitrariedad y ejercen abuso policial, no permitiéndoles el derecho de reunión y disolviendo sus manifestaciones a balazos en la calle, deteniéndolos y sometiéndolos a castigos físicos en la Jefatura de Policía dirigida por Armando Sanguinetti. Afirman que se habían dirigido al Ministro de Gobierno de la provincia informándole de casos concretos de ciudadanos que han permanecido por un periodo de ocho días presos e incomunicados y que luego de ser liberados fueron amenazados con una nueva detención si no abandonaban el pueblo en 48 horas. Además la misiva aclara que los detenidos no registran antecedentes y no han cometido delito alguno ya que no se ha dado intervención al Juez correspondiente y las autoridades provinciales hicieron caso omiso de sus reclamos.⁴³⁸

Además relatan un caso particular, sucedido el domingo 13 de noviembre, cuando en plena calle un grupo de veinte soldados armados con sable, winchester y revólver atropellaron y dieron un balazo en la pierna al ciudadano Vicente Agüero, dejándolo inconsciente, aduciendo que tal actitud fue en defensa propia debido a que el hombre se encontraba en estado de ebriedad e hirió a dos policías. Además explican que los obreros por el solo hecho de pedir trabajo y defender sus intereses son expulsados de la localidad sin que se sepa luego su paradero. Según los vecinos, las explicaciones de las autoridades policiales para justificar la acción represiva tenían que ver con resguardar el orden social, pues según estas son “*agitadores de ideas disolventes*”, la defensa de los vecinos resulta más que elocuente ya que opinan que los dichos de la policía son solo calumnias, ya que según ellos si la policía tuviera razón, de los diez mil habitantes de la localidad, el ochenta por ciento tendría que ser expulsado y aducen que en los cuarenta años de vida del pueblo nunca se vieron atropellos semejantes.⁴³⁹

⁴³⁸ “Vecinos de Las Rosas, departamento Belgrano solicitan amparo en la C. de Diputados de la Nación. *El Litoral*. Santa Fe. Miércoles 23 de noviembre de 1932. Disponible en: <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/16208/?page=1>

⁴³⁹ Idem.

Este artículo nos permite inferir que, si bien no sabemos con certeza quienes son los firmantes de la misiva, el clima social en Las Rosas era de gran violencia, que por lo visto se tornaba insostenible para la población que debió recurrir a esferas más altas debido a la inacción de las autoridades provinciales que eran del mismo color político que las autoridades locales. Por otra parte, es evidente que no son los anarquistas quienes escriben, no sólo por el tono y el lenguaje, sino también por la estrategia de recurrir a la Cámara de Diputados, eso supone que este movimiento de protesta es mucho más amplio; la autoidentificación como “vecinos” que utilizan los peticionantes claramente remite a una interpelación clásica de la política a nivel local, donde la figura del habitante solapa otras identidades tanto sociales como políticas. No obstante, claramente confirmar el carácter de quienes parecen ser no sólo los protagonistas de las movilizaciones, sino sus muy particulares víctimas: los trabajadores locales.

El movimiento de desocupados de 1932 se puede considerar como un acontecimiento denso, debido a la cantidad de información que nos aporta. Pero también como una oportunidad para indagar los efectos de memoria en los relatos posteriores. Sin dudas, fue un acontecimiento disruptivo, que quedó guardado en la memoria de quienes lo protagonizaron, en particular de una de nuestras principales fuentes: Miguel Gonzáles.

En principio por los efectos en el reforzamiento de la autopercepción de la identidad (anarquista) respecto de sus fines (la adhesión de la masa de trabajadores), en este sentido vemos que González lo recuerda como un acontecimiento de trascendental importancia para su trayectoria militante; con orgullo, por la gran acogida que este movimiento, a pesar de ser motorizado por el grupo ácrata, generó en la población local.

Pero también, es interesante en tanto ejercicio de resignificación de un relato pasado desde la experiencia posterior a los hechos narrados. Tomemos un aspecto del relato de Gonzáles: ¿Qué nos dice acerca de la represión de la democracia progresista hacia los movimientos de desocupados? En sus **Memorias**, Gonzales afirma que la policía local, bajo la conducción de los demócratas progresista tenía “*buenas intenciones*”, pero le tocó pasar la peor época conocida por el pueblo rosense, por lo que se habría visto obligada a recurrir a métodos “*que no eran los más adecuados a la Policía de un Partido de avanzada como era el Demócrata Progresista*”.⁴⁴⁰ Esta benevolencia con respecto a la Democracia Progresista que Gonzales asume en los años 80, aun luego de haber sido duramente reprimido, creemos que se vincula con procesos políticos posteriores,

⁴⁴⁰ GONZALES, Miguel. **Memorias ...** Op. Cit, p. 74.

seguramente tiene que ver con la experiencia atravesada durante la época peronista, lo que generó que a la luz de ese periodo, el PDP fuera una fuerza política mucho más “amigable”, sumado al hecho de la común aversión que tanto demócratas progresistas como anarquistas compartían hacia el peronismo.

Recapitulando: momentos y coyunturas del accionar de los anarquistas locales

Como exploramos en los apartados anteriores, en Las Rosas y Armstrong hubo distintos momentos de tensión muy marcados, que tuvieron como protagonistas tanto a obreros como a anarquistas. La relación entre ellos tuvo vaivenes, momentos de gran apoyo y adhesión y otros en donde esta mermaba; lo que suponemos es que tenía que ver con el mismo carácter de esa clase obrera, volátil y cambiante y con ciertas características del anarquismo que no lograban convencer al sujeto al que pretendían interpelar, como nos haría saber Gonzales en su crítica a la poca llegada hacia los campesinos.

Un primer momento a partir de 1914 a partir del cual se comienzan a formar los Sindicatos de Oficios Varios, ligados a la FORA V y se intenta convocar a obreros y chacareros en general, a estos últimos aún no los ve como enemigos potenciales, quizás por la cercanía con el Grito de Alcorta. En Las Rosas no se registran conflictos aunque sí acciones proselitistas, en Armstrong a partir de 1918 sí relevamos huelgas. En este contexto las casas cerealeras, con gran poder en los pueblos, ejercen una gran presión hacia las autoridades, pidiendo la intervención estatal en los conflictos que muchas veces se resuelven con el uso de rompeshuelgas o con la represión del ejército.

Un segundo momento que inicia a fines de 1919 en donde la tensión va en aumento y los anarquistas comienzan a ver la competencia con otras tendencias como el sindicalismo revolucionario. En Santa Fe, la FOP llama a los jornaleros a la huelga y les ofrece pliegos de condiciones para presentar a sus patrones. En este momento comenzamos a registrar conflictos en Las Rosas en donde participan carreros y estibadores; en Armstrong notamos una continuidad de los conflictos de la etapa anterior pero con una virulencia mayor y con la detención de militantes. En este momento vemos la acción de miembros de la Liga Patriótica y del Escuadrón de Seguridad de Rosario quien finalmente logra clausurar el sindicato, resistencia armada de por medio. Finalmente vemos como la

conflictividad va mermando hasta casi desaparecer y como prácticamente se logró una desarticulación de los sindicatos.

Un tercer momento se produce a partir de 1925 cuando inicia la agitación antorchista en la región. Esta corriente logrará generar acciones tanto en Las Rosas como en Armstrong (y en localidades circunvecinas). En este contenxto vemos como los militantes de ambas localidades tejen relaciones al calor de las giras de propaganda. Los actos durante esta época tienen una concurrencia considerable que dan cuenta de la buena recepción que tuvieron por parte de los obreros. Notamos también como adquiere centralidad una iniciativa “cultural” como la biblioteca para no solo la militancia anarquista en sí, sino tal vez para articular consensos más amplios, las actividades culturales tienen una preponderancia fundamental para atraer a los trabajadores. Otra cuestión para resaltar son los conflictos con los radicales con quienes parecen disputarse la adhesión de los trabajadores. Finalmente a partir de 1927 la agitación parece mermar.

A partir de 1930 se produce la clausura de los sindicatos y las condiciones para la militancia comienzan a ser delicadas. En Armstrong no logramos relevar conflictos. En Las Rosas, durante ese año se llevan detenidos a algunos de sus más importantes militantes y como fachada utilizan una supuesta conspiración revolucionaria de carácter nacional que el gobierno había desarmado. Dos años después sin sindicato y a través de sus centros culturales los anarquistas rosenses logran orientar un movimiento de desocupados tan fuerte que generó que las autoridades se sentaran a negociar en primera instancia, aunque posteriormente decidieran detenerlos y hacerlos desaparecer de la ciudad un tiempo. Debemos pensar ¿de qué manera la represión policial durante los años 30 contribuyó a desarticular los círculos anarquistas en estas localidades? ¿Lo hizo realmente? La represión fue exitosa en el sentido en que desarticulo los esfuerzos anarquistas durante el calor de los acontecimientos, cuando la policía liberó por ejemplo a los militantes rosenses, el movimiento huelguístico ya estaba desarticulado, había en cierto sentido perdido su guía.

Consideraciones finales

En este estudio intentamos, a lo largo de sus páginas, realizar un aporte a la historia del anarquismo en los pequeños pueblos rurales del sur oeste de Santa Fe durante la época de entreguerra. Ya que como advertimos, lejos de desaparecer luego del Centenario como lo plantea el sentido común historiográfico, emergió activo, como si el ámbito rural absorbiera ahora a aquellos militantes urbanos que buscaban nuevos rumbos, tanto por cuestiones laborales como por la persecución policial imperante.

Inicialmente nos enfocamos en los primeros vestigios que pudimos rastrear del anarquismo en las localidades de Las Rosas y Armstrong, así como también relevamos la conformación de los grupos de militantes nucleados en torno al Centro Luz y Esperanza y la Biblioteca Alberdi. A continuación reconstruimos las actividades y proyectos culturales que sostuvieron los círculos anarquistas en ambas localidades. Y finalmente nos enfocamos en los diferentes momentos conflictivos en donde libertarios y obreros confluyeron.

Los primeros vestigios que encontramos del anarquismo en estos pueblos, según las fuentes disponibles hasta el momento, los registramos alrededor de la primera mitad de la década del diez. Podemos vislumbrar por lo tanto que cuando en las grandes urbes el movimiento parecía mermar la magnitud e intensidad que había tenido en años anteriores y desarticularse, en Armstrong y Las Rosas, recién comenzaba tímidamente a surgir. En general la llegada de los primeros militantes a estas localidades tuvo que ver con cuestiones laborales y con redes derivadas de esta cuestión, solo de forma extraordinaria notamos la llegada de un militante, Miguel Gonzales, aparentemente ligada a la persecución policial que se estaba viviendo en Rosario en la primera mitad de la década del veinte, por lo que hacer una generalización y afirmar que todos los militantes que arribaban de la ciudad al campo eran perseguidos, sería excesivo, pero no por ello podemos descartarlo. Consideramos que las experiencias en este sentido fueron variadas. Los grupos de anarquistas en ambos pueblos estaban compuestos de manera muy heterogénea y con vidas también disímiles, reparamos en el caso de Eufemio Costa y Miguel Gonzales, dos hombres con vidas totalmente distintas y trayectorias de militancia

también diferentes, pero que compartieron el reconocimiento social en Las Rosas por ser hombres muy cultos, en una sociedad en donde aún la educación era un bien escaso.

Este anarquismo pueblerino, al igual que su par de las grandes urbes, creó instituciones educativas y culturales mediante las cuales intentó granjearse la simpatía y adhesión de los obreros, las estrategias para presentarse ante sus posibles adherentes tuvieron que ver con la organización de veladas y conferencias de las cuáles eran interlocutores privilegiados, así como también intentó brindarles educación -más allá de los canales oficiales-, a aquellos grupos a los cuales aún el Estado no había logrado insertar en el sistema educativo, por ejemplo en esta región, los peones rurales.

Tanto el Centro Luz y Esperanza como la Biblioteca Alberdi fueron experiencias que duraron varios años, a pesar de los contratiempos y las dificultades con las que debieron lidiar, propias del contexto social y político en el que se desarrollaron -podemos mencionar en este sentido los incendios y atentados que ambas sufrieron-. y finalmente se reconvirtieron bajo nuevas lógicas de organización entrados los años treinta, como Bibliotecas Populares, alejadas de su vocación libertaria y propagandística, a pesar de que algunos de los miembros de sus comisiones directivas habían sido en su momento anarquistas, la labor de estas instituciones perdió su arista política. Resta aún reconstruir el devenir de las mismas más allá de los años treinta.

Si pensamos el éxito en función del sostenimiento de un espacio, de la concreción de eventos, del acercamiento a la población, sin enfocarnos pura y exclusivamente en la cantidad de personas que conformaron los círculos, podremos afirmar que fueron en cierto sentido exitosos y que además de ello sentaron las bases para instituciones que aún hoy existen en ambas localidades, a pesar de que el grueso de la población lo logre relacionar la biblioteca con el anarquismo o no sepa que en su ciudad hubo círculos ácratas y se sorprenda al escucharlo.

La actividad cultural, por lo tanto, fue un pilar muy importante para ambos círculos anarquistas, y por momentos el espacio cultural y el espacio de agitación sindical se mezclaron hasta mimetizarse por completo cuando las prohibiciones llegaron a los gremios. Los ámbitos culturales lograron resistir las clausuras que no pudieron soportar las organizaciones obreras y se volvieron el sostén de las luchas, abriendo sus locales a los obreros y poniéndose al frente de movimientos de magnitud considerable para los pequeños pueblos.

En este sentido, creemos haber mostrado que el campo pampeano (puntualmente en lo que denominamos pueblos rurales), no fue durante los años de entreguerra un lugar exento

de conflictos obreros, y un lugar donde “nada pasaba”, sino que, al contrario, fue muy propicio para ellos, debido no sólo a las condiciones de vida y trabajo de los obreros agrícolas, sino también a la actividad de agitadores de distintas tendencias, en este caso anarquistas, que lucharon por ganarse la confianza de los trabajadores y guiar sus movimientos. No podemos saber a ciencia cierta cuál fue la profundidad de la relación ni juzgar con exactitud si los obreros los consideraban como referentes a seguir, tampoco podemos conocer su opinión y su parecer acerca de estos hombres porque las fuentes disponibles no nos lo permiten, pero sí podemos afirmar que la relación efectivamente existió, tuvieron contacto, compartieron espacios, se acercaban a escuchar los actos públicos y participaron conjuntamente de ciertas acciones puntuales, ya que la relación entre ambos no parece haber sido siempre igual, mermada por momentos y más fuerte en determinadas coyunturas.

En cuanto a la identificación entre trabajadores y anarquistas, no es exagerado pensar que los segundos parecen muy ajenos a la vida de un peón rural, ya que en su gran mayoría, los círculos nucleados en torno a Luz y Esperanza y Biblioteca Alberdi eran trabajadores independientes, lo cual podría haberles dificultado conseguir adhesiones. Sin embargo, la actividad ácrata en estos dos pueblos, Armstrong y Las Rosas, fue por momentos muy intensa, respondiendo al llamado de luchas no solo locales o regionales, sino de campañas nacionales más amplias, por ejemplo las dedicadas a los presos sociales. En estos términos, ambas localidades son una muestra de procesos generales pero también de particularidades que tienen que ver con el contexto y la experiencia pueblerinas -con la vecindad propia de los pequeños lugares- y con las singularidades de algunos de sus miembros. Así comprobamos que los dos grupos de militantes pueblerinos fueron muy exitosos en las convocatorias públicas (podemos verlo en los mitines, las conmemoraciones del 1º de mayo, o la movilización por la desocupación), pero después es más escasa la participación en lo estrictamente gremial, en lo que respecta a la constitución de los sindicatos. Indudablemente el compromiso exigido para asistir a una conferencia pública es mucho menor que el hecho de integrar un sindicato y participar más activamente, pero en el mismo sentido podemos inferir que la adhesión al movimiento iba mucho más allá de los trabajadores sindicalizados, es más, podemos suponer que podría extenderse incluso más allá de los que asisten a sus actividades públicas (en tanto que la misma asistencia supone un grado de exposición pública que no todos los adherentes estarían dispuestos a realizar).

Por otra parte, logramos reconstruir algunos conflictos en los cuales se puede rastrear la relación existente entre anarquistas y obreros, que lejos de ser permanente, tuvo vaivenes y discontinuidades, no fue una relación permanentemente homogénea, lo que pudo tener que ver con las características de la mano de obra de estos lugares compuesta en gran número por trabajadores estacionales y también por la competencia en el territorio de otras fuerzas políticas, como por ejemplo el radicalismo, que en tiempos electorales intentaba atraer la simpatía de los obreros. Queda para futuras investigaciones la tarea de profundizar en la relación de los obreros de la región con otras fuerzas como el socialismo y el sindicalismo revolucionario, sobre los cuáles existen evidencias de su acción en este territorio. El rol en los procesos de conflictividad laboral de los grupos anarquistas de estas localidades tuvo que ver entonces con intentos de organización sindical, algunos más duraderos que otros, con la articulación de campañas de agitación y reivindicación de derechos laborales y con el acompañamiento a los trabajadores en sus reclamos, ya sea como adherentes o como orientadores.

También notamos que las organizaciones (en particular las gremiales), como en otros contextos, fueron en muchos casos volátiles e inconstantes, sólo que en este caso también pudo haber tenido que ver con la misma condición de la clase obrera rural, que también lo era. Es así como podemos percibir que algunos centros movilizan acciones en un determinado momento, pero luego de un tiempo -no tan prolongado- tienden a desaparecer o a mermar su actividad. Por contraste, lo que le da continuidad a determinadas experiencias son los militantes que se involucran en ellas, ya sea por su persistencia y perseverancia, por sus vínculos con otros militantes o fracciones del movimiento por fuera del pueblo -por ejemplo el antorchismo en el caso de las agitaciones de los años veinte- y también y no menos importante, por sus condiciones socio-económicas que les permitían cierta autonomía y estabilidad, como es el caso de los profesionales o dueños de comercio como Eufemio Costa y su panadería.

Otra de nuestras intenciones fue conocer la reacción estatal ante los conflictos, que en su mayor parte estuvo relacionada con el control, la persecución y la represión del movimiento, por momentos la relación con las instancias de poder locales se volvió muy tensa, en especial cuando los afectados por los conflictos eran grandes casas cerealeras o sectores patronales poderosos, pero se incorporó a nivel local, en los años 30 y debido a la gran adhesión suscitada por los anarquistas, un componente de negociación inédito, que barre con algunos presupuestos establecidos del sentido común historiográfico antes mencionado. Que un grupo de anarquistas sea citado a la Jefatura para discutir la salida a

un conflicto y que estos accedieran a hacerlo no refleja la imagen arquetípica y hegemónica que se ha construido alrededor de este movimiento, sino que se inscribe en una lista de experiencias que muestran que el anarquismo no fue tan homogéneo como se pensaba. Asimismo dentro de los comportamientos particulares, la negativa al uso de la violencia por parte de los trabajadores y la insistencia en la “resistencia pacífica” ante las autoridades policiales, en una coyuntura de alta movilización como la del '32 nos parece otra cuestión para destacar dentro de la particularidades locales de estos militantes anarquistas.

Otro aporte fundamental de este trabajo radica en el hecho de lograr ratificar los cuestionamientos hacia ciertos sentidos comunes historiográficos, que veían finalizado al anarquismo luego del Centenario y que lo asimilaban a un fenómeno estrictamente urbano. Además de lograr constituirse en una contribución a la historia del anarquismo y del movimiento obrero en la provincia de Santa Fe.

En su conjunto, logramos ver que el anarquismo no desapareció en 1910 sino que siguió existiendo bajo lógicas relativamente distintas -o no tanto si pensamos en el aspecto cultural- a las de las grandes ciudades, en muchos lugares del país, que además pudo haber un movimiento de militantes de los grandes centros urbanos a los pueblos rurales, como fue por ejemplo el caso de Gonzales. Durante el período de entreguerras el anarquismo siguió creando instituciones educativas y culturales significativas que tuvieron, y aun tienen, un peso simbólico muy potente en las poblaciones en las que se localizaron. Estas resultaron ciertamente disruptivas, ya que fueron en estos casos las primeras en su tipo en estos pueblos. En este sentido, el modelo de trabajo de los anarquistas en los pueblos rurales siguió al de sus pares de los grandes centros urbanos, pero en aquellos su impacto e influencia social tomaron otra dimensión matizados por la vecindad y la proximidad que generó otros acercamientos.

Finalmente, si bien nuestra intención original era más profunda, el trabajo solo pudo acercarse más nítidamente al núcleo de los sujetos que adoptaron la identidad anarquista en los pueblos, aquellos que hoy llamaríamos sus direcciones y militancia más comprometida, y en particular a aquellos que pudieron perforar las barreras de la memoria local para dejar en el presente un rastro más visible, como es el caso de las memorias de Miguel Gonzales. Queda la tarea de profundizar aún más el análisis para poder perfilar mejor las características de la masa de trabajadores que dieron sustento y consenso al anarquismo pueblerino y dentro de esta muy en particular a las mujeres.

Por último, como dijimos anteriormente, este no es más que un primer paso para dilucidar la historia social del anarquismo en estos pueblos rurales santafesinos, es por ello que dejamos plasmados cuantiosos interrogantes para un posterior análisis y/o profundización, algunos de ellos son: ¿qué otros factores contribuyeron al florecimiento del anarquismo en sociedades de este tipo? ¿qué características tenían estos espacios urbanos-rurales que permitieron que estos militantes vieran posibilidades de desarrollar allí sus prácticas? ¿qué era lo que acercaba a los obreros a esta tendencia? ¿cómo podemos reconstruir y mensurar el accionar de las invisibilizadas mujeres dentro del movimiento? ¿cómo continúa la acción ácrata más allá de los años de la entreguerra, cuando el Estado comienza a tener un rol cada vez más activo en los conflictos laborales? ¿se produjo una reconversión de militantes desde el anarquismo hacia otras tendencias políticas como el radicalismo o el peronismo en años muy posteriores? Estos y otros interrogantes dejamos abiertos para futuras investigaciones.

Bibliografía

Bibliografía para pensar los conceptos volcados en el marco teórico

AGUILAR, C; GARCIA, G. “Psicoanálisis y política: la teoría de la ideología de Slavoj Žižek.” Disponible en: <https://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-1/otros-autores2/psicoanalisis-y-politica-la-teoria-de-la-ideologia-de-slavoj-zizek>

CALA, Gustavo. La ideología en el pensamiento de Slavoj Zizek”. Ponencia V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX. Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

CALDO, Paula y FERNANDEZ, Sandra. “Sobre el sentido de lo social: asociacionismo y sociabilidad. Un Breve balance.” En: FERNANDEZ, Sandra y VIDELA, Oscar (comp.)

Ciudad Oblicua. Aproximaciones a temas e intérpretes de la entreguerra rosarina.

La Quinta Pata & Camino ediciones. 2008. Pp. 148-150. Disponible en: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/sociabilidades_fernandez%20y%20caldo.pdf

CEPEDA SÁNCHEZ, Hernando. “Industria, política y movimientos culturales: una lectura desde el fenómeno comercial del rock y el pop”. En: **Estudios sobre las Culturas Contemporáneas**, vol. XV, núm. 30, diciembre, 2009, pp. 85-104. Universidad de Colima. Colima, México. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31612027005>

EIGENGRAU, Marieta. Reseña de “Crítica de la Ideología” de Zizek”. Madrid, Octubre 2016. Disponible en: <https://medium.com/@eigengrauvlogs/rese%C3%B1a-cr%C3%ADtica-de-la-ideolog%C3%ADa-de-zizek-5232b7638e56>

FERNANDEZ, Sandra. “El revés de la trama: contexto y problemas de la historia regional y local”. **Estudios Historicos**, N° 1, 2008. Pp. 7-10. Disponible en: http://www.estudioshistoricos.org/edicion_1/sandra-fernandez.pdf

GONZÁLEZ PARIAS, Carlos Hernán y LONDOÑO OSSA, Gustavo Adolfo. “Contribución para la definición de los movimientos políticos no tradicionales”. En: **Reflexión Política**, vol. 17, núm. 34, diciembre, 2015, pp. 100-109. Universidad Autónoma de Bucaramanga Bucaramanga, Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/110/11043112009.pdf>

- MOLINA, Eugenia. “Sociabilidad y redes político-intelectuales: Algunos casos entre 1800 y 1852”. En: **CILHA** - a. 12 n. 14 - 2011 - Mendoza (Argentina), Pp. 19-22. Disponible en: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/sociabilidades_molina.pdf
- NOGUEIRA, Maria Elena. “Rural y urbano en lo cotidiano de las ciudades pequeñas. Una reflexión a partir de pueblos rurales del sur de Santa Fe, Argentina”. En: **Historia Regional**. Sección Historia. ISP N° 3, Villa Constitución, Año XXIX, N° 35, julio-diciembre 2016, pp. 121-132, Disponible en: <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/index>
- PEREZ, EDELMIRA. “Hacia una nueva visión de lo rural”. En: **Una nueva ruralidad en América Latina**. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires. 2001. Pp. 17. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20100929011414/2perez.pdf>
- STENSSORO, Fernando S. “El concepto de ideología”. En: **Revista de Filosofía**. N° 15. 2006. Pp. 97-111.
- TENTI, María Mercedes. “Los Estudios Culturales, la Historiografía y los sectores subalternos”. En: **Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias**. N° 18, vol. XV, Verano 2012, Pp. 321 – 322, Santiago del Estero, Argentina. Disponible en: www.unse.edu.ar/trabajosociedad. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/tys/n18/n18a20.pdf>
- TERRADAS I SABORIT, “La Historia de las estructuras y la historia de la vida.” En: FERNANDEZ, Sandra y DALLA CORTE, Gabriela (comp); **Lugares para la Historia**. UNR, 2001.
- THOMPSON, Edward Palmer. **La formación de la clase obrera en Inglaterra**. Capitán Swing Libros. 2° Ed. 1980. Pp. 30-31. Disponible en: <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/Thompson%2C%20Edward%20-%20La%20formaci%C3%B3n%20de%20la%20clase%20obrera%20Prefacio%20y%20cap%2016.pdf>
- TINOCO, Antonio. “Movimientos Sociales, Movimientos Políticos y Partidos Políticos”. En: **Sinergies**. N° 4. 2008. Universidad del Zulia, Venezuela. Disponible en: <https://gerflint.fr/Base/Venezuela4/synergies-13.pdf>

Bibliografía para pensar y problematizar el concepto y características globales del anarquismo

ABAD DE SANTILLAN, Diego. "El Movimiento Obrero". En: **Historia Argentina**. Tomo 3. Ed. Tea. Buenos Aires. 1981. p. 543.

BAIGORRIA, Osvaldo. **Anarquismo Trashumante. Crónicas de crotos y linyeras**. Ed. Terramar. La Plata. 2008.

BAYER, Osvaldo. **Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky y otros ensayos**. Ed. KLC. 2013. Disponible en: https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/LOS_ANARQUISTAS_EXPROPIADORES_Y_OTROS_ENSAYOS_-_Osvaldo_Bayer.pdf

BILSKY, Edgardo J.; **La F.O.R.A. y el movimiento obrero/1(1900-1910)**. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1985.

CAPPELLETTI, Ángel. **La ideología anarquista**. Disponible en: <https://alezgz.files.wordpress.com/2012/03/cappelletti20c1ngel20j-20-20la20ideologeda20anarquista.pdf>

CORREA, Felipe. Teoría e historia anarquista en perspectiva global. Ponencia presentada en Primer Congreso Internacional de investigadores sobre anarquismo. CeDInCI - IDAES / UNSAM / Bs. As., Argentina. Octubre 2016.

FALCÓN, Ricardo. "Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en Argentina (1890-1912)". En: **Anuario: Escuela de Historia**. Segunda época 1986-1987. Escuela de Historia. Rosario. Pp. 365-389.

OVED, Iaacov. **El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina**. Imago Mundi. Buenos Aires. 2013..

SURIANO, Juan. **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910**. Manantial. Buenos Aires. 2001.

Bibliografía para pensar la mujer y el anarquismo

LEDESMA PRIETTO, Nadia: "Anarquismo(s) y feminismo(s). Reflexiones a partir de las intervenciones de las mujeres anarquistas, Buenos Aires (1896-1947)". En: **Revista Izquierdas**. N° 34. julio 2017. Pp. 105-124. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n34/0718-5049-izquierdas-34-00105.pdf>

MANZONI, Gisela Paola. Antimilitaristas y libertarias: La postura de las mujeres anarquistas ante el militarismo. I Jornadas del Centro Interdisciplinario de

Investigaciones en Género. 29 y 30 de Octubre de 2009. La Plata. Argentina. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3639/ev.3639.pdf

NIETO, Agustín. “Anarquistas y obreras del pescado: Una experiencia de organización sindical en los años ’40”. En: **Historia Regional**, Sección Historia, ISP N° 3, Año XXI, N° 26. 2008. Pp. 89-117. Disponible en: <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/153/334>

PRIETO, Agustina; FERNÁNDEZ CORDERO; Laura y MUÑOZ, Pascual “Tras los pasos de Virginia Bolten”. En: **Políticas de la Memoria** N° 14 | verano 2013/2014. Disponible en: <https://patagonialibertaria.files.wordpress.com/2014/10/235280227-tras-los-pasos-de-virginia-bolten.pdf>

TERÁN, Oscar (dir.) La voz de la mujer. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. 1997. Disponible en: <https://we.riseup.net/assets/393694/maria-del-carmen-feijoo-la-voz-de-la-mujer-periodico-comunistaanarquico-18961897-reprint-1.pdf>

VALENZUELA, Adriana Palomera. “La mujer anarquista. Discursos en torno a la construcción de sujeto femenino revolucionario en los albores de la "idea" En: **Revista Izquierdas**. N° 24. Santiago de Chile. Julio de 2015. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492015000300008

Bibliografía para pensar el anarquismo en la provincia de Santa Fe

ACCURSO, Ricardo Vicente. “El Anarquismo en la ciudad de Rosario (Argentina)”, Dernièresmodifications: 23 avril 2015. [En ligne]. <http://raforum.info/spip.php?article287>.

MENOTTI, Paulo y VIDELA, Oscar. “Las huelgas de los estibadores portuarios en el sur santafesino en 1928”; EN: **Sociohistórica**, Universidad Nacional de La Plata, La Plata. N° 32, 2do semestre 2013. Disponible en: http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SH2013n32a04/html_4 .

MONSERRAT, Alejandra, “El anarquismo rosarino y la cuestión de la organización (1890-1910)”. En: ASCOLANI, Adrián (Comp.) **Historia del sur santafesino**, Rosario, Platino, 1993.

MONSERRAT, Alejandra; “Aspectos sobre la evolución del movimiento obrero y el anarquismo en Rosario entre 1910 y 1916”, Informe de Avance. Beca CONICET, Rosario, 1990.

MONSERRAT, Alejandra; “Origen y consolidación del anarquismo en Rosario (1888-1910)”, Informe Final Beca Iniciación CONICET, Rosario, 1989.

PRIETO, Agustina. "Notas sobre la militancia anarquista. Rosario, 1890-1903". En: **Entrepasados. Revista de Historia**. N° 32, Buenos Aires, 2007.

ZUCCO, Juan Nahuel. "La propaganda libertaria en el movimiento anarquista rosarino. Un análisis de la cuestión hacia finales del siglo XIX (1890-1900)." Tesina de Grado. Universidad Nacional de Rosario. Octubre 2015. Pp. 1-59. Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/5641/Tesis%20Nahuel%20completa%20%201.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Bibliografía para pensar al anarquismo en el periodo de entreguerras

ANAPIO, Luciana. "El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre La Protesta y La Antorcha". En: **Papeles de trabajo**. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. Año 2, n° 3, Buenos Aires, junio de 2008. Pp. 1-18.

BENCLOWICZ, José. "El anarquismo argentino hacia la primera mitad de los 30s. Desocupados, desocupación y revolución". Ponencia. Primer Congreso Internacional de investigadores sobre anarquismo. CeDInCI - IDAES / UNSAM / Bs. As., Argentina. Octubre 2016.

DE LA ROSA, María Fernanda. "La decadencia del anarquismo argentino, 1920-1930". Ponencia X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario. 2005. Pp. 1-18.

DOESWIJK, Andreas L. "Linyeras, jornaleros y bohemios de la llanura pampeana, 1917 – 1930". En: **Boletín americanista**, N°. 55, 2005, págs. 79-100. Disponible en: <http://revistes.ub.edu/index.php/BoletinAmericanista/issue/view/1191/showToc>

LÓPEZ TRUJILLO, Fernando. **Vidas en rojo y negro. Una historia del anarquismo en la Década Infame**. Letra Libre. La Plata. 2005.

NIETO, Agustín. "Anarquistas Negociadores. Una revisión del sentido común historiográfico sobre "el anarquismo argentino" a la luz de algunas experiencias libertarias en el movimiento obrero, Mar del Plata 1940 – 1943." **El Taller de la Historia**. Vol. 5. N° 5. Programa de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena de Indias, Colombia, 2013. Pp. 245 - 277.

PÉREZ, Pablo. "El movimiento anarquista y los orígenes de la Federación Libertaria Argentina". Pp. 1-18. Disponible en:

http://www.federacionlibertaria.org/BAEL/Archivo/Tesis,%20monografias/El_Movimiento_Anarquista_y_los_Origenes_de_la_Federacion_Libertaria_Argentina.pdf

RUGNA, Cecilia. Las autobiografías y biografías de la segunda generación de militantes anarquistas en la Argentina como piezas claves para el estudio de las representaciones imaginarias. Ponencia XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche. 2009.

SARTELLI, Eduardo: “Rehacer todo lo destruido. Los conflictos obreros rurales en la década 1927-1937”, en ANSALDI, Waldo (comp.): **Conflictos obreros rurales pampeanos, 1900-1937**, CEAL, 1993.

SARTELLI, Eduardo: “Santa Fe y las huelgas de braceros de 1928”. En ASCOLANI, Adrián (comp). **Historia del Sur Santafesino**. Ediciones Platino, 1993.

Bibliografía para pensar el contexto nacional y provincial

ANSALDI, Waldo (comp.). **Conflictos obrero-rurales pampeanos /1 (1900-1937)** Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1993.

ASCOLANI, Adrián. “Políticas laborales en la región cerealera de Argentina (1890-1945)”. Ponencia presentada en Segundas Jornadas de Historia Regional Comparada e Primeras Jornadas de Economía Regional Comparada; 2005. Porto Alegre. Brasil, p. 4. Recuperado de: <http://cdn.fee.tche.br/jornadas/2/H10-01.pdf>

ASCOLANI, Adrián. **El sindicalismo rural en la Argentina. De la resistencia clasista a la comunidad organizada (1928-1952)**. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal. 2009.

BACCOLA, Natacha y MACOR, Darío. “Modelos en juego en la Argentina preperonista. La reorganización del Estado provincial santafesino a comienzos de la década de 1940.” En: **Travesía, Revista de Historia económica y social**, N° 10/11. Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, Argentina, 2008/2009, págs. 257-272.

BONAUDO, Marta. “Las élites santafesinas entre el control y las garantías: el espacio de la Jefatura Política”. Programa Interuniversitario de Historia Política. Disponible en: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/participacionelectoral_bonaudo.pdf

CAMARERO, Hernán. “Consideraciones sobre la historia social de la Argentina urbana en las décadas de 1920 y 1930: clase obrera y sectores populares”. En: **Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico**, N° 4. Buenos Aires. Septiembre-octubre 2007. Pp. 35-60.

FALCÓN, Ricardo y MONSERRAT, Alejandra. “Estado, empresas, trabajadores y sindicatos”, En: FALCÓN, Ricardo (dir.): **Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930)**, Buenos Aires, Sudamericana, 2000, pp. 151-194. T. VI: **Nueva Historia Argentina**

FALCÓN, Ricardo. **La Barcelona Argentina. Migrantes, obreros y militantes en Rosario 1870-1912**. Rosario. Laborde Editor. 2005.

GORI, Gastón. **La Forestal. La tragedia del quebracho colorado**. MauroYardín Ediciones. Santa Fe. 2006.

HOROWITZ, Joel. “El movimiento obrero”. En: CATTARUZZA, Alejandro (dir.): **Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)**, Sudamericana. Buenos Aires. 2001, pp. 239-282. T. VII: Nueva Historia Argentina.

HOROWITZ, Joel. **El radicalismo y el movimiento popular**. Edhasa. Buenos Aires, 2015.

IÑIGO CARRERA, Nicolás. La clase obrera argentina a comienzos de los '30. Sistema institucional, partidos y clase: apuntes para una lectura crítica. Ponencia. Programa Buenos Aires de Historia Política del siglo XX. Buenos Aires. Mayo de 2009. Pp. 1-16.

IÑIGO CARRERA, Nicolás. **La estrategia de la clase obrera, 1936**. Imago Mundi. Buenos Aires. 2011.

JASINSKI, Alejandro. **Revolución obrera y masacre en La Forestal. Sindicalización y violencia empresaria en tiempos de Yrigoyen**. Biblos. Buenos Aires. 2013.

KARUSH, Matt: “Radicalismo y conflicto obrero urbano. 1912-1930” En: VIDELA, Oscar (Dir.) **El siglo veinte. Problemas sociales, políticas de Estado y economías regionales (1912-1976)**. Prohistoria y La Capital, Rosario. Tomo 9 de: BARRIERA, Darío (dir.); Nueva Historia de Santa Fe.

MACOR, Darío y BACOLLA, Natacha. “Centralismo y modernización técnica en la reformulación del Estado argentino. El caso provincial santafesino, 1930-1950”. En: **Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe**. Instituto Sverdlin de Historia y Cultura de América Latina, Universidad de Tel Aviv, Vol. 20. N° 2. 2009. Pp. 115-136.

MACOR, Darío y PIAZZESI, Susana. “El Radicalismo y la política santafesina en la Argentina de la primera república”. **Estudios**. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba, N° 23, Córdoba, 2010. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/429>

NARIO, Hugo. **Bepo. La vida secreta de un Linyera.** Disponible en: <http://www.crotoslibres.com/HugoNario.pdf>

PIAZZESI, Susana y TETTAMANTI, Mariana. “Estado y relaciones laborales en la Santa Fe de Entreguerras.” En: **Papeles del Centro de Investigaciones.** Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Litoral. 2004.

PIAZZESI, Susana. “Una democracia electoral imperfecta. Santa Fe en la primera mitad de la década del 30”. En: **Estudios Sociales**, N° 27, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2004. Pp. 1-16.

SARTELLI, Eduardo. “Rehacer todo lo destruido. Los conflictos obreros rurales en la década 1927-1937”. En ANSALDI, Waldo (comp.): **Conflictos obreros rurales pampeanos, 1900-1937.** CEAL, Buenos Aires, 1993.

SARTELLI, Eduardo; **La sal de la tierra. Clase obrera y lucha de clases en el agro pampeano (1870-1940).** Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 2009. Tomos I y II.

VIDELA, Oscar y PROSPITTI, Agustín. “La conformación de una comunidad obrera en Villa Constitución a lo largo de los ciclos de su desarrollo.” En: **Cuadernos del Ciesal.** Año 9. N° 11. enero-diciembre. 2012. Pp. 29-58.

VIDELA, Oscar. “Desarrollo agroexportador y conflictividad social 1912-1930.”
VIDELA, Oscar (Dir.). **El Siglo XX.** Tomo IX. Prohistoria y Diario La Capital. Rosario. 2006.

VIDELA, Oscar; “Excepción y paradigma de la década infame. 1930-1943”. En:
VIDELA, Oscar (Dir.) **El siglo veinte. Problemas sociales, políticas de Estado y economías regionales (1912-1976).** Prohistoria y La Capital, Rosario. Tomo 9 de:
BARRIERA, Darío (dir.); Nueva Historia de Santa Fe.

Bibliografía para pensar las producciones culturales del anarquismo

ANAPIO, Luciana. “Prensa y estrategias editoriales del movimiento anarquista en la Argentina de entreguerras”. En: **Anuario del Instituto de Historia Argentina.** vol. 16. N° 2. 2016. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Historia Argentina y Americana. Disponible en: <https://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/article/view/IHAe025/7927>

ANAPIO, Luciana. “Una promesa en folletos. El rol de la prensa en el movimiento anarquista en la Argentina (1890-1930)”. En: **A Contracorriente,** Departamento de

Lenguas & Literaturas Extranjeras, North Carolina State University. Vol. 8. Nº 2, 2011. Disponible en: www.ncsu.edu/proyect/acontracorriente. Pp. 1-33.

DE SETA, Pamela; FANELLO, Flavia y KUPPE, Ignacio. Las escuelas anarquistas en Argentina a principios del siglo XX. Ponencia presentada en el XXVIII Congreso ALAS, “Fronteras Abiertas de América Latina” UFPE, Recife, Brasil. Septiembre 2011. Pp. 1-26.

DELGADO, Leandro. “La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata (1900-1930)”. **A contracorriente**. Vol. 8, No. 1, 2010, Pp. 163-197. Disponible en: <https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/487/751>

LOGIÓDICE, María Julia. “La trama teatral rosarina. La emergencia del circuito independiente como un espacio de tensión entre el profesional y filo dramático”. En: **Historia Regional**. Sección Historia. ISP Nº 3. Villa Constitución. Año XXIX. Nº 35. julio-diciembre 2016. Pp. 81-97. Disponible en: <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/108>

MUÑOZ, Miguel Ángel. “Los artistas del pueblo: Anarquismo y sindicalismo revolucionario en las artes plásticas”. En: **Causas y Azares**. Cuaderno 2. 1996. Pp. 120-121.

OITANA, César. Tres fragmentos de educación libertaria en la provincia de Santa Fe en el siglo XX. Ponencia presentada en Primer Congreso Internacional de investigadores sobre anarquismo. CeDInCI - IDAES / UNSAM / Bs. As., Argentina. Octubre 2016

PÉREZ, Pablo; HEREDIA, Juan Manuel y VILLASENIN, Hernán. “El trabajo cultural del anarquismo. La biblioteca de Estudios Libertarios de Buenos Aires (1995-2005) y el Instituto de Documentación Social CNT-FAI (1938)”. En: **Germinal**. Octubre 2006. Pp. 107-125.

QUIROGA, Nicolás. “Prácticas políticas y cambio cultural: anarquistas autodidactas hacia mediados de 1940”. En: **Estudios ibero-americanos**, PUCRS. vol. XXX. Nº 1. Junio 2004. Pp. 139-160.

SURIANO, Juan. Las prácticas culturales del anarquismo argentino. Ponencia Encuentro Cultura y práctica del anarquismo, desde sus orígenes hasta la Primera Guerra Mundial. Cátedra México-España de El Colegio de México. Marzo 2011. Pp. 1-23.

ZARAGOZA, Gonzalo. “La Sociedad de Obreros Panaderos.” En: **Anarquismo Argentino (1876-1902)**. Ediciones de la Torre. Madrid. 1996.

Bibliografía para pensar el concepto de Historia Oral

AGUILA, Gabriela y VIANO, Cristina; "Las voces del conflicto: en defensa de la historia oral", En: GODOY, Cristina (comp.); **Historiografía y memoria colectiva. Tiempos y territorios**, Miño y Dávila, Buenos Aires, 2001.

FRASER, Ronald. "La Historia Oral como historia desde abajo", En: **Ayer**, N° 12, 1993. Pp. 80. Disponible en: <https://www.memoriacastello.cat/docs/11112104.pdf>

MESCHIANY, Tália. "Reseña de James, Daniel, (2004) Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política" En: **Sociohistórica**, N° 15-16, 2004. Pp. 223-227. Disponible en: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/>

PORTELLI, Alessandro, "¿Historia oral? Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli". En: *Historia y Fuente Oral*, No. 1, 1989, Barcelona, España, pp. 5-32.

Bibliografía para pensar el concepto de Historia Regional

FERNÁNDEZ, Sandra R. "Los estudios de historia regional y local de la base territorial a la perspectiva teórico-metodológica." En: FERNÁNDEZ, Sandra R. (comp.), **Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones**, Rosario, Prohistoria, 2007, Pp. 31-45.

KNIGHT, Alan. "Latinoamérica un Balance Historiográfico". En: **Revista Historia y grafía**. Enero – Junio de 1998. Disponible en: www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/Ibero/historia10/sec_8.html

LEVI, Giovanni, "Un problema de escala", En: **Relaciones, Revista del Colegio de Michoacán**, Vol. 24, 2003: 279-288.

Bibliografía para pensar el uso de los documentos policiales

ÁGUILA, Gabriela. "Las tramas represivas: continuidades y discontinuidades en un estudio de caso. La Dirección General de Informaciones de la Provincia de Santa Fe, 1966-1991". En: **Sociohistórica**. N° 31. 1er semestre de 2013. Pp. 1-26.

BARRENECHE, Osvaldo. "Manejo metodológico de las fuentes documentales y los archivos policiales. El caso de la Policía de la Provincia de Buenos Aires". En: **Revista Electrónica de Fuentes y Archivos**. Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti", N° 1, 2010. Disponible en: <http://www.refa.org.ar/revista.php?idEdicion=1>

GALASSI, Gisela. *Prontuarios policiales e investigación histórica. Rosario 1905-1940*. En *Archivos y documentos en contexto. Pensando nuestras prácticas ante el desafío de la*

gestión electrónica. Archivo General de la Nación V Encuentro Nacional de Archivos Provinciales.

GALUCCI, Lisandro. "Las fuentes judiciales y el estudio de los sectores subalternos. Desafíos y posibilidades de su relación en la investigación historiográfica". En: **Revista Electrónica de Fuentes y Archivos**. Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti", N° 1, 2010. Disponible en: <http://www.refa.org.ar/revista.php?idEdicion=1>.

NIETO, Agustín. "Los archivos policiales y la historia de las clases subalternas. El movimiento sindical marplatense a los ojos de la bonaerense", En: Comisión Provincial por la Memoria (ex-DIPPBA). **Los trabajadores del mar. Movimiento obrero en Mar del Plata (1957-1996)**, La Plata (CD-ROM). 2011.

NIGRA, Fabio. "Cómo quebrar a un sindicato. La represión de la huelga de los ferroviarios argentinos de marzo de 1992, vista por testimonios judiciales". En: **Revista Testimonios**. Año 2, 2011. Pp. 329-347.

Bibliografía para pensar el uso de las memorias

RUGNA, Cecilia. "Las autobiografías y biografías de la segunda generación de militantes anarquistas en la Argentina como piezas claves para el estudio de las representaciones imaginarias." Ponencia XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche. 2009.

Bibliografía para pensar la represión y la represión al anarquismo

GONZALES Calleja, Eduardo. La represión estatal como proceso de violencia política. DOSSIER De Genocidios, Holocaustos, Exterminios. Sobre los procesos represivos en España durante la Guerra Civil y la Dictadura. **HISPANIA NOVA. Revista de Historia Contemporánea**. Número 10 (2012) <http://hispanianova.rediris.es>.

Bibliografía para pensar el concepto de producciones culturales

BAVASSO, Ceferino. El sueño anarquista. Ponencia XXI Jornadas de Historia Económica"; Asociación Argentina de Historia Económica y Universidad Nacional de 3 de Febrero, Caseros, 23 al 27 de setiembre de 2008.

DE SETA, Pamela y otros. Las escuelas anarquistas en Argentina a principios del siglo XX. Ponencia XXVIII Congreso ALAS, "Fronteras Abiertas de América Latina". UFPE, Recife, Brasil. Septiembre de 2011

PELLETTIERI, Osvaldo. **Historia del Teatro Argentino en las provincias**. Vol. 2. Ed. Galerna. Buenos Aires. 2007. Pp. 317-318. Disponible en: https://books.google.com.ar/books?id=4xP8V1QeUVkC&pg=PA318&lpg=PA318&dq=siberiano+dominguez&source=bl&ots=K3EQA4z15d&sig=ACfU3U1fQRcgWG_2ZCtJZtbfzdvlL2R8HA&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwinwaa86pPjAhVtIrKGHYH3BxAQ6AEwC3oECAgQAQ#v=onepage&q&f=false

PÉREZ, Pablo. “El trabajo cultural del anarquismo. La biblioteca Archivo de Estudios Libertarios de Buenos Aires (1995-2005) y el Instituto de Documentación Social CNT-FAI (1938)” En: **Revista Germinal**. Octubre de 2006.

QUIROGA Nicolás “Prácticas políticas y cambio cultural: anarquistas autodidactas hacia mediados de 1940”. En: **Revista Estudios Ibero-americanos**, vol. XXX, N° 1. Junio de 2004. PUCRS. Pp. 139-160.

Bibliografía para pensar la historia de Las Rosas y Armstrong

DARÓ, Delmo. **Orígenes de la colonia y el pueblo de Armstrong**. Armstrong. 1977.

PERSELLO, Virginia. **Armstrong**. Universidad Nacional de Rosario. FHyA. Rosario. 1979.

PONZANO, Ernesto. **De los anarquistas al 75° aniversario. Historia del Biblioteca Popular “Domingo Faustino Sarmiento”**. Octubre de 2012.

Otra bibliografía

TARCUS, Horacio. **Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)**. Emece. Buenos Aires. 2007.

YANKELEVICH, Pablo. “Los magonistas en La Protesta. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929”. En: **Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México**, Martha Beatriz Loyo (editora), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Volumen 19 . N° 246. 1999. Pp. 53-83. Disponible en: <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc19/246.html>

Fuentes

Testimonios orales

Florencio Costa, hermano de Eufemio Costa. Entrevista realizada en Las Rosas, el 15 de mayo de 2017.

Leonardo Ramón Giudici, nieto de José Giudici. Entrevista realizada en Armstrong, el 29 de mayo de 2019.

Leonardo Ramón Giudici, nieto de José Giudici. Entrevista realizada en Armstrong, el 04 de junio de 2019.

Leonardo Ramón Giudici, nieto de José Giudici. Entrevista realizada en Armstrong, el 08 de abril de 2020.

Publicaciones anarquistas

La Protesta Humana / La Protesta. Buenos Aires. Diario de la mañana. 1907-1916.

La Protesta. Buenos Aires. Suplementos Mensuales de 1908-1909.

La Protesta. Buenos Aires. Suplementos Semanales de 1922 – 1926.

La Protesta. Buenos Aires. Certamen de 1927.

La Protesta. Buenos Aires. Suplementos Quincenales de 1927 – 1930.

La Antorcha. Buenos Aires. Suplementos Semanales 1921 – 1927.

La Antorcha. Buenos Aires. Diario 1927.

La Antorcha. Buenos Aires. Suplementos Semanales 1927 – 1931.

Publicaciones periódicas

La Capital. Rosario.

Liberación, Rosario.

América, Rosario.

La cooperación, Rosario.

Ahora, Rosario.

La voz del pueblo, Rosario.

Tribuna Democrática, Rosario.

La Tribuna, Rosario.

Trabajo, Rosario.

El proletariado en marcha, Rosario.

La Reacción, Rosario.

La República, Rosario.

Defensa, Rosario.

El Orden. Santa Fe.

Santa Fe. Santa Fe

El Litoral, Santa Fe.

La Voz de Armstrong. Armstrong.

El Momento. Las Rosas.

Fuentes policiales

AGUIRRE, Humberto Esteban. N° 3579. Prontuarios Históricos - División de Investigaciones. Policía de Rosario. Sección Moralidad Pública – Orden Social. DIPRMP.– Archivo General de la Provincia

GONZALES, Miguel. N° 5493. Prontuarios Históricos - División de Investigaciones. Policía de Rosario. Sección Moralidad Pública – Orden Social. DIPRMP.– Archivo General de la Provincia

MEJÍAS, Angel. N° 1645. Prontuarios Históricos - División de Investigaciones. Policía de Rosario. Sección Moralidad Pública – Orden Social. DIPRMP.– Archivo General de la Provincia

RANERI, Joaquin. N° 6038. Prontuarios Históricos - División de Investigaciones. Policía de Rosario. Sección Moralidad Pública – Orden Social. DIPRMP.– Archivo General de la Provincia

VACCARO, Francisco. N° 7208. Prontuarios Históricos - División de Investigaciones. Policía de Rosario. Sección Moralidad Pública – Orden Social. DIPRMP.– Archivo General de la Provincia

VILLA, Luis. N° 53276. Prontuarios Históricos - División de Investigaciones. Policía de Rosario. Sección Moralidad Pública – Orden Social. DIPRMP.– Archivo General de la Provincia

“Asociación Anarquista Las Rosas”, 1929. Unidad Regional III. Las Rosas.

Otras fuentes inéditas

GONZALES, Miguel. **Memorias de Las Rosas**. Las Rosas. 1988.

Repositorios

Repositorios Físicos

Archivo Diario *La Capital* de Rosario.

Archivo Histórico. División de Investigaciones de la Jefatura de Rosario.

Archivo Jefatura Unidad Regional III Asiento en Las Rosas.

Biblioteca Domingo Faustino Sarmiento de Armstrong.

Biblioteca Domingo Faustino Sarmiento de Las Rosas.

Biblioteca Museo Provincial Julio Marc.

Museo El Centenario de Las Rosas.

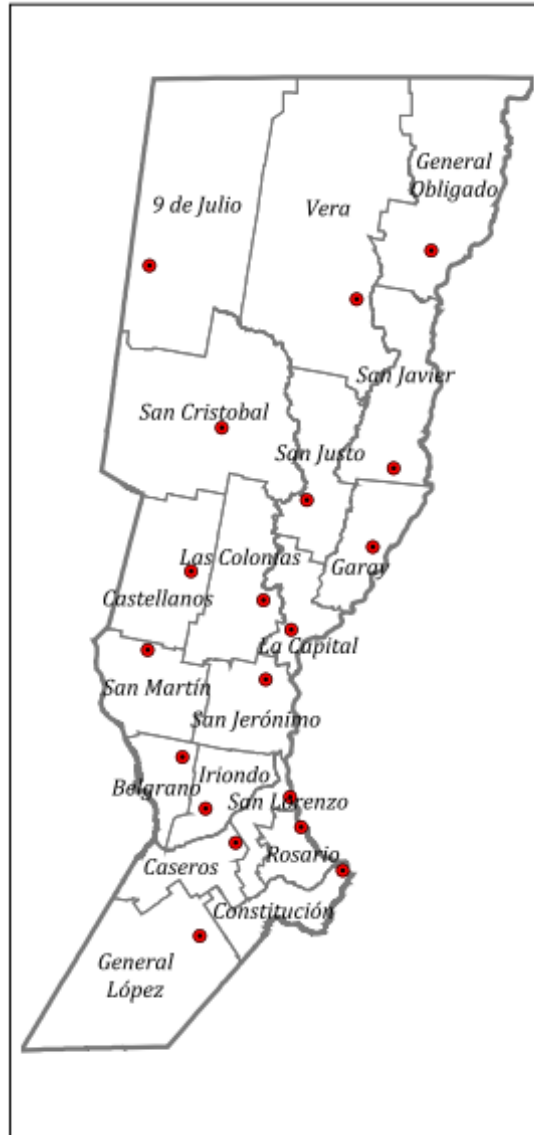
Repositorios digitales

<http://americalee.cedinci.org>

<https://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/articulo/portada/>

Anexos

Mapa 1

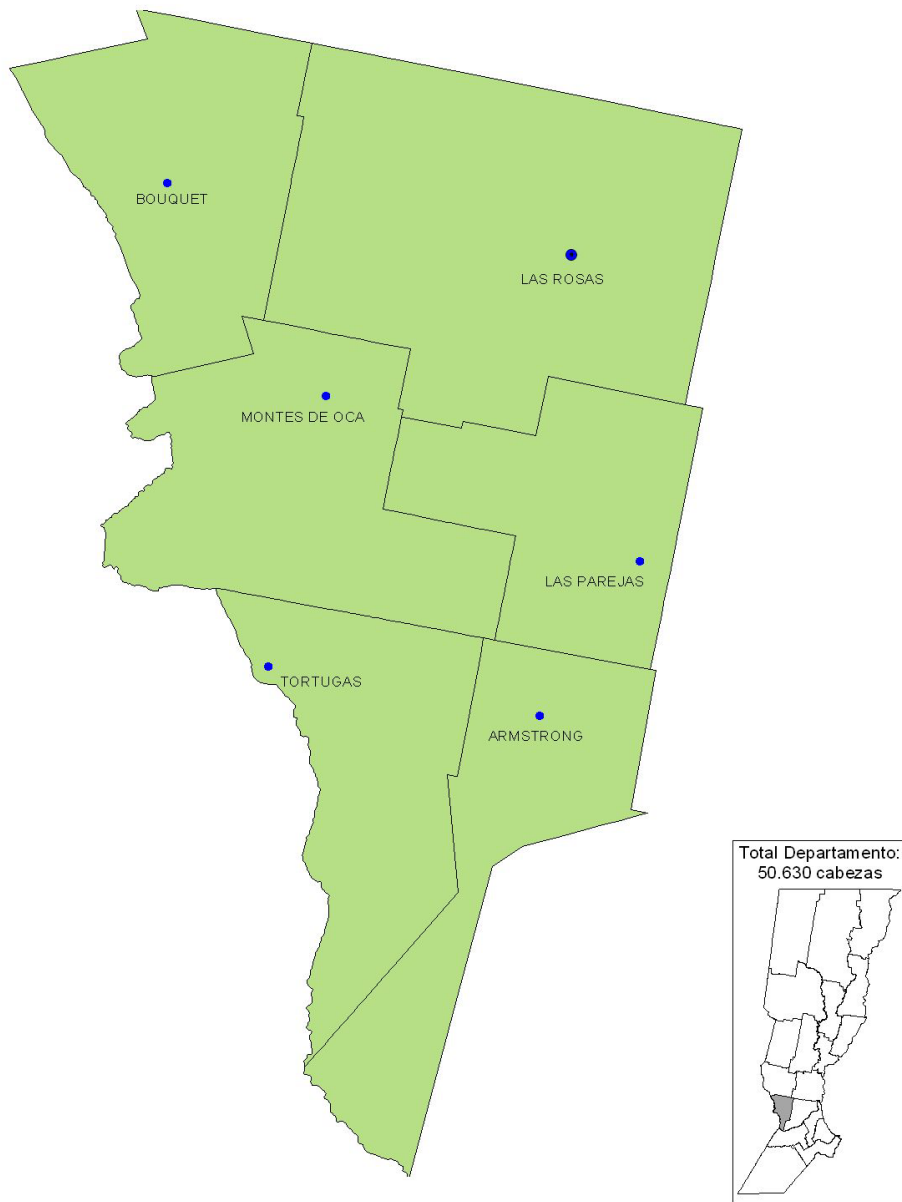


Mapa de la Provincia de Santa Fe y sus Departamentos.⁴⁴¹

441

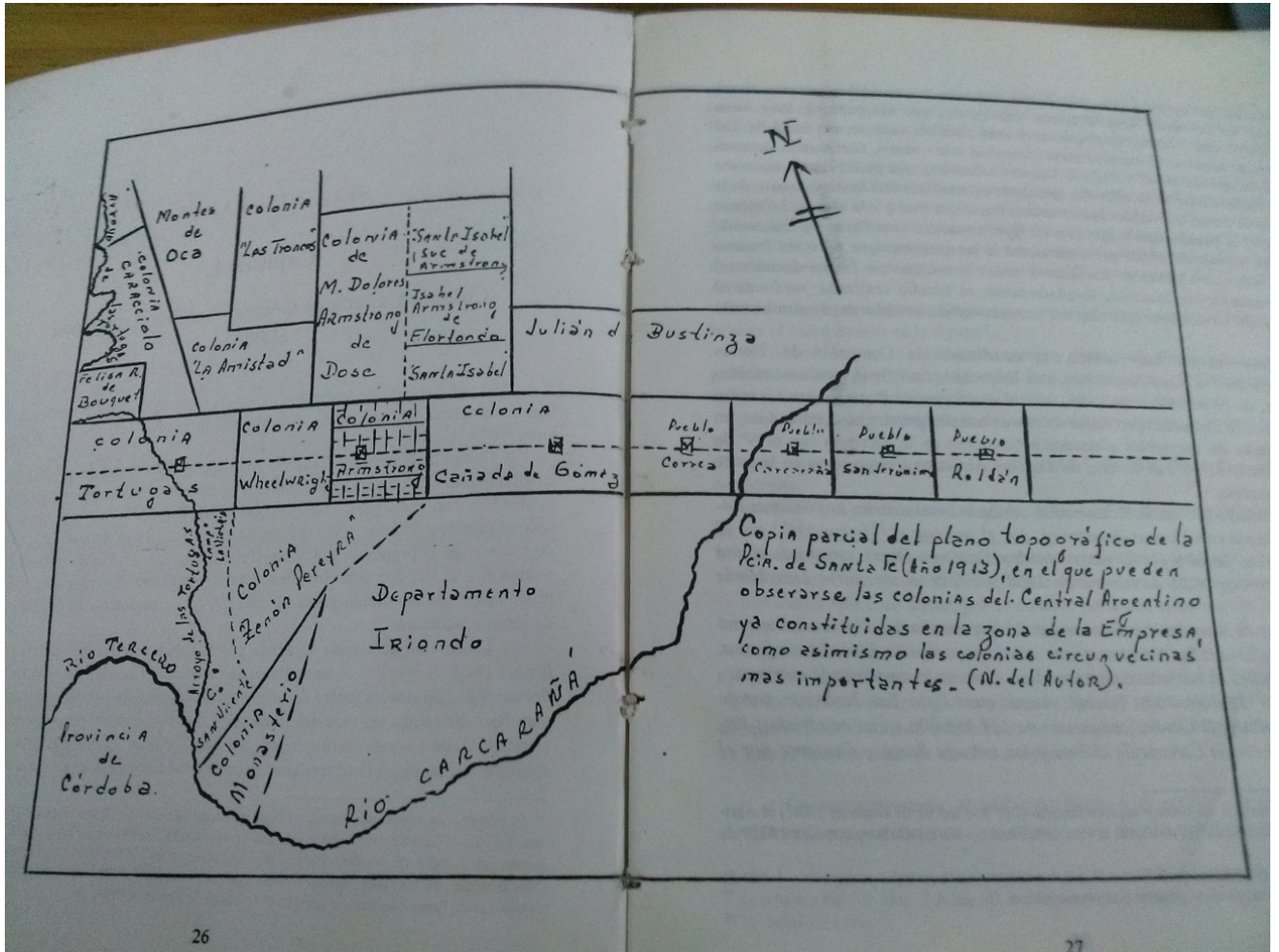
Disponible en: [http://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/203627/986773/version/1/file/DIVISION+POLITICA+SANTA+FE\(con+rutas\).pdf](http://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/203627/986773/version/1/file/DIVISION+POLITICA+SANTA+FE(con+rutas).pdf)

Mapa 2



Mapa del Departamento Belgrano y sus localidades.⁴⁴²

Plano 2



Copia parcial del plano topográfico de las colonias del Central Argentino.

Cuadro 1

Población total del Departamento Belgrano	
1914	19.324
1947	31.906

Cuadro 2

Localización de la población del Departamento Belgrano		
	1914	1947
Urbana	11.251	10092
Rural	8073	21814
Total	19.324	31.906

Cuadro 3

Explotación agrícola por escala de extensiones en del Departamento Belgrano				
Escala de extensiones	1914		1947	
	Cantidad de explotaciones	Hectáreas	Cantidad de explotaciones	Hectáreas
Hasta 10 has.	21	85	72	
11 a 100 has.	293	21.158	846	
101 a 200 has.	378	56.008	598	
201 a 300 has.	152	37.190	105	
301 a 501 has.	73	26.245	38	
501 a 1000 has.	11	6.191	13	
1001 a 1250 has.	1	1012	7	
2501 y más.	4	18.659	8	
Sin clasificar			27	
Total	933	166.463	1714	

Cuadro 4

Administración de las explotaciones agrícolas en el Departamento Belgrano		
	1914	1947
Propietarios	112	416
Arrendatarios	774	1029
Empleados/Otros	47	269
Total	933	1714

Fotografía 1



Máquinas trilladoras de Miguel Bruno. Estancia las Tres Lagunas (1926)⁴⁴⁴

⁴⁴⁴ Fotografía N° 25. Archivo fotográfico Museo El Centenario de Las Rosas.

Fotografía 2



Señor Miguel Gonzales (1989)⁴⁴⁵

⁴⁴⁵ Fotografía N° 232. Archivo fotográfico Museo El Centenario de Las Rosas.

Fotografía 3



Monseñor Francisco Diez en la Iglesia.⁴⁴⁶

Fotografía 4



Comuna, Templo Parroquial, Escuela N° 260 y Plaza pública de Las Rosas, lugar de conferencias y mitines.⁴⁴⁷

⁴⁴⁶ Fotografía N° 3. Archivo Fotográfico Museo El Centenario de Las Rosas.

⁴⁴⁷ Fotografía N° 248. Archivo Fotográfico Museo El Centenario de Las Rosas.

Agrupacion Comunista Anarquica
ANTONIO LOREDO

Gran Velada y Conferencia
En el amplio salon de los FERROVIARIOS UNIDOS, GUEMES 2054, a efectuarse
El Sabado 17 de MARZO a las 20 Hs.

El cuadro "HACIA EL SOL DE LA HUMANIDAD" pondrà en escena las Obras
LAS COYUNDAS
Y
Al Fondo, Al Fondo...

beneficio de esa velada es por par es iguales del compañero KURT WILKENS y de la biblioteca popu-
"CULTURA y LIBERTAD", a fundarse en los barrios Calzada y Mataderos.

CURT WILKENS

trabajadores: ¿Habeis reflexionado sobre la obra vindicadora llevada a cabo por este
compañero? 1500 trabajadores asesinados en la Patagonia, muchos hijos sin padres,
muchas madres sin sus compañeros que aportaban cuotidianamente el Pan al hogar,
luego, el Vengador que arriesgando su Vida y su Libertad se erigio en juez del pue-
2. Si habéis reflexionado sobre esto.

CONCURRID A ESTA VELADA

Biblioteca Popular

todo entero se convulsiona, sacudido por los grandes problemas sociales que se
utilizar todo los dias en diferentes partes de la tierra. Todos sentimos la necesidad
de una sociedad nueva para levantar sobre sus escombros una sociedad equita-
da y justa; pero para formar esa sociedad vemos la necesidad de formar conciencias, y
BIBLIOTECAS populares contribuyena hacerlas. Las Instituciones Políticas y
religiosas, jamas se ocuparon de la cultura del pueblo y entonces urge que nosotros
luchemos, procurando nuestra propia liberacion. **POR ESTO PUEBLO**, os exhorta-
mos a concurrir a este acto, para hacer algo por la liberacion de Wilkens y abrir las puertas de una
biblioteca para el pueblo.

LA AGRUPACION

Entrada general \$ 0.60 - Menores entrada Gratis

Para entradas a todos los sindicatos y en Ocampo 220 Necochea 2435 - Rosario

Folleto repartido por Gonzales en Rosario⁴⁴⁸

⁴⁴⁸ GONZALES, Miguel. N° 5493. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

Fotografía de prontuario 1



Luis Villa. Fotografía de prontuario.⁴⁴⁹

Fotografía de prontuario 2



Miguel Adolfo Gonzales. Fotografía de prontuario.⁴⁵⁰

⁴⁴⁹ VILLA, Luis. N°53276. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

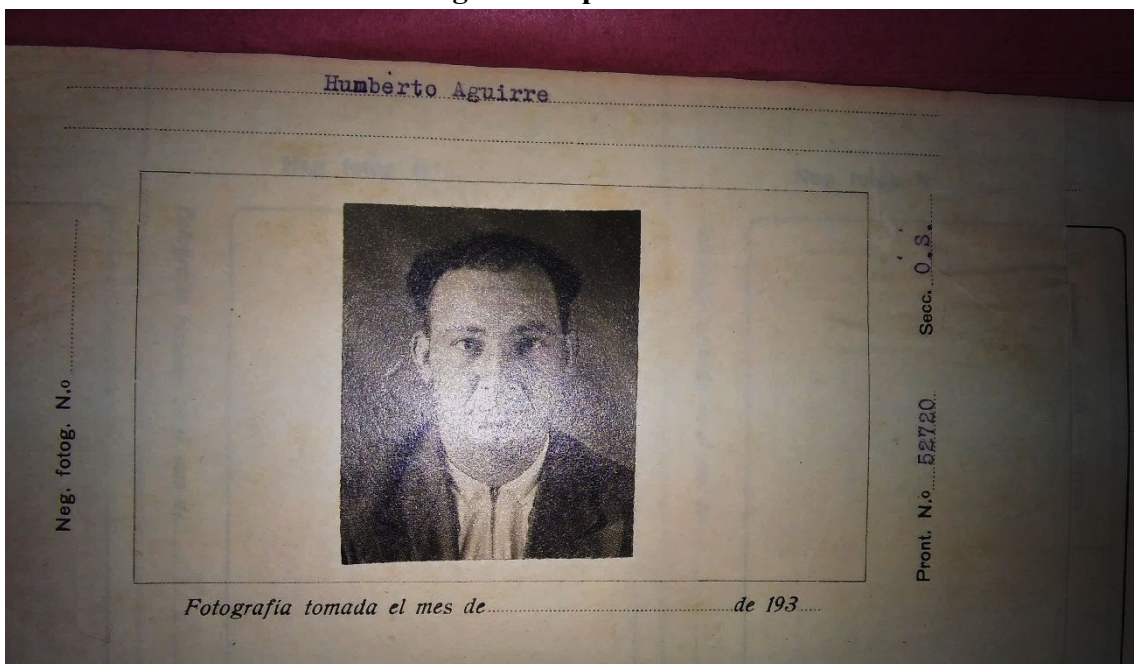
⁴⁵⁰ GONZALES, Miguel. N° 5493. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

Fotografía de prontuario 3



Angel Mejías. Fotografía de prontuario.⁴⁵¹

Fotografía de prontuario 4



Humberto Esteban Aguirre. Fotografía de prontuario.⁴⁵²

Fotografía de prontuario 5

⁴⁵¹ MEJÍAS, Angel. N° 1645. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.

⁴⁵² AGUIRRE, Humberto Esteban. N° 3579. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.



Joaquín Raneri. Fotografía de prontuario.⁴⁵³

⁴⁵³ RANERI, Joaquín. N.º 6038. Prontuarios Históricos. DIPRMP. Archivo General de la Provincia.